Encuentro feliz entre tradiciones escolares y la narrativa novelesca de imaginación, entre el mundo clásico y la doctrina cristiana, el *Alexandre* es fruto de un artista excepcional, iniciador de un cauce literario (el «mester de clerecía») que, gracias a la profunda impronta de esta obra, había de extenderse durante dos siglos. Con el relato de la vida de Alejandro Magno, el autor anónimo subraya la función social del conocimiento como caracterizador del ser humano, al tiempo que señala los límites que el Saber debe a la Fe. La edición de Jorge García López establece el texto más plausible a la luz de los testimonios supervivientes, esclarece cada una de las cuartetas del poema, desvela las claves de su forma y fuentes en el contexto doctrinal y literario del siglo XII y rastrea su presencia en las obras de clerecía posteriores, mostrando así los horizontes culturales, estéticos e ideológicos de una cima indiscutible de nuestras letras y de la literatura medieval.

CLÁSICOS y MODERNOS 33

969258

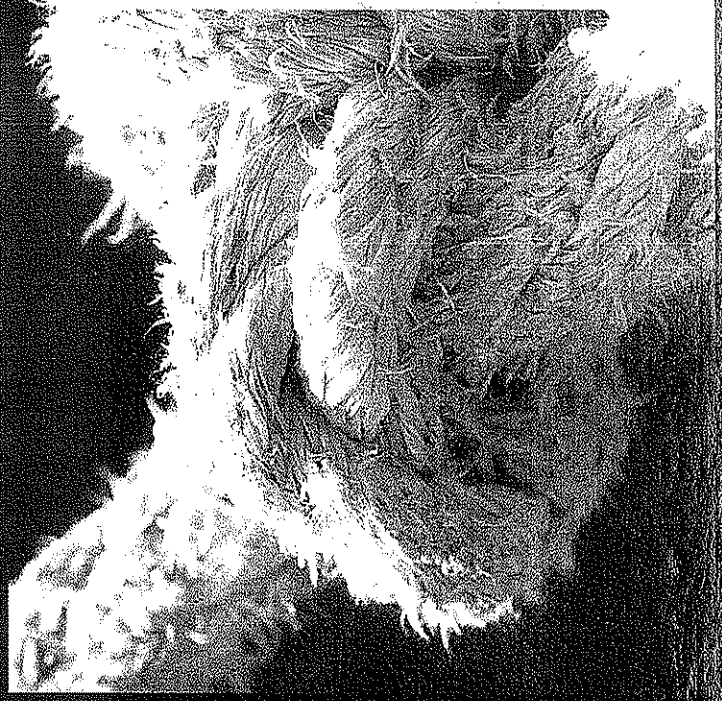
33

Alexandre

CRÍTICA

Alexandre

Edición de
Jorge García López



CLÁSICOS y MODERNOS

CRÍTICA

CLÁSICOS y MODERNOS nace con el afán de acercar tanto a lectores curiosos como a estudiantes e investigadores, en ediciones de la máxima exigencia y al mismo tiempo accesibles y claras, la mejor tradición literaria española, desde los orígenes hasta el presente. Tres son los focos primordiales de interés: los clásicos absolutos de nuestras letras, todavía necesitados de ediciones competentes y manejables; los autores del siglo XX, y particularmente de su segunda mitad, que ya reclaman ser editados con el rigor y la atención que hasta ahora se reservaban a obras del pasado lejano; y los que podríamos denominar «clásicos ocultos», aquellas creaciones antiguas de gran interés que no han gozado de edición alguna, o de editores solventes, en tiempos modernos.

La colección pretende conciliar el disfrute directo de las obras con la información necesaria para su plena comprensión y para la profundización en su estudio. Las ediciones corren a cargo de reconocidos especialistas, que establecen el texto más fiel y autorizado y lo acompañan de una completa anotación al pie que resuelve todos los pormenores y dificultades, pero sin derivar en cuestiones de poco relieve o demasiado especializadas.

Precede al texto un ensayo con la información fundamental sobre el autor y la obra y con una visión interpretativa que los aproxima a nuestra sensibilidad contemporánea. El estudio incluye también distintos materiales complementarios (ilustraciones, mapas, fragmentos críticos, apéndices, glosarios), orientados a facilitar nuestro conocimiento del gran legado, clásico y moderno, que nos es propio.

66
59141

ALEXANDRE

ALEXANDRE

Edición de
Jorge García López

CRÍTICA
Barcelona

Para Víctor y Roy
y los amores alpinos

EL «ALEXANDRE» Y EL RENACIMIENTO DEL SIGLO XII

Jorge García López

El siglo XII fue una época de cambios profundos. Desde mediados de la centuria anterior (*ca.* 1050) hasta finales del siglo XIII, gran parte de Europa Occidental se sumerge en una gran ola de urbanización y expansión agraria y demográfica que va a alterar la faz de un continente que por primera vez en siglos se siente libre de incursiones vikingas, ataques musulmanes y razias de jinetes magiares. Quienes lo vivieron palparon la certidumbre de un mundo cambiante ante sus ojos. Por doquier surgen villas, se roturan tierras, crecen las ciudades que habían resistido adelgazadas tras sus murallas en centurias anteriores; el territorio más o menos correspondiente a la actual Francia triplica su población en siglo y medio. En 1095, ese mundo cristiano que había sobrevivido arrinconado lanza la Primera Cruzada; en 1085, Toledo cae en manos de Alfonso VI.

Los cambios sociales y culturales siguen a los demográficos y agrarios, beneficiándose de la expansión económica. El mundo de la tecnología y de la alta cultura —es decir, el mundo árabe— llega a Europa a través de Toledo y en menor medida de Sicilia, trayendo consigo partes esenciales del bagaje literario y científico de la antigüedad. Llega una parte importante de la obra de Aristóteles y Ptolomeo acompañados de los comentaristas, así como la medicina del mundo clásico enriquecida por una ya multiplicada y novedosa praxis; con ellos un crecido número de manuales de arquitectura, de matemáticas, de medicina, de agricultura, de óptica y de una cantidad apreciable de otras técnicas y saberes, incluso de alquimia y de magia. Sobre el monje del apartado

cenobio rural, habituado a tomar algunas lecciones de gramática al calor del *scriptorium* y a visitar dispersos compendios de la Biblia, acompañados, como mucho, por exiguas incursiones en San Agustín o San Jerónimo, cae como una iluminación un mundo inédito de conocimientos científicos y técnicos. En las ciudades florecen las escuelas catedralicias, que acaban cristalizando en el Estudio General (la universidad medieval). Su base serán las siete artes liberales de la tradición europea, que dan paso a las facultades mayores (teología, derecho, medicina). Producto de esa institución novedosa será un nuevo tipo social: el *clericus* urbano surgido del Estudio General. Con él aparece, por primera vez en la Europa medieval, un profesional del saber que funda su estatus en el dominio de un conjunto de conocimientos valorados por la sociedad en que vive. Se trata de un nuevo tipo de clérigo, que se mueve más en ambientes urbanos o cortesanos y que se ha formado en las artes liberales, los autores de la antigüedad clásica y la lógica de Aristóteles; con ellos pretende aprehender mejor la letra de la Revelación. Será él quien rompa a escribir en romance para los legos de la corte o del monasterio; con ese nuevo tipo social, en efecto, echa a andar de forma definitiva la literatura románica. Paralelamente, buscó a un héroe capaz de encarnar su identidad, que le sirviera como estandarte y que hermanara los valores tradicionales de la sociedad altoeuropea —los valores guerreros— con las nuevas posibilidades técnicas y culturales. Ya desde principios del siglo XII ese héroe fue Alejandro Magno, el gran rey de la antigüedad griega discípulo de Aristóteles («el Filósofo» para la mentalidad medieval) y que definió con sus conquistas los confines del mundo conocido.

Producto de esas inquietudes es el autor del *Alexandre*, una obra que sintetiza en gran medida la historia que venimos contando. Con él, y como otro producto de ese Renacimiento del siglo XII, viene al mundo la literatura escolar escrita en romance en la Castilla de las primeras décadas del siglo XIII. El *Alexandre*, en efecto, no es otra cosa que una

biografía de Alejandro Magno que subraya la importancia del saber y de las ciencias y donde ese nuevo *clericus* urbano o cortesano nos habla del ámbito que acabará siendo definitorio de su vida y de su profesión: la relación del Saber con la Fe. Es decir, la función social del Conocimiento y su finalidad como caracterizadora del ser humano; a la postre, el sentido mismo de la Revelación.

Se trató, sin duda, de una obra muy conocida, que aclimató con retoques muy personales un estilo neolatino y románico, colmándolo de inquietudes propias; su forma estrófica —la cuaderna vía— sobrevivió en el medievo castellano hasta los albores del humanismo; en él aprendieron autores como Gonzalo de Berceo o el Arcipreste de Hita, moldeando obras decisivas de la literatura medieval durante dos centurias largas: era todavía esparcimiento predilecto de Gutierre Díez de Games, y el Marqués de Santillana, en su historia de la poesía, encuentra un sitio a los «rimos de Alejandro» junto al Arcipreste. Fue un brillante despuntar para los romances peninsulares y es, por derecho propio, una de las cimas de la literatura europea.

EL AUTOR Y LA FECHA

Se han esbozado diversas candidaturas para un autor que permanece entre las brumas del primer Doscientos. Entre ellas recordemos las de Alfonso X, Gonzalo de Berceo, Juan Lorenzo de Astorga y la más reciente de Hispano Diego García. Ninguna ha logrado desvelar de forma rotunda al autor del *Alexandre*, cuya identidad desconoce toda la Edad Media española: desde Gonzalo de Berceo hasta el Marqués de Santillana nadie supo el nombre del autor de una obra tan sobresaliente y de tan decisivo influjo.

Nombrar a Alfonso X como autor del *Alexandre* sólo tenía sentido en una datación muy tardía que colocaba el *Alexandre* a mediados del siglo XIII o en los años setenta, y

dentro de esquemas de la hispanística de finales del siglo XIX y principios del XX hoy totalmente superados. En fechas más próximas se ha señalado a Diego García como posible autor del *Alexandre*. Diego fue uno de los clérigos más cultos de la Castilla de principios del siglo XIII, autor de *Planeta*, obra latina en la que se han señalado importantes paralelismos con el *Alexandre*. Pero hay que decir que, si bien en puntos concretos pueden destacarse, en efecto, convergencias muy llamativas, éstas casi nunca superan los giros comunes de las escuelas y, en cambio, sí puede añadirse que el tono general del *Planeta* dista bastante del que acostumbra el *Alexandre*. En fin, paralelamente a la atribución berceana, que veremos con detalle, el nombre de Juan Lorenzo que nos transmite la copla 2675 del manuscrito de Osuna como probable autor («Juan Lorenzo, bon clérigo e ondrado, / natural de Astorga, de mañas bien temprado»), tomó fuerza en la bibliografía clásica (Ramón Menéndez Pidal, María Rosa Lida) como un intento de hacer frente a la atribución berceana. No obstante, por las características del *explicit* del manuscrito de Osuna («Se quisierdes saber quién escribió esti ditado») se ha abierto paso la opinión, hoy generalizada, de que Juan Lorenzo encajaría mejor como copista de la actual rama leonesa más que como autor de la obra. Recuérdese, en efecto, la observación clásica de Menéndez Pidal a propósito del *Cantar de Mio Cid* («Per Abbat le escrivió en el mes de mayo...»), según la cual el verbo *escribió* viene a significar en ese lugar 'copió, trasladó', mientras que el autor suele usar el verbo *fazer*, observación que se cumple a rajatabla en los *explicit* de Berceo y en el del manuscrito *P* del *Alexandre*, que aspira a endosar la autoría a Gonzalo.

Más importancia ha tenido la candidatura de Gonzalo de Berceo, que fue ya propuesta por los ilustrados, en especial por el padre Sarmiento y por Rafael de Floranes, y si bien fue duramente contestada por Menéndez Pelayo, pasó incólume al siglo XX y ha llegado hasta nuestros días. Dado que para los estudiosos ilustrados la estrofa de cuaderna vía era

un tanto extravagante —como, recordémoslo, para don Antonio Machado («Su verso [de Berceo] es dulce y grave; monótonas hileras / de chopos invernales, en donde nada brilla; / renglones como surcos en pardas sementeras»)—, dos libros escritos en esa misma estrofa debían ser del mismo autor. Ese razonamiento pone en circulación el nombre del famoso clérigo de San Millán de la Cogolla como autor del *Alexandre*. A finales del siglo XIX, además, se descubrió en París el manuscrito actualmente conocido con la sigla *P*, que asegura en su *explicit* que la obra salió de la mano del clérigo riojano. Por ello, a lo largo del siglo XX se ha defendido con ardor y copia de investigaciones la candidatura de Gonzalo de Berceo, especialmente en los importantes estudios de Dana Arthur Nelson, que llegó a publicar una edición del *Alexandre* (Gredos, Madrid, 1972) a nombre del clérigo emilianense, con un largo estudio sobre la lengua de las obras que debía fundamentar tal proceder.

Por otra parte, esta atribución se ha basado también en el carácter específico de los datos aportados por el *explicit* del manuscrito de París, donde pueden leerse referencias biográficas (véase la estrofa 2675) que con gran seguridad han emanado de fuentes cercanas a Gonzalo. En efecto, en la última estrofa se declara que Gonzalo de Berceo es el autor del *Alexandre* («Si queredes saber quién fizo esti ditado, / Gonçalvo de Berçeo es por nombre clamado») y se recuerdan rasgos verídicos de su periplo personal («Natural de Madrid, en Sant Millán criado») y de su actividad profesional en San Millán de la Cogolla («Del abat Juan Sánchez notario por nombrado»). El sustantivo *notario* vendría a significar ahí 'secretario' y sería, junto con la autoría, quizá el único dato no deducible directamente de las mismas obras de Gonzalo, donde ya aparece su lugar de origen y su íntimo ligamen con San Millán. En todo caso, hay que suponer que quien dictó o imaginó el *explicit* del manuscrito de París sabía ubicar muy bien a Gonzalo (*ca.* 1198-1260) en la compañía del abad Juan Sánchez (1209-1253), que dirigió el cenobio

riojano en la primera mitad del siglo XIII. Fue la exactitud de esos datos la que inclinó a varios estudiosos, como Brian Dutton, a considerar abierta la cuestión de la autoría de Berceo. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el manuscrito *P* del *Alexandre*, si bien es el mejor conservado, lo es entre un muy exiguo número de testimonios, y que parece difícil hacerlo remontar a los días del propio Gonzalo, cuya obra se muestra tan ajena a las cuartetas alejandrinas. Quizá incluso deberíamos preguntarnos qué hubiera pensado Gonzalo de tal atribución, pues el cierre de la estrofa, donde se declara su verdadera actividad en San Millán («del abat Juan Sánchez notario por nombrado»), violenta su propia poética, donde se nos presenta, en versos por lo demás muy conocidos, como persona humilde, de baja cultura (*Vida de Santo Domingo de Silos*, 2c: «ca non só tan letrado per fer otro latino») y que está en el *portaliello* de San Millán escribiendo sus obras hagiográficas (*Poema de Santa Oria*, 205ab: «Gonzalo li dixieron al versificador / que en el portaliello fizo esta labor»). Así pues, puede suponerse que Gonzalo difícilmente hubiera aceptado una expresión donde se busca su exaltación al concretar el alto lugar que llegó a ocupar en San Millán de la Cogolla. Nos podemos preguntar también si hubiera aceptado de buena gana —como lector y admirador de San Bernardo— la autoría de una obra basada en el elogio de las artes liberales e integrada por un rey *pagano* discípulo de Aristóteles. De ahí que la atribución esbozada en el manuscrito *P* tenga todo el aire de un intento, muy posterior al propio Gonzalo, de asociar al secretario del abad de San Millán, y poeta romance conocido en círculos emilianenses, con una obra muy famosa y apreciada (y no al revés), y quizá podamos entrever, por mucho que *P* no parezca de factura emilianense (pero bien podría serlo su ascendiente), una tradición o una iniciativa más o menos local que hiciera del poeta de la casa el autor del *Alexandre*.

Otro dato en la atribución berceana fue la llamada «paradoja del *Alexandre*» que nos encontramos en la estrofa 1548.

Ahí ocurre una pequeña broma en la que el autor se dirige a alguien no especificado utilizando su apelativo (Lorenzo / Gonzalo) y le indica que se vaya dormir (1548d, «Lorente, ve dormir, ca assaz has velado»). Pues bien: el nombre de este personaje aparece cruzado en los manuscritos de forma inversa a la autoría defendida en el *explicit*. Así, el manuscrito de Osuna (*O*), leonés, que adjudica la autoría a Juan Lorenzo de Astorga, lee: «e dixo a Gonzalo ve dormir ca assaz as velado»; por su parte el manuscrito de París (*P*), aragonés, que asigna la autoría a Gonçalo de Berceo, lee en el verso: «Lorente ve dormir cassarás velado». La expresión alude al tópico escolar del autor que se duerme y con gran probabilidad se trata de una referencia a Gautier de Châtillon, por lo que debemos considerar ahí erradas ambas lecciones. Ello ha sido explicado con cierta facilidad de diversas maneras, atendiendo al proceso de copia de manuscritos y a las inclinaciones conocidas de los copistas. Así, por ejemplo, podemos pensar que la corrupción de los nombres tiene una explicación paleográfica, ya que un *Gualterio* (es decir, Gautier de Châtillon), apelativo romanzado que puede escribirse abreviado, como solían los amanuenses (así: *Go*), y, además, por sus características paleográficas (mala lectura de la abreviatura de *ua* y *ue*), puede dar *Gonzalo* como resultado de la confusión del copista (*Gltrio* > *Goçalvo*). (Así lo ha sugerido Ian Michael.) En todo caso, claro está que no es necesario que ese *Gonzalo* del verso 1548b —con total seguridad una corrupción paleográfica de *O*— sea necesariamente una referencia a Gonzalo de Berceo. Si bien pueden evocarse explicaciones paralelas —una broma culta dirigida a una persona concreta conocida del autor o bien a sí mismo—, y a pesar de alguna duda que suscita esta última interpretación —por qué el nombre de Gautier se hallaría corrompido ahí y no en otros lugares del *Alexandre*—, bien podemos pensar que se han dado explicaciones convincentes que tienen la virtud de desvincular ese lugar tan singular de la cuestión de la autoría. Además, la alusión a Gautier de Châtillon se re-

fuerza si consideramos que su mención se halla tras la descripción de Babilonia, como una suerte de punto y aparte de la narración y en un momento en que el autor va a dar progresivamente entrada a otras fuentes que enriquecen y amplifican el relato de Gautier.

El nombre de Gonzalo de Berceo se ha asociado también al del *Alexandre* a cuenta de una común relación de ambos con el antiguo *studium* de Palencia, que tuvo su época de máxima actividad entre los años 1218 y 1246. Por lo que se me alcanza, fue Raymond Willis quien relacionó la cuaderna vía con el Estudio General palentino, y sobre todo Brian Dutton, quien observó la aparición del arzobipo Tello Téllez de Meneses, muy ligado a la fundación del Estudio, como personaje que aparece citado de forma burlesca en los *Milagros de Nuestra Señora*, en una referencia que permite fechar los *Milagros* antes de 1246, cuando don Tello murió («ni.l nució [«dañó»] más que nuzo yo al bispo don Tello», *Milagros*, 325d). Esa relación fue ampliada ya en su origen al propio *Alexandre* y se ha extendido posteriormente en el sentido de que un joven Gonzalo podría haber formado parte de un grupo de estudiantes que se estaba formando y que participó en la redacción del *Alexandre*, o bien se ha sugerido la hipótesis de una autoría colectiva del *Alexandre*, en cuyos equipos de trabajo de la antigua Universidad de Palencia podría haber estado integrado Gonzalo de Berceo (según sostiene Isabel Uría); ahí habría adquirido, en su juventud, las maneras estilísticas del *Alexandre* y la maestría para escribir en el culto estilo de la cuaderna vía. Ello nos conduce a preguntarnos por el uso *scholar* de un libro romance, cosa a bote pronto inédita, pero que sin embargo es una posibilidad de lo más cotidiano para Juan Ruiz, quien pone, diríase que casi al mismo nivel, a los Comentadores, Salomón, el *De anima*, los *Disticha Catonis* y el *Alexandre*. En el mismo sentido, en el Estudio palentino se ha documentado la lectura de Gautier de Châtillon o con él se han relacionado obras como el *Verbiginale*, una gramática latina que los manuscritos atribuyen a Petrus Blasensis, maestro de Chartres elogiado por su famoso homónimo Petrus Blesensis (quien fuera secretario de Enrique II Plantagenet primero y de Leonor de Aquitania después). El *Verbiginale* demuestra extraordinarios paralelismos con el *Alexandre* desde su mismo proemio, donde se elogia el saber y la necesidad de su propagación con giros muy familiares a los de la obra maestra (según notó Francisco Rico), una identificación que, sin embargo, ha sido puesta en tela de juicio por la editora del *Verbiginale*. Sí cabe advertir que el nombre de Petrus Blasensis encarna de maravilla la peripecia personal del autor del *Alexandre* y su itinerario geográfico, muy marcado por topónimos franceses que describen un mundo de viajes entre centros escolares, por no hablar de su proximidad a la tradición carnotense. Se trata, en conclusión, de buscar un contexto de alta cultura que explique la aparición de un género como la cuaderna vía, cultivado entre élites culturales y, en el caso del *Alexandre*, escrito para ellas. Cabe también observar, sin embargo, que aunque estamos ante una perspectiva en extremo coherente y persuasiva, por desgracia no ha conseguido al día de hoy una definitiva sanción documental.

Así las cosas, el autor del *Alexandre* ha resisitido todos los asedios hasta la actualidad, aunque nos podemos hacer una idea de su talante en las coplas de su obra. Por lo que parece estamos ante una persona de gran cultura y un profesional del Estudio General, por cuanto en sus versos encontramos un largo elogio de las artes liberales (coplas 40-46) entre citas de manuales escolares de vario tipo y una montaña de detalles espigados en la cultura científica de la época (véase más abajo, pp. 55-61). Se ha supuesto su pertenencia al bajo clero en la expresión «somos los simples clérigos» (1824a), pero bien podría tratarse simplemente del tópico de modestia —o de que no estaba en posesión de nombramientos eclesiásticos, es decir que no se considera a sí mismo incluido entre los *perlados mayores*—, puesto que en forma implícita se presenta como *magister* en la descripción de

Babilonia («Busque otro maestro qui más quisier' saber, / ca yo en mi materia quiero torno fazer», 1533c). En sus referencias geográficas (véase 1580) parece privilegiar ligeramente un entorno peninsular oriental, lo que quizá podría relacionarse con la lengua de uno de los manuscritos o con la lengua en la que fue escrito (véase pp. 114-117). Y, así, podemos recordar que cita las sierras del Moncayo y Cogolla —dos referencias que, cabe decirlo, tienen todo el aire de ser apócrifas—, aunque al evocar esta última nada nos dice de San Millán, copatrono de la Reconquista junto con Santiago, ni tan siquiera cita al importante monasterio de San Millán de la Cogolla, lo que no deja de ser llamativo a la luz de la historia de atribuciones que hemos repasado. En realidad el autor parece estar realizando un recorrido por centros urbanos de la Península, probablemente donde existían escuelas catedralicias, tal como ha señalado con acierto Amaia Arizaleta. Ahí cobra un indudable interés el recorrido por Francia e Italia, puesto que junto a lugares que parecen de cita obligada (París, Bolonia, Roma) exhibe un inventario ajeno de paradigmas y donde se intuye la experiencia personal: Burdeos, Tours, Viènne, Pavía. Diríase la ruta de un clérigo culto que va desde los centros urbanos peninsulares (Lisboa, León), pasando por Aquitania y algunas de las más importantes escuelas del norte de Francia (Tours), siguiendo por el valle del Ródano (Viènne, al sur de Lión; copla 2583) hasta los centros universitarios del norte de Italia (Pavía, Bolonia) y termina en la Ciudad Santa: el itinerario de ida y vuelta de un clérigo en contacto con las élites culturales europeas. Ahí tenemos, además, detalles curiosos, como los puentes sobre el Ródano, río al que cita dos veces y del que recuerda con cariño sus aguas espumosas («o como faz' el Ruédano que cae espumando», 1423b) y lo generoso de su cauce («más delant' corrié Ruédano, río de abundançia», 2582d), junto con el Garona o el Loira. La convergencia de centros urbanos y ríos transitados parece evocar un cúmulo de viajes y experiencias personales, datos e itinerarios que reproducen con

fidelidad el aliento humano que nos prometen sus fuentes. Nuestro hombre se desenvuelve con familiaridad por entre la literatura europea de la segunda mitad del siglo XII —y en especial la literatura francesa— y es muy consciente del haz de novedades que introducía en el romance peninsular. A mayor abundamiento, da la impresión de tener intereses continentales muy marcados y estar familiarizado con la tradición de Chartres y quizá con el gusto literario que impregnó la corte Plantagenet.

La idea más antigua sobre la datación del *Alexandre* procede del hispanismo decimonónico, para el que era una pieza tardía de los años setenta del siglo XIII, pensando en Gonzalo de Berceo como iniciador del género y en el *Alexandre* como una imitación próxima al *Libro de Apolonio* o al *Poema de Fernán González*, obras que suelen fecharse en torno a los años cincuenta a setenta del siglo XIII. Esta posibilidad fue perdiendo fuerza con el estudio de los manuscritos y especialmente desde que en los años ochenta se postuló el *Alexandre* como la obra maestra del género y la que infunde aliento al resto.

Una segunda posibilidad arranca del estudio de los manuscritos en los que el mismo autor dejó escrita la fecha al parafrasear la *Alexandreis* de Gautier de Châtillon, aunque con diferencias en cada testimonio. La copla 1799 del manuscrito de Osuna, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (sigla *O*), de coloración lingüística leonesa, lee lo siguiente:

> Escreuió la cuenta ca de cor la sabia
> el mundo quando fue fecho e quantos años avia
> de tres mill e nueve çientos doze les tollia
> agora iii° mil e trezientos e quize prendia.

A su vez, el manuscrito de la Biblioteca Nacional de París (sigla *P*), de coloración aragonesa, lee como sigue:

Alli escrivio la cuenta que de coraçon la sabie
el mundo quando fue fecho quantos años avie
de tres mil e nueveçientos e doze non tollie
agora quatroçientos e seis mill emprendie.

Las diferencias de datación entre los dos manuscritos se deben a mèros accidentes en la transmisión manuscrita y no, obviamente, a una doble redacción de la obra, doble redacción que la colación de los testimonios, no obstante las grandes diferencias que los separan, no parece autorizar (véase más adelante, pp. 103-108). Ambos manuscritos están reflejando los versos VII, 429-430 de la *Alexandreis* de Châtillon («In summa annorum bis milia bina leguntur / bisque quadrigenti decies sex bisque quaterni», «En total se podían leer cuatro mil ochocientos sesenta y ocho años», dato tomado por Gautier de las *Etimologías* de San Sisidoro, V, 39, 21). Sin embargo, ambas estrofas están altamente deturpadas, especialmente la lección leonesa (*O*), y en su estado actual no remiten a ninguna fecha que pueda sincronizarse con los datos históricos presumibles, por lo que es necesario conjeturar lecturas probables. Esas lecturas han dado lugar a varias interpretaciones cronológicas que colocan el *Alexandre* en los primeros años del siglo XIII. Repasemos algunas de las más importantes y veamos, como ejemplo, la interpretación de Willis y Nelson, para quienes, modificando el verso 1799c de *P* («de [quatro] mil nue[f] cientos [treinta e dos] tollié») queda aproximadamente así: 6400—4868=1532, 1532—330=1202. La modificación de Willis nos da un verso hipermétrico, pero hace coincidir el verso hipotético con la cantidad que nos da Isidoro (4900-32=4868), cantidad a la que restamos 330 años para transformarla en el calendario gregoriano (4868=330 a.C.), lo que nos da una fecha muy próxima a los primeros años del siglo XIII. Otra interpretación paralela puede hacerse apoyándose no en *P*, sino en las lecturas de *O*, como ha propuesto Francisco Marcos Marín. Se trata de modificar ligeramente las lecturas de O («de

[quatro] mill nueue çientos e doze les tollia / agora [tres] mill e trezientos e quinze prendia»), lo que, realizando las oportunas operaciones matemáticas y cronológicas, nos daría la fecha de 1205. Así las cosas, los cálculos cronológicos sobre la cuaderna 1799 nos sitúan en un arco temporal que coloca la composición de la obra muy en los primeros años del siglo XIII. Sin embargo, sobre los mismos versos puede proponerse una interpretación paralela, tal como ha demostrado Gerold Hilty basándose en el estudio de 1799c. Se trata de un verso deturpado cuya lectura conjetural alternativa («agora quatroçientos e seys mill [uent prendié]») nos lleva, mediante la aplicación de los pertinentes cálculos a partir de las cronologías usadas por el autor, al año 1223.

Una tercera posibilidad fue ya esbozada por Emilio Alarcos y se ha ido abriendo paso en las últimas décadas. Consiste en una datación, por decirlo así, intermedia entre las dos enumeradas, atendiendo a las referencias históricas y literarias del texto. Esa datación intermedia tiene su límite más tardío en los primeros poemas de Gonzalo de Berceo. Ahora bien, de acuerdo con la cronología más autorizada —a partir de los estudios de Frida Weber de Kurlat y Brian Dutton— y nunca desmentida, el arranque de las obras de Gonzalo de Berceo podría avencindarse en torno a los primeros años treinta del siglo XIII (*ca.* 1230 como fecha más temprana). Esta posibilidad colocaría nuestra obra en un arco de años que va de 1220 o 1225 a 1230, teniendo en cuenta que ya en la *Vida de San Millán de la Cogolla* (1231) y en la *Vida de Santo Domingo de Silos* encontramos muchos estilemas alejandrinos, escenas y versos enteros que han sido tomados literalmente del *Alexandre* (véase más adelante, pp. 70-78). Por otra parte, esta fecha estaría en consonancia con las que suelen atribuirse a la antigua Universidad de Palencia (1218-1246), institución que de forma reiterada se ha puesto en relación con el origen de la cuaderna vía hispana y cuya proximidad cronológica es elocuente. Asimismo, sería una datación consecuente si Gonzalo de Berceo en alguna forma

participó en la redacción del *Alexandre*, puesto que la cronología que hoy tenemos por más certera nos habla de un Gonzalo que debió de nacer hacia 1198, año más o menos, y que hacia 1225 estaría en plena juventud. A ello habría que sumar probablemente un límite inferior, por cuanto algunos giros significativos del vocabulario teológico del IV Concilio Ecuménico Lateranense (1217) se cree que podrían estar reflejados en las cuartetas del *Alexandre* (véanse 2375, 2384b). Este conjunto de datos nos conduce a una fecha que no puede ser anterior en ningún caso a 1217 y tampoco posterior a 1230. Por lo demás, es de advertir que determinadas citas de acontecimientos contemporáneos se enmarcan en ese espacio temporal.

Así sucede con la noticia de la conquista y pérdida de Damieta (*Damïata* en 860d), ciudad del delta del Nilo tomada por las tropas cristianas de la Quinta Cruzada en 1219 y perdida de nuevo en 1221 (recuperada en 1249 y vuelta a perder al año siguiente), hechos que tuvieron un gran impacto en Europa y a los que parece aludirse en la citada estrofa alejandrina. Ciertamente Damieta fue una rica ciudad comercial a lo largo del siglo XII, y ello, por tanto, quizá no debe llevarnos a suponer que necesariamente el *Alexandre* sea posterior a 1219 en su expresión «las rendas de toda Damïata», pero no deja de ser llamativo que algunas de las fechas de su tortuoso vaivén entre el mundo cristiano y musulmán —1219, 1221— se sincronicen con tanta naturalidad con una datación intermedia y posterior al IV Concilio de Letrán, «coincidencia» que no debería ser pasada por alto; por lo demás, la expresión no apunta sólo a sus riquezas sino a quién las detenta, y ciertamente la caída de Damieta en 1221 constituyó un aldabonazo para el mundo cristiano.

Lo mismo podría aducirse en el caso de la supuesta mención de Federico II Barbarroja, rey de Sicilia entre 1220 y 1230 y que en 1228 partió a la Cruzada (copla 2522). Es cierto que Sicilia sale citada, y por dos veces, en el texto de la *Alexandreis*, en el catálogo de las naciones occidentales que

envían embajadores a Alejandro, pero la cita de nuestro autor dista mucho de la fría referencia de Gautier. Nuestro anónimo no solo habla del «rey de Sezilia», sino que incluso pide para él la bendición divina («que Dios lo benediga», 2522a), algo asombroso y por completo ajeno al texto de Gautier. Por lo demás, la cita constituye una forma de poner al día las referencias geográficas del texto latino, como sucede con sus recuerdos de Marruecos, donde el texto de Gautier nos habla de las «torres de Cartago», una referencia clásica sin arraigo en la actualidad del siglo XIII. Ahora bien, si en realidad fuera una referencia a Federico II Barbarroja, estaría lejos de surgir de una mera motivación superficial. Federico II fue uno de los reyes más ilustrados de su época como monarca de una de las zonas por donde estaba entrando la sabiduría y la cultura del mundo árabe en la Europa cristiana y muy interesado por los saberes y las ciencias naturales; su cita, pues, tendría una insospechada coherencia para un autor que nos habla de un rey ilustrado que explora los límites del mundo.

Así, pues, tenemos dos opciones cronológicas básicas: no debe descartarse por completo una datación temprana, en torno a 1204-1207, si bien en los últimos años se ha abierto camino la posibilidad de fechar la obra en los años veinte del siglo XIII.

LA OBRA

La forma métrica

El *Alexandre* está escrito en coplas de cuatro versos alejandrinos de catorce sílabas que riman en consonante. El verso está formado por dos hemistiquios heptasílabos separados por cesura y escandidos con dialefa (ausencia de sinalefa, es decir, estricta separación de consonantes en contacto) y con hiato en el interior de palabra (separación de diptongos ro-

mances, aunque no de forma sistemática), especialmente en los latinismos. Es decir, escandidos de la siguiente forma (copla 2):

Mes-ter trai-go fer-mo-so, // non es de jo-gla-rí-a; 7+7
mes-ter es sin pe-ca-do, // ca es de cle-res-çí-a: 7+7
fa-blar cur-so ri-ma-do // por la cua-der-na-ví-a, 7+7
a sí-la-bas con-ta-das, // ca es grant ma-es-trí-a. 7+7

Se trata de una lengua literaria que, al igual que el latín, desconoce los diptongos (*par-ti-çï-ón*, 4 sílabas) e ignora el contacto silábico en el límite de las palabras (ca-es, 2 sílabas), al tiempo que los acentos silábicos suelen recaer en la segunda y sexta sílaba («mes-tér es sin pe-cá-do, // ca és de cle-res-çí-a»). Para llevar a la práctica semejante métrica, el poeta en cuaderna vía utiliza una serie de procedimientos que facilita la ausencia de una tradición literaria culta en romance castellano, lo que le permite unas libertades vedadas a escritores de siglos posteriores. Una de ellas es la apócope, un fenómeno de la lengua literaria culta que por influencia del francés permite la caída de vocales y que continuará hasta la segunda mitad del siglo XIV. Así, tenemos formas como *príncep*, *infant*, *est'* ('este'), *siet'* ('siete'), *tod'* ('todo'), *que'l* ('que le'), *no'l* ('no lo'), *grant* ('grande'), que se mantendrán en cuaderna vía hasta el Arcipreste de Hita. En ocasiones nos encontramos con verdaderas contracciones de palabras ajenas a la lengua clásica y moderna: *franc* ('franco'), *lech* ('leche'), *treb* ('triple'), etc. Otro procedimiento para evitar la multiplicación de sílabas consiste en utilizar dobletes de acuerdo con las necesidades prosódicas. Y así podemos encontrar *fer/fazer*, *ecclesia/igreja*, *bispo/obispo*, *guisado/aguisado*, etc., formas posibles en una lengua literaria sin tradición y cuyos giros cultos y prosodia propia no están desarrollados. De hecho, estamos ante una lengua propia, creada por el autor del *Alexandre* para adaptarse a las necesidades de la prosodia latina (*Kunstsprache*). Podemos decir que el escritor en cuaderna vía impone una prosodia latina sobre un vocabulario romance y pone un léxico falto de tradición literaria -y, por tanto, con sus formas sin fijar por una práctica culta autorizada- al servicio de una prosodia que le sirve de sostén para la creación literaria. La prosodia y el armazón de la cuarteta monorrima le permiten un ritmo al que se amoldan las formas romances.

Gran parte de todas estas características las tenemos enunciadas en la famosa segunda cuarteta del *Alexandre*, que hemos expuesto anteriormente como ejemplo de construcción prosódica. Se trata, en efecto, de una cuarteta que subraya la profunda conciencia estética y literaria del autor, por lo que en ocasiones se la ha considerado una suerte de «manifiesto» poético de la escuela; en todo caso, sí destaca la consciencia del autor del *Alexandre* de dar un salto cualitativo en el tipo de obra que propone. *Mester* viene a significar el oficio del *magister* enunciado anteriormente («debe de lo sabe omne largo seer»), así como una educación que se manifiesta en el estilo de la cuarteta monorrima escandida en forma latina, y por tanto el estilo literario en el que se manifiesta. De ahí que sea *mester sin pecado*, es decir, construido sobre la exigencia formal del metro latino y diferenciado de otras formas literarias («mester ... de juglaría») no basadas en ese hecho básico que define y separa dos mundos y dos mentalidades. Desde su aparición en el *Alexandre*, el vocablo *mester* está lleno de hondas resonancias literarias en castellano, pero su arranque puede documentarse en el exordio del *Roman de Thèbes* como un hecho literario y social al tiempo («Or s'en tesent de *cest mestier*, / se ne sont clerc ou chevalier...», «Absténganse de este mester / quienes no sean clérigos ni caballeros...», vv. 13-14). Esa aparición del vocablo *mester* debe parangonarse ahora con la reciente documentación, por parte de Elena González-Blanco, del término *mestier de clergie* en obras francesas de finales del siglo XII, en concreto en una de las *Épîtres farcies* dedicadas a San Estaban, lo que parece apuntar a la síntesis de procedimientos

implícita en las coplas del anónimo. Por su parte, *cuaderna vía* podría indicar, aparte de la estructura de la cuarteta, la importancia del *quadrivium*, y señalar un motivo cultural e ideológico, pero tal sentido sólo nos sirve para el *Alexandre* y en menor medida para el *Libro de Apolonio*, y no para otras obras del mismo metro y copla y de diferente orientación literaria o ideológica. En efecto, para el autor del *Libro de miseria de omne*, quizá de principios del siglo XIII, *cuaderna vía* significa esencialmente la copla de cuatro versos alejandrinos («...por sílabas contadas, que es arte de rimar / e por la *quaderna vía* su curso quier finar», 4cd). Es posible que el autor del *Alexandre* se refiera también a los cuadernos o los *pecia*, los cuadernillos de copia de la universidad medieval, en cuyo caso remarcaría la naturaleza escolar que está en el origen del género y anima la obra; tal sentido se encontraría refrendado por la variante *quadernería* que transmite en este lugar el manuscrito riojano (*P*). Por su parte, *curso rimado* viene a recordar el uso de la métrica en la cuarteta y se ha comparado con las cadencias de la prosa o *numerus* retórico, es decir, el hecho de que determinadas cadencias prosísticas repitan el final de ciertas cláusulas, evocando el ritmo de la poesía.

Esa perfección métrica que siempre ha llamado la atención en el *Alexandre* y que preside la poética clerical constituye en realidad el reflejo de una inclinación de la literatura románica europea de finales del siglo XII y es característica, tanto en el *roman* como en la canción de gesta, de tonos cada vez más cortesanos —junto con la afirmación de su función didáctica, el recuerdo de la fuente latina y el deseo de escribir para un público laico—, aparte de aparecer en el mismo pórtico del *Roman d'Alexandre* (hecho que no suele ser evocado ni suficientemente valorado por la bibliografía). Basta con recordar, por ejemplo, el comienzo del *Saisnes* de Jean Bodel («Cil bastart jougleour ... car il ne servent mies les riches vers nouviaus / ne le chançon rimee que fist Jehans Bodiaus», vv. 27 y 31-32), o bien, como decíamos antes, y quizá

relacionado con el anterior, el exordio del mismo *Roman d'Alexandre* de París (véase abajo, p. 36), donde se llama asnos a los juglares que no saben escribir versos alejandrinos. Se trata de reinvindicar y definir una función social frente a competidores de los mismos espacios sociales —la corte, que ahora el nuevo *clericus* disputa al viejo trovador y al despreciable juglar— y que tiene por base el dominio de prácticas cultas identificadas con nuevas prosodias, un elemento que sin duda está muy presente en el exordio de nuestra obra. Y ahí podemos encontrar también un deseo del anónimo de introducir variaciones y elevarse por encima de esa literatura de finales del siglo XII, e incluso de la casi secular tradición de reelaboraciones del *Roman d'Alexandre*, emparentando el romance con la prosodia latina a partir de la copla monorrima. Porque, en efecto, el verso de cierre de la estrofa recuerda la necesidad de saber latín («a sílabas contadas, ca es grant maestría»), una prosodia que acompaña probablemente a la cuarteta románica —extremo que no podemos documentar en su totalidad— y que aproxima el romance a la categoría de lengua literaria culta. Al igual que en el *Roman d'Alexandre*, la prosodia separa sílabas y perfila mentalidades.

Las tradiciones literarias

Ni el anónimo autor del *Alexandre* ni Gonzalo de Berceo inventaron, claro está, la copla de cuaderna vía. Por lo que hoy sabemos, y de acuerdo con la formulación clásica de D'Arco Silvio Avalle, la cuarteta monorrima de alejandrinos o tetrástrofo monorrimo nació hacia los años sesenta del siglo XII a partir de la manipulación poética de las formas neolatinas; en ningún caso, por lo que parece, de la reducción de la tirada épica. El origen de la cuarteta, pues, es neolatino y probablemente durante la segunda mitad del siglo XII tenía un uso más amplio que la mera didáctica eclesial o la hagiografía,

temas que acabarán identificando a la forma literaria. Algunos importantes poetas del siglo XII ya encarrilaron su labor por la cuarteta monorrima de métrica variada. Así sucede, por ejemplo, en varias composiciones del Archipoeta de Colonia o en narraciones morales y disputas de Walter Mapps. El mismo Gautier de Châtillon nos ha dejado poemas en cuartetas monorrimas; así en el *carmen* III (estrofas VI y XII), una suerte de muestreo rítmico en medio de trozos prosísticos que evoca una conferencia y, tal como recordaba Ghellinck, nos describe disciplinas del Estudio General:

> Primus ordo continet scolares grammaticos,
> logicos et retores atque mathematicos,
> quos uno vocabulo, secundus italicos,
> garamantes dicimus sive garamanticos.
>
> Sequitur quadrivium, id est, mathematica,
> eadem qui dicitur a quibusdam phisica;
> qua singula trutinans lance philosophica
> de naturis disputat et de rerum fabrica.

(«El primer orden contiene a los escolares gramáticos / lógicos, retóricos y matemáticos, / a los que en una palabra, según los itálicos, / llamamos garamantes o garamánticos». «Sigue el cuadrivio, es decir, la matemática, / la misma que es llamada por algunos física, / la cual pesando cada asunto filosófico en el platillo / disputa sobre la naturaleza y el origen de las cosas».)

De igual forma sucede en el *carmen* XI, donde recuerda el tiempo pasado contrapuesto al tiempo presente, corrupto e inmoral: «Felix erat studium illa sub aetate, / qua fuerunt primitus artes mundo datae, / cum in sola pretium erat veritate, / non in execrabili questus vanitate». («Feliz era el estudio en aquella edad / en que fueron dadas al mundo las artes por primera vez, / pues sólo estaba el premio en la verdad / y no en la execrable vanidad del lamento.»)

Una de las formas más señaladas de esa poesía neolatina es el *Apocalipsis de Golías*, que combina en sus cuartetas el aire netamente escolar y la sátira clerical.

Como en su momento recordó Francisco Rico, tenemos también testimonio de la cuarteta neolatina peninsular en el poema titulado en algunos manuscritos *Pretiosa*, que en cuarenta y dos cuadernas neolatinas canta con ecos del Archipoeta las alabanzas de las iglesias de Roncesvalles. En él podemos contemplar la superioridad de esos clérigos que no prestan oídos a las leyendas y prefieren los testimonios fundados:

> Domus venerabilis, domus gloriosa,
> Domus admirabilis, domus fructuosa,
> Pireneis montibus floret sicut rosa,
> Universis gentibus valde gratiosa....
>
> Volo tamen laudibus eam collaudari,
> Quo possint ydoneis testibus probari;
> Qui vult verum tempnere, falsum venerari,
> Nimis est odibilis celo terra mari.

(«Casa venerable, casa gloriosa, / casa admirable, casa fructuosa, / florece en los montes Pirineos como rosa, / muy agradable para todas las gentes. ... Quiero, sin embargo, colmarla con elogios, / porque se podría probar con testigos idóneos; / quien quiere la verdad despreciar y venerar falsedades, / mucho es odioso al cielo, a la tierra y al mar».)

Así, pues, a lo largo de la segunda mitad del siglo XII la cuarteta se convierte en uno de los cauces más frecuentados de la literatura neolatina y es también una de las formas favoritas de esos clérigos educados en las artes liberales.

De forma paralela, tenemos constancia de que la cuarteta monorrima pasó al romance muy pronto. Nos las topamos en el *Roman de Rou* de Robert Wace (*ca.* 1160), autor también del famoso *Roman de Brut*; y compitiendo ahí con la

tirada épica, también en alejandrinos, y el pareado que caracterizará al *roman* y a la novela de la segunda mitad del siglo y sobre el que volveremos luego (véase p. 35). Asimismo, aparecen cuartetas en los *Proverbia super natura feminarum*, poema véneto o lombardo de hacia 1160 (o quizá de 1230, y en ambos casos Gianfranco Contini *dixit*) de carácter misógino que se había tomado en el pasado como paráfrasis del *Chasteimusart* francés, contado en primera persona. Repasémoslo rápidamente para ilustración del lector.

El poema comienza enunciando su tema (vv. 1-2, «Bona çent, entendetelo, perqué 'sto libro ai fato: / per le malvasie femene l'aio en rima trovato») y nos pinta luego un *locus amoenus*:

> Levaime una maitina e la stela dïana;
> entrai en un çardino qu'era su 'na flumana
> et era plen de flore aulente plui de grana;
> colgaime su le flore apres' una fontana (vv. 53-56).

La belleza del jardín le pone en la cabeza a nuestro anónimo véneto o lombardo el fraudulento amor de las mujeres:

> Sì com' eu repausavame sovra le flor aulente,
> uno pensero véneme qe me torbà la mente:
> de l'amor de le femene com'este fraudolente,
> quand l'om en elle enfiase como 'l mena reamente (vv. 61-64),

tema que desarrollará con copia de autores clásicos:

> Segnori, s'entendeteme, diraive un sermone:
> se lo volé emprender e entender la rasone,
> molti ne trovarete de li 'sempli Catone,
> d'Ovidio e de Panfilo, de Tulio Cicerone» (vv. 69-72).

Si no fuera por la reseña de autoridades clásicas y escolares nos sentiríamos muy cerca del comienzo de los *Milagros* de Gonzalo de Berceo, con el jardín alegórico que sirve de

obertura y sostiene el elogio mariano. Si seguimos leyendo, nos encontraremos con algunos estilemas propios de la cuaderna vía española, donde subrayamos los sintagmas que llaman la atención sobre la fuente latina: «ben lo trovemo scrito» (v. 98), «en scrito trovato l'aio» (v. 105), «la ystorïa lo dise» (v. 109), «qu'en la scritura truovase et en libri se dise» (v. 126), «E del re Faraone se lez' en un sermone» (v. 145), «Ovidio 'ndele Pistole ben lo conta e 'l dise» (v. 162), «sì con' la istoria dise» (v. 189). Sin embargo, podríamos haber puesto otros, como llamar la atención sobre la verdad de los ejemplos: «E queste mei paravole per cert' è tute vero» (vv. 233), «çascun d'isti proverbii in libri ai trovato» (v. 272), «En libri ancïani, qe li poeti fese, / stratute 'ste paravole ò trovate et entese» (vv. 273-274). O bien el encadenamiento de cuartetas monorrimas mediante hemistiquios idénticos de cierre y apertura de estrofa, procedimiento muy típico de Berceo y de la cuarteta románica, aunque ausente en el *Alexandre*: «Quel qu'eu digo de femene, eu no 'l dig per entagna» (v. 337), «Ço q'eu digo de femene, Dieu me 'nde sïa teste» (v. 341). Como puede verse, estamos ante un catálogo de paralelismos de lo más familiar para el lector de Gonzalo de Berceo.

Sin embargo, con muy cierta probabilidad fue el *Poème moral* escrito en wallón hacia 1200 el que fijó las características del género. Se trata de un ciclo de historias hagiográficas flanqueadas por discursos de carácter didáctico-eclesiástico y donde se critica abiertamente la lectura de literatura romance, sea el *roman* de tema clásico o la canción de gesta, unidos ambos en su común desprecio de la literatura ajena a los ámbitos estrictamente eclesiales: «Mais miez vos vient oïr nostre petit sermon / Ke les vers *d'Apollone* u *d'Alien d'Avinion*» («Mejor os irá oír nuestro pequeño sermón / que el verso de *Apolonio* o de *Alien de Aviñón*», vv. 2309-2312). Pero aparte de la materia hagiográfica, encontramos en el *Poème moral* un subido número de las características más típicas de la cuaderna vía hispana y estrechamente emparentadas con Gonzalo de Berceo. El encabalgamiento estrófico

de la cuarteta, por ejemplo («qui tele joie at chiere! / Ki cele joie at chiere», vv. 8-9; también vv. 416-417, 816-817, 880-881, 940-941, 1112-113, 1228-1229, etc.), o la cita de la Biblia («Sainz Gregoires lo dist, qu'il n'ose a lui venir», vv. 365-92a; «Mais la Sainte Escriture dist tot planierement / ke cil sofferat plus de paine et de torment», vv. 685-686-172ab; «Li fous, dist l'Escriture, lur ardrat lur maisons», v. 1413; «L'Escriture testimoniet», v. 1427; «Mais qui en livre voient et l'Escriture entendre», v. 1433) o el testimonio escrito como fuente de la doctrina («si cum li livres dist», v. 32, y de nuevo en v. 637) y estilemas típicos del *Alexandre* y de la cuaderna vía («en nule guise», v. 21; «en nule maniere», v. 325; «Tot ce ne vat un guant», v. 1215), e incluso estrofas de talante familiar a la cuaderna vía hispánica, como las construcciones paralelas (véanse las estrofas 148, 149, 227, 257, etc.), las estrofas articuladas sobre estructuras condicionales (estrofa 153), la estrofa conclusiva o hilativa («Se volentiet aviez d'escolteir et loisir / et a vos ma parole ne devoit desplaisir, / je vos reconteroie chose bele a oir», vv. 91 y ss.; «Mais a nostre chemin nos covient returneir», v. 544; «Mais ce laissons esteir, returnons a la voie», v. 1161; «Nos vos poriens de ce si longement parlier / Ke saint Pasnucion poriens trop oblier ... Returnons dont arriere a saint Pasnution», vv. 1469 y ss.) y el apóstrofe al público o lector («Or oiez granz mervelle ke Deus, Noz Sires, fait», v. 253; «Si cum je vo vulh dire, si voleiz esculteir, / Dames, entendeiz i: je vus o vos parlier», vv. 431-432) e incluso tonos literarios que tanto pueden apuntar a Berceo como al Arcipreste (véanse vv. 285-288, 661-664 y en especial 841 y ss., dedicados a la confesión). Se trata, junto con los *Proverbia*, de dos notables ejemplos entre varios otros que nos permiten percibir cómo a finales del siglo XII o muy en las primeras décadas de la centuria siguiente la cuarteta monorrima de alejandrinos era una forma literaria de gran pujanza en la Romania.

Podemos dar un paso más en la ejemplificación con el tono homilético y didáctico en textos provenzales relacionados con ambientes valdenses tales como *L'Avangeli de li quatre semencz* («Ara parllen de l'evangeli de li quatre semencz / que Xrist parlava al segle present, / per que el agues al mont alcun comenczamen / de la soa creatura engenra novellament»), que recuerda de nuevo muy de cerca las maneras de Gonzalo en el prólogo de los *Milagros*, pues propone una alegoría donde aparecen varios sembradores que lanzan su semilla por caminos y entre piedras («L'una tombe en la via ... L'autre entre las peyras»), entre los que destaca quien siembra en buena tierra («L'autra en bona terra dreitament creisia»), y el texto nos aclara quién es este sembrador («L'evangelista demostra qui es lo semenador: / aquest es Yeshu Xrist, lo nostre salvador, / rei de li rei, princi de li pastor, / semenant la grana del celestial lavor») y cuál es su semilla («Aquesta semencza era la soa predication / lacal el semenava cum grant affeccion; / ma sovent encontrava a grant temptacion: / tombant en vil terra suffria destrucion»), en un tono didáctico eclesial muy cercano al de Gonzalo en el arranque de los *Milagros* (copla 16). En fin, otro ejemplo cercano en el mismo sentido lo constituye otro texto relacionado con ambientes valdenses, *Lo novel confort*, que se nos presenta como un envío a un «car amic» con toques sostenidos de *contemptu mundi* y tono claramente homilético («Aquest novel confort de vertuos lavor / mando, vos scrivent en carita et en amor: / prego vos carament por l'amor del Segnor; / abandona lo segle, serve a Dio cum temor»).

Que se trata de una métrica elevada y de tonos graves y didácticos puede verse en obras de principios del siglo XIII que hacen un uso anecdótico, como *Le jeu de la Feuillée* de Adam de la Halle o en *Le Jeu de Saint Nicolas* de Jean Bodel, e incluso en piezas tardías a nuestros propósitos, como *Le miracle de Théophile* de Rutebeuf, donde se utilizan en dos ocasiones las cuartetas monorrimas: para el llanto de Teófilo arrepentido (vv. 384-431) y para transcribir una carta final en la que se recapitula la historia de Teófilo reproduciendo fórmulas jurídicas («A toz cels qui verront ceste lettre commu-

ne», II, v. 202). Si bien en el caso de Rutebeuf se usa la cuarteta monorrima de forma más amplia, ésta también se nos presenta como el vehículo ideal del tono grave y elevado. Y el mismo tono podríamos exhibir a lo largo de la Romania en otras obras en cuartetas que con tanta facilidad son vehículo de la hagiografía (*Miracle de St. Thomas Becket*, *Vie de St. Christine*, *Légende St. Gregoire*, *Purgatoire St. Patrice* o *Vie de St. Jehan Evangeliste*) o en autores como Cortois d'Arras, la misma *Babilonia infernale* o en el *Libro de le tre scritture* de Bonvesin de la Riva, o el semón de Ugucione da Lodi, por citar sólo los más importantes o los más próximos al primer Doscientos. En la cuarteta románica podemos encontrar muchos de los giros típicos de la cuarteta hispana, como hemos comprobado y como ha puesto de relieve recientemente con gran acierto Elena González-Blanco, pero también, y de forma dominante, la cuarteta monorrima transmite un aire didáctico-eclesial, vehículo especialmente relacionado con temas religiosos, hagiográficos y homiléticos. No sabemos cuál pudo ser el acicate para semejante identificación o para la militancia contra la literatura épica y de corte clásico de un *Poème moral*, por lo que se nos ocurre pensar en el gran ascendiente intelectual que a finales del siglo XII logró el renombrado canonista Lotario de Segni (1161-1216), muy reforzado como papa Inocencio III a partir de 1198, impulsor del IV Concilio Ecuménico Lateranense (1217), admirador de Bernardo de Claraval y poco amigo de la literatura de corte clásico o cortesano.

Pero si este perfil temático parece santo y seña y norma continental de la cuarteta a finales del XII, lo cierto es que el *Alexandre* escapa a este horizonte. Si la cuarteta del *Poème moral*, y tras él gran parte de la cuarteta románica del siglo XIII, parece haberse decantado en su mayor parte por ser vehículo ideal de una literatura de corte didáctico-eclesial, en el *Alexandre*, por el contrario, estamos ante una historia de tema clásico, basada en argumentos y personajes del mundo antiguo, por no hablar del elogio de la astronomía o de la

medicina o de la lógica de Aristóteles. No encontramos, además, en ningún poeta afín a la cuarteta monorrima de finales del siglo XII, sea latino o románico, el extraordinario comienzo del *Alexandre*, que llama la atención sobre el sentido ético de su función social (1c) y sobre la altura y perfección formal de su obra (2b). Debemos, pues, ampliar nuestra pesquisa hacia otros ámbitos.

Uno de esos ámbitos, quizá el más evidente, lo constituye el *roman* francés de la segunda mitad del siglo XII. El *roman* nace en la Francia de principios de la segunda mitad del siglo XII como un intento explícito de hacer llegar a los legos los saberes del mundo antiguo; por ello suele cultivar temas de la antigüedad clásica en su forma favorita, el pareado romance, que después imitará la novela de Chrétien de Troyes. El primer *roman* escrito fue probablemente el *Roman de Thèbes* (*ca.* 1160), al que siguieron el *Roman de Troie* de Benoit de Saint Maure y el *Roman d'Eneas*. Asimismo, tenemos constancia, aunque se ha perdido casi en su totalidad, de la existencia de un *Roman d'Apolonie* y, paralelamente, se desarrolla en varios ciclos el *Roman d'Alexandre*, reescrito varias veces a lo largo del siglo XII. Una primera versión en verso fue la de Alberic de Pisançon, quizá de los años veinte del siglo XII, sobre una ampliación de la cual trabajó Lambert Li Tors en versos pictavinos («Uns clercs de Chastiaudun, Lambert Li Tors, l'escrist, / qui du latin la traist et en roman la mist») y que finalmente fue ampliado en el verso alejandrino de tiradas épicas de Alexandre de Bernay o de París, que constituye la versión vulgata; en total, al menos cuatro o cinco estadios de reescritura de un tema que defi-+ne al siglo XII. Ya sabemos, y lo veremos más adelante con detalle, que el *Roman d'Alexandre* es fuente del *Alexandre*, pero si repasamos con cuidado el *roman* del siglo XII en su totalidad, nos percatamos de que el exordio del *Roman de Thèbes* recoge los temas fundamentales con que se abre el *Alexandre*:

Qui sages est nel doit celer,
ainz doit per ce son senz moutrer
que quant il ert du siecle alez
touz jors en soit mes ramenbrez.
Se danz Omers et danz Platons
et Virgiles et Quicerons
leur sapïence celissant,
ja n'est fust mes parlé avant.
Pour ce n'en veul mon senz tesir,
ma sapïence retenir,
ainz me delite a raconter
chose digne par ramenbrer.
Or s'en tesent de cest mestier,
se ne sont clerc ou chevalier (vv. 1-14).

(«Quien es sabio no lo debe ocultar / sino que debe mostrar su saber / para que cuando abandone este mundo / sea recordado por siempre. / Si Homero y Platón / y Virgilio y Cicerón / escondieran su sabiduría / ya no se hablaría de ellos. / Por eso no quiero esconder mi saber, / ni retener mi sabiduría, / sino que me deleito en narrar / un hecho digno de memoria. / Cállense a propósito de este mester / quienes no sean clérigos ni caballeros».)

El exordio comienza recordando que el hombre sabio debe dar a conocer sus conocimientos, debe ser generoso con sus saberes, que es exactamente lo mismo que enuncia la primera copla del *Alexandre* («debe de lo que sabe omne largo seer»), lo que le llevará a la fama, como, asimismo, nos recuerda el anónimo hispano («aprendrá buenas gestas que sepa retraer, / averlo han por ello muchos a coñoçer», 3cd), puesto que, sigue el romance francés, si Virgilio u Homero se hubieran callado, hoy no hablaríamos de ellos; por ello debemos contar cosas dignas de memoria. En fin, *cest mestier*, como nos dice el *Roman de Thèbes*, sólo es para clérigos o caballeros. Vemos, pues, enunciada en el pórtico del *Roman de Thèbes* gran parte de esa mentalidad de los nuevos *clerici* del siglo XII con que de forma tan señalada nos topamos en el

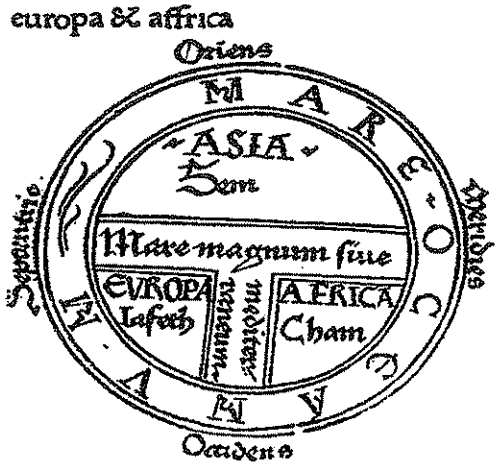
exordio alejandrino y que incluye marcas de nivel cultural y escolar y una caracterización social al lado de los caballeros.

Estas características, en efecto, y un buen número de afirmaciones paralelas las podemos encontrar en el exordio de obras del género que han llegado hasta nosotros. Así, podemos documentar esos tópicos en la tercera parte del *Roman de Rou*. En su comienzo, o *Crónica ascendente de los duques de Normandía*, el poeta se presenta y evoca el tema en tiradas épicas de alejandrinos («...un clerc de Caen, qui out non Mestre Vace, / s'entremist de l'estoire de Rou et de s'estrace, / qui conquist Normendie, qui qu'en posi ne qui place, / contra l'orgueil de France, qui encor les menasce», vv. 3-6) y recuerda a sus mecenas («Du roi Henri voil faire ceste premiere page, / qui prist Alianor, dame de haut parage», vv. 17-19). En cambio, en su tercera parte, en pareados, comienza con un elogio de la sabiduría y de las historias que libran al pasado del olvido, entre recuerdos de héroes y escritores clásicos («Pur remembrer des ancesurs / les feiz e les diz e les murs, / ... deit l'um les livres e les gestes / e les estoires lire a festes. / Si escripture ne fust feite / e puis par clers litte e retraire, / mult fussent choses ublïees...», III, vv. 1-8). La vacilación entre las formas métricas se ha tenido como posible pirueta experimental por parte del autor, pero nos enseña ante todo que la métrica no engaña: exige un tema y condiciona su desarrollo y sus referencias. Y para lo que ahora nos interesa, el *Rou* exhibe un significativo muestrario métrico en la encrucijada de la literatura romance de finales del siglo XII.

Si de Wace pasamos a Benoit de Saint Maure, autor del *Roman de Troie*, nos encontramos con la repetición de idénticos tópicos genológicos. Así, por ejemplo, la exigencia de comunicar el conocimiento, en un dilatado elogio del saber que comienza con la figura emblemática de Salomón, con que se abre también, por cierto, el *Alexandre* de Alberic de Pisançon («Salemons nos enseigne e dit, / E sil lit hon en son escrit, / que nus ne deit son sens celer», vv. 1-3), y con él otros tópicos, como la importancia del libro en la transmi-

sión unida a la elaboración del saber («Se cil qui troverent les parz / e les granz livres des set arz, / les philosophes, les traitiez / dont toz li monz est enseignez / se fussent teü, veirement / li siecles vesquist folement», vv. 7-12), la voluntad de ser fiel a sus fuentes latinas hasta el punto de poner en duda a Homero («Ci vueil l'estoire conmencier: / le latin sivrai e la letre; niul autre rien n'i voudrai metre / s'ensi non cum jel truis escrit...», vv. 137-141) y la afirmación de una perfección literaria donde no falta ni sobra nada («Mes Beneeiz de Sainte More / la continue e fait e dit / e o sa main les moz escrit, / ensi taillez e si curez / e si asis e si posez / que plus ne meinz n'i a mester», vv. 132-137); idénticos tópicos, pues, pero ahora con el aditamento de la perfección formal.

Y esos mismos tópicos pueden encontrarse, claro está, en la tradición del *Roman d'Alexandre*. Alexandre de París abre la obra con la descripción de Alejandro como modelo de cortesía, valentía y saber, y lo hace subrayando el provecho que los laicos sacarán de una obra vernácula («L'estoire d'Alixandre vos veul par vers traitier / en romans qu'a gent laie doive auques porfitier», vv. 30-31), pero sobre todo incide en la perfección formal, tan diferente de la de los juglares, que parecen asnos en sus versos («ains rasamble l'asnon en son versifier», v. 34). Esos poetas bastardos quieren ser los primeros en las cortes sin conocer las finuras de la lengua («Cil troveor bastart font contes avillier / si se veulent en cort sor les mellors proisier, / ne conoissent bons mos et si veulent jugier, / et quant il ont tout dit, si ne vaut un dernier», vv. 37-40). He aquí, tal como decíamos antes (véase arriba, pp. 24-25), la exigencia de perfección formal tan paralela a la que abre el *Alexandre* y, como en el *Roman*, unida también a una competencia por definir un espacio social frente al *troveor* poco latinado que ignora las finuras de la educación clásica. En sustancia, tenemos que concluir que gran parte de las características literarias del pórtico del *Alexandre* no son más que una delicada elaboración de los mecanismos poéticos del exordio del *roman*, tópicos que llevaban cerca de ochenta años en circulación y que el anónimo afina y pule hasta el virtuosismo formal de la prosodia latina.



Mapamundi de T en O que ilustra un pasaje de las Etimologías *de San Isidoro (ed. 1472).*

Sin embargo, este rápido repaso de los mecanismos formales del exordio no nos impide documentar también, a lo largo de la obra, la ideología literaria y estética del género. Si volvemos al *Roman de Thèbes* encontraremos otra miríada de paralelismos temáticos que nos llevan al corazón del *Alexandre* castellano. Por ejemplo, en las paredes de la tienda del rey nos encontramos en el *Roman de Thèbes* pintado un mapamundi («a compas i fu mapamonde / bien entailliee, bien roonde ... / Par cinc zones la mappe dure, / si paintes com les fist Nature..., vv. 4223-4228), que nos recuerda de inmediato los cinco mapamundis del *Alexandre* (coplas 276-294, 653-659, 1791-1798, 2508-2514 y 2576-2586), un elemento no exclusivamente retórico, sino con un transfondo científico en el siglo XII, un momento en la historia de la cultura medieval donde *mapamundi* puede tener el sentido de 'enciclopedia de los saberes' (es decir, de *semejança del mundo*). Por lo demás, al otro lado de la tienda tenemos los nueve meses del año («De l'autre part, el destre pan, / son apint li douze mois

de l'an», vv. 4269 y ss.), que también nos recuerda un pasaje harto famoso del *Alexandre* (coplas 2554-2566), y más allá las historias de los reyes de Grecia, sus batallas y victorias («Aprés i fist paindre li rois / et ses justises et ses lois / que meintindrent si ancessor / qui de Gresce furent seingnor», vv. 4277-4280). En fin, la descripción de la tienda del héroe es un motivo frecuente en la literatura épica y en el *roman*, pero aquí tenemos aspectos muy cercanos al *Alexandre*, la conjunción de unos elementos que delatan comunidad de procedimientos literarios y un fondo ideológico común: el elogio de la ciencia.

Eso es, precisamente, lo que encontramos en la descripción del carro de Anfiaro, precioso ejercicio retórico —una écfrasis, elemento esencial del estilo del *Alexandre*— donde una descripción astronómica de matices geográficos es el preámbulo de un repaso por las artes liberales. Nos cuenta el narrador cómo Vulcano hizo el carro («Vulcans le fist par grant porpens / et a lui faire mist lonc tens», vv. 4953-4954) de forma que:

> Nuef speres par ordre i fist,
> en la greingnor les signes mist
> et es autres qui son menors
> mist les plannetes et les cors.
> La neume mist en mi le monde
> ce est la terre et mer parfonde.
> En terre paint houmes et bestes,
> en mer, poissons, venz et tempestes.
> Qui des set arz rien entendre,
> iluec em puet assez aprendre ... (vv. 4959-4968).

(«Nueve esferas representó allí ordenadamente: / en la mayor figuró las estrellas, / mientras que en las restantes, que eran menores, / representó los planetas y su curso; / colocó la novena en el centro del mundo, / esto es, la tierra y el mar profundo. / Sobre la tierra pintó hombres y bestias; / en el mar, peces, vientos y tempestades. / Quien no tiene un conocimiento de las siete artes / puede aprender mucho allí».)

Sigue una referencia de caráter mitológico y continúa la descripción de las artes liberales:

> paintes i furent les set arz :
> Grammaire y est painte o ses parz,
> Dialectique o argumenz
> Et Rethorique o jugemenz.
> L'abaque i tient Arismetique,
> par la gamme chante Musique.
> Painte y est dÿathesaron,
> dÿapainté, dÿapason.
> Unne verge ot Geometrie,
> un astreleibe, Astronomie ;
> l'une en terre met sa mesure,
> l'autre es estoiles met sa cure (vv. 4989-5000).

(«Allí estaban pintadas las siete artes: / la Gramática con sus partes, / la Dialéctica con sus argumentos, / la Retórica con sus principios. / La Aritmética sostiene el ábaco, / la Música canta con sus intervalos: / están pintados el diatesarón, / el diapente y el diapasón. / La Geometría sostiene una vara / y la Astronomía un astrolabio; / mientras una mide la tierra, / la otra se ocupa de las estrellas».)

Cualquier lector del *Alexandre* hispánico recuerda de inmediato la descripción de las artes liberales al comienzo del libro (véanse las coplas 40-45). Sin embargo, podemos documentar un procedimiento mucho más cercano a este ejercicio estilístico del *Roman de Thèbes* en la descripción visual que nos hace el anónimo del escudo de Aquiles (coplas 654-659), que retoma de cerca la *Ilias latina* (vv. 862-891), en efecto, pero de un tenor en extremo paralelo al del *Roman de Thèbes*, tanto en las formas como en el sentido en que se desenvuelve el tema. Documentamos en ambos textos la ideología culta del *roman*: cualquiera que vea la descripción de las siete artes o el escudo de Aquiles aprenderá sin duda mucho, incluso se convertirá en clérigo, en sabio: «Qui des set arz rien entendre, / iluec em puet assez aprendre» (*Roman de*

Thèbes, vv. 4967-4968); «Non es omne tan necio que vidiés' el escudo / que non fuesse buen clérigo sobra bien entendudo» (*Alexandre*, 659ab).

Pero esos elogios a la cultura escolar los encontramos de nuevo, por ejemplo, en el de Ismena, joven que tuvo buena escuela («Mout fu jeune, mes bien parole, / esté en a bonne escole!», vv. 4393-4394). Y por si todos estos paralelismos literarios no fueran suficientes, podemos aducir el hablar en primera persona para expresar dudas sobre lo que se va contando o para hacer una referencia al escrito latino que está en el origen del vero romance («ce nos enseigne l'escriture», vv. 178; «ce dit li livres et la letre», v. 6223). En fin, para que no falte nada digamos también que el *Roman de Thèbes* y el *Alexandre* tienen un personaje común muy conocido en el siglo XII: en varias escenas, el narrador del *roman* francés hace recaer sobre *Nature* la responsabilidad por la forma de las criaturas (vv. 2031-2032, 2363, 4213-4214).

Así, pues, a poco que oteemos el transfondo románico de finales del siglo XII, el *Alexandre* se revela una afinada opción estética. La cuarteta monorrima neolatina tiene una diversidad que al pasar al romance parece quedar restringida en un número muy subido de casos a temáticas didáctico-eclesiales y homiléticas, por no hablar de la militancia del *Poème moral* (reproducida por Gonzalo de Berceo, véase abajo, p. 71) y por sí sola no explica la singularidad alejandrina. Claro que no podemos excluir la existencia de estadios perdidos: se nos ocurre especular, por ejemplo, con un *Roman d'Alexandre* escrito parcialmente en cuartetas monorrimas, tal como nos ha llegado el *Roman de Rou*. Sin embargo, por lo que hoy sabemos, ningún poema romance en cuartetas de finales del siglo XII trata de materia clásica o épica y constituye un elogio de la cultura escolar, excepto algunas secciones del *Roman de Rou*. Pero siempre que consideremos que el *Rou* funciona aquí más como símbolo, claro está, que como «fuente» concreta de nuestra obra. Más como útil muestreo del abanico de posibilidades métricas hacia finales

del siglo XII: nos enseña la tirada de alejandrinos del *Roman d'Alexandre* en pacífica convivencia con la cuarteta monorrima y el pareado típico del *roman*, al tiempo que la cuarteta vale como medio de expresión de algo más que el mero discurso hagiográfico o parenético. Pero sobre todo apunta la posibilidad implícita en la literatura románica de hacia 1170 de una transición de la tirada de alejandrinos a la cuarteta monorrima, posibilidad que el anónimo hispano hace efectiva.

De forma paralela, el *roman* del siglo XII está escrito en pareados, como asimismo la materia de Bretaña, y es una métrica bastante frecuente en la Península en el siglo XIII en obras de tonos escolares, hagiográficos o juglarescos (*Razón de Amor*, *Santa María Egipciaca*, *Elena y María*, etc.). Sin embargo, sea por lo que sea, el pareado no llegó a interesar a nuestro anónimo. Puede suponerse que percibía en la cuaderna y en la andadura del alejandrino una nobleza y una elevación literarias que lo emparentaban con el hexámetro latino de un Gautier de Châtillon, un Walter Mapps o el Archipoeta. Y todo ello contando con que la síntesis entre romance y prosodia latina, anexa a la cuarteta románica —y no sólo hispánica, cuestión en la que no entramos—, se encuentra al final de un largo y casi secular recorrido métrico del *Roman d'Alexandre* (octosílabo, decasílabo, alejandrino) que nuestro hombre podría muy bien haber querido emular y, desde su punto de vista, culminar. Como no es de desdeñar la poderosa síntesis que surge del tratamiento de un tema clásico dentro de cauces asimilados a la literatura didáctica y eclesial, proponiendo un puente entre ambos mundos, un ir y venir entre ambas orillas que anima los perfiles de su teología (véanse las pp. 63-64). Ese complejo haz de intereses, esa sinuosa estratificación de matices converge, sin duda, en su impulso estético y en el extraordinario arranque de su obra, y nos permiten entreverla como una encrucijada consciente, un cruce de caminos en tan refinada elección, puesto que intercambia de forma original

temáticas y prosodias que se documentan como ajenas entre sí a finales del siglo XII. Si Gonzalo de Berceo es comprensible —e incluso esperable— en 1230, hacia 1204 o 1220 el *Alexandre* no es una obra esperable. Destaca como producto de una audaz elección sobre el transfondo de una muchedumbre de tradiciones románicas y cautiva la atención del clérigo culto hecho a la andadura doctrinal de las cuartetas. Quizá a esa originalidad se refiere el autor del *Apolonio* cuando apostilla la forma literaria del *Alexandre* («escribir un romance de nueva maestría», 2b). El *Alexandre*, pues, emerge de un poderoso gesto creativo: define distancias con su entorno neolatino y románico y nos invita a interrogarnos —*Alexandreis*, *Roman de Thèbes*, *Roman de Rou*— acerca de su familiaridad con los gustos literarios del entorno Plantagenet.

Esto por lo que atañe a su inmediato pasado, aunque algo muy semejante podríamos añadir respecto de su posteridad. La cuarteta monorrima es una forma marginal en la Romania frente a la amplitud de usos del pareado. En Castilla, sin embargo, un autor «primitivo» se inclinó por esa forma marginal para su magna recopilación de materiales clásicos —es al mismo tiempo un *roman* de Alejandro y un *roman* de Troya—, de forma que arrincona el pareado e impone a su posteridad una prosodia *sui generis*: en Castilla, el *Alexandre* cumple las funciones de la novela en verso, al tiempo que vale como «fazienda en Ultramar» y «semejança del mundo» (es decir, como una suerte de *heptateucon* romance); ocupa los espacios de la materia clásica (*roman*), que andando el tiempo se identifica con la aventura caballeresca, y del poema didáctico en cuartetas. Quizá eso no explique la ausencia de novela en verso en Castilla —lo es el *Alexandre*—, pero bien podría andar por ahí la cuestión. Sinónimo de alta cultura neolatina, el *Alexandre* define una tradición literaria.

Las fuentes

El estudio de las fuentes ha escrito algunos de los capítulos más brillantes de su bibliografía en los trabajos fundacionales de Alfred Morel-Fatio primero y de Raymond S. Willis después, y, sobre todo, en la dilatada y magistral indagación y sistematización de Ian Michael. Por lo general se trata de obras latinas mencionadas por el narrador, que adopta la función de un *magister* en su cátedra, comentando sus fuentes y citándolas, traduciéndolas libremente, valorándolas y complementándolas entre sí, como base de la composición literaria de la obra. Por ello se refiere muchos vezes al *escripto*, la *Escriptura* (en este caso la Biblia) o a la presencia de apoyo para sus afirmaciones en la tradición literaria que utiliza (los *actoristas*, «el escripto lo diz'», etc.). Esta forma de actuar, refiriéndose y citando sus fuentes, aparte de ser una característica de la literatura medieval, es también una forma muy propia del *roman* del siglo XII y de los autores en cuartetas de finales del siglo XII y principios del XIII, tal como ya hemos comprobado, y además, en el caso de nuestro autor, refleja el transfondo escolar que es dable sospechar en él.

La fuente principal de nuestra obra es la *Alexandreis* ('Alejandreida' o 'epopeya de Alejandro') de Gautier de Châtillon, uno de los principales poetas neolatinos de la segunda mitad del siglo XII. Se trata de una obra escrita entre 1177 y 1186 en diez libros en hexámetros latinos siguiendo principalmente la *Historia Alexandri* de Quinto Curcio, aunque con una miríada de referencias a la literatura clásica latina; fue una obra muy difundida, estudiada en las escuelas y glosada con profusión. Nuestro autor cita varias veces a Gautier de Châtillon como *Galter* (247c, 1501c, 1614b, 2098a y quizá 1548d), a veces incluso se queja de él, pero afirma no estar dispuesto a ir en su contra (1501c), mientras que en otras ocasiones lo critica y subraya sus limitaciones con la intención de introducir nuevos materiales no presentes en la obra latina (2098), lo que hará hasta la cuaderna 2116, donde

vuelve a tomar el hilo de Gautier. En general puede decirse que nuestro autor realiza un seguimiento más o menos lineal de la obra, con excepciones que demuestran un plan premeditado en el uso del poema latino. Los prodigios por la muerte de Alejandro nos los encontramos al comienzo del poema (7-13), al contrario que Gautier, mientras que algunas secciones han sido alteradas. Gautier cuenta primero el ofrecimiento de paz (IV, 24-175) y después describe la tumba de Státira (IV, 176-274), mientras que nuestro hombre nos habla de la muerte de Státira (1235-1238), describe su tumba (1239-1249) y después viene el ofrecimiento de paz (1250-1291). Asimismo, amplifica de forma muy personal su modelo, sea en la guerra de Troya (335-761), sea en algunas descripciones, como la de Babilonia (1460-1533), o bien en la acumulación de episodios maravillosos de la historia de Alejandro ajenas a Gautier entre las cuartetas 2098 y 2116, tal como explícitamente afirma el autor («Pero Galter el bueno en su versificar / sediá ende cansado e queriá destajar; / dexó de la materia mucho en es' lugar; / quando lo él dexó, quiérolo yo contar», copla 2098). Sin embargo el autor sí introduce materiales propios en el texto de Gautier, especialmente la simplificación de veleidades paganas (oraciones a Júpiter, presencia de dioses, etc.) y en general la cristianización didáctica del texto latino y su intensa medievalización o actualización. No se trata, sin embargo, de que el autor se engañe, pues varias veces pone de manifiesto la conciencia que tiene de la distancia entre el mundo clásico y el medieval cristiano, llamando *pagano* a su héroe y usando expresiones de carácter comparativo (2486a). Respecto del texto de Gautier, nuestro autor no sólo tuvo presente el texto latino, sino que conocía y asimiló algunas de sus glosas, de forma que observaciones del texto hispano son en realidad comentarios latinos al texto de la *Alexandreis*; finalmente, algunas de las variantes latinas de nuestro texto sugieren que el autor se movía en el entorno de los códices *EGH*^{r} del actual texto crítico de Gautier (véase 1801 y nota).

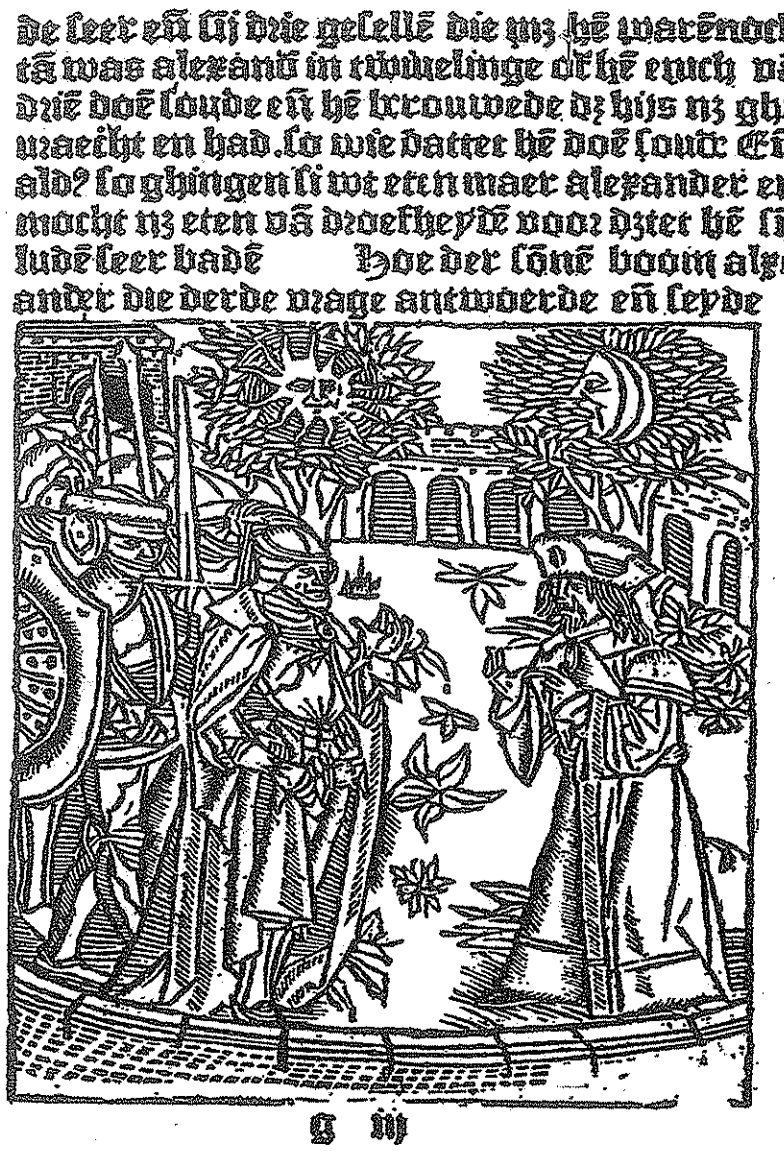
El resto de fuentes conforma una suerte de complemento a este hilo principal y son por definición numerosas. Numerosas, porque la cultura de nuestro autor es más que dilatada y porque las sugerencias y cruces temáticos del texto latino fundamental y de la misma historia de Alejandro así lo sugieren. El autor sabe que el complejo legendario de Alejandro supera el relato de Gautier y no está dispuesto a ceñirse al autorizado texto latino usado en las aulas (de nuevo 2098). De ahí que cuando, en opinión de nuestro autor, Gautier desfallezca o sea demasiado conciso, esté dispuesto a complementar el relato o a ampliarlo con otras fuentes, que a su vez serán valoradas. Así, por ejemplo, en 2216d parece rechazar que Poro haya muerto a manos de Alejandro, tal como cuentan el *Roman d'Alexandre* y la *Historia de preliis*, prefiriendo no relatar esos hechos que contradicen su texto latino básico y su visión de Alejandro y su historia.

Tanto el *Roman d'Alexandre* como la *Historia de preliis* como el Pseudo-Calístenes son los tres relatos principales que complementan aquí y allí la perífrasis de Gautier. Mientras que el *Roman d'Alexandre* nos muestra la continua evolución del tema alejandrino a lo largo del siglo XII (véase arriba, pp. 24-25 y 33), el Pseudo-Calístenes (obra falsamente atribuida a Calístenes, uno de los hombres de Alejandro; de ahí su título) es una novela griega tardía (s. III) sobre la vida de Alejandro que tuvo una gran difusión en la Alta Edad Media y al menos dos traducciones al latín, la de Julio Valerio y la del Arzobispo León de Nápoles (s. X), titulada *Historia Alexandre Magni regis Macedoniae de proeliis* ('Historia de las batallas del gran rey Alejandro de Macedonia') y generalmente conocida como *Historia de preliis*. Ésta última, a su vez, se despliega en tres recensiones fundamentales (J^{1}, J^{2} y J^{3}). Nuestro autor ha utilizado largamente J^{2} y probablemente también J^{1}, en especial al final de su poema (véase más abajo), e incluso quizá una versión intermedia de las dos y hoy desconocida.

Dos elementos fundamentales ha extraído nuestro autor del *Roman d'Alexandre*: aspectos caballerescos de la historia

alejandrina y descripciones de maravillas o relatos fantásticos. Así, utiliza el *roman* al referir los prodigios en el nacimiento de Alejandro (7-13), al hablarnos de Nectanebo (19), cuando Aristóteles aconseja a su pupilo (48-58), cuando Alejandro es armado caballero (108-119), en su coronación (120-133) y en el nombramiento de los Doce Pares (311-319), y ello unido a noticias aisladas sobre el parricidio de su padre (1064) y al planto por la muerte del rey (2648 y ss.). En una segunda remesa de citas del *Roman d'Alexandre*, lo usa al describir las maravillas de Babilonia (1460-1533), al contarnos los viajes submarino y aéreo (2305-2323 y 2492-2507) y de nuevo en la tienda de Alejandro (2539-2595), especialmente en la descripción de los meses (2554-2566) y en las historias clásicas (2567-2575).

Algo parecido podríamos decir de la *Historia de preliis*, usada con profusión a lo largo del poema. Aparece también rellenando lagunas de Gautier de la vertiente caballeresca de Alejandro (19, 22, 108-119, 129-141, 159-195, 196-210), aspectos físicos del héroe (150a), de su origen ilegítimo (1064) y de su comportamiento (142-159, 798-802), como la denuncia de Parmenión (905-907). También en las descripciones (1187-1194, 1981) y estrategias bélicas (2067d, 2070). Pero sobre todo usó la *Historia de preliis* en el relato de Gog y Magog (2101-2116), en los catálogos de animales exóticos (2155-2183, 2469cd), los árboles del Sol y de la Luna (2478-2487), los acéfalos (2495) y las expediciones submarina y aérea (2305-2323, 2492-2507), así como en aspectos de la tienda del héroe (2543a). En la parte final del libro, con Jobas (2610a), Simeón (2637) y el error de varios personajes que aparecen en el testamento de Alejandro (2639-2641), parece ponerse de manifiesto que el autor usó la recensión *J*^{1} de la *Historia* o bien una redacción intermedia hoy desconocida. Menos presencia tiene el Pseudo-Calístenes, que aparece en el episodio de Pausanias (170a), en algún curioso error sobre el nombre de Rosana (1957) y en la expedición aérea (2492-2507). La *Historia de preliis*, además, nos proporciona una curiosa sorpre-



Alejandro conversa con el guardián del templo en donde se encuentran los árboles del Sol y de la Luna.

sa: versos del *Alexandre* en los que se describe el árbol de autómatas del palacio de Poro no están presentes en el texto hoy conocido, pero sí pueden entenderse a partir de las miniaturas de los manuscritos de la *Historia*, tal como magistralmente ha mostrado Ian Michael, convirtiéndose así la tradición iconográfica alejandrina en fuente de nuestro texto (2135-2142).

Otra de las fuentes fundamentales lo constituye la *Ilias latina*, base de su relato de la guerra de Troya. La dilatada narración de ese conflicto (335-761) nos muestra el dominio del tema por parte del autor, que cita varias veces a Homero (419c, 531, 583), pero obviamente utiliza relatos latinos, no el texto griego de la *Ilíada*. Ese Homero es la *Ilias latina* (417-719d), completado con el *Excidium troiae*, especialmente en la culminación (335-416 y 720-762). Junto a estas dos fuentes principales, tenemos la utilización de Dares frigio de forma muy concreta (428, 491c) y quizá del *Roman de Troie* (472-491) y del *Roman d'Eneas* (737b), amalgama de fuentes visible en ocasiones (405bc). Respecto de la *Ilias latina*, es posible a veces percibir los errores de sus códices latinos (441, 443c, 506, 524a, 526a), lo que nos permite sospechar, como ya entrevió Emilio Alarcos, que nuestro anónimo utilizaba códices cercanos a los actuales manuscritos *A* o bien G^2 (445c, 525a, 531), mientras que otras veces, tal como ya postuló con acierto Ian Michael, el error aproxima el texto a las versiones francesas de la obra (444, 445a, 510c, 511c).

Aparte de estas fuentes fundamentales, una miríada de referencias menores, textos científicos y literarios y autores clásicos son citados o tienen presencia visible en la obra. Está claro, por ejemplo, que nuestro autor no se contenta con opiniones tradicionales en lo que respecta a temas controvertidos y que había espigado en la literatura escolar y científica de su siglo buscando inspiración (véanse pp. 53-58), mientras que el uso de historias árabes sobre Alejandro Magno se ha puesto en cuestión últimamente. Lo mismo podemos decir de la literatura clásica latina. Así, por

ejemplo, es notable la presencia de Ovidio, aunque da la impresión de que estamos siempre con citas de segunda mano o bien con disputas escolares más que con el eco de lecturas personales. Parece incontrovertible la presencia de Quinto Curcio, con el que tenemos el mismo problema, quizá por ser una de las fuentes esenciales de Gautier. A estas fuentes podemos sumar manuales de escuela, como los *Disticha Catonis* y la presencia de autores versátiles para los temas que va tratando, como el uso probable de *Flores y Blancaflor* y la epístola del Preste Juan.

Este recorrido nos permite atisbar los métodos de trabajo del autor anónimo. Recuérdese que para explicar la acumulación de fuentes se ha postulado la existencia de un «grupo de trabajo», o glosas al texto de Gautier que hoy no conocemos, o redacciones intermedias de la *Historia de preliis*. Sin embargo, la acumulación de fuentes no es tal: tiene una dirección específica y cumple una lógica muy precisa. A partir del cañamazo básico de Gautier, nuestro autor ha entremezclado relatos novelescos de Alejandro para apurar su descripción caballeresca y los *mirabilia* de Oriente, es decir, ha enriquecido su texto latino escolar con dos de las vertientes que más le interesaron de la figura alejandrina: su faceta de caballero y su exploración de los límites del mundo. A ello añade un largo elenco de materia troyana y una miríada de referencias espigadas en el mundo escolar de principios del siglo XIII. Y es ese mundo escolar el que sostiene la riqueza de matices y fuentes que exhibe la obra. Las disertaciones en el aula sobre los *actores* y las disputas escolares —como ya advirtió Emilio Alarcos— abonan la muchedumbre de referencias librescas. Esa amalgama familiar de ecos escolares nos deja entrever los avatares cotidianos de lo que fue su vida.

De la manipulación de las fuentes surgen también algunas de las modulaciones más curiosas de su estilo: las «digresiones» y el uso de la primera persona. En el pasado se hablaba de «digresiones» inútiles en el argumento alejandrino, y si bien en ocasiones el autor parece haber reflexionado so-

bre su pertinencia (véase 2334 y 2424ab), esos desarrollos están admirablemente engastados en el argumento principal (es el caso de la descripción de la tienda, 2539-2595) y multiplican la función didáctica como ejemplos de paráfrasis del texto maestro de la *Alexandreis* (ahí el inventario de las artes liberales, 40 y ss.; la lección de astronomía, 1200-1232; la descripción de Babilonia, 1460-1533; o la descripción del infierno, 2334-2424). Y es que el lector de época no lee sólo la obra de un tirón. No nos olvidemos que la *Alexandreis* es un texto escolar: la lee una vez y después trabaja con ella. Vuelve una y otra vez a esas «digresiones» y entonces se demora en los nervios de su arquitectura, en la economía de sus detalles: de todo ello se servirá cuando tenga que escribir en romance. Esas «digresiones», pues, son una guía maestra y aspiran a alimentar la emulación. Y a fe que lo consiguieron: bastaría aducir las escenas calcadas por Berceo o la tienda de don Amor en el Arcipreste de Hita.

Algo parecido podemos comentar acerca del uso de la primera persona y la cita de sus fuentes. Se ha dicho que la cuaderna vía consiste en libros en romance que reflejan fuentes latinas para ilustración de los legos y que han surgido de una voluntad didáctica. Y ello es cierto, pero siempre que se recuerde que se trata de afirmaciones que provienen del *roman* del siglo XII y que describen —citándolos a modo de ejemplo— tanto el trabajo literario de Lambert Li Tors («Lambert li Tors li dist, / qui du latin la traist et en roman la mist») como de Alejandro de Bernay («L'estoire d'Alixandre vos veul par vers traitier / en romans qu'a gent laie doive auques porfitier»; compárese con el arranque del *Martirio de San Lorenzo*). En menor medida, y en mi opinión como reflejo de esta forma literaria, encontramos también afirmaciones de este tipo en las cuadernas del *Poème moral* y de los *Proverbia*, en el sentido de referencias al escrito latino que está en la base del discurso romance, aunque no mezclado con la primera persona burlesca y chistosa del anónimo hispano, procedente de la poesía neolatina. Así,

pues, tales afirmaciones y procedimientos no son privativos de la cuaderna vía española, sino derivaciones del estilo literario del *Alexandre*, elaborado, a su vez, a partir del *roman* y de la poesía neolatina del siglo XII. Sólo que esos procedimientos adquieren un cariz específico en el *Alexandre* en cuanto reflejan en la voz narrativa la disertación de un *magister* que habla a un grupo de alumnos. De ahí la comicidad, que hace más llevadera la andadura de las cuartetas. Como cualquier docente que se precie, nuestro anónimo necesita romper el tedio de una clase: de continuo se chotea de sus personajes, como de un ridículo Aristóteles (32-35), de los combates de la guerra de Troya (457a, 484d, 551d, 557d), del clima del desierto (1178d), de las maravillas de Babilonia (1494), del mismo lector al describir a la bella Talestris, pues no querría, nos dice, que tanta belleza le llevara a pecar (1879), de las hojas de oro del palacio de Poro (2126d), de la fuente de las serpientes (2157d) o de los tormentos del infierno (2362); en fin, incluso diríase que se ríe de su sombra en expresiones chistosas donde se pone como ejemplo (91d, entre numerosos casos). Recordemos, por lo demás, expresiones enérgicas («¡par las çapatas mías!», 1822b, y de nuevo 2362b, reproducidas por el Arcipreste; véase abajo, p. 90) a propósito de críticas a la clerecía.

Ese narrador tuvo abundante descendencia literaria en Gonzalo de Berceo, en giros famosos que exhiben una escalonada modulación. En la hagiografía silense ya aparece el narrador homilético describiendo las bases de la hagiografía romance («...en roman paladino / ... / ca non só tan letrado per fer otro latino», copla 2), pero sobre todo echó mano del burlesco narrador escolar del *Alexandre* en ejemplos famosos como el del cuaderno perdido (751) o el del manuscrito que no se puede leer (609). Más adelante dará nueva entrada a la primera persona homilética (*Milagros*, 2a) y la enriquecerá con matices de sentida humanidad, en versos recordados de la obra maestra, cuando nos declare que la vejez no lo deja escribir por la noche (*Poema de Santa Oria*, 10; recuerdo es-

pecialmente de *Alexandre*, 2137ab, pero también 2565d). Esa progresión nos permite vislumbrar hasta qué punto había dado vueltas al asunto de las cuartetas del *Alexandre* y que buscaba una profundidad didáctica para ese narrador escolar mediante procedimientos espigados en la literatura homilética. La evolución literaria lo lleva a tomar distancia del anónimo de una forma sencilla y decisiva: Gonzalo puso nombres y apellidos —los suyos— al narrador y lo describió en tenues rasgos de su vida, acrecentando en la referencia emilianense su penetración doctrinal. Al dar ese paso, Gonzalo ganó para siempre la partida al genial anónimo.

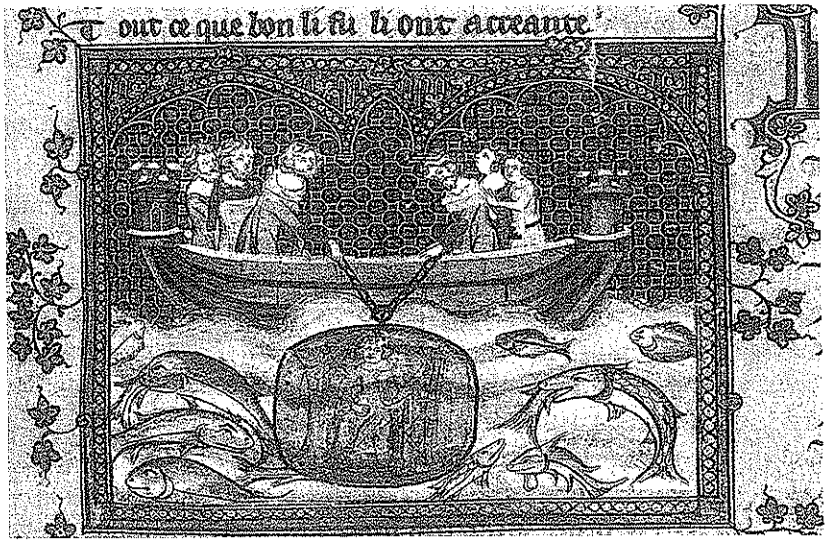
El horizonte doctrinal y la teología del *Alexandre*

Dos ideas cruzan la obra de parte a parte: Alejandro como modelo de rey y como explorador del mundo; dos ideas que no son contraditorias entre sí y que conviven sin esfuerzo en la mente de nuestro autor.

Ya desde Willis, y más recientemente, se ha considerado que nuestro anónimo delimitó en sus cuadernas un regimiento de príncipes, un manual de gobierno, puesto que idealiza de continuo la figura de Alejandro en ese sentido. El propio Willis ya postuló que se trataba de un regimiento de príncipes escrito para Fernando III y que en la peripecia del liberador de Grecia podía leerse un llamamiento a la liberación del yugo musulmán. Y lo cierto es que el autor parece tener muy presente la idea de la monarquía y de la figura del rey, al que libra siempre de crítica. Podríamos decir que una ideología monárquica inunda el relato, y, así, contemplamos desde muy temprano la maldición contra los traidores (186), lo que implica más adelante la crítica de Alejandro por perdonar a Nabarzanes (1862) asociada a la crítica a los regicidas (1852 y ss.). Y por lo mismo pasa el silencio ante la injusticia por el asesinato de Sísenes, que sí critican los comentadores clásicos (917), o bien el autor explica y disculpa la destrucción

de Persépolis (1603-1604 y 1607) o se alegra de la muerte de Filotas por no denunciar el complot contra Alejandro (1907), o no se censura el ataque gratuito contra los escitas después del discurso profético del sabio escita (1940), o apenas hay críticas al rey por la muerte de Clito y Ardófilo (1970). Sólo a partir de un cierto momento aparece nítidamente el tema de la soberbia asociado con la figura de Alejandro (1204) y finalmente se hace explícito en boca del narrador (2321). Es verdad que un relato sobre Alejandro implica siempre un espejo de príncipes —aunque lo mismo se ha dicho del *Roman de Thèbes*—, pero también lo es que este aspecto ha sido subrayado por el anónimo. Nos presenta un modelo elaborado e ideal de la figura del rey y siempre se pone al lado de éste en situaciones discutibles. Sin embargo, el rey que nos presenta no se ha conseguido asociar a monarca alguno de la España del siglo XIII, y en todo caso es extraño que, si así llegó a ser, el autor no hiciera una referencia explícita a un elemento tan llamativamente valioso para la difusión o la exaltación de su obra. Es más, su difusión, amplia a lo largo de la Baja Edad Media peninsular, nunca hace referencia a su relación con figura real alguna. Por lo demás, el modelo de rey que nos presenta la obra no es precisamente el dominante en su época, aunque encontramos excepciones notables como Federico II (y andando el tiempo Alfonso X), probablemente aludido en la obra en tanto que encarna el ideal de rey que ésta nos presenta. Bien podemos pensar, pues, que la figura regia constituye, aparte de reflejar la ideología del autor, una función didáctica del texto en la forma de exaltar y sublimar lo que parece ser el tema y la ideología dominantes de una obra pensada para circular en ambientes cortesanos —como suele serlo el *roman* de la centuria anterior y como lo fue el *Alexandre* en la corte alfonsí— e incluso una posición del autor netamente cercana al poder real frente a la Iglesia, un elemento que vendría a explicar el supuesto elogio de Federico II.

Pero lo que siempre nos ha llamado la atención en el *Alexandre* es el despliegue de conocimientos. En efecto, si



Expedición submarina de Alejandro según el Roman d'Alexandre *(ms. Bodl. 264, fol. 50r, Bodleian Lib., Oxford).*

nuestra obra es extraordinaria por el acopio de fuentes y por su proyección en el cruce de varias tradiciones románicas, no lo es menos por el horizonte doctrinal que propone, definido por la presencia de la ciencia, y ello hasta el punto de que en el pasado se ha apostillado la obra como una «enciclopedia». Algo de eso hay sin duda, como se encarga de subrayar el propio autor recordándonos la lección que puede entresacarse de la contemplación del escudo de Aquiles (659, y véase arriba, p. 38), pero, sobre todo, lo pone de manifiesto un somero repaso de ese largo despliegue de referencias. Comienza el inventario por la cómica y familiar aparición de Aristóteles formando silogismos de lógica y la exposición de las siete artes liberales (40-45), donde encontramos un esperable programa de estudios dividido en *trivium* y *quadrivium*, pero donde nos sorprende la importancia concedida a la medicina en el *quadrivium*, conectada además con la filosofía natural («Aprís' toda la física, só mege natural», 43a). Se trata de un pórtico que nos abre el camino a una colección de mapamundis (96, 276-294, 653-659, 1791-1798, 2506-2514 y 2576-2586), unos espigados en las fuentes y amplificados, otros simplemente originales de nuestro anónimo, que se complementan entre sí y que suelen cerrar o abrir episodios o reflexiones sobre el mundo alejandrino (véase arriba, p. 37). A ello habría que añadir el eclipse de luna y su larga explicación astronómica (1201-1232), que sobrepasa ampliamente la breve referencia de Gautier, con detalles técnicos retomados de las enciclopedias de época, muy en especial la consideración de la luna como astro más grande que la tierra («Es mayor que la tierra la luna veramente», 1222a), o bien la explicación naturalista del desmayo de Alejandro en el río Cidno (886), o la descripción de la cura de sus heridas en el cerco de Sudraca, donde se describe la técnica quirúrgica al margen de Gautier de Châtillon (2257). Ahí entraría también un lapidario (1468-1492) e incluso las maravillas de Oriente (*mirabilia*), que conforman varias secciones del libro (2155-2183 y 2470-2495). Asimismo, en el viaje submarino (2297-2322) y en la expedición aérera (2496-2507) nos proporciona cierto lujo de detalles técnicos sobre cómo fueron posibles, racionalizando su simbología literario-legendaria. En fin, en las descripciones de objetos artísticos (écfrasis), uno de los componentes básicos del estilo del autor, nos encontramos con continuos catálogos de las ciencias de la época (véase en especial 38-47, 96, 652-659 y 1791-1798).

El estudio detenido de los conocimientos científicos del anónimo nos permite vislumbrar la libertad con que juzga y manipula sus fuentes. Por ejemplo, escapa fácilmente del seguimiento de San Isidoro en la lección de astronomía y consulta enciclopedias del siglo XII como el *De imagine mundi* de Honorio de Autun (1220-1232), cuyas formulaciones se reflejan en su texto (1224d), e incluso pone en entredicho la validez de la geografía isidoriana (278), como también se muestra crítico con el obispo de Sevilla en la exposición del lapidario (1476d). Vale la pena que nos detengamos con brevedad en esta sección, pues es bastante elocuente.

La lista de las piedras preciosas incluye en el caso de nuestro autor la consideración de sus cualidades extraordinarias o astrológicas, algo que niega o relativiza San Isidoro. Por ejemplo, nuestro autor atribuye a la piedra heliotropia la capacidad de hacer invisible al hombre («al omne que la tiene non lo pueden veyer», 1473d). Pero San Isidoro afirma que «en la heliotropia tenemos un ejemplo evidentísimo de la desvergüenza de los magos [*Magorum inpudentiae manifestissimum in hoc quoque exemplum est*], pues aseguran que los que porten esta piedra unida a cierta hierba y pronuncien ciertos conjuros se vuelven invisibles» (*Etimologías*, XVI, 7, 12). Nuestro hombre, pues, dice justo lo contrario que Isidoro. Lo mismo sucede en la cuaderna siguiente, donde afirma que el coral rechaza los rayos solares («el coral que los rayos sabe bien referir», 1474b), cualidad negada directamente por San Isidoro («los magos afirman, si les creemos, que el coral resiste a los rayos», *Etimologías*, XVI, 8, 1), o bien la piedra hematites, identificada con el jaspe rojo, que libra de emboscadas («fázelo hematites al omne a salvo ir: / çelada nin engaño non le podrié nozir», 1474cd), extremo, de nuevo, negado explícitamente por San Isidoro («De ella dicen los magos que les sirve para descubrir las emboscadas de los bárbaros», *Etimologías* XVI, 8, 5). Y así resulta que nuestro anónimo sigue la opinión de los «magos» que censuraba Isidoro. Y es que Isidoro despliega una visión ortodoxa que liga las características de las piedras a los «magos», es decir, probablemente los astrólogos de la antigüedad, mientras que nuestro autor considera el lapidario articulado con la astrología y la metáfora del microcosmos, tal como en el exordio del *Lapidario* alfonsí. Y es entonces cuando caemos en la cuenta de que la inmediata cita de San Isidoro en el *Alexandre* puede entenderse como ligeramente irónica: él sabía cómo surgen margaritas del rocío; pues bien, que os lo cuente él («ca lo diz' Sant Esidro, que sopo la manera», 1476d). Se trata de una actitud connatural al anónimo, como cuando pone en duda la letra de las *Metamorfosis* (2390-2392), que

compara con la Biblia (véase 2393 y abajo, pp. 61-63), o bien cuando explica la Hidra de Lerna («Creo que los actores esto tal entendieron / quando de las cabeças de la sierpe dixeron», 1196cd). Por ello se parapeta en sus fuentes ante un hecho difícil de tragar (10, 11, 419, 759ab, 826a, 2161d, 2164ab, 2305ab), una deontología que lo distancia de los juglares (1750) y que implica la conciencia de las limitaciones de la tradición literaria («Contan los actoristas, que dizen muchas befas», 1197a).

Esa actitud la encontramos también en su idea sobre los antípodas, tema espinoso para la mentalidad medieval. En efecto, la antigüedad había tenido una idea confusa sobre los habitantes de las antípodas, tal como resume Plinio (*Naturalis historia*, II, 161), y su existencia fue defendida por Marciano Capella (*De nuptiis*, VI, 604-605) y Macrobio (*In somnium Scipionis*, II, 5, 22-25), quienes creían que se trataba de un mundo al revés. Pero Agustín de Hipona negó en redondo su existencia (*De civitate Dei*, XVI, 9) y esa opinión autorizada sigue Isidoro a pie juntillas en varios lugares de sus *Etimologías* (IX, 2, 133; IX, 24; y XIV, 17). Pues bien, el autor del *Alexandre* rechaza dar una opinión tajante. En varios lugares de la obra se refiere a las antípodas: primero, en los consejos del sabio escita, donde se afirma que no se sabe dónde viven los antípodas (1920d); segundo, en el discurso de Alejandro en que planea nuevas conquistas, donde se dice de los antípodas que «son so ['bajo'] la tierra», pero no está seguro de ello («mas yo non lo afirmo, ca cuido de mentir», 2293d), y tercero, cuando Satanas teme que Alejandro ataque el infierno, pues afirma que para llegar a los antípodas ha de pasar por allí («dizen que los antípodes quiere venir buscar; / desent' tiene asmado los Infiernos proiçiar», 2440bc). En conclusión, nuestro hombre se inclina por considerar la existencia de los antípodas, aunque no está muy seguro de la opinión de que están bajo la tierra y se niega a decidirse entre las varias opciones que le proporciona la tradición literaria. Probablemente pensaba que era imposible acceder a las zo-

nas australes de la tierra, de forma que la manera más sencilla de llegar era simbólicamente descender por el infierno. Puede parecer singular, pero será la misma visión que nos proporcione años después Dante en la *Commedia*, donde él y Virgilio descienden por el cuerpo de Satanás para acceder «al otro hemisferio» (*Inferno*, XXXIV, 88 y ss.). Otro paralelismo, por cierto, con la obra de Dante (véase 2293cd). Pero, en todo caso, retengamos que estamos ante una persona de gran cultura, muy capaz de hacer una evaluación crítica de sus fuentes.

El despliegue de conocimientos está coronado por el último mapamundi del libro (2508-2514), donde Alejandro contempla un mapa isidoriano TO y logra identificar microcosmos y macrocosmos. Esa visión en la culminación del tinerario de Alejandro y de sus varias exploraciones no es más que la expresión literaria de una medicina basada en la filosofía natural, que identifica cuerpo humano y orden natural, tal como encontramos en la lista de las artes liberales (43a). Pero es también una identificación entre la Naturaleza y su Creador, puesto que el mapa TO permite entrever la simbología de la Salvación: el mundo, en efecto, es como una Cruz; la descripción física del mundo, la geografía, implica la Economía de la Salvación y la Historia de la Iglesia: la geografía del mundo es una proyección de la Revelación. Y esta exuberancia simbólica está coronada con la aparición de *Natura* a las órdenes de la Divinidad y repartiéndose con ésta la tarea de la creación. No es, pues —que también—, un admirable despliegue de conocimientos científicos, es que ese despliegue está sustentado por una certera y muy definida visión del mundo.

Pues bien, esa visión del mundo tiene padres nobles y conocidos: está asociada a nombres y apellidos muy concretos a lo largo del siglo XII. En efecto, la concepción científica de una medicina *natural*, el personaje de Natura que colabora con la Divinidad, la misma doctrina de la creación que de inmediato evocaremos constituyen señas de identidad de la tradición carnotense y de la abadía de Chartres. Pero decimos «tradición» y no «escuela», porque queremos orillar malentendidos: no nos referimos a un edificio simbólico, ni a una institución monástica o a una actividad docente desarrollada allí durante un cierto tiempo, sino a la continuidad en una tradición de pensamiento —se dé en Chartres o en otro sitio— que forma parte del complejo neoplatónico (por utilizar la terminología de Étienne Gilson) a partir de Bernardo de Chartres y su comentario del *Timeo* platónico. Ese complejo neoplatónico, tan importante para la literatura románica al decir de Ernst Robert Curtius, presentará capítulos de excepcional brillantez en Guillermo de Conches, Teodorico de Chartres o Bernardo Silvestre. Basta abrir el *Dragmaticon philosophiae* de Guillermo de Conches para encontrarnos una exposición de la filosofía natural que culmina con un mapamundi (VI, 4) y una descripción fisiológica del cuerpo humano. Ahí nos podemos topar con esa teoría de la creación, típica de la tradición carnotense, de que Dios es la causa última mediante una delegación en la Natura («De chao et opere Creatoris et Naturae», I, 7), rasgo teológico que encontramos también en varios pensadores carnotenses, en el mismo *De philosopohia mundi*, I, 15 (*Anima mundi*), atribuido a Guillermo de Conches, o en Teodorico de Chartres (*Tractatus de sex dierum operibus*, 24.1 y ss.), quien identifica la Natura con el «Espíritu de Dios» del que nos hablan Moisés o Salomón, y de hecho con una de las Personas de la Trinidad. Sin ir más lejos, podemos rastrear esa idea en las diferentes formas verbales que utiliza nuestro anónimo para referirse a la relación entre Dios y Natura. Nos dice que «la Natura *cría* todas las criaturas» (2325a), pero añade más adelante que «el Criador ... *fizo* todas las criaturas» (2335a) y recuerda, además, que Natura salió de las manos de la Divinidad («Pesó al Criador que *crïo* la Natura», 2329a), mostrándonos una suerte de *scala naturae* que va del Criador a las criaturas a través de Natura. A esta última le corresponden siempre formas verbales en presente; a la Divinidad, el pasado perfecto. Ese sutil matiz entre *cría* y *fizo*

está atestiguado por los dos manuscritos supervivientes y no hay lugar a duda. La Divinidad «creó» la Natura e «hizo» las criaturas, mientras que la Natura las «cría» en una suerte de delegación que mantiene vivo el flujo de la creación y la semilla de la vida.

Hemos citado a Teodorico de Chartres. Entre sus obras destaca un *Heptateucon*, una exposición de las siete artes liberales donde daba amplia cabida a la lógica de Aristóteles y a libros como el *De sophisticis elenchis*, probablemente aludido en nuestra obra (41b). Pero la pieza que ahora nos interesa es su comentario al Génesis, el *Tractatus de six diebus operibus*, un comentario del sentido literal hecho a partir de la física de Aristóteles, como destaca en su proemio («primam Geneseos partem secundum phisicam et ad litteram ego expositurus»; «voy a explicar desde el punto de vista de la física y según el sentido literal la primera parte del Génesis»), rasgo teológico que describe con cierta precisión el comportamiento del ánonimo. Por lo demás, Teodorico de Chartres cumple de maravilla su programa, explicando cada día del relato bíblico en términos de cualidades físicas y dedicando el primer día a la creación del cielo (*Tractatus de sex dierum operibus*, 5, 20 y ss.). Una doctrina que parece resonar en algunos versos alejandrinos, cuando, por ejemplo, en la lección de astronomía (copla 1212), el manuscrito *O* explica el comportamiento de los planetas «puestos» por Dios «en el día primero» en su órbita específica:

Sol, luna nin estrellas	non sallen de sendero	
en el que fueron puestas	en el tiempo primero	*P*
	en el día primero	*O*

Es de justicia recordar que Teodorico dedica el primer día a la creación del cielo, pero el cuarto a la creación de los planetas, por solidificación del agua, lo que no impide percibir que en las variantes del manuscrito leonés (*O*) parece resonar la doctrina de la creación que identifica cada uno de los días del Génesis con un proceso físico concreto que explica o describe la creación.

Fue a Teodorico de Chartres a quien dedicó Bernardo Silvestre su *Cosmographia*, también conocida como *De mundi universitate sive Megacosmos et Microcosmos*, donde nos topamos en la época con la exposición más completa de la doctrina del microcosmos como reflejo del macrocosmos, el *pequeño mundo del hombre*, una metáfora muy socorrida en la tradición occidental —estudiada por Francisco Rico en un libro clásico y magistral—, pero también muy próxima en el siglo XII a una teología carnotense que busca en la filosofía natural la huella de la Divinidad (véase su presencia, por ejemplo, en Honorio de Autun, *De imagine mundi* I, 82 y II, 59: « homo microcosmos, id est minor mundus apellatur»). De hecho, nuestro anónimo recoge la metáfora como una suerte de símbolo conclusivo en el cierre de su periplo alejandrino, sellando así el círculo abierto en la exposición del *quadrivium*, donde la medicina es una ciencia natural («só mege natural»), es decir, basada en la filosofía natural, como lo era la de los pensadores carnotenses, para quienes la fisiología humana era la culminación de las exposiciones astronómicas y meteorológicas. Estamos, pues, ante una asombrosa acumulación de precisos detalles por los cuatro costados de las cuartetas alejandrinas que delata una convivencia natural con esa tradición que nosotros identificamos con la posteridad de Bernardo de Chartres. Y esta descripción de sus señas de identidad condice de maravilla con la documentación de maestros carnotenses en el ámbito palentino, como ha mostrado con gran clarividencia Rico.

Caeríamos, sin embargo, en una grave distorsión si pretendiéramos que nuestro autor es un escritor heterodoxo o algo así como un filósofo natural semejante a los de siglos posteriores. La Escritura es uno de los libros más citados por el anónimo y su precisa percepción de la Biblia complementa y ahonda cuando hemos dicho. Poco le interesaron, por lo que parece, los relatos evangélicos y nos habla de la Iglesia

apostólica y de las predicaciones de Pablo en el recorrido de sus mapamundis (285-286); ahí recoge el anónimo el aliento de los itinerarios a Tierra Santa, como la *Fazienda de Ultramar*. Sin embargo, lo que de verdad le interesa son los libros sapienciales (Job, Cohélet) y los atribuidos a Salomón, rey de la Sabiduría, así como los libros proféticos y los más relacionados históricamente con el relato alejandrino (Daniel, por ejemplo, o bien 1 Macabeos 1, donde ya se tilda de soberbio a Alejandro). En fin, tiene una especial predilección por la torre de Babel como relato del origen del hombre y de la cultura —el origen de las lenguas— y también como estandarte de la soberbia humana.

Por otra parte, tiene inclinación al jugueteo con los textos bíblicos respecto de su lector, lo que nos pone en la pista de quién pensaba que debía deleitarse con sus cuartetas. Utiliza la Biblia, en efecto, rebasando las referencias de sus personajes paganos y haciendo un expresivo guiño a su lector cristiano culto, en versos que encandilaron a Berceo. Tal sucede cuando Alejandro no sabe qué significa el *tetragrammaton* (es decir, YHVH) en la frente del Padre, que se le aparece en sueños vestido de obispo (1155), o bien cuando el Demonio teme que Alejandro sea la encarnación de la profecía de Isaías que anuncia a Cristo (2441ab, recuerdo de Isaías 7, 14), lo que debía provocar la amable sonrisa del clérigo culto de la época. Se trata, en efecto, de ironías dirigidas a un lector formado y que acaban de acercarnos a la honda familiaridad del anónimo con la letra de la Escritura y sobre todo a su visión de la letra bíblica, tan diferente de la que exhibe Gonzalo de Berceo, y que se corona con sus perfiles biblistas. Así sucede, por ejemplo, cuando se niega a poner al mismo nivel hermenéutico la Biblia y la interpretación moralizadora de Ovidio —o de la Hidra de Lerna—, un elemento que ya nos dice él mismo hasta qué punto es polémico, lo que ejemplifica con Génesis 19, 26, a propósito de la mujer de Lot, una «metamorfosis» que, nos dice, no autoriza la lectura literal de Ovidio, y por tanto de la Biblia (2393), o

bien cuando parece estar al corriente de la dudosa canonicidad de algunos libros de la antigua Ley (1248), mientras que en su descripción del infierno parece manejar categorías agustinianas, ignorando el concepto de Purgatorio que en ese momento se encuentra en elaboración (2412-2423). Sí hay una oscilación entre la ideología central del relato, basado en la búsqueda de la fama y en la perduración literaria como una suerte de inmortalidad (véase especialmente 2288) y los más ortodoxos tonos *de comtemptu mundi* con que ejemplifica la muerte de los reyes (por ejemplo, 999), incluidas las de Darío y Alejandro, donde utiliza el tópico de la angosta sepultura (1812b y 2672cd). En la misma línea asistimos a una marcada cristianización de sus fuentes y de lo que parece ser su propio mundo cultural. Así sucede con los despliegues mitológicos de la *Ilias latina* o de Gautier o del *roman* del siglo XII, desplazados por el anónimo en beneficio del mundo cristiano que nos propone. Pero en conclusión, el biblismo alejandrino no apuesta por una aproximación parenética al Evangelio: percibe la Biblia con ojos de historiador y de filósofo moral y natural.

Esta caracterización de su orientación doctrinal incide en forma decisiva en la interpretación de la obra. En el pasado se habían enfrentado dos corrientes de opinión; una de ellas creía que el anónimo elogiaba la actitud de Alejandro como la de un rey ilustrado del siglo XII, la otra ponía el acento en la condena del pagano rey macedonio y, por tanto, del universo que nos propone a través de la obra. Esta doble interpretación se ha centrado significativamente en una de las escenas finales, donde Alejandro muere arrodillado, redimido de su pecado de soberbia (2646). Sin embargo, quizá sea más interesante percibir que la rica interdependencia de esos dos mundos, clásico y cristiano, constituye el meollo del libro y el corazón de su argumento alejandrino. Por ello no es tan importante saber si nuestro anónimo condena o no la actitud soberbia de Alejandro; la aceptación de su figura, en efecto, no puede ser absoluta, pero su rechazo no es rotundo. Por

ello lo esencial es hacerse cargo de la compleja relación que nos propone y que informa vivencias e inquietudes del *clericus* culto de finales del siglo XII, como hábil vehículo de las aspiraciones de la teología carnotense y brillante culminación del *roman* del siglo XII. El mismo Alberic de Pisançon abre su *Roman d'Alexandre* con la expresa referencia al rey Salomón, dicotomía que anima el corazón del Alejandro medieval y que nosotros documentamos en esa cuarteta eclesial que vehicula el elogio de la astronomía y de la lógica del Filósofo (véase arriba, pp. 40-42). El gran rey macedonio no sabe conjugar el Saber con la Fe, pero ésa es la exigencia moral de partida que nos proponen las cuartetas alejandrinas. Alumbrar un equilibrio entre Cristo y Aristóteles define la voluntad del *Alexandre*. Y ésa es también la encrucijada de su siglo.

Posteridad literaria

Esa ambivalencia, que resume de maravilla las aspiraciones de una época, probablemente jugó a favor del *Alexandre* en su brillante posteridad, aunque no hay que perder de vista su calidad literaria y su carácter culto, que lo convertían en senda paradigmática: ninguna obra en cuaderna vía logra un ascendiente literario tan marcado y visible, tan pronunciado y dilatado en el tiempo. Por lo que hoy sabemos, parece bastante claro que el *Alexandre* creó una escuela literaria que se dilató cerca de dos siglos y que nosotros solemos llamar «cuaderna vía». Claro está que no hay que perder de vista el panorama románico, de acuerdo con puntualizaciones que iremos viendo, especialmente en el caso de Gonzalo de Berceo o la cuaderna vía del siglo XIV, pero no puede ponerse en duda la preexcelencia del *Alexandre* respecto de toda la cuaderna vía hispana, pues a lo largo de una densa cadena de paralelismos podemos contemplar cómo las cuartetas monorrimas se refieren a la obra maestra, cómo un género literario surge de la manipulación de una forma magistral creada por la personalidad de un artista excepcional. La memoria de ese origen lo constituye una larga serie de características literarias visibles hasta más allá del Arcipreste de Hita. De hecho, la cuaderna vía no es otra cosa que la posteridad literaria del *Alexandre*. La lengua literaria de la cuaderna via hispana no es otra cosa que la adaptación del estilo del *Alexandre*, su lengua formular de *scriptorium*, sus soluciones sintácticas que dan vida a una estricta disciplina prosódica, sus giros romances singulares. Esa influencia se manifiesta en dos niveles: en la existencia de una lengua formular típica de la cuarteta hispana y en el calco de personajes y escenas de la obra maestra.

Un aspecto singular del *Alexandre* lo constituye la existencia de una lengua formular estructurada a partir de la cuarteta monorrima. En efecto, los espacios de la cuarteta tienden a facilitar la repetición de frases estructuradas sobre un hemistiquio con leves variaciones para situaciones semejantes; su aparición, pues, está facilitada por una estructura prosódica que marca los ritmos de la lectura y el encadenamiento de sintagmas. En el poema épico, según creemos, la lengua formular estimula y hace posible la creación literaria oral multiplicando la variación en su *performance*; por el contrario, en el caso de los poemas en cuaderna vía es el sostén prosódico el que incita a la repetición sintáctica, aparte de que podemos sospechar que gran parte de los autores aprendieron a escribir en cuaderna vía leyendo el *Alexandre* y reproduciendo sus maneras: el autor de cuartetas es un artesano del heptasílabo y la copla monorrima, y trabaja como tal con la guía de la obra maestra. Creemos, pues, que se trata de una lengua formular muy diferente de la épica, aunque es posible que el autor del *Alexandre*, si realmente no tenía —como puede suponerse— ninguna tradición literaria culta en romance castellano a sus espaldas, se orientara también a partir de la lengua de la tradición romance altomedieval de carácter oral, y quizá por eso podemos sorprender a nuestro anónimo imaginándose cómo escribiría un cantar de gesta («'Rey mató a Darío', dirán en el cantar», 1709d). Sea como fuere, nuestro hombre creó una

lengua formular culta articulada a partir de la estructura prosódica latina constituida por una serie de expresiones repetidas que apuran las posibilidades del hemistiquio heptasílabo. Algunas de ellas son simples giros predecibles, repetidos en otras obras románicas o en la literatura épica y materializados en fórmulas inclusivas («granadas e menudas», «señores e amigos», «mugeres e varones», «calzado e vestido», etc.), otros son estilemas propios del *Alexandre*, muchos son también soluciones personales del autor en el horizonte de la cuarteta románica. En general puede decirse que esa lengua formular recuerda giros del *Poème moral* o los *Proverbia*, aunque está más sistematizada y enriquecida de alternativas léxicas y sintácticas, mientras que amplía también el abanico de formulaciones comparables de obras como el *Cantar de Mio Cid*, y por consiguiente reduce su frecuencia. Gonzalo lo captó al vuelo, atinando con sus propias variaciones formulares. En todo caso, la lectura del *Alexandre* llevó a la reproducción de esa lengua formular junto al desfile de personajes y escenas alejandrinos desparramados a lo largo de más de dos siglos. Veamos algunos ejemplos.

En ocasiones encontramos la repetición estructural o paralelismos posicionales creados por un recuerdo léxico o sintáctico del *Alexandre* (las citas de Berceo siempre de la edición colectiva coordinada por Isabel Uría; véase bibliografía). Por ejemplo:

> Si Adam non oviesse estado tan glotón,
> non oviera Mesías presa tal passïón;
> si Lot tanto bebiesse como manda Catón,
> non faría en sus fijas fijos tan sin razón.
> (*Alexandre*, 2382)

> El fructo de los árbores era dulz e sabrido,
> si don Adam oviesse de tal fructo comido,
> de tan mala manera non serié decibido,
> nin tomarién tal daño Eva ni so marido.
> (*Milagros de Nuestra Señora*, 15)

Nótese que la estructura condicional de las estrofas alejandrinas se recoge en el estilo de Gonzalo; quizá no sea casualidad que éste traslade un procedimiento estilístico cuando el *Alexandre* está glosando escenas del Génesis, separándose, sin embargo, con gran facilidad del planteamiento léxico de su fuente romance.

Lo mismo sucede con la escena del sueño premonitorio de Alejandro, que se nos cuenta cuando éste llega a Jerusalén. Nos dice que se le aparece una figura en sueños con ropas eclesiásticas y por cuya descripción sabemos que es la Divinidad; Gonzalo utilizará versos de esa escena para describir una inscripción que hay en la puerta del sepulcro de Cristo. En ambos casos se trata del *tetragrammaton* (YHWH, o bien INRI en el caso de Gonzalo):

> Tenié cuatro carácteras en la fruent' debuxadas,
> de obscura materia, obscurament' dictadas;
> non las sope leer, ca eran ençerradas;
> de oro fino eran, semejavan sagradas.
> (*Alexandre*, 1155)

> Yo leía las letras como eran ditadas,
> mas non las entendía, can eran encerradas;
> las gentes de rebuelta revolvién las obradas,
> fazién las cortas, luengas e las angostas, ladas.
> (*Duelo de la Virgen*, 157)

El anónimo hispano, claro, está traduciendo a Gautier (*Alexandreis*, I, 524 y ss.), pero Gonzalo ha gustado de la escena y la traslada al *Duelo de la Virgen*, al momento en que los soldados romanos leen unas letras en la tumba de Cristo, que tampoco entienden, como le pasa a Alejandro, pero que el lector, cristiano culto, sí que comprende. Y además, parece que Gonzalo queda prendado del vocablo *encerradas* (en el sentido de 'difíciles de leer, de interpretar'), puesto que lo utiliza varias veces en el mismo sentido que el *Alexandre* (como en el famoso lugar, ya citado, de la *Vida de Santo Do-*

mingo de Silos: «ca era mala letra, encerrado latino, / entender no lo pudi par señor San Martino», 609cd,); fórmulas alejandrinas, además, para el momento en que reaparece en las cuartetas de Gonzalo el chistoso narrador del *Alexandre*. Aquí tenemos la prevalencia de procedimientos literarios que Gonzalo ha afinado a partir de lecturas del *Alexandre*.

Asimismo, un hemistiquio ideado por nuestro anónimo a partir de materia bíblica pasa al resto de poetas en cuaderna vía, comportándose como un hemistiquio «formular», si bien no lo es en el *Alexandre*. Por ejemplo, la cuarteta 1538:

> Al entrar de la villa mugeres e varones
> salleron reçebirlo con diversas cançiones.
> Quáles eran las gentes, quáles las proçiçiones
> non lo sabrién dezir *loquelle nin sermones*.

La expresión *loquelle nin sermones* no es más que un latinismo puro y duro procedente de los Salmos («non sunt loquelae neque sermones, quorum non audiantur voces eorum», Salmos 18, 4) y que el poeta utiliza para describir la entrada de Alejandro en Babilonia. Ahora bien, tanto Gonzalo de Berceo («non dizién el adobo loquele nec sermones», *Vida de Santo Domingo de Silos*, 232d,), como el anónimo autor del *Libro de Apolonio* («Fazién tan grandes gozos e tan grandes missiones, / que non podrián contarlas loquelas nin sermones», 558cd) usarán la expresión en sus cuartetas. Nótese que Gonzalo reconstruye la forma latina al reconocer la fuente, mientras que el autor del *Apolonio* la toma del *Alexandre*. En fin, lo mismo podríamos decir de las descripciones geográficas, pues las menciones de Asia por parte del anónimo («Tanais era de Çiçia e de Bactra mojón», 1914a; así como «Cáucaso un mont' alto li yaz' en un rencón [...] náçenle muchos ríos cabdales a fondón» 288 y también 829) serán utilizadas por separado por Gonzalo de Berceo («Era de sus regnos Montes d'Oca mojón», *Vida de Santo Domingo de Silos*, 130d) y por una bella descripción del *Poema de Fernán González*:

> Estonç era Castiella un pequeño rencón,
> era de castellanos Montes d'Oca mojón
> e de la otra parte Fituero fondón (171abc).

En este caso estamos ante otro procedimiento retórico que Gonzalo y el Arlantino han recordado por separado. En resumen, el *Alexandre* constituyó durante dos siglos un inventario de procedimientos, giros y soluciones para escribir poesía narrativa en romance.

La cuaderna vía del siglo XIII tiene unas características tan singulares que bien podría ser mero resultado accidental de la conservación de determinados textos. Aparte de la obra de Gonzalo de Berceo, tenemos otras tres obras —*Alexandre*, *Apolonio* y *Fernán González*—, y no deja de ser un tanto extraño que los poetas se copien entre sí y demuestren conocer las creaciones de sus colegas. Ello nos habla de ambientes muy concretos y limitados a pocas personas y a élites eclesiásticas, cortesanas o universitarias, que se relacionan con monasterios de Castilla —San Millán de la Cogolla, Santo Domingo de Silos, San Pedro de Arlanza— y quizá con un Estudio General, que podría ser el palentino o simplemente con el ambiente de las escuelas catedralicias y del *scriptorium* monástico. Este carácter confiere a las obras del siglo XIII una fuerte cohesión en torno al *Alexandre* y, dada la simultánea irrupción de un poeta de la talla de Gonzalo de Berceo, una diversidad genológica evidente que ya no encontraremos en el siglo XIV. En efecto, las obras en cuaderna vía del siglo XIII puede decirse que pertenecen a dos géneros literarios diferentes o de origen parcialmente diverso. Por una parte, la cultura escolar neolatina y el *roman* de tema clásico, basado en autores latinos de ámbito europeo y centrado en el elogio y la sátira del saber. Ahí estarían el *Alexandre* y el *Libro de Apolonio*. Por otro lado está la obra de Gonzalo de Berceo, que sigue la senda del *Poème moral*, orientando sus cuartetas a la didáctica eclesial y a la recreación de una teolo-

gía eclesiológica centrada en la historia de la Iglesia. A medio camino entre ambos y quizá deudor de tradiciones épicas —al contrario que el resto— tenemos el *Poema de Fernán González*, cuya ideología parece reproducir la de Gonzalo, pero que constituye en verdad un apéndice literario del *Alexandre*. Es la hazaña estética del autor del *Alexandre* lo que nos provoca la ilusión de que estamos ante el mismo género literario.

Recordemos que Gonzalo de Berceo debió de nacer hacia 1198 y morir en torno a 1260. Como él mismo nos cuenta, fue criado en el monasterio de San Millán de la Cogolla y quizá con posterioridad disfrutó de una formación superior, acaso en Palencia o bien en algún otro sitio, Roma por ejemplo, tal como ha postulado Pedro Cátedra. Su obra se incardina entre *ca.* 1230, fecha probable *a quo* de la *Vida de San Millán de la Cogolla*, hasta finales de los años cincuenta, cuando probablemente dejó inacabados el *Poema de Santa Oria* y el *Martirio de San Lorenzo*. En este largo itinerario creativo de cerca de treinta años, Gonzalo siempre tuvo presente al *Alexandre*, lo que se echa de ver en multitud de giros y soluciones calcados de la obra maestra.

Veamos, por ejemplo, cómo nos pintan ambos autores dos apariciones maravillosas. En el caso del *Alexandre*, la diosa Venus se aparece a Héctor en forma de Paris; en el caso de la hagiografía emilianense, el demonio se aparece al santo:

> La bestia maledicta, plena de travesura,
> priso forma de carne e umanal figura.
> (*Vida de San Millán de la Cogolla*, 112ab)

> Asmó la maledita una grant travessura:
> priso forma de Paris, essa misma figura.
> (*Alexandre*, 680ab)

Esos paralelismos se adensan en la parte final de la *Vida de San Millán* y es con versos alejandrinos tomados de la

descripción de la batalla de Frigia como Gonzalo nos describe el final de la batalla de Hacinas («ca assí lo leemos e dizlo la leyenda / en el Campo de Toro cuntió esta fazienda», 456bc; «Semeja fiera cosa, mas diz'lo la leyenda / que tres días complidos duró esta fazienda», *Alexandre*, 826ab). Esa proximidad se nota en la descripción de los movimientos bélicos de ambos ejércitos y en hemistiquios comunes que se densifican en la parte final de la hagiografía emilianense para describir las fases de la batalla de Hacinas, donde la clerecía ensaya maneras épicas.

Si ahora pasamos a la *Vida de Santo Domingo de Silos*, nos encontramos con que arenga a sus hombres siguiendo los consejos de Aristóteles («semejades mugieres en esso que fazedes», 504b, recuerdo de «e diles a los tuyos que semejan mugeres», *Alexandre*, 67d, y también en 260d), mientras que el pergamino, ya citado, que no puede leer el narrador (*Vida de Santo Domingo*, 609cd) recuerda el *tetragrammaton* que no sabe leer Alejandro en su sueño y que Gonzalo utiliza, según hemos visto (arriba, pp. 67-68) en una escena del *Duelo de la Virgen*. Asimismo describe a Santo Domingo en una copla en contraposición con la literatura clásica y épica y quizá con una referencia alejandrina:

> Sufrié fiero lazerio las noches e los días
> *tales como oyestes en otras fantasías*,
> mas el buen cristiano sucesor de Elías,
> non lo preciava todo cuanto tres chirivías (70).

No sabemos cuáles serían esas *fantasías* a las que aquí alude Gonzalo —y podemos suponer, como en el caso del *Poème moral*, que se refiere en general a la literatura romance de corte épico o clásico—, pero sus versos recuerdan otros del *Alexandre* que resumen gran parte de su ideología literaria y que después serán utilizados de forma muy cercana por el anónimo arlantino (*Alexandre*, 2288, y véase abajo, p. 81). En la misma línea, las apariciones a Santo Domingo («Semejoli que vido

un omne blanqueado», 654a; «Frare, plaznos contigo, dijo el blanqueado», 237a) recuerdan los ángeles del cielo alejandrino («el somero muy claro, lleno de blanqueados», *Alexandre*, 863c). Lo mismo sucede con las visiones de Santo Domingo y en general las apariciones («de ver visïones, personas revestidas», 259c; «Serván, non ayas miedo, dixo el revestido», 655a), que recuerdan la aparición de Cristo a Alejandro («Paróseme de suso un omne revestido», *Alexandre*, 1153a, paráfrasis de Gautier I, 516: «affuit ethereis, hominem si dicere fas est»). Lo mismo podríamos decir de las descripciones físicas en versos citados que después veremos retomados por el Arlantino («Era de sus regnos Montes d'Oca mojón», 130d, recuerdo de la descripción de Asia en *Alexandre*, 288, 829 y 1914a; véanse pp. 68-69 y 82), o bien la utilización literal de un giro de los Salmos que ya hemos señalado (véase p. 68).

Si pasamos ahora al *Sacrificio de la misa* notamos cómo Gonzalo ha traslado casi literalmente el recuerdo de las plagas de Egipto que encontramos en el *Alexandre*:

> Feziessen de la sangre täú con un pinçel,
> non passarié la puerta essi ángel crüel.
> (*Sacrificio de la Misa*, 149cd).
>
> Las plagas de Egipto e el ángel crüel,
> el taü en las puertas de sangre de añel.
> (*Alexandre*, 1242cd)

Como también es alejandrina la descripción de los apósteles («dexó los sus apóstolos, buen conviento complido», 29b, que recuerda «dent fueron los apóstolos un honrado conviento», *Alexandre*, 286b). Lo mismo tenemos en el recuerdo de la rueda de la fortuna («trastornose la rueda, tornaron en annados», 221b) y en la despedida del autor («de sendos Pater Nostres que vos me ayudedes, / a mi faredes pro, vos nada non perdredes», 297cd), recuerdo casi literal del éxplicit del *Alexandre*: «dezir el Pater Noster por mi una vegada: / a mí faredes pro, vós non perdredes nada», 2674cd).

Ya hemos comprobado anteriormente que el *Duelo de la Virgen* traslada íntegra la escena de la visión en sueños de Alejandro (*Duelo*, 157ab / *Alexandre*, 1155abc), como lo propio hace al describir el maltrato que recibe Cristo, recuerdo literario del trato humillante que los regicidas dan a Darío:

> Ficieron grant crüeza los falsos desleales
> dávanli azotadas con ásperos dogales.
> (*Duelo de la Virgen*, 24ab)
>
> Fue el rey ligado con muy fuertes dogales,
> metiéronlo en fierros los falsos desleales.
> (*Alexandre*, 1714ab)

Sin embargo, lo que más llama la atención de la utilización de materiales alejandrinos en el *Duelo de la Virgen* es el paralelismo de determinadas citas bíblicas. Como en parte ya observó Brian Dutton, una sección del *Duelo de la Virgen* está construida sobre un estribillo, sobre unos versos que se repiten con determinada frecuencia en el primer tercio de la obra:

> querría seer muerta más que sofrir tal vida (17c)
> si muerta me oviessen, oviéranme guarida (17d)
> yo pidía la muerte, non me querié venir (26b)
> non avía de vida cobdiçia nin sabor (46d)
> que me diese la muerte, ca me serié mejor (54d)
> será el tu gran planto en grand gozo tornado (93d)

Pues bien, se trata en su mayoría de versos alejandrinos:

querrié seyer más muerto que seyer con los vivos (1440d)
que querrién seyer muertos más que seyer nacidos (2386d)
si estonçes fues' muerto, serié bien venturado (777d)
todos pidién la muerte, non les querié venïr (2164d)
de vevir estos omnes non han muy grant deseo (1756d)
el planto e el duelo fue en gozo tornado (2263b)
yol' tornaré el gozo todo en amargura (2329d)
Más te valdría a ti que non fueses nacido (2456d)
El gozo fue tornado en vozes e en planto (2648a)

Lo curioso del caso es que en ocasiones se trata de citas bíblicas del *Alexandre*, como el caso de *Alexandre*, 2456d que parece provenir de la maldición contra Judas (Mateo 26, 4 y Job 10-18-19: «Fuissem quasi non essem») y 2329d, con importantes paralelos bíblicos (Santiago 4, 9, Isaías 32, 11-12, Miqueas 2, 4; Jeremías 4, 13-14; Zacarías 11, 2-3); es decir, que Gonzalo de Berceo está recordando la Biblia con giros literarios tomados del *Alexandre*.

En los *Loores de Nuestra Señora* nos encontramos con que la descripción de la sede apostólica es también un recuerdo de la descripción alejandrina de la Iglesia romana que hallamos en el mapa de Asia:

> Toda Sancta Eglesia aquí ovo çimiento,
> d'aquende ovo forma e tod ordenamiento
> (*Loores*, 168ab)
>
> Toda Sancta Iglesia d'allí priso'l çimiento ...
> que es Roma cabeça de tod' ordenamiento
> (*Alexandre*, 286ad)

También podemos comprobar que la victoria de Cristo sobre el infierno es descrita con versos que nos cuentan los deseos ilimitados de Alejandro («quebrantó los infiernos, lo que Él cobdiçiava», 102b, recuerdo de «quebrantar los infiernos que yazen sofondados», *Alexandre*, 1920c), como también la descripción de escenas del Génesis («quand deçibió la sierpe los parientes primeros», 4a, que remite a «los parientes primeros cómo se malmetieron», *Alexandre*, 1240c).

En los *Signos del juicio final* nos encontramos de nuevo con la escena de la detención de Darío por sus propios hombres recordada al describir la violencia de los demonios el Día del Juicio («con cadenas ardientes y con fuertes dogales ... ¡Jhesu Christo nos guarde de tales serviciales!», 36bd, recuerdo de nuevo de *Alexandre*, 1714), mientras que la descripción del infierno que nos da Gonzalo recuerda una escena infernal alejandrina («cómo tienen las vocas abiertas las serpientes, / cómo sacan las lenguas e aguzan los dientes», 66bc, recuerdo de la descripción del infierno que el autor reserva a los clérigos que incurren en simonías en *Alexandre*, 2341ab: «Silvan por las riberas mcuhas malas sirpientes, / están días e noches aguzando los dientes»), y los condenados por el Juicio Final están descritos igual que Antípater, en una formulación poco utilizada por Gonzalo («idvos los maledictos, ministros del Pecado», 31c, y «Antípater el falso, ministro del Pecado», *Alexandre*, 2605a).

Pasemos rápidamente por un pequeño ramillete final. Los *Milagros de Nuestra Señora* no presentan paralelismos notables. Así, en el milagro XII («El prior y el sacristán») éste último genuflexiona y cuenta su visión («fizo el sacristano su genuflexión; / contolis al conviento toda la visïón», 301bc) de igual forma que cuando Alejandro se encuentra con el obispo de Jerusalén y recuerda su sueño profético («membrol' por aventura de una visïón; / fizo ante'l obispo su genuflecçïón», *Alexandre*, 1142bc), o bien se recuerda de nuevo la detención de Darío en el milagro XVI («El niño judío») describiendo la detención del padre del niño («legáronli las manos con un fuerte dogal», 371c, recuerdo de *Alexandre*, 1714a), mientras que la actitud de la Virgen está descrita con un verso correspondiente a la diosa Fortuna («sabe a sus amigos gualardón bueno dar», 73b, recuerdo literal de *Alexandre*, 894d: «sabe a sus amigos gualardón malo dar»). En fin, no conviene continuar con una mera acumulación de ejemplos. Digamos para cerrar que en la descripción del prado maravilloso que abre los *Milagros* encontramos versos iguales que, aunque recuerdan idénticos procedimentos retóricos, presentan una literalidad sospechosa con varios *loci amoeni* alejandrinos («Avié hi grand abondo de buenas arboledas», *Milagros*, 4a, y «avié ý grant abondo de diversos venados», *Alexandre*, 940c; o bien «las sombras de los árboles de temprados sabores», *Milagros*, 5b, y «de la sombra del árbol un temprado sabor», *Alexandre*, 938b), paralelismos que se ciñen todavía más en la comparación con

el paraíso («Semeia esti prado egual de Paraíso», *Milagros*, 14a, y «semejava que era huerto del Crïador», *Alexandre*, 938d), y las escenas bíblicas del Génesis están recordadas del *Alexandre*, como nos muestran los ejemplos ya citados (*Milagros*, 15bc y *Alexandre*, 2382; véase p. 66). En este caso estamos ante el paralelismo constructivo y posicional de los sintagmas dentro de la copla, y la misma consideración de la copla monorrima (puede verse otro ejemplo en *Alexandre*, 256ab). Rebuscando un poco, adivinamos que este paralelismo tan marcado desciende a la selección léxica; de hecho, Gonzalo siempre utiliza el verbo *deçebir* para expresar el engaño ante el demonio (véase arriba *Loores*, 4a), un uso que remonta al *Alexandre* («El Dïablo antiguo nunca puede dormir, / siempre anda bullendo para nos deçebir», 2398ab). Pero lo mismo sucede más adelante, cuando Gonzalo vuelve a describirnos a Adán recordando versos de las escenas bíblicas pintadas por Apeles sobre la tumba de Státira, mujer de Darío III Aqueménida:

> issiemos de la foya que Adán nos abrió
> cuando sobre deviedo el mal muesso mordió.
> (*Milagros de Nuestra Señora*, 622cd)

> los parientes primeros cómo se malmetieron,
> porque sobre deviedo la mançana comieron.
> (*Alexandre*, 1240cd)

Ahora los versos alejandrinos parafrasean a Gautier (IV, 190-191) y Gonzalo adapta esas formulaciones a sus propios intereses literarios.

Basta con estas muestras, que no agotan nuestro inventario, pero que identifican algunos de los momentos más reveladores. Tenemos un número llamativo de hemistiquios comunes y versos idénticos, pero sería sin embargo un error pensar que Gonzalo se dedica sin más a «copiar» del *Alexandre*. Hay elementos que nos dejan entrever que conocía otras obras en cuartetas monorrimas. Por ejemplo, el encadenamiento de coplas mediante hemistiquios idénticos —ausente en el *Alexandre* y usado por Gonzalo— suele darse también, como hemos visto más arriba, en los *Proverbia super natura feminarum* y sobre todo en el *Poème moral*. Lo mismo podríamos decir de esas cuartetas de cinco alejandrinos que aparecen muy raramente en Gonzalo, pero inexistentes en el *Alexandre*; pues bien, esas coplas de pentástrofos aparecen en la poesía neolatina y romance; por lo demás, Gonzalo «sabe» que la cuarteta no es el cauce habitual de la materia clásica. Proponer una convivencia con su entorno románico —en un viaje a Roma, por ejemplo, según ya se ha apuntado— acaba convergiendo sutilmente con esas inclinaciones. Ello quizá explique también la facilidad con que ignora los planteamientos léxicos del *Alexandre* y se nos muestra capaz de articular su propio universo poético, logro que sólo volverá a acariciar con plenitud el Arcipreste de Hita. No sabemos qué pensaría del *Alexandre*, pero la idiosincrasia de una teología de inspiración eclesiológica debió de chocar bastante con el elogio de la ciencia y el intento de atinar con una síntesis entre el mundo clásico y la tradición cristiana. Podemos imaginarnos, pues, que debió de considerarlo una obra maestra, sí, pero enmarcada en los cauces de su propio mundo. Que Gonzalo tenía una visión compleja del *Alexandre* nos lo muestran, en efecto, los paralelismos esbozados.

Y es que un hilo conductor da cuenta del conjunto y nos muestra una intencionalidad poética en el uso de hemistiquios comunes —no simplemente, pues, un uso mecánico de expresiones formulares— y también que ese ojo lector del *Alexandre* no comulga sin más con el mundo que sustentan las cuartetas alejandrinas. Gonzalo se ha fijado con más demora en las escenas bíblicas y en lo que podríamos denominar las escenas eclesiales del *Alexandre*. La aparición de la Divinidad revestida con ropajes eclesiásticos ha llamado mucho su atención, y esa escena la traslada casi literalmente a su obra en dos momentos de su vida: a la hagiografía silense y al *Duelo de la Virgen*; esta misma obra reproduce en sus

citas bíblicas un pequeño centón de verşos tomados del anónimo. Lo mismo sucede con los alejandrinos en que se describe la Iglesia primitiva en el mapa de Asia y en otros lugares del *Alexandre*, mientras que la aparición de dioses mitológicos —en contadas ocasiones, por cierto— se transmuta en su pluma en descripciones del Maligno. Asimismo, varias referencias bíblicas, especialmente del Génesis y de los libros sapienciales, han dejado su huella en giros usados por Gonzalo. No menos le interesaron expresiones donde se nos describe la detención de Darío, trasladados por él al relato del martirio de Cristo y de los infiernos. Tampoco le fueron ajenos los consejos de Aristóteles, que sugieren o dictan el comportamiento de sus personajes modélicos. Los paralelismos y escenas comunes, pues, apuntan a que Gonzalo ha proyectado sobre el *Alexandre* una mirada propia —teológica y eclesial, y en menor medida didáctica—, reteniendo en su memoria o en su admiración aquellos rasgos que más se hermanaban con su mundo, más compenetrado con las tradiciones de la Iglesia y de los Padres que con las inquietudes novedosas del Estudio General.

La dependencia del *Libro de Apolonio* respecto de la obra maestra ya fue percibida por alguno de sus primitivos editores y hoy podemos afirmar que el *Apolonio* recoge la ideología central del *Alexandre* al ensalzar la sabiduría del rey Apolonio, en el protagonismo de los saberes médicos y en sus elogios a la maestría de las *sílabas contadas*, como sucede en la cabecera de la obra, en lo que parece una descripción de la singularidad literaria del *Alexandre* («componer un romance de nueva maestría», 1c) y en el canto de Tarsiana («tornoles a rezar un romanz bien rimado / de la su razón misma por ó había pasado», 428cd).

Partiendo de aquí podemos observar una serie de escenas calcadas sobre la obra maestra. Así, por ejemplo, los versos que nos describen cómo Luciana se acerca por primera vez a Apolonio en la corte del rey Architrastes están modelados sobre la copla que nos cuenta el encuentro entre Poro y Alejandro:

fue contra Apolonio con gran simplicidat;
fuele luego diziendo palabras d'amiztat.
(*Apolonio*, 167bc)

deçendió del caballo con gran simpliçidat;
empeçó de dezir vierbo de amistat.
(*Alexandre*, 2208cd)

Como también el despertar de Luciana tras su accidentado viaje marino, calcado sobre el despertar de Alejandro tras las heridas recibidas en el cerco de Sudraca («Entró más en recuerdo, tornó en su sentido, / cató a todas partes con su ojo bellido», 315ab; «Cobró el rey su lengua e todo su sentido, / cató diestro e siniestro con su ojo vellido», *Alexandre*, 2251ab). Otro tanto sucede con el desengaño del homicida Teófilo ante Dionisia, paralelo a la lucidez de Héctor, solo ante Aquiles, cuando ve llegada su última hora («Tóvose el villano por muy mal engañado, / querría que non fuese en el pleito entrado», 390ab, recuerdo de *Alexandre* 672ab: « Fue comediendo Héctor ant' que fuesse entrado, / asmó de tod' en todo que era engañado»). Asimismo Tarsiana quiere evitar la deshonra intentando convencer a Antinágoras con palabras tomadas del argumento que utilizan los hombres de Alejandro para criticarlo por rebajarse ante los sacerdotes del Templo de Jerusalén («tú puedes tu nobleza mucho menoscabar», 408d, recuerdo de «e toda su nobleza avié menoscabada», *Alexandre*, 1146c). El sermón de Tarsiana será apostillado por el narrador de igual forma que el discurso de Néstor en el *Alexandre*:

El sermón de la dueña fue tan bien adonado,
que fue el coraçón del garçón amansado.
(*Apolonio*, 452ab)

El dicho de don Néstor fue tan bien adonado,
que el fervor del pueblo fue todo amansado.
(*Alexandre*, 433ab)

Si ahora volvemos al personaje principal, observamos que Apolonio piensa en sus hijas con la misma fórmula con que Alejandro se refiere a las hijas de Darío, que toma bajo su protección («ca buscó a la fija casamiento ondrado», 637c / «buscaré a las fijas casamiento honrado», *Alexandre*, 1784d). De igual forma, Apolonio tiene ante sus hombres la misma actitud que Alejandro ante los pueblos conquistados («non se partié d'él nul homne despagado», 67c / «que non podrién ningunos seyer su despagado», *Alexandre*, 1944b) y recuerda los consejos de Aristóteles («mas por guardar buen precio él prender nada quiso», 592d / «non te prenda codiçia a ti de prender nada», *Alexandre*, 82b). Y en paralelo Tarsiana habla de igual forma que Talestris, la reina de las amazonas («ca non soy juglaresa de las de buen mercado», 490c / «non vin ganar averes ca non soy juglaresa», *Alexandre*, 1884b). Paralelismos que podemos encontrar en otros lugares del relato, como, por ejemplo, las descripciones de las naves que salen del puerto («los rimos aguisados, las velas enfestadas», 453b / «ivan los rimadores los rimos aguisando», *Alexandre*, 252b), el cargar de las naves («Fueron luego las naves prestas e parejadas, / de bestias e d'haberes, de conducho cargadas», 258ab / «las naves fueron prestas, de conducho cargadas», *Alexandre*, 245b) o la proximidad en la descripción de algún que otro *locus amoenus* que aparece en el *Apolonio* («apartose con él en un campiello plano», 68d / «en un campiello plano, un agua manatío», *Alexandre*, 1769c) e incluso las apariciones sobrenaturales, de igual modo que anteriormente hemos visto en Gonzalo de Berceo («vínole en visión un homne blanqueado», 577b / «el somero muy claro, lleno de blanqueados», *Alexandre*, 863c).

No hay duda de que el autor del *Apolonio* parafraseó la *Historia Apolonii regis Tiry* teniendo en la cabeza el *Alexandre* castellano y que la ideología de la obra maestra preside la arquitectura del relato. Y a diferencia de Gonzalo, al autor del *Apolonio* le llamaron más la atención algunas de las escenas sentimentales de la guerra troyana, así como el acontecer

cortesano del héroe macedonio y también los *loci* apacibles del camino alejandrino. Las referencias sapienciales y sus descripciones de objetos y paisajes han dejado más huella que las escenas bíblicas o los combates heroicos.

Los editores clásicos del *Poema de Fernán González* —Marden, Menéndez Pidal— ya llamaron la atención sobre la dependencia alejandrina del héroe castellano, y María Rosa Lida, en un clásico y magistral estudio, concretó otros nuevos paralelismos que nos permiten entender que el recuento de las hazañas legendarias de Fernán González está visto a través del prisma literario del *Alexandre* y que el anónimo arlantino reproduce y contesta la actitud del héroe alejandrino. El propio *Poema de Fernán González* cita cuatro veces directamente al héroe macedonio (278d, 357a, 437a y 351d) y su dependencia del *Alexandre* en términos literarios es extraordinaria, hasta el punto de que podríamos decir que el *Poema de Fernán González* no es otra cosa que una suerte de apéndice literario del *Alexandre*, una relectura de la obra maestra donde el héroe clásico deviene conde castellano y salva a su patria al igual que el héroe macedonio. Caso curioso, por cuanto la ideología del *Poema* está mucho más próxima a Gonzalo de Berceo y se muestra ajena a los amplios intereses del anónimo. Esa dependencia se echa de ver en la famosa copla 357, donde el autor sintetiza el deseo de fama y gloria que mueve al héroe castellano tanto como al macedonio:

> Non cuentan de Alexandre las noches nin los días,
> mas por bonas faziendas e por caballerías;
> cuentan del rey David que mató a Golías,
> de Judas Macabeo, fijo de Matatías.

Es remedo directo y literal de *Alexandre*, 2288 («Non conto yo mi vida por años nin por días, / mas por buenas faziendas e por caballerías. / Non escrivió Homero en sus alegorías / los messes de Aquiles, mas las barraganías») y también cristianización de sus referencias clásicas. En cualquier caso,

puesto que la referida dependencia literaria es enorme y visible, recordemos tan sólo algunos lugares. Así, por ejemplo, el monje Pelayo enardece al conde castellano con las mismas palabras que Aristóteles a Alejandro («dezirles as a todos que semejan mugieres», 242c, copla idéntica a *Alexandre*, 67), mientras que la descripción de Castilla («Estonç era Castiella un pequeño rencón, / era de castellanos Montes d'Oca mojón / de la otra parte Fituero fondón», 171abc) está calcada sobre varias descripciones de regiones orientales en el Alexandre (véase arriba, p. 68-69). Como también es un remedo del *Alexandre* la descripción del *locus* de la batalla de Valpierre, tomado de la descripción del lugar donde combaten Paris y Menalao («Ayuntávanse en uno en un fuerte vallejo, / buen lugar pora caça de liebres e conejos», 726ab / «Yazieles entre medio un fermoso vallejo, / rico de mucha liebre e de mucho conejo», *Alexandre*, 475ab,). Unos botones de muestra: el paralelismo poético arrastra casi siempre a la factura de hemistiquios y versos idénticos, lo que no sucede con el *Apolonio* y mucho menos con Gonzalo. Decimos que Fernán González es un remedo del héroe macedonio, como también el *Poema* es una reescritura del cosmopolitismo de la obra maestra en dirección a un nacionalismo castellano teñido de épica y profecía. Pero el seguimiento alejandrino no sólo es evidente, sino ante todo lineal. Los derroteros de su mundo distaban bastante de los del anónimo, pero su sombra literaria le era demasiado pesada. El Arlantino no es capaz de burlar a su modelo.

A lo largo del siglo XIII, pues, aparecen por todas partes las huellas del *Alexandre*. Fue una obra leída, consultada y admirada; más incluso: fue una obra que incitó a la emulación literaria y donde se aprendía a escribir en romance. El procedimiento es especialmente claro en el *Apolonio* y arrollador en el Arlantino. Gonzalo, por su parte, muestra una sutil familiaridad con el transfondo románico de la cuarteta y su dependencia de la obra maestra no es ni avasalladora ni lineal. Conocía y utilizó el *Alexandre*, pero de forma selectiva y siempre para enriquecer maneras personales. A esta dependencia evidente habría que sumar la presencia alejandrina en la *Poridat de las poridades* y en la *General estoria* alfonsí, y quizá esa difusión en la corte alfonsí, tal como se ha supuesto, le permitió prolongar su eco hasta los versos de la *Divina Commedia*.

Frente a la notable cohesión de las obras en cuaderna vía del siglo XIII, en la centuria siguiente asistimos a una dispersión. La escritura en cuartetas penetra nuevos ambientes y su uso se generaliza, desplazándose hacia el sur y unificando su temática. Las circunstancias literarias han cambiado y también lo harán las cuartetas clericales, hasta el punto de que a veces no se considera «cuaderna vía» las obras escritas en cuartetas en la Castilla del Trescientos; sin embargo, la presencia del *Alexandre* no se inquieta por el cambio de siglo. Es cierto, con todo, que podemos sospechar una alteración apreciable en la versificación. La aparente desaparición del pareado coincide con la irrupción del octosílabo y las primeras formas documentadas del romancero, y quizá producto de esos cambios sea el nuevo heptasílabo clerical. El hemistiquio del Doscientos dejará paso a una mayor flexibilidad, sea por la irrupción de formas que suponemos de origen oral o bien porque se altera la disciplina métrica. Buen ejemplo es el *Libro de Buen Amor*, donde junto al heptasílabo esperable tenemos un uso familiar del octosílabo. No es que se haya olvidado el «mester sin pecado», citado por el Arcipreste, pero queda enmarcado en intereses más amplios. Lo mismo podría decirse de la rigidez románica del siglo anterior, que deviene ahora en continuos encabalgamientos que desbordan el hemistiquio; en paralelo, la lengua formular alejandrina va desapareciendo lentamente de las cuartetas hispanas. Asimismo, por paradoja, la aparente dispersión deja paso a una mayor uniformidad en torno a obras de entronque religioso o didáctico sin cruce con la narrativa de tema clásico tal como se daba en la obra

maestra y en el *Apolonio*, como si el género, aun viviendo bajo la llama literaria del *Alexandre*, volviera a su tono hagiográfico y *de comtemptu mundi*, recuperando protagonismo su trasfondo románico.

En el cambio de siglo nos encontramos con la *Vida de San Ildefonso* del Beneficiado de Úbeda, hagiografía que conjuga varias *vitae Ildefonsi* y que afirma desde sus primeras estrofas su pertenencia a la cuaderna vía clerical («querría componer una fación rimada», 1c). La obra nos muestra una importante dependencia del *Alexandre* que es posible rastrear en escenas comunes, descripciones de personajes y en los contornos literarios de San Ildefonso, identificado aquí y allí con el héroe macedonio, especialmente en la comunidad de un destino contrapuesto por la diferente cualidad moral de ambos personajes.

Desde el principio San Ildefonso está adornado con la cualidades de la clerecía («Aquéste es señor de toda clerecía; / en él fallan que es toda filosofía», 29ab, recuerdo de las palabras con que el juglar de Tebas describe a Alejandro: «En ti son ayuntados seso e clereçía ... semeja la tu lengua la de filosofía», *Alexandre*, 235ac) y habla a la Virgen adoptando la postura de Alejandro delante de Aristóteles («Levantose privado end' seýa en su silla, / desomó la cabeza, tirose la capilla, / alzó suso las manos e fincó la rodilla. / Començó de fablar la Virgen sin mancilla», 176, recuerdo de *Alexandre*, 50). Asimismo, autores secundarios están identificados con otros tantos del *Alexandre*, como el hereje Ciriaco («tanto iba asmando el falso deselal», 160ab, hemistiquio que recuerda la adjetivación de París tras robar a Elena en *Alexandre*, 400b) o el nuevo obispo de Toledo que intenta vestir la casulla de san Ildefonso («ca hobo él so ella mala muert' a morir, / una muerte tan fea que non queriá dezir», 225cd, recuerdo léxico del traidor Parmenio: «Quál fue el mesturero non lo quiero dezir: / omne fue de grant preçio, quiérolo encobrir ... pero ovo en cabo mala muert' a morir», *Alexandre*, 905). Y a todo ello puede sumarse el uso frecuente de

hemistiquios comunes (26b, 89a, 119b y 168c), lo que nos asegura que el Beneficiado de Úbeda pensó su obra en términos alejandrinos.

Tampoco es posible dudar de la filiación alejandrina del *Libro de miseria de omne*, obra quizá de las primeras décadas del siglo, si bien su cronología ha oscilado entre esa posibilidad y los años setenta del siglo XIV, pues ya en su exordio nos presenta una definición de la poética del mester («Ond, todo omne que quisiere este libro bien pasar / mester es que las palabras sepa bien silabicar, / ca por sílabas contadas, que es arte de rimar, / e por la quaderna vía su curso quiere finar», 4). Esta proximidad a la obra maestra queda reseñada también en el recuerdo evidente de los consejos de Aristóteles («Demás oy el que es manso por non omne es contado», 250a, recuerdo de «e di contra los tuyos que semejan mugeres», *Alexandre*, 67d,), en la presentación de Inocencio III «El buen papa Inoçençio e muy santo coronado, / maestro en la siete artes, por todo el mundo nombrado», 2a) y en la descripción de personajes, como San Bartolomé, descrito igual que Demóstenes («A santo Bartolomeo, porque dava buen consejo, / aquellos a quien lo dava fiziéronle mal trebejo», 166ab, recuerdo léxico de «reptavan a Demoste que les dio el consejo; / por poco le hubieren fecho muy mal trebejo», *Alexandre*, 213bc), o bien la inversión del tiempo épico alejandrino en el recuerdo de Job («Pues, segund que dize Job, es muy gran cavallería / la vida que omne faze en este mundo noche e día», 170ab, recuerdo evidente e inversión de «Non cuento yo mi vida por años nin por días, / mas por buenas faziendas e por caballerías», *Alexandre*, 2288ab). De igual forma Jesucrito *quebranta* los infiernos como quiere hacer Alejandro («él quebrantó el infierno, nos' pudo defender», 458c, eco de *Alexandre*, 1920c) y toma del *Alexandre* la apostilla de *criminales* para algunos pecados (495b, 498a, recuerdo de *Alexandre*, 2405b: «estos son los pecados que dizen criminales»), la Soberbia como reina de los vicios (376b y *Alexandre*, 2406c) o bien la Torre de Cosdroe descrita con

hemistiquios que recuerdan el sepulcro de Darío (181a y *Alexandre*, 1792a). Todo esto se acompaña de numerosas adjetivaciones alejandrinas (171b, 173d, 230d, 248b, 446c), la aparición personalizada de los pecados (174a, 176b, 496c, 497a), la continua referencia al *escripto* en formulaciones alejandrinas (12a, 62c, 70c, 128a, 162a, 287a, 353a, 405c, entre varias referencias más), el uso de versos alejandrinos donde resuenan formulaciones bíblicas (14d, 218b, 450a, 478d) o el recuerdo de los giros populares del *Alexandre* («Ond los proverbios antiguos sabet que son verdaderos», 109a, que remite a «que las palabras viejas siempre son verdaderas», *Alexandre*, 157b, y «si quisiesses creer los proverbios antiguos», *Alexandre*, 1650c). En fin, no es fácil deslindar del recuerdo alejandrino, aunque resuene en sus fuentes, varios versos donde describe la sabiduría de Salomón y que nos hablan de los *fondones de los mares* y de escudriñar los límites del mundo (77c, 89c), así como formulaciones morales que sobre el valor de la vida piadosa: «que más val con Jesuchristo e con sus santos regnar, / que amortiguar su alma por todo el mundo regnar» (276cd).

Pocos paralelismos tenemos en el limitado espacio de versos que constituyen los *Proverbios de Salamón*, recopilación de asertos morales de la primera mitad del siglo XIV, aunque se han señalado algunos que nos permiten suponer su conocimiento de la obra maestra, quizá cruzada con la dependencia del Arcipreste de Hita. La obra nos describe escenas que recuerdan la moralización de la expedición submarina de Alejandro («Atal es este mundo como en la mar los pescados: los / unos son menores, los otros son granados, / cómense los mayores a los que son menguados; / estos son los reyes e los apoderados», vv. 19-22, recuerdo de *Alexandre*, 2316). Asimismo, como ya habían notado sus editores, los vv. 130-133 de los *Proverbios* recuerdan un refrán del *Alexandre* que también utiliza el Arcipreste de Hita. Veamos las tres coplas:

Mas non hay encubierta que a mal non revierta,
nin cosa escondida que non sea descubierta;
siempre el que poco puede, mal cae en la refierta,
probarlo podemos, que es cosa muy cierta.
(*Proverbios*, vv. 130-133)

Como dize el Proverbio, palabra es bien çierta,
que «non ay encobierta que a mal non revierta»,
fue la su mala obra en punto descobierta:
esa ora fue el monge preso e en refierta
(*Libro de Buen Amor*, 542)

Como diz' el proverbio que non es encubierta
que en cabo de cosa a mal non se revierta,
sopo por otras partes Alexandre la çierta.
Parçir non ge la quiso por voz nin por refierta.
(*Alexandre*, 1905)

Como puede verse, la formulación alejandrina se refleja en las coplas del Arcipreste y ese uso parece haber influido en el autor de los *Proverbios*. Observemos, en todo caso, que en una obra claramente menor por su pobre calidad literaria y de tan limitada entidad material reaparecen siempre formulaciones alejandrinas.

Lo mismo sucede en el *Poema de Yúçuf*, obra de carácter aljamiado que tiene la virtud de hablarnos de la influencia del *Alexandre* fuera de los espacios culturales que suponemos le son propios. Esas formulaciones no son fáciles de distinguir debido a la mala calidad de los testimonios que nos han llegado, que, como en caso de las *Coplas de Yóçef*, tenida con anterioridad por obra en cuaderna vía (pero donde sí es posible identificar los típicos hemistiquios alejandrinos, aunque en forma limitada), se basan generalmente en hemistiquios comunes (A 25b, A 50b, B 247b), o bien el sueño del Faraón (B 126c), recuerdo léxico del de Alejandro (*Alexandre*, 350). Sin embargo, es digno de señalar que el desmayo del hijo pequeño de Jacob ante el Faraón y su posterior despertar re-

cuerda el despertar de Alejandro en su baño en el Cidno («Tomolo de la mano y onrolo el vellido, / fasta que fue tornado en su seso e sentido», B 235cd, que remite a *Alexandre*, 2251ab).

Ninguno, sin embargo, de estos paralelismos o seguimientos léxicos o poéticos puede igualar la extraordinaria familiaridad que tuvo el Arcipreste de Hita con la obra maestra, obra que sin duda leyó, conocía muy de cerca y de la que en ocasiones parece burlarse. El Arcipreste muestra con el *Alexandre* una frecuentación que recorre toda la gama que va del reconocimiento a la ironía, lo que delata una dilatada convivencia más allá de la simple lectura o el recuerdo confuso. La obra del Arcipreste de Hita no es otra cosa que un producto de la densa cultura escolástica de finales del siglo XIII, como nos enseña su familiaridad con las polémicas *de anima* sobre el texto de Aristóteles, la cita o paráfrasis de autores escolares (Pseudo-Ovidio, Catón, etc.) o su convivencia con los textos de los Comentadores, así como con productos típicamente escolásticos como los *modi significandi*. En esa remarcada familiaridad con la cultura escolar de finales del Doscientos, el Arcipreste de Hita nos ha dejado un largo recuerdo del *Alexandre* como si fuera uno más de los libros estudiados en la escuela. Y así tenemos una colección de ecos léxicos, de lo que parecen citas de los personajes del *Alexandre* y algunas secciones, como la tienda de don Amor y la alegoría de meses y estaciones, que hoy leemos habitualmente como una variación sobre secciones del *Alexandre*.

Para empezar, recordemos que el Arcipreste evoca expresamente en la cabeza de su obra la escuela de las sílabas contadas utilizando idénticas formulaciones que la obra maestra al parafrasear el *mester sin pecado* («fablarvos e por trobas e por cuento rimado: / es un dezir fermoso e saber sin pecado», 15). Ello puede unirse a referencias a los personajes alejandrinos («serié don Alexandre de tal real pagado», 1081d, y «non lo compraría Dario con todos sus tesoros»,

1215d), dos citas clásicas que en ocasiones pueden contextualizarse (compárese *Libro de Buen Amor*, 1081d con *Alexandre*, 2315). A esas citas clásicas habría que añadir que los personajes burlescos de doña Endrina y don Melón tienen su paralelismo sorprendente en el *Alexandre*. En efecto, un Melón (Gautier, V, 268, Amulon, véase 1410) es personaje épico del *Alexandre* y Endrona es una fórmula, probablemente error común de ambos manuscritos, para denominar a Státira, la mujer de Darío (véase 1254). Se trataría del uso de probables apelativos alejandrinos como personajes burlescos del argumento pseudoovidiano de doña Endrina y don Melón, lo que en cierta forma está en la línea de otras variaciones paródicas del Arcipreste. Tal es el caso de la lengua formular del *Alexandre* ya comentada, que apenas aparece en el *Libro de Buen Amor* y que de hecho se percibe como recuerdo lejano y digno de chufa («Estude en esta çibdat e espendí mi cabdal: / non fallé pozo dulçe nin fuente perennal», 973ab), uso ligeramente burlesco de un término de amplio uso en el *Alexandre* para el ejercicio retórico del *locus amoenus* (*Alexandre*, 504d, 937a, 1173a, 1768b), y no es éste el único momento en que aparece una fórmula alejandrina en contexto paródico (así, *Libro de Buen Amor*, 1117cd y *Alexandre*, 628bd). Podríamos, en efecto, sumar el uso burlesco del epitafio de Aquiles, un paralelismo evidente señalado hace tiempo («Urraca só que yago so esta sepultura», 1576a; recuerdo evidente de «Aquiles só que yago so est' mármol çerrado», *Alexandre*, 331). El paralelismo no es sólo evidente en su nitidez léxica, sino en el desarrollo temático de la cuarteta, que condensa en ambos casos una etopeya del personaje que se inclina hacia lo burlesco en el caso del Arcipreste por simples y evidentes motivos de paralelismo entre la alcahueta y el héroe homérico.

Junto a estos usos burlescos, llama la atención la inclinación del Arcipreste por el uso de refranes y expresiones populares, uso y elogio del que podríamos dar un detallado inventario (157, 160, 170, 942; compárese con *Alexandre*, 2240c)

y que a veces suponen un importante paralelismo en el uso de idénticos refranes (*Libro de Buen Amor*, 930a es refrán paralelo a *Alexandre*, 588c), alguna vez tomados directamente de la obra maestra (« Como dize el proverbio, palabra es bien çierta, que non ay encobierta que a mal non revierta», 542ab, recuerdo de *Alexandre*, 1905ab: «Como diz el proverbio que non es encubierta / que en cabo de cosa a mal non se revierta»; o bien «...dize una escriptura / que buen esfuerço vençe mala ventura», 160bc, recuerdo de «Dizen que buen esfuerço vençe mala ventura; / meten al que bien lidia luego en escriptura», *Alexandre*, 71ab) y en este último ejemplo esa *escriptura* es sin duda el mismo *Alexandre*. Estos paralelismos los podríamos reforzar con recuerdos léxicos de los recibimientos de Alejandro que se reflejan en los de don Amor y don Carnal (*Buen Amor*, 1227 y *Alexandre*, 2534), recuerdos de descripciones bélicas (*Buen Amor*, 1212cd y *Alexandre*, 873cd), el recuerdo también de los consejos de Aristóteles (*Buen Amor*, 419 y *Alexandre*, 58), de las descripción de los vicios, como ya recordó María Rosa Lida (*Buen Amor*, 218ab y *Alexandre*, 2348ab) y otros recuerdos léxicos (*Buen Amor*, 1231a y *Alexandre*, 2139b, a propósito de instrumentos musicales; *Buen Amor*, 1144a y *Alexandre*, 1824a, etc., etc.). A ello podríamos sumar que la descripción de Talestris, la reina de las amazonas, se reproduce en algunas *descriptiones puellae* del Arcipreste (*Buen Amor*, 79bcd y *Alexandre*, 1875cd). Un caso curioso es la paráfrasis por el Arcipreste del juramento del anónimo alejandrino, reproducido por el de Hita («doñeador alegre par las çapatas mías», *Libro de Buen Amor*, 1489c, recuerdo de «Clérigos nin calonges, çertas, nin las monjías, / non andan a derechas —¡por las çapatas mías!—», *Alexandre*, 1822ab hemistiquio burlesco reproducido de nuevo en 2362b), e incluso la escritura de versos de idéntica estructura (, «al tomar vienen prestos, a la lid tardineros», *Libro de Buen Amor*, 1253d, recuerdo de «en prender son agudos, en lo ál perezosos», *Alexandre*, 1824c); nótese que en este último caso un verso se ha construido sobre el otro.

Sin embargo, dos paralelismos entre todos tienen una presencia notable en el *Libro de Buen Amor*. En primer lugar, los versos en los que el Arcipreste cierra su libro, que parecen tomados del comienzo de la descripción de la boda de Alejandro:

> Fizvos pequeño libro de testo, mas la glosa
> non creo que es chica, ante es bien grand prosa
> que sobre cada fabla se entiende otra cosa
> sin la que se alega en la razón fermosa.
>
> De la santidat es bien gran liçionario,
> mas de juego e de burla es chico breviario;
> por ende fago punto e çierro mi almario:
> séavos chica fabla, solaz e letüario.
> (*Libro de Buen Amor*, 1631-1632.)
>
> A menos que supiéssedes sobre qué fue la cosa,
> bien podriedes tener la razón por mintrosa;
> mas quiérovos dexar toda la otra prosa,
> descobrirvos he el testo, empeçarvos la glosa.
>
> Quiero vos brevement' dezir el breviario,
> non vos quiero d'un poco fer luengo sermonario.
> (*Alexandre*, 1956-1957)

Pero sin duda el principal paralelismo consiste en la hábil variación literaria que consigue el Arcipreste de Hita en su alegoría de los meses y las estaciones, a partir de uno de los fastiales de la tienda de Alejandro, donde nos encontramos con la alegoría de los meses. De hecho el mismo comienzo de la descripción está enmarcado por idénticos tópicos sostenidos en versos casi calcados, como el comienzo de la descripción de la tienda (*Buen Amor*, 1266, muy paralelo respecto de *Alexandre*, 2548), así como la descripción que sigue de los meses y las estaciones y las labores del campo. En fin, fue de la alegoría de las estaciones de donde sacó nuestro Arcipreste una copla fundamental donde reproduce el tópico de

ción literaria de la obra y su lento reconocimiento como manifestación cabezal de la cuaderna vía. Para circunscribir lo que podría ser una larga bibliografía, nos limitamos a los estudios que han definido de forma más notoria esos ámbitos.

El manuscrito de Osuna (*O*) ya fue editado por Tomás Antonio Sánchez (Madrid, Sancha, 1782) y hoy puede verse en la reedición de Florencio Janer en el volumen 57 de la Biblioteca de Autores Españoles (*Poetas castellanos anteriores al siglo XV*, Atlas, Madrid, 1976). Por su parte, una primera versión paleográfica del manuscrito de París fue publicada por Alfred Morel Fatio, *El libro de Alexandre. Manuscrit Esp. 488 de la Bibliothèque Nationale de Paris*, Dresde, 1906. Sin duda la edición fundamental sigue siendo la paleográfica de Raymond S. Willis, *El libro de Alexandre. Texts of the Paris and the Madrid Manuscript, Princeton University Press*, 1934 (reed. 1965). Entre las ediciones posteriores destacamos la edición parcial, aunque atinadísima, de Emilio Alarcos en *Investigaciones del «Libro de Alexandre»*, Revista de Filología Española, Madrid, 1948; la de Arthur D. Nelson: Gonzalo de Berceo, *Libro de Alexandre*, Gredos, Madrid, 1979; la de Jesús Cañas Murillo, Editora Nacional, Madrid, 1978 (y Cátedra, Madrid, 1988); la de Francisco Marcos Marín, Alianza, Madrid, 1987, así como la reciente y excelente edición de Juan Casas Rigall, Castalia, Madrid, 2007. Entre las bibliografías, consideramos la más completa la presentada por A. Arizaleta, «Hacia una bibliografía del *Libro de Alexandre*», *Boletín Bibliográfico de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, XI (1997), pp. 419-445, y entre los diccionarios citamos el clásico de Louis F. Sas, *Vocabulario del «Libro de Alexandre»*, Real Academia Española, Madrid, 1976.

El estudio de las fuentes comenzó con el trabajo de Alfred Morel-Fatio, «Recherches sur le texte et les sources du *Libro de Alexandre*», *Romania*, IV (1875), pp. 7-90, al que siguieron dos de los estudios clásicos de Raymond S. Willis, *The Relationship of the Spanish «Libro de Alexandre» to the «Alexandreis» of Gautier de Châtillon*, Princeton University Press, 1934 (reimpres. 1965) y *The Debt of the Spanish «Libro de Alexandre» to the French «Roman d'Alexandre»*, Princeton University Press, 1935 (reimpres. 1965). Y finalmente ha alcanzado un tratamiento magistral y una sistematización fundamental en Ian Michael, *The Treatment of Classical Material in the «Libro de Alexandre»*, Manchester University Press, 1970, así como el libro de E. García Gómez, *Un texto árabe occidental de la leyenda de Alejandro*, Instituto de Valencia de Don Juan, Madrid, 1929. Entre aportaciones posteriores, destaco I. Michael, *Alexander's Flying Machine: The History of a Legend*, Southampton University Press, 1974; I. Michael, «Automata in the *Alexandre*: Pneumatic Birds in Poru's Palace», en I. Macpherson y R. Penny (eds.), *The Medieval Mind. Hispanic Studies in Honour of Alan Deyermond*, Tamesis, Londres, 1997, pp. 275-288, y Juan Casas, *La materia de troya en las letras romances del siglo XIII hispano*, Universidad de Santiago de Compostela, 1999, así como el valioso estudio de B. Morros, «Las glosas a la *Alexandreis* en el *Libro de Alexandre*», *Revista de Literatura Medieval*, XIV (2002), pp. 63-107. Nosotros hemos citado las fuentes en la edición de Marvin L. Colker, Galteri de Castellione, *Alexandreis*, Padua, 1978, teniendo en cuenta F. Pejenaute Rubio (ed.), Gautier de Châtillon, *Alejandreida*, Akal, Madrid, 1998, así como C. García Gual (ed.), Pseudo Calístenes, *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*, Gredos, Madrid, 1977; María Felisa del Barrio Vega y V. Cristóbal Pérez (eds.), La *Ilíada latina. Diario de la guerra de Troya de Dictis Cretense. Historia de la destrucción de Troya de Dares Frigio*, Gredos, Madrid, 2001, y L. Harf-Lancner (ed.), Alexandre de Paris, *Le Roman d'Alexandre*, Librairie Générale Française, 1994, mientras que la *Historia de preliis* la hemos consultado fundamentalmente en T. González Rolán y P. Saquero (eds.), Alfonso X el Sabio, *La historia novelada de Alejandro Magno. Edición acompañada del original latino de la «Historia de preliis» (recensión J²)*, Universidad Complutense, Madrid, 1982.

La interpretación del *Alexandre* parte de dos estudios clásicos, el de Raymond S- Willis, «Mester de Clerecía: A Definition of the *Libro de Alexandre*», *Romance Philology*, X (1956-1957), pp. 212-224, que puede verse extractado a continuación, así como del estudio de conjunto de María Rosa Lida, *La Idea de la fama en la Edad Media castellana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952. Asimismo, deben contarse los estudios de I. Michael, «Interpretation of the *Libro de Alexandre*: The Author's Attitude Towards His Hero's Death», *Bulletin of Hispanic Studies*, XXXVII (1960), pp. 205-214 y «Estado actual de los estudios sobre el *Libro de Alexandre*», *Anuario de Estudios Medievales*, II (1965), pp. 581-595, A. Deyermond, «Mester es sen peccado», *Romanische Forschungen*, LXXVII (1965), pp. 111-116, así como F. Rico, *El pequeño mundo del hombre. Varia fortuna de una idea en las letras españolas*, Alianza, Madrid, 1986, págs, 50-58 (y ahora Destino, Barcelona, 2005), e I. Uría, «Gonzalo de Berceo y el mester de clerecía en la nueva perspectiva de la crítica», *Berceo*, CX-CXI (1986), pp. 7-20, *id.*, «El *Libro de Alexandre* y la Universidad de Palencia», en *Actas del I Congreso de Historia de Palencia*, Diputación Provincial, Palencia, 1987, vol. IV, pp. 431-442 e id., «La soberbia de Alejandro en el poema castellano y sus implicaciones ideológicas», *Anuario de Estudios Filológicos*, XIX (1996), pp. 513-528; N. Salvador Miguel, «Mester de clerecía, marbete caracterizador de un género literario», *Revista de Literatura*, XLI (1979), pp. 5-30; A. Arizaleta, *La Translation d'Alexandre. Recherches sur les structures et les significations du «Libro de Alexandre»*, Klincksieck, París, 1999. Una interpretación paralela a la aquí propuesta fue esbozada en J. García López, «La Biblia en la cuaderna vía del Siglo XIII», en G. del Olmo Lete (ed.), *La Bilia en la Literatura Española. I/1. El imaginario y sus géneros*, Editorial Trotta-Fundación San Millán de La Cogolla, Madrid, pp. 35-68. Respecto de la fecha del *Alexandre*, aparte de las ediciones y estudios ya citados debe consultarse C. Alvar, «Consideraciones acerca de la cronología temprana del *Libro de Alexandre*», en A. Menéndez y V. Roncero (eds.), *Nunca fue pena mayor. Estudios de literatura española en homenaje a Brian Dutton*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1996, pp. 35-44, así como F. Marcos Marín, «Libro de Alexandre» en C. Alvar y J. M. Lucía Mejías (eds.), *Diccionario Filológico de la literatura medieval española. Textos y testimonios*, Castalia, Madrid, 2002, pp. 754-762; E. Franchini, «El IV Concilio de Letrán, la apócope extrema y la fecha de composición del *Libro de Alexandre*», *La Corónica*, XXV:2 (1997), pp. 31-74, y G. Hilty, «Fecha y autor del *Libro de Alexandre*», en J. M. Lucía Megías (ed.), *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Alcalá de Henares, 1997, vol. I, pp. 813-820 (ahora en su libro *Íva'l con la edat el coraçón creçiendo: estudios escogidos sobre problemas de lengua y literatura hispánicas*, Iberoamericana, Madrid, 2007). Sobre la autoría, véase también D. A. Nelson, *Gonzalo de Berceo y el «Alixandre»: vindicación de un estilo*, Hispanic Seminar of Medieval Studies, Madison (Wisconsin) 1991; J. Hernando Pérez, *Hispano Diego García, escritor y poeta medieval, y el «Libro de Alexandre»*, Burgos, 1992, y el artículo clásico de B. Dutton, «The Profession of Gonzalo de Berceo and the Paris Manuscript of the *Libro de Alexandre*», *Bulletin of Hispanic Studies*, XXXVII (1960), pp. 137-145.

Una comprensión global de la cuaderna vía en un amplio abanico románico lo esperamos en el libro que anuncia Elena González-Blanco, y entre sus aportaciones destaco «Algunos poemas en cuaderna vía de contenido histórico. Nuevas miradas hacia la literatura romance», en F. Carmona Fernández y J. M. García Cano (eds.), *La Literatura en la Historia e Historia de la Literatura. In honorem Francisco Flores Arroyuelo*, Universidad de Murcia, 2009, pp. 171-196, y «El exordio de los poemas romances en la cuaderna vía. Nuevas claves para contextualizar la segunda estrofa del *Alexandre*», *Revista de Poética Medieval*, XXII (2009), pp. 23-84, mientras que el contexto global de la cuaderna vía his-

pánica puede verse en el estudio de I. Uría, *Panorama crítico del mester de clerecía*, Castalia, Madrid, 2000, y para la cuaderna vía del siglo XIV véase la exposición de J. M. Valero Moreno, «La Biblia en la cuaderna vía del siglo XIV», en G. del Olmo Lete (ed.), *La Biblia en la literatura española. I. Edad Media. 1/1. El imaginario y sus géneros*, Ed. Trotta-Fundación San Millán de La Cogolla, Madrid, 2008, pp. 69-123. Entre las ediciones citadas o utilizadas para su contextualización románica destaco G. Contini (ed.), *Poeti del Duecento*, Riccardo Ricciardi, Milán, 1960; E. Faral (ed.), *Oeuvres complètes de Rutebeuf*, Picard, París, 1959-1960; A. Bayot (ed.), *Le Poème Moral*, Académie Royale, Bruselas, 1929; M. Raynouard (ed.), *Choix des poèsies originales des troubadours*, París, 1817, vol. II, pp. 111-136; Ernest Langlois (ed.), *Adam Le Bossu, trouvère artésien du XIIIè siècle. Le jeu de la Feuillée*, Champion, París, 1984; A. Jeanroy (ed.), *Le Jeu de Saint Nicolas*, Champion, París, 1982; A. J. Holden (ed.), *Le Roman de Rou de Wace*, Picard, París, 1980; C. Appel, *Provenzalische chrestomathie*, Slatkine Reprint, Ginebra, 1974 (1ª ed. Leipzig, 1895); A. Brasseur (ed.), Jean Bodel, *La Chanson des Saisnes*, Droz, Ginebra, 1989; G. Raynaud de Lage (ed.), *Le Roman de Thèbes*, Honoré Champion, París, 1991; E. Baumgartner y F. Vielliard (eds.), Benoît de Sainte-Maure, *Le Roman de Troie*, Librairie Générale, París, 1998; E. Bermejo (ed.), *El libro d'Eneas*, PPU, Barcelona, 1996, y a la vista de J. Frappier y G. Raynaud de Lage, «Le roman en vers au XIIe siècle», en J. Frappier y R. R. Grimm (dirs.), *GRLM. IV: Le roman jusqu'a la fin du XIIIe siècle*, Heidelberg, 1978, pp. 145-182.

Respecto de las ediciones de otras obras en cuaderna vía en el apartado de la posteridad alejandrina, hemos utilizado I. Uría (coord.), Gonzalo de Berceo, *Obras Completas*, Espasa Calpe-Gobierno de La Rioja, Madrid, 1992; A. Blecua (ed.), Juan Ruiz, *Libro de Buen Amor*, Cátedra, Madrid, 1992; A. R. Nykl, «A Compendium of *Aljamiado* Literature», *Revue Hispanique*, LXXVII (1929), pp. 407-611; C. E. Kany, «*Proverbios de Salamón*: An Unedited Old Spanish Poem», *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*, Madrid, 1925, vol. I, pp. 269-285; R. Menéndez Pidal, *Reliquias de la poesía épica*, CSIC, Madrid, 1951 (para el *Poema de Fernán González*); P. Tesauro (ed.), *Libro de miseria de omne*, Giardini, Pisa, 1983.

Como obra clásica de la literatura española, el *Alexandre* ha tenido la suerte de contar con un elenco magistral de aportaciones que las limitaciones de una edición impiden congregar en su totalidad. Sin embargo, nos parece que cinco de ellas han sido decisivas para la comprensión de la obra y la interpretación del género literario que encabeza. En primer lugar, el clásico artículo de Raymond S. Willis, «Mester de Clerecía: A Definition of the *Libro de Alexandre*», *Romance Philology*, X (1956-1957), pp. 212-224, trabajo que encabeza una reinterpretación del *Alexandre* como producto de la nueva clerecía del siglo XII, subrayando al tiempo su carácter potencial de regimiento de príncipes y la gran cultura que parece adornar al autor. En segundo lugar, presentamos una página del libro de Ian Michael, *The Treatment of Classical Material in the «Libro de Alexandre»*, Manchester University Press, 1970, principal y más sistemático estudio de las fuentes de la obra y una de las aportaciones más decisivas sobre nuestro autor. En la misma línea tenemos el estudio de Emilio Alarcos, *Investigaciones sobre el «Libro de Alexandre»*, CSIC, Madrid, 1948, benemérita aportación a la bibliografía del *Alexandre* y en su momento obviamente la mejor edición crítica, aunque parcial, de la obra. Asimismo, Isabel Uría ha realizado contribuciones esenciales al estudio de la cuaderna vía en general, al mejor conocimiento de su métrica y a numerosos aspectos del *Alexandre* sintetizadas en su libro *Panorama crítico del mester de clerecía*, Castalia, Madrid, 2000, del que presentamos un extracto representativo. Finalmente, algunas de las mejores páginas sobre la interpretación y el sentido de nuestra obra han partido de Francisco Rico, tanto en el capítulo que le de-

dicó en *El pequeño mundo del hombre* (1970), como en su ya clásico artículo «La clerecía del mester», *Hispanic Review*, LIII (1985), pp. 1-23.

No puede soslayarse el impacto que suponen las pruebas reunidas sobre lo que el autor quería decir con *mester... de clereçía*. Está claro que el *Alexandre* es demasiado vasto ser abarcado por una sola fórmula; en especial no debería minusvalorarse que este libro realizado por un estudioso pueda ser considerado un *speculum principis*, y resulta tentador especular sobre el gobernante al que quería reflejar o instruir. La cuasi canonización del monarca voluntarioso, el énfasis en este *esfuerzo* y su manifestación en la conquista, especialmente en la liberación de la tierra de los antepasados bajo el yugo de los invasores, sugiere un monumento a Fernando III, el reconquistador de Córdoba y Sevilla, y un monumento escrito hacia el fin de su vida o poco después. La identificación manifiesta del poeta con el ambiente del *studium* no quedaría fuera de lugar en un espejo de príncipes dedicado a Fernando, que llevó a buen puerto los esfuerzos de Alfonso VIII para constituir un *studium generale* en Palencia, cuyo privilegio otorgado a Salamanca parece haber sido más decisivo que el de Alfonso IX de León, y que dio a sus propios hijos una educación escolar. O acaso Alfonso X el Sabio, descendiente de los Hohenstaufen por parte de madre, podría haber estado, como infante o nuevo rey, en la mente del poeta, que fue de manera evidente un partidario de la vieja tradición imperial latina y europea.

RAYMOND S. WILLIS

El poeta del siglo XIII sólo podía creer que la caída de Alejandro formaba parte de un plan divino. Alejandro fue castigado, pero ¿por qué? No por sus actos, sino por las consecuencias de sus motivaciones personales. Por ello el poeta lo presenta sucumbiendo al pecado de orgullo, para explicar de este modo su caída. Este giro psicológico del protagonista es, pues, una necesidad artística que proporciona un desenlace lógico al argumento y una necesidad moral en la que el autor se ajusta a las exigencias de su tiempo. Tal giro no es en modo alguno extraordinario en la poesía medieval. Hasta el momento en que completa sus conquistas militares, Alejandro constituye un ejemplo perfecto para cualquier monarca de

la Edad Media. El poeta introduce entonces los episodios de la exploración submarina y la expedición aérea, que no estaban en la *Alexandreis*, para demostrar que Alejandro ha sido corrompido moralmente por su triunfo militar y que su orgullo altanero llevará al desplome total de sus logros. Si bien el protagonista constituye un ejemplo por sus actos admirables, su figura es también una seria advertencia sobre los peligros del orgullo en los gobernantes. No hay duda de que el componente moralista aumenta gradualmente a medida que el poema avanza, y finalmente prevalece en la visión de la muerte de Alejandro. La disposición de las digresiones apoya esta interpretación. La historia de Troya subraya la ejemplaridad de las proezas militares y proporciona al lector un patrón con el que juzgar el esplendor de Alejandro. La descripción de Babilonia pone el acento en la derrota de Darío a manos de Alejandro, pero prefigura la caída del macedonio y, mediante la historia de la torre de Babel, insinúa el peligro de una ambición desmesurada. La descripción de la tienda, con la conjunción de Lucifer, Babel y Noé con Hércules, Troya y Alejandro, refuerza la óptica moralista. En la culminación del poema se presenta a Alejandro como un ejemplo moral cuyo «bon presçio» reside en los actos que realizó antes de sucumbir a la soberbia.

IAN MICHAEL

Así, pues, la digresión de la Guerra de Troya (ocurrida, como quiere Willis, por la referencia a Homero en la *Alexandreis*, e insertada en el discurso que Gautier de Châtillon pone en boca de Alexandre) es fundamentalmente una paráfrasis —fiel en unos casos, muy libre en otros— de la *Ilias latina* del Pindarus Thebanus (estrofas 417-719: desde la disputa de Aquiles y Agamenón hasta la muerte de Héctor). Sobre ese núcleo se han insertado otros materiales ¿Cuáles son las fuentes que se han agregado al núcleo del Píndaro? No podemos indicarlo exactamente: Higinio y el Mitógrafo Vaticano I, combinados en diferentes medida, se relacionan con los versos del juicio de Paris; Ovidio con la profecía de Calcas; Estacio con el ardid de Ulises para sacar a Aquiles de su confinamiento; Morel-Fatio señala la historia del caballo como una reminiscencia del libro II de la *Eneida*. Pero, en definitiva, es imposible decir tajantemente cuál es la fuente precisa. Más bien hay que pensar o en un aderezo de recuerdos de diversas lecturas del autor,

o en el empleo de alguna compilación mitográfica, hoy desconocida, que se utilizara entre los escolares y clérigos del siglo XIII. Incluso es creíble que el autor del *Alexandre* tuviera entre sus manos un ejemplar del Píndarus ampliado y comentado por algún clérigo de la época.

EMILIO ALARCOS

Dentro del «mester de clerecía», en el nivel formal del contenido, hay una variedad de clases o tipos de obras que, aun cuando si algunas de ellas no se reconocen como representantes genuinos de otros géneros, es indudable que incluir dentro del mismo género el *Libro de Apolonio* y el *Sacrifico de la Misa*, o el *Libro de Alexandre* y los *Loores de Nuestra Señora*, parece demasiado forzado. Estas dificultades se agudizan cuando se incluyen en el «mester de clerecía» los poemas del siglo XIV, ya que a las diferencias en el plano del contenido se añaden las diferencias formales del siglo XIV con respecto a los poemas del XIII. Es decir, si el género se basa en la forma, los poemas del siglo XIV no pueden pertenecer al mismo género que los poemas del siglo XIII, pues ya vimos que no tienen los mismos caracteres formales, sino que los poemas del siglo XIV utilizan gran variedad de metros y estrofas y, además, su tetrástico monorrimo es también distinto al del siglo XIII, puesto que ha perdido algunos de sus rasgos más genuinos y peculiares. ... Planteadas así las cosas, parece mucho más adecuado seguir considerando el «mester de clerecía» como una escuela poética que se inaugura con el *Alexandre* y se continúa en todos aquellos poemas del siglo XIII que están sujetos a las mismas normas y tienen un espíritu y finalidad didáctica. Lo más que se puede decir es que esa escuela poética, en lo que respecta al molde estrófico, tuvo «epígonos» en el siglo XIV.

ISABEL URÍA

La victoria de la norma latina sobre las tendencias romances en prosodia no es mero fenómeno ocasional o de detalle: llega a afectar al mismo corazón del «mester», a uno de los factores que lo moldean en grado decisivo. Qué decisiva es, en verdad, la rigurosa descripción de la sinalefa que se observa en la cuaderna vía desde el *Alexandre* y Berceo al *Apolonio* y el *Poema de Fernán González*. La realización como heptasílabos de «que a esta pregunta», «ya era el

venino» o «de entender leyenda» suponía y supone ejercer una irremediable violencia contra el oído castellano. Si el «mester» la practicó de modo tan inmisericorde, ha de tratarse de uno de los ejes de su poética ... Pero, ¿de dónde le viene tal clave? Creo que podemos contestar sin vacilación: de la prosodia latina más prestigiosa a comienzos del Doscientos. ... Los *clericuli* para quienes se había escrito el *Doctrinale* (v. 1) tampoco dudarían en extender la interdicción de la sinalefa a los poemas romances en que vertían la «cïencia» atesorada en las nuevas escuelas. En vulgar, la dialefa recalcaba prosódicamente la enjundia del mensaje y, por ende, lo presentaba como más provechoso. Sin embargo, el provecho del lector no se buscaba a costa de empequeñecer al autor: bien al revés, la aplicación de la prosodia latina era un alarde de «clerecía». En unos aspectos, el autor ponía sus conocimientos a la altura del lector; en otros, el lector tenía que subir hasta la del autor. Así, la prohibición de la sinalefa se diría un síntoma excelente de la dualidad constitutiva del «mester»: empeño didáctico -«debe de lo que sabe omne largo seer»— y orientación erudita de maestría. Pero la «grant maestría» en evitar todo «pecado» en la cuenta de las sílabas era, según el *Apolonio*, «nueva mestría». No se nos oculte que nos enfrentamos con la misma conciencia de novedad que expresaba Pablo el Camaldulense al oponer los usos prosódicos de un antaño burdo (*nostri predeccesores*) y el elegante destierro de la sinalefa proclamado por los *moderni*. En uno y otro caso, la dialefa separaba, a la vez que sílabas, mentalidades y culturas.

FRANCISCO RICO

EL TEXTO

Los testimonios manuscritos

Parca es la tradición textual del *Alexandre*. A pesar de ser una obra muy leída a lo largo de tres siglos, y quizá por ello, nos quedan pocos testimonios: apenas dos manuscritos más o menos completos —por lo que parece, bastante deturpados y con notables lagunas y pérdidas de folios— y tres fragmentos de escasa utilidad, dada su poca entidad material y lo

extenso de la obra. Así las cosas, repasaremos las diferentes alternativas de problemática tan resbaladiza.

Los dos principales testimonios son el manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional de París (Esp. 488, sigla *P*) y el custodiado en la Biblioteca Nacional de España (Vitr. V-5-10, sigla *O*). Ambos han sido descritos repetidamente y pueden verse en la edición paleográfica de Willis (véase arriba, «La crítica»). Junto a estos testimonios básicos nos han quedado tres breves fragmentos. En primer lugar el fragmento de Medinaceli (sigla *Med*), pergamino conservado en el Archivo Ducal de Medinaceli (Archivo Histórico, caja 37, documento 50) descubierto en 1892 por Antonio Paz y Melia y publicado por primera vez por Alfred Morel-Fatio en su edición paleográfica del manuscrito *P*. El fragmento incluye los primeros veintisiete versos de la obra. En segundo lugar tenemos los extractos realizados sobre un manuscrito que se conservaba en el monasterio de Santa María de Bujedo (Burgos) por Francisco de Bivar en su cronicón de Marco Máximo (1651), continuación del de Flavio Dextro (*Continuatio Chronici omnimodae Historiae...*, Matriti, Ex. Typ. Didaci Díaz de la Carrera, Anno MDCLI; sigla *B*). En su defensa de la antigüedad de la lengua castellana cita las cuadernas 787-783, 851 y 1167-1168 de un pergamino que, nos dice, tiene más de quinientos años. Finalmente, dieciocho cuadernas pertenecientes al discurso de Aristóteles a su pupilo, y algún que otro verso aislado, fueron copiadas por Gutierre Díaz de Games en su obra *Victorial* o *Crónica de don Pero Niño*. Tradicionalmente a este testimonio se le asignan dos siglas: la que representa la transcripción de Eugenio Llaguno en su edición del *Victorial* (Madrid, 1782, pp. 221-222; sigla *G*) y la que remite al texto del manuscrito de la obra (sigla *G'*), de acuerdo con el planteamiento clásico de Willis, aunque es cierto, tal como se ha observado recientemente, que hay de hecho tantos fragmentos *G* como manuscritos del *Victorial*, y en síntesis quedan reducidos a tres principales: *Ga* (Ms. 16784 de la Biblioteca Nacional), *Gb* (el manuscrito de la Academia de la Historia manejado por Willis, o G') y *Gc* (Manuscrito 328 de la Biblioteca Menéndez Pelayo).

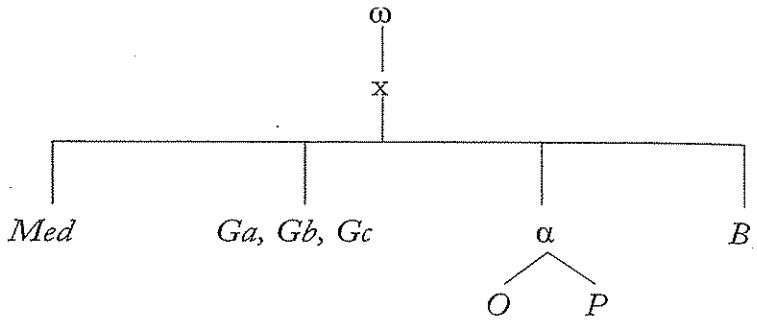
Los tres fragmentos conservados y los dos testimonios principales exhiben lecciones separativas entre sí, por lo que en principio ninguno de los fragmentos remite a ninguno de los dos testimonios manuscritos fundamentales, de modo que al menos tenemos noticia de cinco testimonios de la obra, tres de ellos desaparecidos. Los tres fragmentos constituyen en realidad una tradición indirecta que remite a estadios perdidos y cuya comparación ecdótica con los dos principales manuscritos es imposible, a no ser por separado, pues no poseen segmentos comunes entre sí: si *Med* es el primer folio desgajado de un manuscrito perdido, *G* y *B* no son más que citas, sin siquiera texto del *Alexandre*. Y junto a los testimonios perdidos, probablemente debamos pensar que el *Alexandre* leído por diferentes autores de los siglos XIII, XIV y XV —Berceo, *Apolonio*, *Fernán González*, *Miseria de omne*, *Poema de Yóçef*, *Proverbios de Salamón* y Arcipreste de Hita, además de Díaz de Games y Alfonso X, por contar sólo los que sabemos que indubitablemente lo leyeron y manejaron, puesto que trasladaron versos literalmente, a los que habría que añadir la *Poridat de las Poridades* y el *Poema de Alfonso XI*— no debió de ser siempre el mismo y único manuscrito, por lo que seguramente debamos pensar de forma bastante presumible en la existencia de al menos una docena larga de testimonios perdidos además de los citados; ello nos lleva a sospechar la existencia de algo más de quince manuscritos de la obra de los que tenemos noticias fehacientes de que existieron. Se trata, sin embargo, de un cálculo abiertamente conservador y que quiere ceñirse a los datos estrictamente documentables para una obra de resonancia secular y muy próxima al Estudio General, y por tanto usada y copiada con regularidad. Ello convertiría al *Alexandre* en la obra en cuaderna vía —y en muchos casos quizá no sólo en cuaderna vía— más copiada, leída y estudiada de la Edad Media espa-

ñola. Hecho que se evidencia, además, en la probable circulación separada de algunas secciones de la obra (véanse las coplas 48-58). Esta sospecha, en efecto, se refuerza por su comparación con obras de naturaleza escolar o próximas al uso enciclopédico, como la *Visión deleitable*, de la que también tenemos capítulos de doble redacción en las ramas bajas, con un comportamiento comparable a la sección de los consejos de Aristóteles en el caso del *Alexandre*, lo que significa que se trata de una tradición compleja y de la que por norma sólo nos llegan testimonios altamente deturpados.

La dispersión a lo largo de la obra y la poca entidad material de los fragmentos hace imposible una comparación ecdótica entre ellos, de ahí que la mayor parte de las ediciones nos presenten *stemmata* de buena voluntad y por lo general de base lingüística, relacionando entre sí fragmentos de diferentes partes de la obra y, por tanto, sin ninguna base ecdótica real ni fuerza probatoria alguna, pues esa comparación se basa en accidentes lingüísticos, dialectales y ortográficos de los testimonios y no incorpora elementos causales y probatorios. Por el contrario, los manuscritos *O* y *P* presentan lo que parecen ser numerosas lecciones erróneas en común de baja entidad, que por lo general suelen pasar desapercibidas al copista, y por ello de mayor autoridad para fundamentar una filiación (en especial 1254, 1446, 1474, 1602, 1625a, 1847c y 1854b), así como pequeños errores numéricos que nos llevan a suponer un ascendiente que los transmitía en caracteres romanos (1197c, 1222c y 1908c) y ligeras desviaciones de la métrica esperable (generalmente por adición e inclusión de glosas; véase 1045-1046 y 2056-2058) que, en principio, pueden aspirar al estatuto de errores comunes conjuntivos, así como lo que parecen pequeños, aunque indubitables, errores comunes a ambos testimonios (véase 2030). Pero, además, gracias a la sagacidad de Isabel Uría, hemos caído en la cuenta de lo que parece ser un claro error conjuntivo entre ambos testimonios: se trata de las estrofas 2356-2362, que fueron copiadas en ambos manuscritos después de la estrofa 2359, es decir, siete coplas después de lo esperable, que suele ser la cantidad de cuadernas copiadas en la cara de un folio, por ejemplo en *P*. Se trata, pues, de siete estrofas copiadas fuera de lugar en ambos testimonios en un salto de folio que el copista advirtió y copió a continuación en un lugar que no se corresponde con los pecados capitales que describe. Tanto ese error como los pequeños y numerosos errores en cifras y personajes, y los pecados contra la métrica proclamada parecen asegurarnos que tanto *O* como *P* derivan de un estadio común a ambos. Y no deja de ser extraño que junto a la dispersión de fragmentos, y a la muy probable existencia de numerosos manuscritos perdidos, nos encontremos con dos manuscritos capaces de darnos muchas lecciones adiáforas y al mismo tiempo presenten una filiación tan sencilla; indicio, casi sin lugar a dudas, de una transmisión numerosa y compleja, como la amplia lectura y cita continuada de la obra a lo largo de tres siglos nos deja entrever. Y además, en esa singular convergencia de peculiaridades ecdóticas —más que probable abundancia de manuscritos, un folio copiado fuera de lugar o suelto y mal colocado en un ascendiente común a *O* y *P*— emerge la sospecha de que en realidad estamos leyendo un subarquetipo de la obra. Y ya sería casualidad que estos dos testimonios, tan deturpados a ojos vista, fueran los mejor copiados de una obra conocida y leída por doquier.

A esta filiación evidente puede añadirse que en general *B* presenta peculiaridades con *O*, especialmente en el mismo orden de las estrofas 789-790, que sería, con mucho, la única conjunción que podría aspirar a ser error común conjuntivo entre los fragmentos y los dos testimonios principales —y no puede descartarse que sea un mero y simple error poligenético a partir de la copia distraída de Bujedo—, mientras que el grupo de fragmentos *G* presenta varias lecciones singulares frente a *OP* —en el orden de los versos dentro de varias estrofas— y una tradición incluso más deturpada que la de estos testimonios, lo que nos lleva a sospechar que esta-

mos ante una subtradición diferente de la que origina *O* y *P*. Por su parte, la proximidad o diferencia de *Med* respecto de los dos testimonios fundamentales no es tan fácil de inferir. Recogiendo las anteriores observaciones, el *stemma* tentatorio del *Alexandre* es el siguiente:

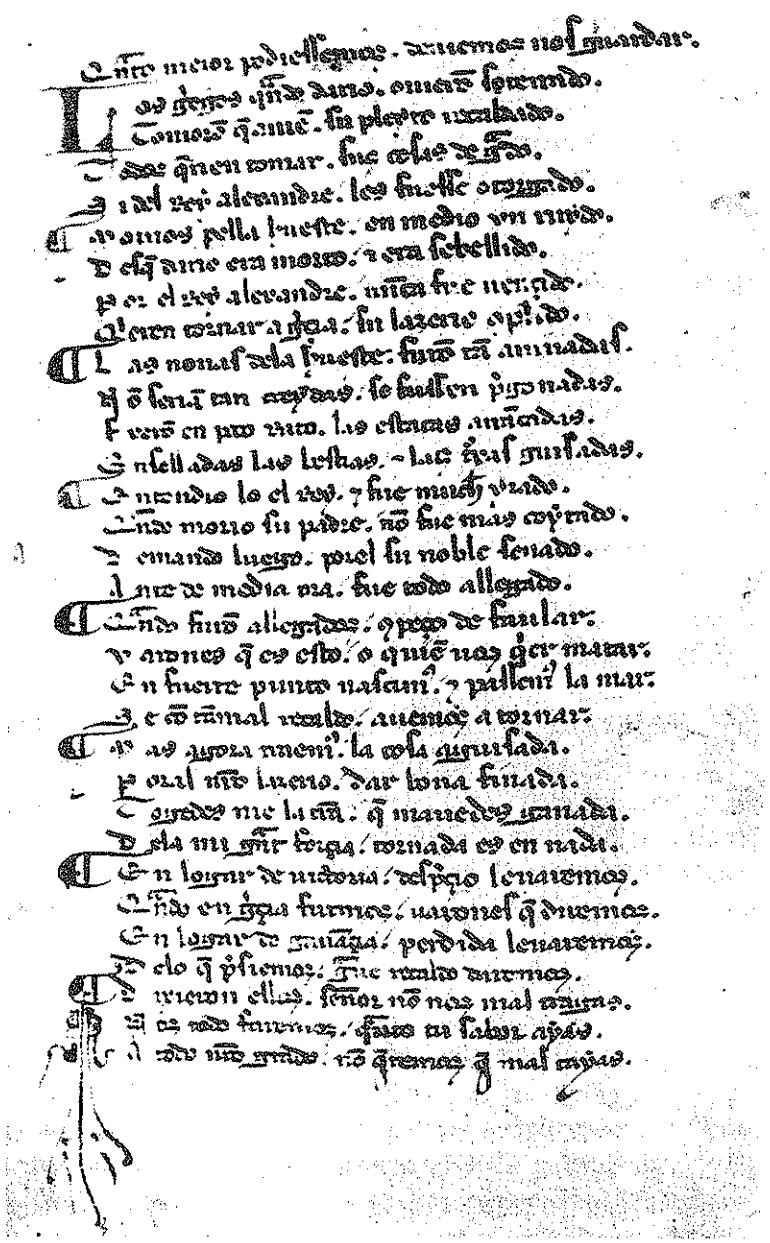


Ahí remarcamos tanto las características enunciadas y las supuestas proximidades entre *G* y *B* en su agrupación junto al subarquetipo α, como la imposibilidad de relacionar el arquetipo —o más verosímilmente subarquetipo— del que dependen los dos testimonios supervivientes con los fragmentos conservados, debido a la falta real de errores conjuntivos, así como nuestro desconocimiento de las ramas superiores de la tradición manuscrita de la obra.

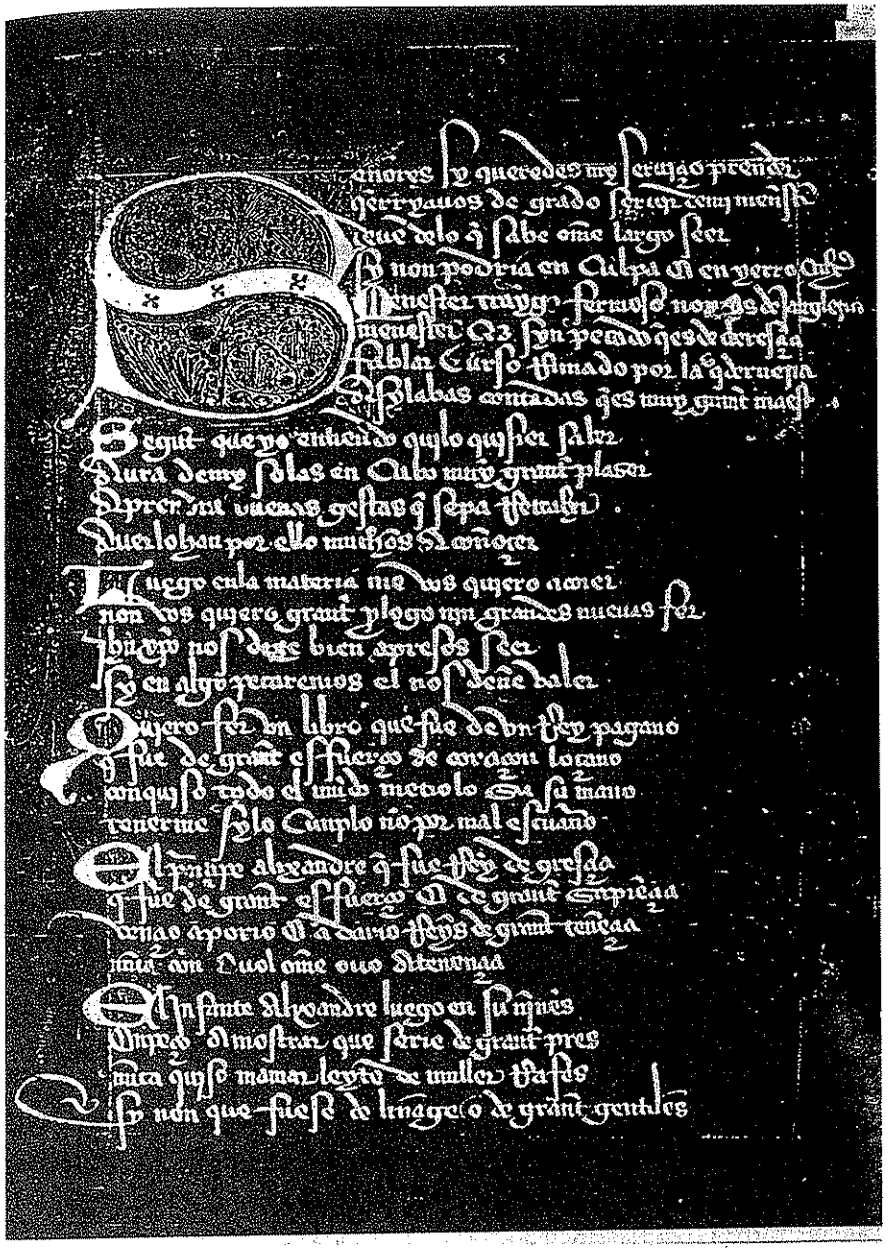
Semejante panorama textual, con sólo dos manuscritos escritos en diferentes modalidades lingüísticas, muy deturpados y divergentes entre sí, ha caracterizado la tradición editorial de la obra, puesto que el desfase cualitativo y cronológico entre ambos testimonios alienta las más diversas hipótesis sobre el texto y la lengua de la obra y del autor, y refuerza el razonamiento lingüístico a costa de una aproximación ecdótica. Por otra parte, el hecho de tener solo dos testimonios invalida cualquier asidero neolachmanniano que pudiera mitigar o limitar con cierto rigor un panorama repleto de callejones sin salida; el mismo *stemma* —si así puede llamársele— no establece ninguna relación dialógica

con el *melior* —de donde surge la edición crítica— y nos sirve de bien poco. Asimismo, en ocasiones apreciablemente elevadas tanto *O* como *P* nos presentan lecciones imposibles de deslindar y que deben considerarse adiáforas. Así las cosas, tenemos una tradición editorial basada por lo general o bien en ediciones paleográficas descriptivas (Morel-Fatio, Willis) o bien en ediciones que se han inclinado por primar el aspecto histórico o lingüístico sobre el estrictamente ecdótico. De ahí que probablemente debamos seguir considerando, hasta el día, la edición parcial de Alarcos (cuadernas 321-373) y la de Jesús Cañas como las aproximaciones más ajustadas a los testimonios conservados, o, si se quiere, como las ediciones más ajustadas al testimonio *P*, es decir, como las mejores ediciones de la obra en términos estrictamente ecdóticos, aunque determinadas decisiones editoriales de detalle —corrección sistemática de la onomástica, introducción sistemática de monosílabos para sanar la métrica, entre otras— fueron realizadas bajo criterios que hoy nos parecen discutibles.

El problema de la edición de la obra, pues, resulta evidente. Por un parte tenemos que el mejor manuscrito (*P*), escrito en variedad oriental y con claros aragonesismos, tiene letra del siglo XV y está claramente modernizado respecto a lo que debió de ser la lengua del siglo XIII. Por su parte, el manuscrito *O*, escrito en variedad occidental leonesa, fue copiado a finales del siglo XIII o principios del XIV y nos transmite un estadio lingüístico claramente más arcaico, aunque ignoramos en qué medida pueda remontarse a la lengua autorial. La tentación es evidente: editar *P* con la lengua de *O*, es decir, sustituir de forma sistemática la lengua de *P* por otra más arcaica transmitida por *O*. Así, pues, editar el *Alexandre* constituye algo así como sortear una trampa. Dicha trampa consiste en intentar «reconstruir» un supuesto arquetipo a partir de deducciones basadas en la historia de la lengua, probablemente legítimas en términos lingüísticos e incluso históricos —como, por ejemplo, la au-



Folio del manuscrito O *(Biblioteca Nacional, Madrid, Vitr. V-5-10), versos 1830d-1838d.*



Inicio del Alexandre *según el manuscrito* P *(Biblioteca Nacional, París, Esp. 488).*

toría de Berceo como clave de la reconstrucción textual—, pero que no remontan en ningún caso a los testimonios conservados, sino a meros parámetros que jamás rebasarán la categoría de hipotéticos, y ello cuando no resulta evidente que ni responden, ni pueden responder, a la tradición textual de los testimonios conservados. Pues si en principio una «reconstrucción» lingüística puede pasar por tarea evidente, en realidad conduce al editor a un laberinto de decisiones subjetivas al enfrentarse, desprovisto del apoyo de los testimonios, a la miríada de opciones ambivalentes.

Veámoslo con un ejemplo. El manuscrito *P* nos presenta siempre la preposición *como*, mientras que *O* se inclina siempre por *cuemo*, al igual que *B*. Es cierto que en algunos hemistiquios de *P* da la impresión de que *como* debe ser trisílabo para cumplir la disciplina métrica, pero aún si así fuera —y tuviéramos la absoluta certidumbre de que no se han elidido monosílabos—, no estaríamos autorizados a suponer que *cuemo* remite necesariamente al arquetipo en todos los lugares de la obra, pues bien podría tratarse de un doblete del autor, tan acostumbrado a ellos, aparte de presentarse con facilidad como tal doblete en la prosa del siglo XIII. Podemos considerarlo un caso de oscilación a partir de la métrica, como alguno que documentamos más abajo, pero si el doblete se daba de forma sistemática en el arquetipo, no deja de ser extraño que solo tres hemistiquios entre más de 20.000 necesiten un *como* trisílabo. Y aun puede añadirse que la obra fue leída y usada como fuente de inspiración literaria a lo largo de dos siglos y medio y en ninguna obra de cuaderna vía hay ni rastro de *cüemo*. Este carácter altamente aislado de un supuesto *cüemo* trisílabo está además fundado en el hecho de que aparecen formas verbales oscilantes del imperfecto en *—íe/–ía* que sí están avaladas por la métrica, lo que nos indica que en caso de oscilaciones suelen dejar un rastro métrico visible. Por tanto, si *cüemo* estuviera presente en el arquetipo de forma sistemática, probablemente deberíamos esperar que hubiera dejado más trazas en la métrica

que apenas tres perdidos y dudosos hemistiquios, tal como nos muestra el caso de la oscilación del imperfecto antiguo. Suponer, pues, que *cüemo* pueda remontarse al arquetipo presupone una decisión quizá legítima en términos hipotéticos, pero por completo arbitraria a tenor de los testimonios conservados y desde luego poco factible como base de un texto que se quiere crítico.

Pues bien, probablemente lo mismo debamos pensar de los vocablos de fonética oscilante (*cuido/cuedo*, etc.) que se reparten a lo largo de los dos testimonios básicos, por lo que por norma general hemos respetado las formas de *P* cuando no teníamos sólidas razones para dudar de la lección de *P* y dar otra solución como texto crítico. Y esas sólidas razones son fundamentalmente dos: el rastro que el motivo ha dejado en *P* o bien el rastro que ha dejado en la métrica. Si no se cumple ninguna de estas dos condiciones, no podemos sustituir alegremente a *P* con términos de *O* siempre que *P* nos dé una lección aceptable por la métrica de la obra o bien por la poética de la obra o del propio mester; en caso contrario, cualquier sustitución sería posible *a priori*.

A las dificultades reseñadas deben añadirse factores no menos difíciles de deslindar, tales como la lengua literaria del autor y la variedad lingüística que se supone en el arquetipo. Por una parte, nos encontramos con una lengua literaria que en gran medida echa a andar con el *Alexandre* y que, al no tener una tradición autorizada en romance, pone la selección y la manipulación léxica al servicio de la métrica latina que está en la base de la poética de la obra. Es evidente que el autor utiliza vocablos inusitados por necesidades métricas y que incluso desplaza la acentuación de sus vocablos para cuadrar el heptasílabo; en algún caso, incluso, aparecen en la obra formas léxicas únicas que han sido moldeadas por la rima de forma desconocida en castellano (un campo propicio para editar *lectiones faciliores*, como hacen muchas veces los editores). Es evidente, por ejemplo, que el imperfecto antiguo desplaza su acentuación en varias ocasiones, y, así,

nos encontramos con casos de *-ié*, *-íe* e incluso *-ía* necesarios para la métrica, por lo que la regularización en *-ié* es probablemente arbitraria. Y lo mismo podríamos decir de formas como el vocablo *treb* frente a la modernización *triple*, que en el hemistiquio «por treb partiçïón» (276c) impone el hiato culto esperable en *partiçïón*, o bien formas como *eley* (1055d), despreciadas por los editores; caso curioso que ejemplifica cómo *O* refleja de forma concreta mucho mejor la poética del mester y el *usus scribendi* del autor, lo que nos inclina a rechazar la modernización oriental.

Un caso particular de dificultad consiste en deslindar cuál pudo ser la lengua del arquetipo, puesto que tenemos un manuscrito oriental y otro occidental y una intrincada bibliografía al respecto ramificada en una compleja polémica técnica. La opinión clásica de Menéndez Pidal consistía en suponer que la estrofa 287 nos presentaba plurales occidentales en rima con terminación en *-es*, lo que denunciaba un origen inequívoco leonés. Por su parte, Emilio Alarcos supuso que la lengua era el castellano central. Más recientemente se ha considerado que la lengua del arquetipo es oriental y próxima al manuscrito *P*. Claro está que deducir el orientalismo del arquetipo a cuenta de *P* o de alguna de sus características lingüísticas constituye círculo vicioso y petición de principio. Parece claro, además, que el copista de *P* está orientalizando una lengua más occidental, pues formas como *leyte*, *car* y *muyto* y quizá incluso *ad* aparecen de forma aleatoria y aislada. Y, así, tenemos *leyte* (1479a, 1479b), *car* (127d, 161c, 216d, 343d, 1144d, 1130), *feyto* (101b, 122c, 1534c), *yes* ('es', 158c, 719c, 1224d, 1228c) *muyto* (1816d, 2303a, 2355c, 2371a, 2373d, 2377b, 2378b, 2384c, 2395a, 2524, 2523c, 2545c, 2560b, 2659d), *despeito* (1677b), *pujava* (2501b), *dereito* (1977), *en non res* (2629d), *estonda* («en poca de estonda», 2514d; *grant estonda* 2545b; *una estonda* 2548c; «en una estonda», 2629a) y la forma *lur* (1752a), que aparece de forma muy concreta, y la preposición *ad*, que aparece y desaparece y que tiene de hecho una presencia restringida (247b, 275d, 278d, etc.). De hecho, la aparición de formas orientales no sólo es aislada respecto de la extensión del texto, sino también tardía (*car*, 93c; *prenga*, 82b; *yus*, 97b; *yes*, 158c; *lexada*, 168d; *Ad Armenia*, 191b; *lur*, 228a). Se trata, pues, de un copista al que se le cuelan las formas del idiolecto a medida que avanza en su trabajo. Por tanto, si bien no es fácil advertir las formas propias del copista de *P* en su comparación ecdótica con *O*, parece claro que una capa de orientalismos pertenece a aquél. Por lo demás, si la lengua del autor era oriental, deberíamos buscar orientalismos en *O*, y la verdad es que no hay muchos precisamente, aunque pueden señalarse algunos, como la forma *mege* o *ren*, e incluso de forma muy aislada da la impresión de que algún supuesto orientalismo de *P* parece haber dejado un error o una traza en *O*, como también a la inversa, aunque de forma más aislada, como el plural *las árboles* (*P*), normalmente presente en documentos occidentales (y véase 2403d: *embregado O / espeytado P*). Es evidente, sin embargo, que esa capa de orientalismo de O es extremadamente aislada y referida a determinados términos como *mege*, por lo que no puede descartarse que el autor utilizara ciertos vocablos orientales en circunstancias específicas para cuadrar su métrica. En el mismo sentido, pueden señalarse vocablos de nuestro anónimo extraídos del francés o de un amplio léxico románico comparables al léxico de inspiración transpirenaica de Gonzalo de Berceo.

Asimismo, una lengua oriental en el arquetipo se relaciona con facilidad con obras que nos han transmitido orientalismos, como el *Libro de Apolonio*, la misma *Razón de Amor* o incluso la lengua de Berceo. Análogo orientalismo se suele vislumbrar en algunas indicaciones geográficas de los manuscritos, donde aparecen Cogolla y Moncayo ligeramente destacados en la geografía peninsular entre una geografía fluvial esperable (véase 2580). Por su parte, la lengua occidental casa mejor con rastros occidentales en la poesía del siglo XIV, como en el caso del *Poema de Alfonso XI* y en el mismo *Libro de Buen Amor*. Así las cosas, creemos que el estado actual de la transmisión manuscrita nos lleva a pensar que la lengua del

autor pudo ser ligeramente orientalizante, aunque en una forma mitigada respecto de la que nos presenta el manuscrito *P*. No obstante, la existencia muy fundamentada de un número apreciable de manuscritos perdidos y la vitalidad de las lecturas occidentales nos convence de la necesidad de extremar la cautela al respecto y pensar que, con un número alto de copias y una obra de amplia difusión y uso escolar o cercano al Estudio General, cualquier cosa pudo pasar. Eso nos demuestran otras obras de características semejantes y con amplia supervivencia de testimonios, tales como la ya citada *Visión deleitable*, que se nos ha conservado en prácticamente todas las variables lingüísticas castellanas y varias catalanas: castellano literario orientalizado (la lengua del autor), aragonés más o menos marcado en diferentes niveles de la lengua o la grafía, navarro aragonés, catalán interlineado en el léxico, traducción al catalán y retraducción al castellano central a partir de versiones orientalizadas. Esa misma lógica sigue un número apreciable de obras cuatrocentistas que sí nos han conservado un número subido de copias, lo que nos aconseja huir de afirmaciones tajantes al respecto. No hay, en efecto, ninguna razón para pensar que una obra de amplia circulación y uso secular como el *Alexandre* no esté regida por una lógica cuando menos comparable. Y en tal caso las polémicas sobre la lengua autorial carecen parcialmente de sentido a la vista de los testimonios actuales. Por lo demás, el razonamiento de Menéndez Pidal nos parece todavía plenamente convincente para las formas plurales en *-es* del manuscrito *P*, oscilación que se repite en *O*, curiosamente en la misma estrofa y que delata que remonta al ascendiente de ambos. Finalmente, y con independencia de que pueda llegarse a alguna conclusión concreta, no es descartable que el autor hubiera utilizado formas de procedencia diversa para cuadrar su métrica, pues estamos ante un creador que no tenía una tradición consolidada a sus espaldas ni una lengua literaria autorizada y que anteponía la prosodia a una selección léxica determinada.

La presente edición

Las anteriores dificultades nos conducen a una regla básica de aproximación a la edición crítica de la obra: no queremos editar teorías, sino documentos históricos, por mucho que estén alejados de la pluma autorial. Bajo criterios neolachmannianos queremos editar el manuscrito *P* con las mejoras que *O* pueda aportar de forma concreta en cada uno de los lugares en que *P* pueda ser mejorado. A ello sumamos los criterios ecdóticos capaces de sanar el texto a partir de la práctica conocida y autorizada —*lectio difficilior*, *conformatio textus*, etc.— o bien, en este caso, a partir de una muy singular *res metrica*, o bien de la poética conocida de la obra y respaldada por los documentos históricos, tales como la elisión sistemática de vocales. Esa mejora ecdótica es para nosotros la forma más próxima al arquetipo en términos metodológicos, pues las condiciones singulares de la calamitosa transmisión que nos ha deparado la historia no nos dejan ir más allá.

Resulta curioso el hechizo que el manuscrito *O* ha lanzado sobre los editores de la obra, incluso sobre aquellos que defienden a rajatabla un origen oriental. Y ello es comprensible, puesto que la modernización del *melior* sume al editor en una continua frustración que se resume en la tentación de echar mano de la lección occidental. No creemos pertinente, sin embargo, auxiliarnos del manuscrito siempre que queramos y sin algún tipo de regla fija o conjunto de observaciones que puedan racionalizar ese comportamiento. En primer lugar, ya hemos dicho que editamos el *melior* en todos los casos de oscilaciones vocálicas y en los casos de arcaísmos en *O*; la regla más sensata nos parece que es recurrir a *O* en casos concretos si el arcaismo ha dejado huella en *P*. Sí recurrimos a *O* a partir de la *res metrica* y de la *lectio difficilior*, es decir, a partir de criterios estrictamente ecdóticos, no de apreciaciones lingüísticas sobre el arcaísmo presente o no en determinadas características de *P*. Un caso

que creemos bastante claro son las elisiones, según comentamos más adelante con detalle: si podemos sanar la métrica con una ligera elisión, no obstante no estar transcrita en ese lugar concreto de *P* (aunque sí utilizada con conocida regularidad), no debemos tomar elementos de *O*, cambiando el sentido de *P* y mezclando de forma arbitraria los dos manuscritos. No creemos que sea más «fiel» una edición por tomar elementos de *O* de forma no imprescindible cuando *P* puede ser sanado de forma tan económica y tan fiel a la poética del mester. Así, pues, recurrimos a *O* cuando confirma la lección de *P* o valida su probable forma ascendiente, pero hemos evitado «mezclar» los dos testimonios de forma arbitraria o tan sólo con el sostén de la *res metrica*, al tiempo que rechazamos atrincherarnos en formas de *P* singulares en extremo. De modo que *O* vehicula la corrección de *P* para darnos las formas más aproximadas a α, único estadio que podemos vislumbrar.

Tal como hemos dicho anteriormente, si bien es difícil llegar a distinguir con certeza qué elementos de *P* se deben en exclusiva al copista del actual manuscrito, parece cierto que *P* transmite una capa orientalizante que aparece de forma irregular y en puntos concretos. Creemos que pueden ponerse en la cuenta del copista por el carácter muy fragmentario de su aparición, lo que nos lleva a suponer que es más verosímil pensar en un amanuense que orientaliza que a la inversa. Claro está que hay un estrecho segmento de orientalismos para los cuales es evidente que no tenemos una respuesta clara, especialmente por su baja frecuencia en la obra o en la lengua del siglo XIII. En tales casos los hemos incluido en la edición por aparecer en el manuscrito *melior*, y siempre que *O* no nos procure una lección claramente superior. Uno de esos casos especialmente dudosos pertenece a las formas del verbo *salir/sallir*, que parecen desplazar en *P* a las formas de *exir*, mientras que *O* lee casi por sistema *exir*. De hecho, todos los editores anteriores a Casas han desplazado *salir/sallir* por *exir* de forma sistemática, pero lo cierto

es que *salir* también se da en *O*, aunque de forma muy aislada, por lo que hemos respetado la oscilación de *P*, aunque nuestra opinión personal se inclina por considerar que *salir*, y sobre todo *sallir* (quizá reduplicación consonántica de *salir*), son formas del copista de *P*, que desplaza de manera sistemática a partir de un determinado momento una forma de su ascendiente que posiblemente era *exir*.

Junto a la eliminación de orientalismos aislados en *P*, hemos conservado la oscilación de las diversas formas del imperfecto antiguo (*avié*, *aviá* y *avíe/avía*) si lo exige la rima (véase en especial *queríeles*, 1128c; *sería*, 1072c; *devrías*, 1262c; *quería*, 1306ab; *podría*, 1322d; *serían* 1324d; *Traíe*, 1365a; *avían*, 1432c; *dizían*, 1683a; *devía*, 1704b; *devías*, 1781a; *avíe*, 1985b; *serían*, 2418b; *avría*, 2545b; *podríe*, 2585b; *querían*, 2612a). Asimismo hemos dado cabida en vocablos determinados y en lugares específicos a determinados arcaísmos de *O* cuando parece evidente que la lección oriental está modernizada incluso para determinados comportamientos esporádicos de *P*. Por lo que respecta a los arcaísmos, parece evidente que *P* moderniza sus formas léxicas, aunque a veces al copista se le escapa el arcaísmo que tiene delante (es el caso de *messajeros/mensajeros*, frente a *mesajes* de *P* en 796a, o bien *lo cuedo destajar* de *P*, 105b). Así hemos dado entrada de forma concreta y localizada a arcaísmos presentes en *O* y que el manuscrito *P* ha modernizado, pero sólo en el caso de que encontremos el arcaísmo en *O* y sus restos en *P*. En cualquier caso, no debemos ocultar que en un número demasiado elevado de veces no tenemos un baremo que nos permita inclinarnos por una solución u otra, y en esos casos hemos optado por respetar las formas de *P*. Problema paralelo es el de los posesivos antiguos, que han sido modernizados sistemáticamente en *P*. Nosotros hemos editado únicamente los que parecen exigidos por la rima (*sos*, 885b), y en caso contrario mantenemos la lección de *P*.

Un caso que creemos de más fácil aplicación es la elisión. Se trata de un fenómeno largamente documentado en

la lengua medieval y que desde ese punto de vista no necesita mayor comentario, aunque sí su uso en nuestra edición. En principio, tanto *P* como *O* nos presentan casos de elisión, e incluso *O* nos proporciona formas que, si no estuvieran ahí documentadas y hubieran sido postuladas por algún editor, juzgaríamos claramente anómalas o excesivas (*nostermano*, 1932d; *perfecta 'stablioron*, 1935d; *nulla cosa 'scapar*, 2489b). Por tanto, utilizar la elisión de forma más o menos sistemática para sanar la métrica no constituye una conducta desdeñable; al contrario, debemos considerar el hecho de que un número importante de versos aparentemente hipermétricos queda sanado por una simple y sencilla elisión: no podemos no introducir elisión y tacharlos pomposamente de «hipermétricos». En casos por el estilo nos parece del todo legítimo introducir una elisión que los copistas sencillamente han omitido, sabiendo con seguridad que lo han hecho, incluso aunque no sepamos exactamente en qué lugar del hemistiquio. Por ello la hemos introducido con preferencia en aquellos vocablos o expresiones que presentan una mayor frecuencia de elisión tanto en *O* como en *P*. Y, además, como norma general —según ya se ha indicado- creemos que si podemos cuadrar la métrica con una elisión en *P*, no deberíamos echar mano de *O*. Menos legítimo nos parece renunciar sin más a un *P* «hipermétrico» para tomar a la ligera vocablos de *O* que presentan la elisión esperable pero que alteran el significado del verso de *P*. En todos los casos hemos marcado la elisión de vocal con tilde para facilitar la lectura o comprensión del texto. Caos paralelo al de la elisión es del uso de dobletes léxicos para salvar la métrica (*allí/y*, *bispo/obispo*, *fer/fazer*), lo que también nos parece plenamente legítimo y ajustado a la poética del mester.

En fin, un número apreciable de versos y hemistiquios del *Alexandre* hoy nos parece amétrico o de métrica defectuosa a tenor de las propias afirmaciones de la obra. Ha sido práctica habitual de los editores el prescindir de un monosílabo o reponerlo allí donde hiciera falta y donde fracasaban las formas más comunes de sanar el texto (elisión, remisión a *O*, etc.). Por nuestra parte, no nos parece legítimo, pues preferimos editar un texto histórico imperfecto que otro que se incline por la generalización conjetural. No creemos ser infieles por editar un hemistiquio con una sílaba de más o de menos, a cuenta de que estamos ante la impericia de los copistas a la hora de reproducir un texto para ellos alejado y de prosodia culta y compleja, lo que nos parece difícil poner en el debe del autor. Así, pues, editamos los versos ligeramente amétricos tal como nos los presentan los manuscritos y sólo en ocasiones sanamos una ligera hipermetría elidiendo (más raramente añadiendo) algún monosílabo cuya presencia innecesaria resulta notoria, por ripio evidente o por clara redundancia de los copistas.

Ha llamado mucho la atención de los editores el fenómeno de la repetición de idénticas palabras en rima, considerado *a priori* como un error, y en efecto posiblemente lo sea. Sin embargo, la lectura frecuente de obras en cuartetas de ámbito románico nos ha hecho ver que se suelen repetir las palabras en rima con alguna frecuencia (en especial en el *Poème moral*), por lo que en principio hemos comentado en nota alguna conjetura de editores realizada a partir de la repetición de vocablos en rima, pero hemos tendido a editarlos tal cual, de acuerdo con el manuscrito *P*.

Un caso particular del *Alexandre*, por su abundancia, lo constituye el hecho de sanar las lecturas de personajes históricos o novelescos generalmente muy deturpados. Fue práctica habitual del pasado enmendar esas lecciones superponiendo la forma latina que encontramos en Gautier o Quinto Curcio. Nos parece más aceptable respetar la forma de los manuscritos que más se acerca a la de la *Alexandreis* o bien a la de alguna variante de la *Alexandreis* que hoy tiene su lugar en el aparato crítico de la obra (según la edición de Colker). Y ello porque esas formas aparentemente deturpadas fueron las que manejó en su momento el autor en códi-

ces latinos también deturpados, o bien en algún caso —especialmente en la parte troyana de la obra— esas formas deturpadas coinciden o son muy próximas a formas romances de la leyenda troyana, lo que es altamente indicativo. Su regularización culta no nos permitiría percibir, por tanto, la compleja relación no ya con las fuentes, sino sobre todo con las formas materiales o históricas de las fuentes que manejó el autor.

Para terminar, debemos hacer un breve comentario de las ediciones de la obra. Casi todas ellas, no obstante seguir criterios que no compartimos, son o han sido el resultado de un trabajo ingente y meritorio de elaboración filológica y han realizado propuestas más que aceptables. De todas ellas, sin duda, hemos aprendido lecciones y hemos aceptado propuestas. Las ediciones paleográficas de Morel-Fatio y especialmente el ingente trabajo de Willis han sido una ayuda excelente, aunque no exime de la consulta de los testimonios a cuenta de deslices de detalle, por no hablar de pura metodología editorial. Por lo que respecta al uso de las ediciones críticas en lugares controvertidos, por lo general hemos huido de comportamientos excesivamente conjeturales y de soluciones alambicadas, por lo que hemos privilegiado, en primer lugar, las lecturas de Alarcos y de Cañas, puesto que nos parecen más cercanas a los testimonios conservados y de criterios más aceptables en términos estrictamente ecdóticos, mientras que en un segundo lugar hemos compartido lecturas problemáticas con Nelson y especialmente con la excelente edición de Casas, que sana por primera vez un número muy apreciable de lugares de forma muy atinada.

Por lo que se refiere a la anotación del texto, hemos tenido en cuenta, aparte de los vocabularios clásicos de la obra, la tarea de Cañas y de Casas, que constituyen los dos principales intentos de anotación sistemática. En nuestro caso presentamos una anotación léxica que pretende la máxima clarificación del texto de una forma rápida y económica. Sólo hemos comentado las fuentes cuando lo consideramos oportuno, especialmente cuando estamos ante un cambio o matiz apreciable sobre la fuente esperable en cada caso. Asimismo, hemos añadido un comentario literario en el encabezamiento de las principales secciones de la obra.

La presentación gráfica de nuestra edición respeta todas las formas gráficas medievales del manuscrito *P* susceptibles de incorporar algún rasgo fonológico de época. No obstante, regularizamos las diferentes oscilaciones de sç en ç, asimismo mantenemos los sistemas de sibilantes de la lengua medieval, como regularizamos la presencia de *m* ante bilabial (mb, mp, etc.). Por lo demás, regularizamos ligeramente el uso consonántico cuando sabemos con certeza que no incorpora rasgos fonéticos o fonológicos y siempre que no choque con la praxis habitual de la edición medieval (que por lo general edita *oy, omne, ombre, avemos*, imperfectos en *-ava*, algunas flexiones verbales o formas singulares, etc.); al fin y al cabo, la ortografía es un sistema de convenciones cambiante con el tiempo y no hay motivo para considerar mejor la de *O* o *P* respecto de la moderna. No nos parece acertado el comportamiento habitual de los editores del *Alexandre* de transcribir la ortografía no de *P* o de *O*, sino la del manuscrito que más se aleja del uso moderno, seleccionando siempre esa grafía como testimonio de fidelidad, por no hablar de la edición de formas que nunca existieron (como *embiar*). Por ello hemos modernizado en general las formas consonánticas que no implican rasgos fonológicos, con el objeto de evitar formas en extremo alejadas de la lengua moderna (*bever, bevir, barones, árvol, arvolario,* etc.) y facilitar lo máximo posible la lectura de una obra larga y compleja, respetando algunos extremos de la edición medieval hispánica, lo que además permite al lector percibir la grafía de época, finalidad que a fin de cuentas no es la propia de una edición crítica, sino de una reproducción paleográfica o digital de los testimonios. Usamos signo de diéresis (¨) para notar el hiato

necesario para la métrica, excepto en monosílabos de escansión oscilante (*ay*, *oy*, *ley*, *rey*, *muy*, etc). Finalmente, hemos regularizado los nombres de personajes clásicos (Héctor, Homero, Egipto, etc.)

Al culminar estas páginas proemiales, debo recordar a un buen número de amigos y maestros que las han hecho posibles. En primer lugar, quiero recordar que una gran parte de las ideas vertidas en el prólogo tuvo como origen una ya lejana tesis doctoral realizada bajo la dirección y, sobre todo, la inspiración de Francisco Rico. Aquella aproximación inicial ha madurado y se ha enriquecido en lecturas y trabajos de estos años. Quiero también dar las gracias a Pedro Cátedra, que me permitió presentar primeras versiones de algunas de las ideas aquí esbozadas en cursos y seminarios del SEMYR celebrados en la Universidad de Salamanca y en San Millán de La Cogolla, así como en varios trabajos editoriales. Debo también a Isabel Uría útiles consejos sobre buena parte de las ideas presentadas en esta edición, como también a mi querido y sabio amigo Xavier Renedo. Quiero dar las gracias en especial a Carlos Vaíllo, Carmen Clausell y Alberto Blecua, que han tenido la santa paciencia de leer la introducción y realizar oportunas advertencias. A Carmen Clausell debo, además, útiles observaciones sobre cuestiones de historia de la teología y a Enric Mallorquí valiosos consejos sobre literatura neolatina del siglo XII. Asimismo quiero recordar y agradecer especialmente la amabilidad y las importantes observaciones de Ian Michael, con quien he podido conversar largamente y que también ha leído con detenimiento varias partes de la edición. Como quiero también agradecer los consejos de Carlos Sánchez Lancis y la generosidad siempre fecunda de José Antonio Pascual. Por su parte, Elena González-Blanco ha tenido la amabilidad de enviarme varios y muy valiosos trabajos suyos en prensa o de muy reciente publicación que han enriquecido notablemente mi propio razonamiento y mis puntos de vista. A todos ellos debo observaciones útiles y brillantes consejos realizados a veces en momentos cruciales de mi trabajo y que he procurado incorporar a la edición y al estudio preliminar. Asimismo, quiero agradecer el auxilio en la corrección de pruebas por parte de Sònia Boadas y la paciencia y generosidad de los amigos de Editorial Crítica, y en especial el cercano seguimiento de la edición realizado por Silvia Iriso y Gonzalo Pontón.

Alejandro a bordo de un ingenio volador (cesta transportada por grifos) según el Roman d'Alexandre *(ms. 651/1486, Musée Condé, Chantilly).*

SINOPSIS DEL ARGUMENTO DEL «ALEXANDRE»

Prólogo (1-6)

Nacimiento y prodigios (6-31)

- Muerte de Nectanebo (19-21)

Educación (32-86)

- Las artes liberales (39-45)
- Regimiento de Aristóteles (48-86)

Alejandro caballero. Descripción de sus armas (89-124)

- Bucéfalo (108-117)
- Investidura (120-124)

Aventuras juveniles y coronación (125-244)

- Nicolao (129-141)
- Mensajeros persas (142-159)
- Sublevación de Armenia (160-168)
- Rebelión de Pausanias (169-187)
- Muerte de Filipo (188-195)
- Coronación y discurso de Alejandro (196-210)
- Sublevación de Atenas (211-215)
- Rebelión y destrucción de Tebas (216-244)
  - Discurso de Cleor (232-242)

Desembarco en las costas de Asia (245-333)

Discurso de Alejandro (253-260)
Mapamundi y descripción de Asia (276-294)
Llegada a Asia (295-310)
Elección de los Doze Pares (311-319)
Llegada a Troya (320-333)
Primeras historia troyanas (325-328)
La tumba de Aquiles (330-333)

Discurso de Alejandro: La historia de Troya (334-761)

Juicio de Paris (339-387)
Nacimiento y juventud de Paris (346-361)
Rapto de Helena (388-404)
Los agüeros de Calcas (405-409)
En busca de Aquiles (410-416)
Aquiles recupera a Briseida (417-422)
Rebelión de Tersites y discurso de Néstor (423-433)
Catálogo de las naves (434-450)
Preparación de los troyanos (451-462)
Combate de Paris y Menalao (463-491)
Paris y Helena (492-495)
Pándaro ataca a Menalao y comienza la batalla (496-514)
Diomedes (515-547)
Agamenón (524-525)
Eneas (535-547)
Batalla campal (548-565)
Héctor vuelve a Troya (566-572)
Combate de Glauco y Diomedes (573-575)
Héctor vuelve al combate y lucha con Ayax Telamón (576-593)
Consejo troyano: propuesta de paz rechazada (594-600)
Batalla campal (601-609)
Aquiles acepta volver a combatir (610-615)
Exploración nocturna de Diomedes y Ulises (616-627)

Reanudación de la batalla (628-635)
Muerte de Patroclo (636-646)
Duelo por la muerte de Patroclo (647-651)
Descripción de las armas de Aquiles (652-665)
Muerte de Héctor (666-721)
Paris mata a Aquiles (722-727)
Discurso de Néstor (728-735)
Argucia del caballo y destrucción de Troya (736-761)
Discurso de Alejandro como culminación del relato (762-772)

Conquista de Asia (773-912)

Intercambio de cartas de batalla (776-802)
Darío prepara y arenga su ejército (803-813)
Respuesta de Alejandro: cartas con pimienta (814-820)
Darío en el Éufrates: noticia de la muerte de Memnón (821-827)
Conquista de Sardis y Capadocia: el nudo gordiano (828-839)
Alejandro toma posiciones en el Éufrates. Arenga de Darío (840-847)
Orden de batalla y descripción del ejército persa (848-873)
Reliquias y séquito (850-854)
El carro de Darío (855-863)
El séquito y la tropa (864-866)
Familia real y resumen final de la descripción (867-873)
Tácticas preliminares y auxilio de Tarso (874-879)
El baño en el Cidno (880-913)
El médico Felipo y acusasiones de traición (902-913)

Preliminares de la batalla de Isos (914-1001)

Toma de Isos (914)

Ejecución de Sísene (915)
Deserción de Timodes (917-933)
Darío reúne y arenga a sus generales (934-954)
Locus amoenus (935-940)
Asamblea de nobles persas y discurso del rey (941-954)
Falsas noticias de retirada y encuentro de los ejércitos (955-960)
Oración y arenga de Alejandro (961-975)
Orden de batalla de Alejandro (976-980)
Arenga de Darío (981-985)
Reflexión del autor: todo es vanidad (986-988)
Descripción de las armas de Darío (989-1001)

La batalla de Isos (1002-1083)

Combates individuales (1011-1031)
Filotas cercado (1017-1025)
Muerte de Negusar (1032-1043)
Las Parcas (1045-1046)
Darío en combate (1050-1051)
Muerte de Zoreas (1052-1068)
Darío huye (1069-1078)
Reparto del botín (1079-1083)

Camino de Egipto (1084-1183)

Toma de Damasco (1084-1089)
Toma de Sidón (1090-1091)
Conquista y destrucción de Tiro (1092-1119)
Toma de Gaza (1120-1130)
Atentado contra Alejandro (1124-1127)
Alejandro en Jerusalén (1131-1163)
Visión en sueños de Alejandro (1148-1162)
Toma de Samaria (1164-1165)
Entrada en Egipto y peregrinación al Templo de Amón (1166-1183)

Preliminares de la batalla de Gaugamela (1184-1348)

Noticias de los preparativos de Darío (1184-1186)
Concentración del ejército persa (1187-1194)
Arenga de Alejandro (1195-1198)
Eclipse de Luna y lección de astronomía (1200-1232)
Muerte de Státira (1235-1258)
Sepulcro de Státira (1239-1249)
Oración de Darío (1250-1258)
Darío ofrece la paz y Alejandro la rechaza (1259-1291)
Los ejércitos se encuentran. Víspera de la batalla (1292-1307)
Alejandro debate la estrategia con sus generales (1310-1325)
Amanecer. Alejandro se duerme (1327-1336)
Preparación del combate. Profecía de Daniel. Arenga de Alejandro (1337-1344)

Batalla de Gaugamela (1345-1455)

Noticias sobre la estrategia de Darío (1345-1348)
Alejandro guía la caballería (1349-1372)
Muerte de Geón (1364-1372)
Clito y muerte de Megas y sus hijos (1373-1381)
Muerte de Nicanor (1382-1400)
Desenlace de la batalla (1401-1457)
Muerte de Fidias (1405-1408)
Derrota y huida de Darío (1409-1421)
Últimas escaramuzas (1425-1433)
Darío reagrupa al ejército (1434-1440)
Arenga de Darío (1441-1454)
Reparto del botín (1455-1457)

Entrada en Babilonia y destrucción de Persépolis (1458-1639)

Maceo rinde la ciudad (1458-1459)
Descripción de la ciudad (1460-1533)
La comarca (1461-1467)
Lapidario (1468-1492)
La ciudad (1493-1503)
Historias bíblicas: la Torre de Babel (1504-1517)
Historias bíblicas: Semíramis (1518-1522)
Descripción de los edificios (1523-1533)
Entrada triunfal de Alejandro (1534-1548)
Reorganización del ejército (1549-1560)
Camino de Persépolis (1561-1598)
Conquista de Susa (1561-1562)
Toma de Uxión (1563-1593)
Los serranos (1594-1598)
Destrucción de Persépolis (1601-1639)
Prisioneros mutilados (1607-1613)
Debate entre Euctemón y Teseus (1614-1639)

El regicidio (1640-1829)

Persecución de Darío (1640-1645)
Malos augurios (1646-1650)
Discurso de Darío (1651-1665)
Propuesta de Nabarzanes (1666-1679)
La traición en marcha (1680-1685)
Padrón previene a Darío (1686-1699)
Detención de Darío (1700-1719)
Oración del rey (1703-1709)
Intento de suicidio (1710-1712)
La noticia llega al campamento de Alejandro (1720-1727)
Persecución de los regicidas (1728-1738)
Asesinato de Darío (1739-1746)
Búsqueda del cuerpo de Darío (1747-1771)
Noticias de su muerte (1747-1750)
Lucha con un contingente persa (1751-1762)
Hallazgo del cadáver (1763-1771)

Funerales de Darío (1772-1804)
Planto de Alejandro (1777-1790)
La tumba del rey (1791-1804)
Fecha y epitafio (1799-1802)
Reflexión moral (1805-1830)
Crítica de la sociedad contemporánea (1817-1830)

Ocupación de Persia y persecución de los regicidas (1831-1967)

Debate sobre el futuro. Discursos de Alejandro (1831-1858)
Conquista de Hircania y perdón de Nabarzanes (1859-1862)
Talestris, la reina de las Amazonas (1863-1888)
Pesecución de Beso (1889-1891)
Se quema el botín (1892-1899)
Ejecución de Filotas y Parmenio (1900-1907)
Ejecución de Beso (1908-1911)
Conquista del reino escita y pacificación de Persia (1912-1944)
Discurso del sabio escita (1917-1940)
Planes de conquista (1945-1946)
Alejandro cumple su promesa (1947-1948)
Boda de Alejandro (1949-1967)
Locus amoenus (1950-1954)
Boda (1955-1963)
Se envían cartas a Grecia (1964-1967)

Conquista de la India (1968-2264)

Ejecución de Clito y Ardófilo (1969-1972)
Poro reúne su ejército (1973-1982)
Excurso sobre el elefante (1976-1980)
Primera batalla con Poro (1981-2091)
Preparativos (1981-1992)

Los dos amigos: Nicanor y Símaco (1993-2022)
Alejandro engaña a Poro y cruza el río Hidaspes (2023-2039)
Comienza la batalla (2040-2053)
Segundo día de la batalla (2054-2066)
Estrategia para rechazar a los elefantes (2067-2072)
Final de la batalla y victoria de Alejandro (2073-2087)
Muerte de Bucéfalo (2088-2094)
Tráxilo pide la rendición de Poro (2089-2091)
Huida de Poro (2095-2097)
Comentario sobre Gautier (2098-2099)
Alejandro y el pueblo de Magog (2100-2116)
El palacio de Poro (2117-2142)
Las viñas de oro (2126-2139)
El árbol de los autómatas (2131-2142)
Alejandro busca a Poro en Bactria (2143-2154)
Fauna maravillosa (2155-2183)
El odontetirannus (2180-2183)
Segundo encuentro con Poro: el duelo (2184-2216)
Toma de Sudraca (2217-2264)
Alejadro herido (2236-2249)
El médico Critóbulus (2250-2264)

Nuevos proyectos y condena divina (2265-2601)

Proyectos de exploración (2265-2295)
Consejo de sus hombres. Discurso de Cráterus (2272-2281)
Discurso de Alejandro (2282-2295)
Exploración submarina (2296-2323)
Alejandro desciende al fondo del mar (2305-2323)
Reflexión del rey: la soberbia (2317-2320)
Natura y la Divinidad condenan a Alejandro (2321-2333)
Descripción del infierno (2334-2457)
Carácter del infierno. Las islas (2334-2344)
El rabal (2345-2411)

Codicia. Avaricia. Ambición (2346-2349)
Envidia (2350-2362)
Apólogo del envidioso (2356-2361)
Ira y Odio (2363-2370)
Lujuria (2371-2377)
Gula e Inmundicia (2378-2386)
Acidia (2387-2394)
La Biblia y las Metamorfosis (2390-2393)
Vanagloria (2395-2405)
Soberbia, la reina de los pecados (2406-2411)
El real. Los tormentos del infierno (2412-2423)
El infierno de los niños sin bautizar (2420)
El infierno de los patriarcas (2422)
Natura desciende al infierno (2423-2436)
El consejo del infierno (2437-24521)
Discurso de Traición (2446-2452)
Traición va en busca de Antípatro (2453-2457)
Final de la exploración marítima y nuevos planes de conquista (2458)
Nuevas maravillas de Oriente (2469-2495)
Los hombres salvajes (2472-2474)
El Ave Fénix (2475-2477)
El palacio de Febo y Diana (2477-2485)
Árboles del Sol y de la Luna (2486-2494)
Los acéfalos (2495)
La exploración aérea (2496-2414)
El hombre como microcosmos (2508-2513)

La tienda de Alejandro (2515-2601)

Embajada internacional (2515-2527)
Recibimiento en Babilonia (2528-2537)
La tienda del rey (2538-2595)
Descripción exterior (2540-2549)
Las escenas bíblicas (2550-2553)
La alegoría de las estaciones (2554-2566)

Las historias de la Antigüedad (2567-2575)
Mapamundi y ciudades de Europa (2576-2587)
Las hazañas de Alejandro (2588-2595)
Recepción de los embajadores y discurso de Alejandro (2596-2601)

Muerte de Alejandro (2602-2664)

Prodigios (2602-2604)
Alejandro es envenenado (2605-2620)
Discurso de Alejandro y testamento (2621-2645)
Alejandro expira (2646-2647)
Planto de Alejandro (2648-2662)
Entierro (2663-2668)

Conclusión y epílogo (2669-2675)

ALEXANDRE

1 Señores, si queredes mi serviçio prender,
querríavos de grado servir de mi mester;
debe de lo que sabe omne largo seer;
si non, podriá en culpa e en rieto caer.

1-6. El poeta comienza con un exordio o *prólogo* (tal como él mismo lo denomina en 4b) donde expone la deontología del *magister* (copla 1), incide en la poética de la obra resaltando su latinidad y su maestría formal (2), señala su finalidad didáctica y la fama que con su escritura y su lectura se puede obtener (3) y, apoyándose en el tópico de la brevedad (4ab), realiza una invocación a la divinidad (4cd) y resume el contenido de su obra (5), recordando las virtudes éticas (*franc*), militares (*ardit*) y sapienciales (*sapïença*) del héroe y sus principales éxitos militares (6); se trata de una presentación personal del anónimo, aunque toma sus dos coplas finales de Gautier de Châtillon. Estamos ante una pieza retórica articulada sobre los tópicos del exordio que recuerda a la literatura de carácter sapiencial (*Disticha Catonis*, IV, 3), pero también muy de cerca el exordio típico del *roman* francés del siglo XII, donde el narrador defiende el estatus del clérigo culto y la altura didáctica y poética de su obra. Y si bien pueden aducirse paralelismos en cualquier *roman* del siglo XII, recuerda muy de cerca el prólogo del *Roman de Thèbes*, especialmente en sus vv. 1-4 y 13-14 («Qui sages est nel doit celer, / ainz doit per ce son senz montrer, / que quant il ert du siecle alert / touzjors en soit mes remembrez ... Or s'en tesent de cest mestier / se ne sont clerc ou chevalier»; «Quien es sabio no lo debe ocultar, / sino que debe mostrar su sabiduría, / para que cuando muera / sea recordado por siempre ... No deben hablar, a propósito de este mester, / quienes no sean clérigos ni caballeros»; véase prólogo, pp. 33-40). **1.** *prender*: 'tomar'; *mester* ('trabajo, sabiduría, habilidad') describe la función social del clérigo culto de formación universitaria y el conjunto de conocimientos asociados al estatus social y relacionados con la creación de la obra. La importancia del *Alexandre* como cabeza visible de un género literario ha llenado el término de hondas resonancias literarias en la tradición hispánica («mester de clerecía») a partir de la copla 2. El término *mester* aparece a lo largo del siglo XII en contextos cercanos a los del *Alexandre*. Así, por ejemplo, en el exordio del *Roman de Thèbes* (v. 14, *cest mestier*) indicando la altura social del narrador y más elabo-

2 Mester traigo fermoso, non es de joglaría;
mester es sin pecado, ca es de clereçía
fablar curso rimado por la quaderna vía,
a sílabas contadas, que es grant maestría.

rado desde el punto de vista de la parenética eclesial (*mestier de clergie*) en una de las *Épîtres farcies* dedicadas a San Esteban (véase prólogo, pp. 23-24). **2.** Se trata, sin duda, de la copla más famosa del *Alexandre*, tanto en la Edad Media como en la actual historiografía literaria. Nos muestra una amalgama de sustantivos técnicos de la retórica y la cultura del siglo XII que ha llevado a considerarla un «manifiesto» de las obras escritas en cuaderna vía. Comienza incidiendo en el estatus social del clérigo universitario (*clereçía*), contrapuesto a quienes componen obras literarias sin la debida formación (*joglaría*). Esos clérigos escriben basándose en el dominio gramatical y la perfección métrica (*sin pecado, a sílabas contadas*) y en una copla específica (*cuaderna vía, curso rimado*). El *Libro de miseria de omne*, de principios del siglo XIII, copia este comienzo en su estrofa 4 («Ond, todo omne que quisiere este libro bien pasar, / mester es que las palabras sepa bien silabicar, / ca por sílabas contadas, que es arte de rimar / e por la quaderna vía su curso quier finar»). Asimismo, es muy posible que a las características enunciadas en esta copla se refiera el *Libro de Apolonio* en su comienzo (2b, «componer un romance de nueva maestría»), donde *nueva maestría* resaltaría la novedad de una obra narrativa de tema clásico (*roman*) escrita en cuartetas monorrimas, así como la *Vida de San Ildefonso* del Beneficiado de Úbeda (1c, «querría componer una fación rimada»; y véase 2b y prólogo, pp. 22-25). **2b.** *sin pecado* alude a la perfección gramatical y métrica, aunque sin despreciar el sentido moral; puede documentarse sin dificultad el verbo *peccare* con esa acepción (incluso en Petrarca, *Secretum meum*, III, «nec in adverbiis peccavi»). Con esa acepción lo usa el *Libro de Apolonio* (422c, «otro mester sabía que es más sin pecado») y el *Libro de Buen Amor* (15bc, «Fablarvos he por trobas e por cuento rimado, / es un dezir fermoso e fablar sin pecado»). **2c.** *quaderna vía* alude a la composición métrica en cuartetas monorrimas de alejandrinos, no a un género literario, tal como lo entendemos nosotros, y en el ámbito de la literatura neolatina y románica de finales del siglo XII se trata de un término inédito y de una elección estética profundamente original (véase prólogo, pp. 25-42). El sustantivo podría aludir también al *quadrivium* del sistema universitario medieval (véase 17 y 39-46) y a la forma de copiar por *pecia* o «cuadernillos» en las universidades de comienzos del siglo XIII, lo que también tendría mucho sentido en el vocablo *cuadernería* usado por el manuscrito aragones (*P*). El término tuvo éxito y se reproduce literalmente, en su versión leonesa, al frente del *Libro de miseria de omne* (4d, «e por la cuaderna vía su curso quier finar»). Se ha postulado que *curso rimado* vendría a recordar las cláusulas rimadas de la prosa (el *numerus* retórico); probablemente se refiere también a un argumento escrito en prosa rimada. **2d.** *sílabas contadas*: 'recuento silábico regular'. Es posible que la expresión quiera recordar tanto la regularidad métrica de su obra frente a la irregularidad general de la épica y la poesía castellanas del siglo XIII, como las específicas características literarias y prosódicas que se derivan de aplicar una métrica latina a la lengua romance. Por otra parte, llamar la atención sobre la regularidad métrica y la altura literaria de la composición es un tópico del *roman* y del cantar épico cortesano de finales del siglo XII (véase prólogo, pp. 24-25). **3cd.** La fama derivada de la obra literaria o de la publicidad del saber es un elemento anexo al *clericus* culto desde el exordio del *Roman de Thèbes* (vv. 11-12, «me delite a raconter / chose digne par ramembre»; «me deleito en contar / hechos dignos de recuerdo»); *retraer*: 'volver a contar, recordar'. **4.** Tópico de la brevedad asociado a la parte final del prólogo. **5.** *leer* puede significar 'explicar', 'leer en voz alta acompañando la lectura de una explicación' e incluso 'glosar, desarrollar'; la expresión *leer un libro* describe la posición social y cultural del narrador, que se comporta como un *magister* en su cátedra, glosando y explicando sus principales fuentes literarias. El adjetivo *pagano* delata aquí la conciencia del poeta de la distancia religiosa que lo separa de su héroe y la necesidad de una síntesis entre la cultura cristiana y la tradición clásica, lo que incide directamente en la interpretación de la obra (véase 2114ab y prólogo, pp. 63-64); *esfuerzo*: 'voluntad, capacidad'; *loçano*: 'altivo, apuesto'; *conquiso*: 'conquistó'; *escribano*: 'autor, escritor'; la expresión *por non mal escribano* desarrolla el tópico de la humildad y la *captativo benevolentiae* típicos del exordio.

3 Qui oir lo quisier', a todo mio creer,
avrá de mí solaz, en cabo grant plazer:
aprendrá buenas gestas que sepa retraer;
averlo han por ello muchos a coñoçer.

4 Non vos quiero grant prólogo, nin grandes nuevas [fer,
luego a la materia me vos quier' acoger;
el Crïador nos dexe bien apressos seer;
si en algo pecáremos, Él nos deñe valer.

5 Quiero leer un libro de un rey pagano
que fue de grant esfuerço, de coraçón loçano;
conquiso tod' el mundo, metiolo so su mano;
ternem', si lo cumpliere, por non mal escribano.

6 El príncep' Alexandre, que fue rey de Greçia,
que fue franc' e ardit e de grant sapïençia,
vençió Poro e Dario, reys de grant tenençia;
nunca con ávol omne ovo su atenençia.

7 El infant' Alexandre luego en su niñez
empeçó a mostrar que serié de grant prez;
nunca quiso mamar lech' de muger rafez,
si non fue de linage o de grant gentilez.

8 Grandes signos contieron quand est' infant' naçió:
el aire fue camiado, el sol escureçió,
tod'el mar fue irado, la tierra tremeçió;
por poco que el mundo todo non pereçió.

9 Otros signos contieron que son más generales:
cayeron de las nubes unas piedras puñales;

6. *franc*: 'franco, generoso, elegante en el trato'; *ardit*: 'valiente'. Se trata de dos adjetivos que más adelante describen la cortesía (véase 64c); la adjetivación de Alejandro constituye un retrato de sus virtudes morales (*franc*), guerreras (*ardit*) y sapienciales (*sapïençia*); *ávol*: 'ruin, malvado'; *atenençia*: 'amistad'. **7-13.** Se detallan a continuación aspectos del nacimiento y la primera niñez de Alejandro, de carácter retórico y folklórico: la elección de una madrina lactante (7), los signos maravillosos y sobrenaturales (8-11), la tierra (8), los animales monstruosos (9-10) y los prodigios «sociales» (11)), su carácter en la primera infancia, que anuncia sus hazañas (12 y 14) y las profecías que de todo ello se derivan (13). Se trata de la descripción retórica y tradicional del héroe épico y hagiográfico. El autor parafrasea a Gautier de Châtillon excepto en las coplas 9 y 10, que provienen del *Roman d'Alexandre*, y ahí cada fuente transmite un tipo de prodigio diferente. **7.** La lactancia de un infante noble tiene una gran importancia social en el ordenamiento feudal y estamental, puesto que la mujer lactante ha de reflejar cuando menos el nivel social del bebé. En este caso, la iniciativa del recién nacido indica su alta nobleza y supone una negación implícita de su legendario origen ilegítimo, del que la historia se hace eco posteriormente (19-20); *prez*: 'honor, valor'; *rafez*: 'de baja condición (social y moral)'; *gentilez*: 'belleza, finura, educación'. **8.** *Contieron*: 'sucedieron'; *el aire fue camiado* se refiere a eclipses (*el sol escureçió*), tormentas anormales y epidemias, a los que suceden desastres en el mar (*el mar fue irado*) y terremotos (*la tierra tremeçió*); *tremeçió*: 'tembló'. **9.** *piedras puñales*: 'piedras del tamaño de puños'; *águilas cabdales*: 'águilas reales'.

aún veyeron otros mayores o atales:
lidiaron un día dos águilas cabdales.

10 En tierras de Egipto —en letras fue trobado—,
fabló un corderuelo que era rezient' nado,
parió una gallina un culebro irado;
era por Alexandre tod' esto demostrado.

11 Aún avino ál en el su naçimiento:
fijos de altos condes naçieron más que çiento,
fueron pora servirle todos de buen taliento;
en escripto yaz' esto, sepades que non miento.

12 En mañas de grant preçio fue luego entendiendo;
esfueço e franqueza fue luego decogiendo;
íval' con la edat el coraçón creçiendo;
aún abés fablava ya lo ivan temiendo.

13 Los unos con los otros fablavan entre dientes:
'Est' niño conquerrá las indïanas gentes'.
Felipo e Olimpias que eran sus parientes
avián grant alegría; metién en todo mientes.

10. La expresión *en letras fue trobado* remite en este momento al *Roman d'Alexandre*, de igual forma que en la copla siguiente apunta a la *Alexandreis* (véase 11d y prólogo, p. 57) y es una forma normal de referirse en general a la autoridad del escrito o a que sigue o glosa una obra literaria concreta, y es también en este caso un procedimiento para distanciarse de la noticia maravillosa (véase 826ab, 759 y 2305); *un culebro irado*: 'una culebra salvaje, violenta'. **11.** La expresión *en escripto yaz esto* remite a la *Alexandreis* y es una forma frecuente que tiene el anónimo para referirse a sus fuentes (veáse 10a y prólogo, p. 43). **12.** *En mañas de grant preçio*: 'En buenas maneras'. El *coraçón* es para el hombre medieval la sede de la inteligencia y los sentimientos; *abés*: 'apenas'. **13.** *entre dientes*: 'susurrando'; *indïanas*: 'de la India'. Filipo II de Macedonia (c. 382-386 a.C.) y Olimpia de Epiro (c. 375-316 a.C.) son los padres (*parientes*) de Alejandro; *metién en todo mientes*: 'examinaron todo ello con atención'.

14 El infant', maguer niño, aviá grant coraçón:
yaziá en cuerpo chico braveza de león;
mas destajarvos quiero de la su crïazón,
ca convién' que passemos a la mayor razón.

15 A cab' de pocos años, el infant' fue crïado;
nunca omne non vío niño tan arrabado:
ya cobdiçiava armas e conquerir regnado;
semejava Hercoles, tant' era esforzado.

16 El padre, de siet' años, metiole a leer;
diol' maestros honrados de sen e de saber,
los que mejores pudo en Greçia escoger,
quel' sopiessen en todas las artes emponer.

17 Aprendié de las artes cada día lición;
de todas cada día faziá disputación;
tant aviá buen engeño e sotil coraçón,
que venció los maestros a poca de sazón.

14ab. Tópico retórico del *puer-senex* que encuentra en el niño las virtudes viriles del gran guerrero. **14c.** 'quiero dejar (*destajar*) de explicaros sus primeros años (*la su crïazón*)'. **15b.** *arrabado*: 'feroz, combativo'. **15d.** *Hercoles*: héroe mitológico hijo de Zeus y de Alcmena y prototipo de héroe por sus trabajos. La dinastía macedonia lo tomó por ascendiente mítico y aparecerá a lo largo del relato (1198, 2567 y 2568). **16.** Los *siete años* significan en el mundo antiguo el abandono de la tutela paterna y el comienzo de la edad escolar o guerrera; en la literatura, es la edad en que el héroe épico o hagiográfico comienza su periplo; *leer*: 'estudiar'; *sen*: 'finura' y 'saber hacer'; *emponer*: 'instruir, disciplinar'. **17.** Las *artes* son las siete artes liberales, constituidas a partir de Boecio por el *trivium* (gramática, dialéctica y retórica) y el *quadrivium* (aritmética, geometría, astrología y música). Constituyen la base del currículum del joven patricio romano y desde el siglo XII en el Estudio General (la universidad medieval) la formación propedéutica (una suerte de «bachillerato») que daba acceso a las tres facultades mayores (teología, derecho o medicina); más adelante (39-46) especifica su contenido concreto para el autor del *Alexandre*. La *disputación* ('debate, controversia, disputa') era la base de la educación medieval y será a partir del siglo XIII el fundamento del método heurístico y compositivo del Estudio General e incluso de la literatura latina científica y filosófica (*quaestiones*, *disputationes*, etc.); *engeño*: 'ingenio'; *sotil*: 'fino, penetrante';

18 Nada non olvidava de quanto que oyé,
no le cayé de mano cuanto que veÿé;
si más le enseñassen, él más aprenderié;
sabet que en las pajas el cüer non tenié.

19 Por su sotil engeño, que tant' apoderava,
a maestre Netánamo dizién que semejava
e que su fijo era grant roído andava.
Si lo era o non, tod' el pueblo pecava.

20 El infant'el roído no'l pudo encobrir;
pesó'l de coraçón, non lo pudo sofrir:
despeñol' d'una torre, ond' ovo a morir.
'Fijo' —dixo su padre—, Dios te dexe vevir'.

21 De los catorçe años aun los dos le menguavan,
en la barba los pelos entonçe l'assomavan,
fue asmando las cosas del siglo com' andavan;
entendió sus abuelos cuál cueïta passavan

22 Fueron los reys de Greçia fasta essa sazón
vassallos tributarios del rey de Babilón:

el *coraçón* es también la sede de la inteligencia (véase 12c); *a poca de sazón*: 'en poco tiempo, con poco esfuerzo'. **18b.** *non le cayé de mano*: 'no se le olvidaba'. **18d.** 'no se distraía con tonterías (*las pajas*)', es decir 'tenía la idea puesta (*cuer*, 'corazón') en lo esencial'. **19.** *Netánamo* se refiere a Nectanebo II, faraón de Egipto (359-341 a.C.) derrotado por el rey persa Artajerjes III. En algunas de las versiones de la leyenda de Alejandro, tras su derrota se refugia en Macedonia y, transmutado en dios Amón, concibe a Alejandro en la reina Olimpia. La leyenda, tal como nos la cuenta el autor, reproduce el origen espurio del héroe y explica la especial relación de Alejandro con Egipto, al tiempo que esboza parte de su carácter (en especial 20d). **19a.** '...que tanto enseñoreaba, que se hacía reconocer como señor'. **19bc.** *maestre* es título de la universidad medieval (*magister*) equivalente al moderno 'doctor' (véase 32a); *roído*: 'rumor'. **20a.** *no'l*: 'no lo'. **21a.** 'le faltaban dos años para cumplir catorce', tal como *Alexandreis*, I, 44. **21c.** *asmando*: 'aprendiendo, pensando'; el sustantivo *siglo* se refiere a la vida humana histórica en oposición a la vida ultraterrena. **21d.** *cueïta*: 'vergüenza, deshonra'. **22.** Durante el siglo V a.C.

avián a dar a Dario sabida enforçión;
aviéngelo a dar que quisiessen o non.

23 El infant' Alexandre, cuando lo fue asmando,
camiós'le la color, fues' todo demudando:
maguer que blanco era, negro se fue tornando;
las tres partes del día bien estido callando.

24 Comiés todos los labros con la gran follonía,
semejava enfermo de fiera maletía;
dizía: '¡Ay mesquino! ¿Quándo veré el día
que pueda rancurar esta sobrançanía?

25 'Si el mio buen maestro non me lo devedar,
dexaré Eüropa e passaré la mar;
iré conquerir Asia e con Dario lidiar;
averm'ha, como cuedo, la mano a besar.

26 'Sobre mi non querría tan gran onta veyer,
nin que con mi maestro me sopiesse prender;
ca serié fiera onta e grant mal pareçer
por' el rey Alexandre omne obedeçer.

las relaciones entre el mundo griego y el imperio persa fueron bastante delicadas debido al carácter expansionista de éste (batallas de Maratón, Salamina o las Termópilas), aunque sólo durante los reinados de Darío I (521-485 a.C.) y Jerjes I (484-465 a.C.) Macedonia se verá obligada a pagar tributos a Persia. Sobre este fresco de fondo, inspirado por la *Alexandreis* y la *Historia de preliis*, la figura de Alejandro se configura como la suma de las aspiraciones griegas contra el imperialismo persa. **22c.** 'tenían que dar al rey Darío el tributo establecido'; probablemente Darío era bisílabo; *enforçión*: 'tributo, ofrenda'. **23cd.** *maguer*: 'aunque'; *estido*: 'estuvo'. **24.** *labros*: 'labios'; *follonía*: 'ira, irritación'; *fiera*: 'grave'; *maletía*: 'enfermedad'; *rancurar*: 'defenderse de una injuria o agravio' (véase 546b); *sobrançanía*: 'opresión, tiranía'. **25.** *devedar*: 'prohibir'; *como cuedo*: 'como yo creo'. **26a.** *onta*: 'vergüenza, deshonor, deshonra'. **26b.** 'ni que me alcanzará a mi, ni a mi maestro'. **26cd.** 'sería grave deshonor (*fiera onta* y *mal pareçer*) para el rey Alejandro obedecer a un hombre'; *por'el*: 'para él'.

27 'Alçides, de la cuna, com' solemos leer,
afogó las serpientes que lo querién comer,
e yo ya bien devía en algo pareçer,
que por fil de Netánamo non m'ayan a tener'.

28 Contendié el infante en este pensamiento:
amolava los dientes como león fambriento,
tan bien molié el fierro, como si fués' sarmiento;
sabet que del dormir nol' prendía talento.

29 Aviá en sí el infant' atal comparación
como suele aver el chiquiello león
quando yaz' en la cama e vee venación:
non la puede prender, bátele'l coraçón.

30 Revolviés' a menudo e retorçiés' los dedos;
non podié con la quexa los labros tener quedos:
ya andava preando las tierras de los medos,
quemándoles las miesses, cortando los viñedos.

31 El infant' con la quexa seyé descolorido,
triste e destemprado, de tod' sabor exido,
com si l'oviés' alguno por ventura ferido
o si algunas nuevas oviesse entendido.

32 Maestro Aristótiles que lo avié criado
seyé en es' comedio en su casa çerrado;

27. *Alçides* es Hércules, uno de cuyos trabajos es la lucha con las serpientes; *fil* es apócope de 'fijo, hijo'. Esta estrofa falta en el manuscrito *O*. **28.** *Contendié*: 'se afirmaba, le daba vueltas'; *amolava*: 'reclinaba'; *nol' prendía talento*: 'no tenía ganas'. **29.** *infant'*: 'infante'; *venación*: 'caza'. Esta estrofa falta en el manuscrito *P*. **30c.** *preando*: 'atacando, destruyendo'; *tierras de los medos*: 'Media', región del Asia central y actual zona este de Irán, conquistada en 550 a.C. por Ciro el Grande. **31.** *seyé*: 'estaba'; *destemprado*: 'alterado, trastornado'; *de tod' sabor exido*: 'desanimado, abatido'; *sabor* vale aquí 'deseo, voluntad' y *exido* es participio del verbo exir ('salir'); *por ventura*: 'quizá'. **31d.** 'o como si hubiese tenido malas noticias'. **32-35.** Aristóteles constituye el filósofo de

avié un silogismo de lógica formado:
essa noch' nin es' día nunca aviá folgado.

33 Más era medio día, nona podrié seyer:
ixió don Aristótiles su criado veer;
quisquier' ge lo podrié por vista coñoçer
que veló al cresuelo, que viniá de leyer.

34 Los ojos teniá blancos e la color mudada,
los cabellos en tuerto, la maxilla delgada;
nos' le tenié la çinta, yuso yazié colgada;
podriá caer en tierra de poca empuxada.

35 Quand vió al diçíplo seyer tan sin color,
sabet que el maestro ovo muy mal sabor;
nunca pesar le vino que'l semejás peor,
pero ovo el niño, quandol' vio, grant pavor.

36 Empeçol' el maestro al infant' demandar:
'Fijo, vós, ¿qué oviestes? ¿Quién vos fizo pesar?

la antigüedad más importante en la cultura europea de los siglos XII-XV, tanto por sus libros científicos de física y ciencias naturales como por la *Metafísica* y los libros de lógica. El autor nos lo presenta como sabio trasnochador, desarrollando el tópico escolar de la dureza del estudio, elemento típico de la poesía latina del siglo XII (33), y con toques cómicos en su descripción (especialmente 34d), al tiempo que recuerda la importancia de la lógica silogística para el método escolástico (32c). **32.** *Mestre*: 'doctor' (véase 19b y 49b); *en es' comedio*: 'en ese momento'; el *silogismo* es la base metodológica fundamental de la lógica deductiva aristotélica (véase 41). **33.** La *nona* es la hora del atardecer, entre las 15 y las 18 horas actuales; *ixió*: 'salió'; *don* es el *dominus* latino ('señor'); *criado* en el sentido amplio de 'discípulo'. **33d.** 'que estuvo toda la noche velando ('estudiando') a la luz del candil (*cresuelo*)'. **34.** *en tuerto*: 'revueltos, desordenados'; *la maxilla delgada*: 'la cara demacrada'; *çinta* es la que se llevaba alrededor de la cabeza, que se le ha caído (*yuso yazié colgada*). **34d.** 'podría caer a poco que lo empujáramos'. **35a.** *diçíplo*: 'discípulo'. **35b.** '...le causó muy mala impresión'. **36.** *demandar*: 'interrogar'; *qué oviestes*: 'qué os sucedió'. **36c.** 'si me lo decís, nadie me podrá sonsacar'. **36d.** *çelar*: 'amagar, ocultar, silenciar'.

Si yo saberlo puedo, nom' lo podrá lograr;
vós non me lo debedes a mí esto çelar'.

37 El infant' al maestro no l'osava catar
—daval' grant reverençia, nol' queriá refertar—,
demandole liçençia, que le mandás' fablar;
otorgola de grado e mandol' empeçar.

38 'Maestro, tum' crieste, por ti sé clerezía;
mucho me has bien fecho graçir non tel' sabría;
a ti me dio mi padre quand siet' años avía,
porque de los maestros aviés grant mejoría.

39 'Assaz sé clereçía quanto me es mester;
fuera tú non es omne que me pudiés vençer;
conosco que a ti lo devo gradeçer,
quem' enseñest' las artes todas a entender.

37a. '...no se atrevía a mirarlo de frente'. **37b.** 'le tenía un gran respeto y no quería contrariarlo'. **38-47.** Alocución de Alejandro donde detalla su educación, consistente en un catálogo de las artes liberales tal como se estudiaban a finales del siglo XII, pero con toques personales; el pasaje está lejanamente inspirado en la *Alexandreis* (I, 74 y ss.), donde, sin embargo, no encontramos el catálogo de las ciencias, elemento típico del *roman* del siglo XII (véase prólogo, pp. 37-40) y que interesó mucho a nuestro autor, por cuanto nos deleita con alguno de ellos más adelante (véase 652-659). El autor divide las artes liberales en *trivium* (40-42) y *quadrivium* (43-45). El *trivium* desarrolla elementos esperables, aunque llama la atención, de nuevo (véase 32-35), la importancia concedida a la lógica (41b). Más interés tiene el *quadrivium* por la importancia prestada a la medicina (43), englobada o íntimamente articulada con la filosofía natural (de ahí la expresión *mege natural* en 43a), y donde notamos la ausencia de la matemática, que, sin embargo, se puede subsumir en la física, tal como nos recuerda el elogio de las disciplinas por parte de Gautier de Châtillon («mathematica, / eadem qui dicitur a quibusdam phisica»; véase prólogo, p. 26). La importancia concedida a la medicina *natural* recuerda enciclopedias de filosofía natural del siglo XII como el *Dragmaticon philosophiae* de Guillermo de Conches, donde la medicina es la coronación de la física y de la astronomía, lo que, junto con otras expresiones paralelas, nos permite suponer que el autor parece moverse en el ambito de las categorías intelectuales próximas a la tradición de Chartres (véase prólogo, pp. 52-61). **38d.** 'porque eras el mejor entre los maestros'.

40 'Entiendo bien gramática, sé bien toda natura;
bien dicto e versífico, conosco bien figura;
de cor sé los actores, de libro non he cura,
mas todo lo olvido, ¡tant'he fiera rencura!

41 'Bien sé los argumentos de lógica formar,
los dobles silogismos bien los sé yo falsar;
bien sé a la parada mi contrario llevar;
mas todo lo olvido, ¡tant' he grant pesar!

42 'Retórico só fino, sé fermoso fablar,
colorar mis palabras, los omnes bien pagar,
sobre mi adversario la mi culpa echar;
mas por esto lo he todo a olvidar.

43 'Aprís' toda la física, só mege natural,
conosco bien los pulsos, bien judgo orinal;

40. La gramática es la primera de las artes liberales por cuanto es la llave del saber; consiste en el recto conocimiento de los accidentes, declinaciones y formas lingüísticas (*toda natura*), en el dominio de la composición escrita en prosa y verso (*dicto e versifico*) a partir del aprendizaje de las figuras retóricas (*conosco bien figura*) y el manejo de los manuales y autores de la escuela (*de cor sé los actores*); *natura* se refiere a las categorías gramaticales, como en *Visión deleitable* (I, 3, 220-222, «Allí vido las *naturas* de los verbos, por qué se dizen activos e pasivos, e por qué algunos se dizen neutros e otros deponentes e comunes»); *dicto* indica la composición escrita en general y es probable alusión al *ars dictandi*, que enseñaba la escritura de cartas, aunque también puede referirse a la composición de versos latinos (*versifico*); *de cor sé los actores*: 'conozco de memoria (*de cor*) los autores de los manuales escolares'; *no he cura*: 'no me inquieta'. **41.** La lógica, transmitida en Occidente gracias a extractos de Boecio y Porfirio, conoció un gran auge durante el siglo XII merced al manejo más completo del corpus aristotélico y tuvo una importancia creciente a lo largo del siglo XII (Abelardo, Pedro Lombardo) para la estabilización del método típicamente escolástico. **41b.** 'sé mostrar la sofistería (*falsar*) del doble silogismo'; los *dobles silogismos* son los silogismos encadenados y la expresión parece apuntar al libro *De sophisticis elenchis* de Aristóteles. **41c.** 'sé hacer callar a mi contrario'. **42b.** 'usar las figuras retóricas para construir el discurso y convencer al auditorio'; *colorar* es término técnico de la retórica que describe el uso de tropos y figuras ('colores retóricos'). **43.** El sustantivo *física* equivale aquí a 'medicina', pero apunta a una medicina basada en la filosofía

non ha, fueras de ti, omne mejor nin tal,
mas todo non lo preçio quanto un dinero val.

44 'Sé por arte de música, por natura cantar;
sé fer sabrosos puntos, las vozes acordar;
los tonos cóm' empieçan e cóm' deben finar;
mas nom' puede tod' esto un punto confortar.

45 'Sé de todas las artes todo su argumento;
bien sé las qualidades de cad'un elemento,
de los signos del sol, siquier' del fundamento
nos' me podriá çelar cuanto val' un açento.

46 'Grado a ti, maestro, assaz sé sapïençia;
non temo de riqueza aver nunca fallençia.
¡Mas vivré con rencura, morré con repentençia,
si de premia de Dario non saco yo Greçia!

47 'Non seriá pora rey vida tan aontada;
terniame por mejor en morir muert' honrada,

natural, de ahí la expresión *mege natural* ('médico formado en la filosofía natural'). Esta visión de la medicina como una parte de la filosofía natural y de ésta como la parte esencial del *quadrivium* nos lleva a pensar que el autor se hallaba en la órbita intelectual de la tradición de Chartes (véase prólogo, pp. 53-61). **43b.** Al estudio de los pulsos de la circulación sanguínea y la orina estaban destinados el *De pulsibus* de Filareto y el *De urinis* de Teófilo Protospatario, que parecen aludidos aquí, dos autores bizantinos cuyos libros completaban la *Articella*, manual médico basado en textos de Galeno. **43c.** *fueras*: 'fuera'. **44a.** 'sé cantar por mi formación musical (*arte*) y por mi predisposición personal (*natura*)'. **44b.** *puntos*: 'frecuencias musicales'; *las voces acordar*: 'hacer concordar la armonía de instrumentos e voces'. **44c.** *tonos*: 'tonalidades musicales'; *finar*: 'terminar'. **45b.** Los *cuatro* elementos son la tierra, el agua, el aire y el fuego, y cada uno de ellos posee una *qualidad* intrínseca de acuerdo con la física y la meteorología aristotélicas. **45c.** *los signos del sol* se refiere a los signos astrológicos; *siquier*: 'incluso'. **45d.** 'no me quedaría oculta ni la más mínima cosa'. **46a.** 'Gracias a ti...' **46b.** '...tener ninguna carencia'. **46c.** *vivré*: 'viviré'; *morré*: 'moriré'; *rencura*: 'rencor'; *repentençia*: 'arrepentimiento, escrúpulos'. **46d.** 'Si del dominio, de la tiranía de Darío...'. **47a.** '...vida tan deshonrosa'. **47b.** 'sería mejor morir honrosamente'.

mas si tú lo vïeres por cosa aguisadá,
contra Poro e Dario iré una vegada'.

48 Pagós' don Aristótiles mucho de la razón,
entendió que non era en vano su missión.
'Oíd —dixo— infant', un poco de sermón,
porque podedes más valer toda sazón'.

49 Respuso el infant' —nunca viestes mejor—:
'Yo só tu escolar, tú eres mi doctor;
espero tu consejo como del Salvador;
aprendrel' que dixieres muy de buen amor'.

50 El niño man' a mano tolliose la capiella;
posó çerca'l maestro, a los pies de la siella;
dava grandes sospiros, ca tenié grant maziella;
pareçiés' la rencura del cuer en la maxiella.

47c. '...como cosa apropiada, acertada'. **48-58.** En las coplas que siguen el autor desarrolla los consejos de Aristóteles, muestra del género *de regimine principum* ('regimiento de príncipes'), siguiendo la *Alexandreis* (I, 82-138) y con elementos del *Roman d'Alexandre*; a los regimientos de príncipes pertenecen, en el siglo XIII, el *Libro de los doze sabios* (c. 1237) o la *Poridat de las Poridades* (c. 1250), del que se ha pensado que desarrolla materiales del *Alexandre*. En el siglo XV parte de estas cuartetas fueron transcritas por Gutierre Díaz de Games en el *Victorial*, quien muy posiblemente conocía la obra entera. Los consejos aquí formulados serán seguidos con posterioridad de forma literal e incluso resuenan en otras obras en cuaderna vía, quizá por su naturaleza refranística o paremiológica (véase 67d, 54, 57c y 71a). Es posible que funcionara como bloque de texto separado del resto de la obra y dotado de sentido propio, lo que quizá se refleja en el orden distinto de las estrofas en los dos testimonios supervivientes; seguimos el orden de *P*. **48.** *su misión*: 'su trabajo educativo'; *sermón*: 'discurso, alocución'. **48d.** 'que os educará, os será útil para el resto de vuestra vida (*toda sazón*)'. **49.** *Respuso*: 'respondió'; *escolar*: 'discípulo'; *doctor* es el máximo grado académico del mundo medieval (*magister*). **50a.** 'al momento se quitó la capucha'; *capiella*: 'capucha de la capa'; la descripción recuerda la actitud humilde de San Ildefonso ante la Virgen (*Vida de San Ildefonso*, 176, «Levantose privado end' seÿa en su siella, / desomó la cabeza, tirose la capilla») **50b.** *posó*: 'se sentó'. **50c.** *maziella*: 'pesadumbre, amargura'. **50d.** 'el rencor del corazón (*cuer*) se le traslucía (*pareçies'le*) en la cara (*maxiella*, 'mejilla')'.

51 Començó Aristótiles com' omne bien letrado:
'Fijo —díxol— a buena edat sodes llegado;
por seyer omne bueno tú lo has aguisado,
si llevarlo quieres como has compeçado.

52 'Fijo eres de rey, tú has grant clereçía;
en ti veo aguçia qual pora mi querría;
de pequeño demuestras muy grant caballería;
de quantos oy viven tú has gran mejoría.

53 'Siempre fes con consejo quanto de fer ovieres;
fabla con tus vassallos quanto que fer quisieres;
serante más leales si assí lo fizieres;
sobre todo te guarda de amor de mugeres.

54 'Desque se vuelve omne con ellas una vez
siempre más va arriedro e más pierde su prez;
puede perder su alma, ca Dios lo aborrez';
pued' en grant ocasión caer tost' e rafez.

55 'En poder de vil omne non metas tu fazienda;
ca dart'ha mala çaga, nunca prendrás emienda:
falleçert'ha la cueita como la mala rienda;
echart'ha en lugar onde Dios te defienda.

51cd. 'puedes llegar a ser un hombre bueno si continúas tal como has empezado'. **52a.** '...tienes una educación envidiable'. **52b.** *aguçia*: 'agudeza, astucia, clarividencia'. **52c.** '...buenas dotes para ser caballero'. **54.** *se vuelve*: 'se relaciona': *arriedro*: 'hacia atrás'; *prez*: 'prestigio, estima'. **54d.** 'puede caer rápidamente (*tost*') muy bajo (*rafez*) en un momento crítico (*grant ocasión*)'; *ocasión*: 'riesgo, peligro'; *tost*': 'pronto, rápido', del francés antiguo 'toste' (véase 1091d); *rafez*: 'vil, villano'. **55.** El vocablo *fazienda* alude en un sentido amplio a la experiencia personal; *mala çaga*: 'mal pago, mal final', derivado de *çaga* ('la parte final, la retaguardia'); *nunca prendrás emienda*: 'nunca conseguirás sentirte satisfecho'; *emienda*: 'satisfacción'. **55c.** 'te fallará en los momentos críticos (*la cueita*) como la mala rienda al caballero'; *cueita*: 'cuita, dolor'. **55d.** 'te enviará adonde necesitarás la ayuda de Dios'.

56 'El vil omne, quand' puja, non se sabe seguir;
comos' teme de todos, a todos quier' premir;
quien vergüença non tiene non dubda de fallir;
vémoslo muchas vezes tod' esto avenir.

57 'Pero si tú veyes que puya en bondat,
non mostrar que le amas serié deslealtat;
que los omnes el seso non l'han por heredat,
si non en quien lo pone Dios por su pïedat.

58 'Nin seas embrïago nin seas venternero,
mas sey en tu palabra firme e verdadero;
nil' ames nin escuches al omne lisongero;
si aquesto non fazes, non valdrás un dinero.

59 'Quando fueres alcall', siempre judga derecho;
non te vença cobdiçia, nin amor, nin despecho;
nunca mucho non quieras gabarte de tu fecho,
que es grant liviandat e non yaz' ý provecho.

60 'Fijo, a tus vassallos non les seas irado:
nunca comas sin ellos en lugar apartado,
nunca sobre vida non seas denodado;
si tú esto fizieres, serás dellos amado.

61 'Fijo, quando ovieres tus huestes a sacar,
los viejos por los niños non dexes de llevar,

56. *puja*: 'sube'; *premir*: 'oprimir, presionar'; *fallir*: 'engañar, traicionar'. **57a.** *veyes*: 'vees'. **57c.** 'el hombre no es inteligente o agudo (*seso*) por herencia familiar (*heredat*)'. **58.** *embriago*: 'borracho'; *venternero*: 'comilón, glotón'; *lisongero*: 'hipócrita, adulador'; *dinero* es moneda de poco valor y término de comparación minusvalorativo. **59.** *alcall'*: 'juez'; *gabarte*: 'alabarte, jactarte'. **60b.** El detalle de compartir la comida con sus soldados lo reproduce la *Poridat de las poridades*. **60c.** Verso de difícil interpretación que seguramente significa 'en ningún caso (*sobre vida*) te dejes llevar por la ira (*denodado*)'. **61d.** 'cuando comienza el combate, nunca retroceden (*rancar*)'. **62b.** 'no seas codicioso de atesorar riquezas (*condesar aver*)'.

que dan firmes consejos que valen en lidiar:
quando entran en campo non se quieren rancar.

62 'Si quisieres por fuerça tod' el mundo vençer,
non te prenda cobdiçia de condesar aver;
quanto que Dios te diere pártelo volenter;
quando dar non pudieres, non çesses prometer.

63 'El prínçip' avariento non sabe qué'l contez':
armas nin fortaleza de muerte no'l guarez';
el dar le vale más que armas nin fortalez':
el dar fiende las peñas e lieva todo prez.

64 'Si bien quisieres dar, Dios te dará qué des;
si non ovieres oy, avrás d'oy en un mes:
qui es franc' e ardit és' tienen por cortés,
qui pued' e non quier' dar non vale nulla res.

65 'Si de buenaventura ovierdes a seyer,
o si en este siglo algo has a valer,
en muchas grandes cueitas te avrás a veyer;
el seso e 'l esfuerço te avrá menester.

66 'Qui los regnos agenos cobdiçia conquerir
menester ha que sepa d'espada bien ferir;
non debe por dos tantos nin por demás foír;
mas ir cab' adelante o vençer o morir.

62c. '...repártelo por propia iniciativa, voluntariamente (*volonter*)'. **63b.** '... no lo salva'. **63d.** 'el dar salva todos los obstáculos (*fiende las peñas*, 'agujerea las piedras') y consigue todo el honor (*lieva todo prez*)', expresión refranística. **64c.** *franc* ('generoso') y *ardit* ('valiente') resumen la cortesía caballeresca y son adjetivos que describen al joven Alejandro (véase 6b). **64d.** '...non vale nada'. **66a.** '...quiere conquistar'. **66c.** 'no debe huir (*foír*) aunque los enemigos sean numerosos'; *dos tantos*: 'el doble'. **66d.** *cab' adelante*: 'hacia delante'.

67 'Quando los enemigos a ojos los ovieres,
asma tu cabtenença quanto mejor pudieres;
mas atrás non te fagas del logar que sovieres,
e diles a los tuyos que semejan mugeres.

68 'Si ellos muchos fueren, tú di que pocos son;
di, si son treinta mil, que son tres mil o non;
di que por todos ellos non dariás un pepión;
sepas que a los tuyos plazrá de coraçón.

69 'Entrant' de la fazienda muestra grant alegría,
diles: 'Oít, amigos, siempre 'speré est' día;
est' es nuestro mester e nuestra merchantería,
ca tablados ferir non es barraganía.

70 'Héctor e Dïomedes por su caballería
ganaron prez que fablan d'ellos oy en día;
non farián de Aquilles tan luenga ledanía,
si sopiessen en él alguna cobardía.

67b. 'organiza tu estrategia del mejor modo que sepas'; *asma*: 'piensa'; *cabtenença*: 'forma de obrar' (véase 961c y 2609d). **67d.** El consejo formulado en esta copla será seguido más adelante literalmente (véase 260d y 968b) y resuena en el comportamiento de Santo Domingo de Silos (*Vida de Santo Domingo de Silos*, 504ab, «Díxolis el buen padre: 'Amigos, non ploredes, / semejades mugieres en eso que fazedes'») y en los consejos que Pelayo da a Fernán González (*Poema de Fernán González*, 242c, «dezirles as a todos que semejan mugieres»). **68c.** '...no darías nada'; *pepión* es moneda de muy poco valor acuñada por primera vez en 1188 durante el reinado de Alfonso VIII. **69a.** *fazienda*: 'batalla, combate', en este caso (véase 55a). **69c.** Tanto *mester* como *merchantería* ('mercancía') en el sentido de 'profesión, beneficio'. **69d.** 'que no es de valientes luchar con tablados de madera'; *tablados* era una suerte de figura de madera giratoria, base del entrenamiento militar del caballero y que se usaba en los torneos; *barraganía*: 'valentía, arrojo'. **70-72.** Tres coplas que enmarcan la fama (*prez*), basada en la literatura (71b) y sustentada en ejemplos clásicos y en una forma refranística (71a), cerrando con un verso que se repetirá como tópico a lo largo de la cuaderna vía (72a). El autor enlaza con las declaraciones iniciales del libro (3cd) y con la alocución de Alejandro sobre la fama de los héroes homéricos (véase 2288). **70.** *prez*: 'fama'; *tan luenga ledanía*: 'tantas hazañas'; Héctor, Diomedes y Aquiles son héroes de la *Ilíada*,

71 'Dizen que buen esfuerço vençe mala ventura;
meten al que bien lidia luego en escriptura;
un día gana omne preçio que siempre dura;
de fablar de cobarde ninguno non ha cura.

72 'Pues que de la muerte omne non pued' estorçer,
el algo d'este mundo todo es a perder;
si omne non gana prez por deçir o por fer,
valdriá más que fues' muerto o que fues' por naçer'.

73 'Los que tú entendieres que derecho farán
di que fagan su debdo, que bien lo entendrán;
promet' a los logados quanto ellos querrán;
ca muchos avrá d'ellos que nunca lo prendrán.

74 'A los unos castiga, a los otros falaga,
que dar, que prometer a todos apaga.
Afuerça los delant', sí fes a los de çaga;
con esta medeçina guarirás aquesta plaga.

historia conocida por el anónimo a través de traducciones latinas medievales como la *Ilias latina* (véase prólogo, p. 48) y que aparecen de continuo en el poema como paradigma de la caballería. **71a.** Forma refranística que transcribe literalmente el Arcipreste de Hita (*Libro de Buen Amor*, 160bc, «dize una escriptura / que buen esfuerço vençe mala ventura»). **72a.** '...el hombre no puede huir', verso que pasará a varios libros de cuaderna vía y se convertirá en estilema del género; es de notar el paralelismo de esta estrofa con la 771. **72b.** *algo*: 'riqueza'. **72c.** *por deçir o por fer*: 'por sus obras literarias (*deçir*) o por sus hazañas (*fer*)'. **72d.** Fórmula bíblica procedente de Job 10, 18-19 (*Fuissem quasi non essem*) y que resuena en los evangelios (Mateo 26, 24; Marcos 14, 21); se utiliza lo largo del poema (771d, 1416c, 2384c, 2456d, etc.) y pasará a ser un tópico de los poetas en cuaderna vía (véase prólogo, pp. 73-74*). **73b.** 'diles que cumplan con su obligación...' **73c.** *logados*: 'contratados, mercenarios'. **73d.** '...nunca cobrarán'. **74ab.** *castiga*: 'enseña, forma'; *falaga*: 'halaga'; *apaga*: 'contenta'. **74c.** 'incita a los de delante y también a la retaguardia (*çaga*)'. **74d.** 'de esta forma resolverás la situación', probable expresión refranística; *medeçina* aquí vale 'solución, procedimiento'; *guarirás*: 'curarás'.

75 'Cabdilla bien tus hazes, passo las manda ir,
qui derramar quisier' fazlo tú referir;
diles que se non puedan por nada desordir,
fasta que venga l'hora que los mandes ferir.

76 'Quand' vinier' al ferir tú sé ý el primero;
recabda el mensaje como buen mensajero;
semeja'l bien fidalgo al que sovier' frontero;
los colpes lo dirán quál es el caballero.

77 'Ferrán sobre tí todos, volvers' ha la fazienda;
grant será el roído, grant será la contienda;
al que vençer pudieres nulla res nol defienda;
de todas las tus ontas aý yaz la emienda.

78 'Allí es el lugar do es a pareçer
cada un' cóm' se preçia o qué debe valer;
ý paresca tu fuerza e todo tu poder,
si has a enflaqueçer más te valdrié morrer.

79 'Maguer colpado seas non des por ello nada,
torna en la fazienda e fiere bien d'espada;
miémbrete cómo peches a Dario la soldada
de las ontas quet' fizo en la su encontrada.

75a. 'Dirige bien tu ejército...'; *hazes*: 'haces, huestes'; *passo*: 'sin detenerse'. **75b.** *derramar*: 'desertar'; *referir*: 'volver'. **75c.** *desordir*: 'desordenarse, dispersarse'. **76.** Las «primeras heridas» es una costumbre honorífica de la guerra medieval exaltada por la literatura épica y caballeresca; reservadas a los combatientes nobles del ejército o especialmente señalados, fue también la forma histórica de actuar de Alejandro, reflejada en el poema (véase 980d). **76b.** 'hazte cargo de la situación como buen estratega'; *recabda*: 'alcanza' (véase 394d y 1547d). **76c.** 'combate con bravura y nobleza a quien te encuentres'; *hidalgo*: 'noble' en el sentido de 'buen guerrero, apuesto e íntegro'; *sovier'*: 'estuviere'; *frontero*: 'enfrente tuyo, delante de ti'. **77a.** *Ferrán*: 'vendrán, atacarán'; *volvers' ha la fazienda*: 'cambiará el curso de la batalla'. **77d.** *ontas*: 'deshonras, sufrimientos' (26a); *emienda*: 'enmienda, satisfacción' (55b). **78a.** '...donde tiene que verse'. **78d.** *morrer*: 'morir'. **79cd.** 'Acuérdate de hacer pagar a Darío / las ofensas de sus encuentros'; *soldada*: 'paga, salario'; *encontrada*: 'encuentros, combates'.

80 'A los de más alexos tiren los ballesteros,
a los de más çerca fieran los caballeros;
a los algareadores e a los adargueros
déveslos toda vía meter más delanteros.

81 'Fiérelos muy apriessa, non les dedes vagar,
tanto que les non vague las espaldas tornar;
qui quïere a otro en fazienda perdonar
él mesmo se quiere con su mano matar.

82 'Quando, que Dios quisier', la lit fuer' rancada,
non te prenda codiçia a tí de prender nada;
parte bien la ganançia a la tu gent' lazrada;
tú llevarás el prez, que val ración doblada.

83 'Con esto otro día vernán más encarnados,
por amor de ganar serán más denodados;
los unos verás muertos e los otros colpados;
non te cal, ca, si vençes, non menguarán vassallos.

84 'Si, lo que Dios non quiera, los tuyos se movieren,
tú finca en el campo, maguer ellos fuyeren;
ternanse por errados quando a ti non vieren;
tornarán sobre tí, maguer que non quisieren.

80-81. Elementos de táctica militar no presentes en *P* y de los que se ha pensado que fueron incorporados a partir del *Epitome rei militaris*, III, 24, de Vegecio. **80c.** *algareadores*: 'tropa de caballería que saquea el territorio enemigo'; *adargueros*: 'soldados con adarga, escudo ovalado de cuero'. **80d.** *toda vía*: 'siempre, en cualquier circunstancia'. **81a.** *vagar*: 'descanso'. **81b.** '... que no les salga a cuenta huir'. **82.** La actitud aconsejada por Aristóteles en el v. *b* la sigue Apolonio al pie de la letra (*Apolonio* 592d, «mas por guardar buen preçio él prender nada quiso»); *lazrada*: 'sufrida'; *prez*: 'la honra por la victoria'. **83b.** *denodados*: 'encorajinados'; *non te cal*: 'no te importe'. **84a.** '...los tuyos huyen, retroceden'. **84b.** 'continúa, resiste en medio del combate...'. **84c.** 'se tendrán por afrentados...'.

85 'Camiars' ha la ventura e mudars'ha el fado:
ganaredes el campo, Dario será rancado;
sallirá Greçia de premia, tú fincarás honrado
e será el tu preçio fasta la fin contado'.

86 El infant' fue alegre, tovos' por consejado;
non olvidó un punto de quanto'l fue mandado;
perdió el mal talento e tornó tan pagado,
como si ya oviesse tod' esto recabdado.

87 Ya tornava las treguas a Dario e a Poro,
ya partié a quarteros la plata e el oro;
mayor tenié la gorga, que semejava toro,
non treguava en el siglo a judío nin moro.

88 Ya contaba por suya la Torr' de Babilón,
Indïa e Egipto, la tierra de Sión,
Africa e Marruecos, quantos regnos ý son,
quanto que Carlos ovo bien do el sol se pon.

89 El diziembre exido, entrante el jenero
—en tal día naçiera, e era dia santero—,

85a. *fado*: 'destino, suerte'. **85b.** '...Darío será vencido'. **87a.** 'Ya se imaginaba rechazando las treguas...'. **87b.** *a quarteros*: 'en cuatro partes'. **87c.** *gorga*: 'garganta'; la expresión vale 'se sentía lleno de orgullo como un toro bravo'; se ha supuesto una expresión paremiológica. **88a.** *la Torr' de Babilón* es la Torre de Babel, una de las referencias bíblicas preferidas del poeta (véase 655c, 990cd, 1241c, 1369a, 1505c, 2552b y especialmente 1511c). **88b.** '...la tierra de Israel'; *Sión* es colina de Jerusalén y forma bíblica de denominar la ciudad. **88c.** *Marruecos* es el reino almohade a principios del siglo XIII y de ahí que lo distinga del resto de *África*. **88d.** 'todo lo que conquistó Carlomagno en el oeste (*do el sol se pon*)'. En la leyenda de Alejandro, el rey tiene intención de conquistar Europa poco antes de ser envenenado. Carlomagno (*ca.* 742-814) fue rey de los francos y Emperador desde 800 (véase 2516). **89-107.** Alejandro es armado caballero de acuerdo con el *Roman d'Alexandre*, vv. 249-288 y 713-757; se han eliminado referencias clásicas (Pentesilea, el rey Arturo) y se han añadido otras de carácter mitológico (Marte, Vulcano). **89a.** '...entrante el mes de enero'. **89b.** '...día santo, santificado'. Alejandro nació en 356 a.C., quizá el 21 de julio. Las fechas antiguas quieren sincronizar su nacimiento con aspectos sobresalientes de la cultura griega o cristiana, como la noche del incendio del templo de Artemisa (Plutarco) o bien fechas próximas a la Navidad (*Historia de preliis*) o del arranque del año (Pseudo-Calístenes, III, 35: «Nació Alejandro en una luna llena en el mes de enero a la salida del sol, y murió en el mes de abril, en una luna llena, a la puesta de sol»), de ahí que sea un día *disantero*. **89c.** *Mars*: 'Marte, dios de la guerra'. **90a.** 'Allí fueron traídas prendas de gran calidad'. **90b.** Los *marcos* son una unidad monetaria de unos 230 gramos de plata u oro; *camisa* es una pieza de ropa interior con faldilla y mangas. **90c.** *brial*: 'túnica de seda'; *Pisa* fue famosa potencia marítima y comercial hasta finales del siglo XIII, cuando en 1284 fue derrotada por Génova en la batalla de Meloria. **90d.** 'no sé cuánto (*por nulla guisa*) podría costar el manto'. El *manto* se abrochaba sobre el hombro encima del brial. **91.** La *çinta* ('cinturón') será realizada por un personaje alegórico (*doña Filosofía*) que le confiere la *sapientia*; *doña*: 'domina, señora'; *fiviella*: 'hebilla'. La cuarteta se cierra con una chistosa observación en primera persona típica del estilo del autor. **92.** *calças*: 'medias largas'; *luas*: 'guantes'; *heredat*: 'tierras, hacienda'; *mesquindat*: 'pobreza'.

el infant' venturado, de don Mars compañero,
quiso çeñir espada por seyer caballero.

90 Allí fueron aduchos adobos de grant guisa:
bien valié tres mil marcos o demás la camisa;
el brïal non serié bien comprado por Pisa;
non sé al manto dar preçio por nulla guisa.

91 La çinta fue obrada a muy grant maestría:
obrola con sus manos doña Filosofía;
más vale la fiviella que toda Lombardía;
más vale, segúnt creo, un poco que la mía.

92 Qualquier' de los çapatos valiá una çibdat,
las calças poco menos, ¡tant' avián grant bondat!;
quisquier' querriá las luas más que grant heredat:
nunca qui las oviere caeriá en mesquindat.

93 Est' adobo toviera su madre condesado
—al rey Felipo fuera en pressent' enviado—,

ca fueles muchas vezes en sueños demostrado
que non fuesse nul omne de vestirlo osado.

94 La espada era rica, que fue muy bien obrada:
fízola don Vulcán, óvola bien temprada.
Avié grandes virtudes, ca era encantada:
la part' do ella fuesse nunca serié rancada.

95 No es ningunt mercador nin clérigo d'escuela
que pudiés' poner preçio a la una espuela.
Oviera Alexandre d'allén mar una abuela,
en donas ge las dieron quando fuera moçuela.

96 La obra del escudo vos sabré bien contar:
ý era debuxada la tierra e el mar,
los regnos e las villas, las aguas de prestar,
cascuno con sus títulos por mejor devisar.

97 En medio de la tabla estava un león
que tenié yus' la grafa a toda Babilón;
catava contra Dario, semejava fellón,
ca bermeja e turbia teniá su visïón.

94b. *don Vulcán*: 'Vulcano, dios del fuego y herrero del Olimpo'; *temprada* se refiere al refino de la fundición. **94d.** 'el caballero o el ejército que la llevare nunca sería derrotado'; esta espada *encantada* se ha comparado con la del rey Arturo. **95.** *mercador*: 'mercader'; *clérigo d'escuela*: 'clérigo con formación letrada'; *d'allén*: 'de allende, de más allá'; *donas*: 'regalos, presentes'. **96-98.** Descripción visual del escudo (écfrasis) que constituye una característica del estilo del autor. Nos proporciona primero (96) un pequeño mapamundi de los muchos que encontramos a lo largo de la obra (véanse 272-294, 1791-1798, 2508-2514 y 2576-2586), para pasar después a describir metafóricamente el carácter bélico del héroe (97) y ensalzar al artista (98). La écfrasis une la *sapientia* del mapamundi con la *fortitudo* y describe así los dos polos del carácter de Alejandro y de su desarrollo a lo largo del argumento. **96.** Se trata del primer mapamundi de los varios que incluye la obra; como en otros casos, a la descripción física (*la tierra e la mar*) sucede una suerte de geografía humana (*los regnos e las villas*) con sus nombres para identificarlos con claridad (*con sus títulos para mejor devisar*); *de prestar*: 'excelentes'; *cascuno*: 'cada uno'; *devisar* 'distinguir'. **97b.** *grafa*: 'garra'; *Babilón*: 'Babilonia'. **97c.** '...parecía furioso'. **97d.** *bermeja*: 'turbia'.

98 Tant' echava de lumbre e tanto relampava
que vençiá a la luna e al sol refertava.
Apelles, que nul omne mejor d'él non obrava,
por mejor lo tenié quanto más lo catava.

99 Que non diga que bafo, aún quiero tornar:
la virtut de los paños, de cad'uno, contar
e si me bien quisieren a derechas judgar,
dirán aún que poco les sope preçïar.

100 Fizieron la camisa dos fadas so el mar,
diéronle dos bondades por bien la acabar:
quisquier' que la vistiesse nos' pudiés' embebdar,
e nunca lo pudiés' luxuria retentar.

101 Fizo la otra fada terçera el brial;
quando lo ovo fecho, diole muy grant señal:
quisquier' que lo vistiesse fuesse siempre leal;
frío nin calentura nunca'l fiziesse mal.

102 Quisquier' que fizo'l manto era bien mesurado,
non era gran nin chico, nin livian' nin pesado;
tod' omne quel' vistiesse non serié tan cansado
que non fuesse lüego en su virtut tornado.

103 Demás, qui lo toviesse perdrié toda pavor,
siempre 'starié alegre en todo su sabor;

98. *relampava*: 'relumbraba'. **98c.** *Apeles* es el famoso pintor de Alejandro (352-308 a.C.); sin embargo, en el mismo *Alexandre* aparece otro Apeles como escultor hebreo (véase 1239a) y es posible que tanto el anónimo como sus fuentes los confundan en la misma persona; *non obrava*: 'no pintaba'. **99a.** *bafo*: 'miento'. **100.** Las hadas (*fadas*) son un elemento maravilloso procedente del *roman*, aunque más adelante utiliza el sustantivo para referirse a las ninfas y diosas de la mitología clásica (véase 724a); *embebdar*: 'emborrachar, embriagar'; *retentar*: 'tentar'. A esta altura, el manuscrito *O* (f. 6v) trae una glosa que dice: «Esta camisa creo / nunca la vistió». **101b.** *señal*: 'promesa'. **102d.** 'que no se sintiera descansado'. **103a.** *Demás*: 'además'.

manto de tan grant preçio e de tan grant valor
bien convinié que fuesse de tal emperador.

104 Óvol' el rey Filipo, como dizen, ganado
otro tiempo, quand' ovo a Serses arrancado;
perdiolo él enant' com' omne mal fadado;
si non, de tan mala guisa non serié aontado.

105 Quiero d'essa correa un poco renunçiar;
en pocas de palabras lo cuedo estajar:
qui la toviesse çinta, segúnt oí cuntar,
de postema nin gota non podrié peligrar.

106 Quiérovos esponer la bondat del escudo:
fecho fue de costilla d' un pescado corpudo;
non lo passarié fierro, non serié tan agudo;
caballero quel' tovies' non serié abatudo.

107 Si lo avié el braço o lo avié l'espada
—era la maledita de guisa adonada—
que a quien ella colpava sola una vegada
en escudo ajeno nunca darié lançada.

104a. *Óvol'*: 'la hubo'; *como dizen*, en referencia al *Roman d'Alexandre*. **104b.** '...vencido a Jerjes'. El nombre del rey oscila por error en los manuscritos (*Series* en *P*, *Susis* en *O*), aunque más adelante se le denomina siempre *Serses* (véase 820c, 1446a y 1604a). En este caso, la referencia a Jerjes I (*ca.* 519-456 a.C.) sería anacrónica. **104c.** 'lo perdió antes, como hombre desventurado'; alusión a la rebelión de Pausanias que aparecerá más adelante (169-195). **104d.** 'si no, no sería humillado de forma tan dura (*de tan mala guisa*)'. **105ab.** 'Quiero hablar brevemente de la cinta (*d'essa correa*); / lo podré explicar en pocas palabras'; *correa* debe entenderse que es la *çinta* de 91; *renunçiar*: 'anunciar, informar'; *cuedo*: 'puedo'; *estajar*: 'explicar con brevedad'. **105c.** 'quien la llevara puesta...'. **105d.** *postema*: 'supuración de una acumulación de pus en el tejido'. **106a.** *esponer*: 'explicar'; *abatudo*: 'abatido'. **107.** 'A quien alcanzaba en el brazo o en la espada –la maldita era de tales cualidades–, a cualquiera que golpeaba una sola vez, ése no volvería a dar lanzada en escudo ajeno'; la copla cierra la exposición de las armas de Alejandro; *adonada*: 'de calidad'.

108 La bondat del caballo vençiá todo lo ál:
nunca en este siglo ovo mejor nin tal,
nunca fue enfrenado nin preso en dogal;
mucho era más blanco que nieve nin cristal.

109 En tres redes de fierro estavaençerrado;
ý fuera con pan cocho e con vino crïado;
de part' llegarse omne sol' non era osado,
ca aviá grant pavor e grant dubdo echado.

110 Avié rotos a dientes muchos fuertes calnados,
muchos fuertes çerrojos a coçes quebrantados;
avíe muchos omnes comidos e dañados,
ond' eran fierament' todos escarmentados.

111 Un rey de Capadoçia —el nombre he olvidado—
óvol' al rey Filipo en present' envïado;
domar nuncal' pudieron, que assí fue adonado:
quisquier' que'l cabalgasse serié rey venturado.

112 Fízol' un elefante, com' diz' la escriptura,
en una dromedaria por muy grant aventura;
viniel' de la madre ligerez por natura,
de la parte del padre fortalez' e fechura.

108-119. Descripción del caballo de Alejandro basada en el *Roman d'Alexandre* y con ciertos detalles tomados de la *Historia de preliis*. **108c.** *enfrenado*: 'puesto el freno'; *dogal*: 'cuerda para atar el caballo, brida'. **109.** *pan cocho*: 'pan cocido'; *de part'*: 'por ninguna parte'; *sol' non*: 'ni siquiera'; *dubdo*: 'miedo, temor'. **110a.** *calnados*: 'candados'; *ond'*: 'por ello, de ahí que'. **111.** *Capadocia* es región del Asia Menor, al oeste de Armenia, centro del reino hitita, que fue sometida por los romanos en 17 d.C; *el nombre he olvidado* se refiere en este momento a la *Historia de preliis* (14), que habla de «cierto príncipe de Capadocia» («quidam princeps Capadocie attulit Philippo regi equum idomitum»); *adonado*: 'hábil'. **112.** *como diz' la escriptura* es referencia al *Roman d'Alexandre* y procedimiento para presentar y hacer creíble el hecho maravilloso (véase 10, 826, 759 y 2305); *natura*: 'herencia'; *fechura* se refiere a la corpulencia de Bucéfalo.

113 Quando avié el rey a justiçiar ladrõn,
dávalo al caballo en lugar de prisión;
ant' lo avié comido, ¡tanto era glotón!,
que veint' e quatro lobos non combrién un
[moltón.

114 De manos e de piedes ant' él más yazïén
que diez carros o más llevar non los podrién;
avién fuerte pavor quantos que lo oyén,
que sabién, si furtassen, que por tal passarién.

115 El infant' sopo nuevas del caballo tan fiero;
dixo: 'Nol' prendrá omne si yo non lo prisiero;
creo que será manso, luego que yol' oviero;
perdrá toda bravez, quando en él subiero'.

116 Priso maço de fierro, quebrantó los berrojos;
Buçífal quand' lo vido enclinó los inojos,
encorvó la cabeça e abajó los ojos;
catáronse los omnes todos ojos a ojos.

117 Entendió el caballo que era su señor;
perdió toda braveza, cogió todo sabor;
dexos' ge manear todo aderredor;
todos dizién:'Aqueste será emperador'.

113cd. 'era tan glotón que se lo había comido más rápido (*ant'*) de lo que tardarían veinticuatro lobos en comerse un carnero'; *combrién*: 'comerían'; *moltón*: 'carnero'. **114a.** 'Yacían ante él tantos pies y manos (de muertos)'. **115b.** '...no lo tendrá nadie si yo no lo tengo'. **115c.** '...después de que llegue a mi poder'. **115d.** '...cuando lo monte'. **116a.** 'Tomó una maza y reventó las barras de hierro'; *maça* es un arma con mango de madera o hierro y la cabeza en bola de acero; *berrojos*: 'barras de hierro' a las que ha aludido antes (109a). **116b.** '...dobló las rodillas'. **116d.** 'todos se miraron asombrados'. **117b.** '...templó su carácter, se mostró complacido'. **117c.** *manear*: 'poner sogas con las que se fijan las patas delanteras del caballo'.

118 Fue luego bien guarnido de freno e de siella,
de fasquía de preçio, d'oro la feviella.
Prísole las orejas d'una cofia senziella:
valié, quand' fue guarnido, más que toda
[Castiella.

119 El infante con gozo nol' quiso cabalgar
ant' que fues' armado e besás' el altar;
graçiógelo Buçifal e fuesse inclinar;
non fuera menester que l'oviesse por far.

120 El infant' fue venido por las armas prender,
mas como fue de seso e de buen coñoçer,
ante quiso a Dios una oración fer,
como era costumbre sus donos ofreçer.

121 'Señor —dixo—, que tienes el mundo en poder,
a qui çielo e tierra deben obedeçer,
Tú guía mi fazienda sit' cae en plazer,
que pueda lo que asmo por mi acabeçer.

122 'Tú da en estas armas, Señor, tu bendición
que pueda fer con ellas atal defunción
cual nunca fue fecha en esta difinción,
porque saque a Greçia de grant tribulación'.

123 Quand' la oración ovo el infant' acabada,
enclinó los inojos e besó en la grada;

118. *guarnido*: 'equipado'; *fasquía*: 'pieza del arnés del caballo'; la *cofia* es aquí una suerte de red para recoger la crin del caballo; *senziella*: 'sencilla'. **119b.** *besás' el altar* es parte del rito de investidura como caballero (véase 123b). **119c.** 'se lo agradeció Bucífal...'. **120-123.** Investidura de Alejandro que retoma elementos del *Roman d'Alexandre* cristianizándolos; se ha puesto en relación con la coronación de Fernando III en 1219. **120d.** *donos*: 'presentes'. **121d.** 'que pueda llevar a cabo lo que tengo pensado'; *acabeçer*: 'terminar, conseguir'. **122.** *defunción*: 'guerra, matanza'; *difinción*: probablemente 'defensión, defensa'; *tribulación*: 'postración'. **123b.** 'dobló las rodillas y besó el altar'; la *grada* es la tarima que eleva el ara.

desent' alçós' un poco e çiñós' la espada;
es' día dixo Greçia que era arribada.

124 Ante que se moviesse el infant' del logar,
armó plus de quinientos omnes de prestar;
a todos dió adobos graves de preçiar,
ca todos eran tales que lo querién pechar.

125 Cabalgó su caballo e salló al trebejo;
el caballo con él fazié gozo sobejo.
Vinienlo sobre sí veyer cada conçejo;
dizién: 'El Crïador nos ha dado consejo'.

126 Tant' corriá el caballo que dizián que volava;
si un mes dayunasse él nunca se quexava;
al señor en fazienda muy bien le ayudava:
non tornava la rienda qui a él s' aplegava.

127 Non quiso essa vida el caboso durar:
fue buscar aventuras, su esfuerzo probar;
non quiso caballeros, sinon pocos, llevar;
lo que valié con pocos se querié ensayar.

123c. *desent*: 'después'. **123d.** 'Grecia sintió (literalmente 'dijo') que había llegado su día'. **124c.** *adobos*: 'armas, vestimentas' (90a); *graves de presçiar*: 'difíciles de precisar, de valorar por su riqueza'. **124d.** 'que eran tales que se lo querían pagar', es decir 'que se sentían obligados por los presentes de Alejandro'; *pechar*: 'pagar tributos'. **125a.** *trebejo*: 'torneo, justa' en este caso. **125b.** *sobejo*: 'mucho, en gran medida'. **125c.** *sobre sí*: 'atención, asombro'; *conçejo*: 'ayuntamiento, dirigentes de distintas poblaciones'. **125d.** '...nos ha dado una señal'. **126b.** *dayunase*: 'ayunase'. **126c.** *en fazienda*: 'en sus correrías, en sus aventuras'. **126d.** 'No sobrevivía quien a él se acercaba'. **127-195.** Comienzan aquí una serie de aventuras juveniles de Alejandro antes de la muerte de Filipo y de su coronación: lucha con Nicolao (129-141), enfrentamiento con los mensajeros de Darío (142-159), sublevación de Armenia (160-167) y derrota de Pausanias y muerte final de Filipo (179-195). Se trata de episodios donde se pone de manifiesto su ferocidad y el carácter independiente, preparado para la corona y digno sucesor de su padre. **127a.** *caboso*: 'noble, ejemplar'; *durar*: 'prolongar'. **127d.** 'quería probar su valor con pocos hombres'.

128 Fízolo mayormente por las tierras veyer,
los passos e los puertos de las sierras saber
e por los caballeros noveles emponer,
ques' fuessen avezando guerra a mantener.

129 Falló en luengas tierras un rey muy estrevudo
que mandava grant regno e era muy temudo;
quand' vío estas gentes ý el rey tan argudo,
do nol' comiá se iva rascando a menudo.

130 Demandó al infant' de quáles tierras era,
qué andava buscando o de quál manera.
Respuso Alexandre luego de la primera,
mesturas de su nombre e de su alcavera.

131 Dixo: 'Yo só llamado por nombre Alexandre;
Filipo, rey de Greçia, aquél es el mi padre;
Olimpias, la reína, sepas que es mi madre;
quien a mi con mal viene de mí con mal se parte.

132 'Andamos por las tierras los cuerpos delectando,
por yermos e poblados aventuras buscando:
a los unos parçiendo, a los otros robando;
qui a nos trebejo busca nos va d'ello gabando'.

128. La copla ya distingue las dos actitudes básicas de Alejandro: el deseo de saber (*los passos e los puertos de las tierras saber*) y el afán guerrero (*guerra a mantener*); *passos*: 'desfiladeros'; *puertos*: 'puertos de montaña'; *emponer*: 'poner a prueba'. **128d.** 'que se fuesen preparando...'. **129-141.** La lucha con Nicolao tiene como fuente principal la *Historia de preliis* (17) y el Pseudo-Calístenes (I, 18-19), donde Alejandro vence a Nicolao, rey de Acarnia, en un torneo ecuestre. En los dos casos se trata de un episodio que predice en boca del sacerdote de Zeus el perfil glorioso de Alejandro: «Como has vencido a Nicolao, así vencerás a muchos en las guerras» (Pseudo-Calístenes, I, 19). **129.** *luengas*: 'lejanas'; *estrevudo*: 'arrojado, atrevido'; *temudo*: 'temido'; *argudo*: 'hábil, astuto'. **129d.** 'se iba rascando a menudo por su extrañeza', quizá refrán. **130d.** 'el origen de su nombre y de su familia'; tanto *mesturas* como *alcaveras* valen 'linajes'. **132c.** *parçiendo*: 'perdonando'. **132d.** 'quien busca luchar con nosotros no se puede jactar', es decir 'quien nos planta cara se acaba arrepintien-

133 Dixo Nicolao: 'Andas con grant locura'.
Respuso Alexandre: 'Non ayas de nós cura;
mas consejarte quiero a toda mi cordura:
si de nós non te partes, avrás mala ventura'.

134 Fellón fue Nicolao, derrancó a dezir,
'Entiendote por loco, non lo puedo sofrir;
sim' fazes en tu rostro a sañas escopir,
sin fierro e sin fuste te fare yo morir'.

135 El infant' Alexandre un poco fue irado,
mas por esso non quiso dezir desaguisado;
dixo a Nicolao: 'Eres mal razonado,
mas aún este dicho te será calomiado.

136 'Treguas te dó agora fasta'l otro mercado,
que escusa non ayas porque estás desarmado;
mas not' metrás es' día en tan chico forado
que d'estos moços locos non seas bien buscado'.

137 El infant' çierto vino el día siñalado;
reçebiol' Nicolao non a guisa de cobardo;
las hazes fueron fechas e el torneo mezclado;
si podiés' Nicolao repintieras' de grado.

do'; *trebejo*: 'juego, diversión, deporte'; *gabando*: 'jactándose'. **133b.** '...No te preocupes de nosotros', con sentido irónico y también 'déjanos en paz'. **133c.** 'quiero darte un consejo pertinente, con buen juicio'. **134.** *Fellón*: 'loco'; *derrancó*: 'comenzó'; *a sañas*: 'con saña'; *fuste*: 'garrote'. **135-148.** Estas coplas no se copian en *P*; es una laguna de catorce coplas, que son las caben en un folio, lo que, unido a otras lagunas similares, nos indica que el ascendiente estaba falto de folios (véase prólogo, pp. 106-108). **135d.** '...te será tenido en cuenta, te será recordado'; *calomiado*: 'calumniado'. **136a.** '...hasta la próxima vez'. **136c.** *forado*: 'agujero'. **137a.** *çierto*: 'seguro de sí mismo' **137b.** *cobardo* ('cobarde') es forma singular sólo atestiguada en *O*, pero necesaria para la rima. **137c.** 'se pusieron en orden de batalla y comenzó el combate'. **137d.** '...se arrepintieron de corazón'. **138a.** *alaridos*: 'gritos de combate'.

138 Los golpes eran grandes, firmes los alaridos;
de cornos e de trompas ivan grandes roídos;
d'ella e d'ella parte avié muchos caídos;
ixién a todas partes los caballos vazíos.

139 El infant' a Nicolao tanto lo pudo buscar
d'aquí a que se ovo con él a fallar.
Dixo: 'Don Nicolao, pensat de vos guardar,
ca lo que me dixiestes vos quiero demandar'.

140 Abaxaron las lanças e fuéronse colpar,
errolo Nicolao non lo pudo tomar;
el infant' fue artero, sópolo bien sestar;
ayudol' su ventura, e óvolo a matar.

141 Quand Nicolao fue muerto, el campo fue [rancado,
desbaraté la hueste, ganó tod' el regnado;
tornós' pora su casa rico e mucho honrado;
fue des' ý adelant Buçífal alabado.

142 Falló en cas' del padre messajeros de Dario
que venián demandar el çenso tributario;
quando ovo leídas las cartas el notario
dixol' infant': 'Yo çesso este aniversario'.

138b. *cuernos* y *trompas* son instrumentos de viento usuales en las tácticas militares medievales. **138c.** 'por todas partes...'. **139b.** 'hasta que se encontró con él'. **140c.** 'El infante fue más hábil y dio en el blanco'; *artero*: 'sagaz, astuto'; *sestar*: 'acertar'. **141a.** '...su ejército fue derrotado'. **141b.** *desbaraté*: 'desordenó'. **141d.** *des' ý*: 'desde allí'. **142-159.** Comienza aquí un episodio en el que Alejandro se burla de los mensajeros de Darío y se niega a pagar el tributo. Darío oirá hablar por primera vez de Alejandro; se lo describen y bosquejan su figura (148-153), y sospecha el futuro que le aguarda (153cd), aunque lo disimula delante de sus hombres (154-155). Las cuartetas parafrasean la *Historia de preliis* (19 y 29) con detalles originales. **142c.** *notario*: 'secretario. **142d.** '...no cumpliré más con esta obligación'.

143 'Id dezir a Dario —esto sea aína—:
quand' non aviá Filipo fijo en la reina
poniage hovos d'oro siempre una gallina;
quando nació el fijo morïó la gallina'.

144 Fueron los messajeros fieramient' espantados
fazianse d'este dicho todos maravillados,
que sólo por catarlo non eran ý osados
ya querrián, si podiessen, seer d'él alongados.

145 Ant' que fuessen a Dario las cartas allegadas,
fueron por toda India las nuevas arramadas;
las gentes se fazién todas meravilladas
de quál fue quien dixo atales palabradas.

146 Quando fueron llegados los messajeros a Dario,
entendió del infant' que le era contrario.
Dixo: 'Yo non ternía que so fijo d'Arsanio,
sil' non fago que prenda de mi un mal escarnio'.

147 Non aviá el rey su palabra acabada,
dixiéronge por novas que avié lit rancada;
a nul' omne del sieglo non preçïava nada,
aún querriá sobr'él venir en cabalgada.

148 Demandó del infante qué fechuras aviá,
de qué sintido era o qué mañas trayá;
dixo un escudero que bien lo conoçiá,
que fechuras e mañas él ge las contariá.

143a. *Ide*: 'id'; *aína*: 'rápido'. **143c.** 'le ponía huevos de oro...'. **144c.** 'no se atrevían ni a mirarlo'. **144d.** '...estar lejos de él'. **145b.** *India* tiene aquí, como muchas veces en la obra, un sentido general de 'Oriente'; *arramadas*: 'derramadas, extendidas'. **146c.** *Arsanio*: 'Arsanes', padre de Darío. **147b.** '...que le había retado, que le había declarado la guerra'. **147cd.** '...no respetaba a nadie / e incluso quería lanzar una razia contra Persia'; *cavalgada*: 'correría de guerra'. **148a.** *fechuras*: 'características físicas'. **148b.** 'de qué carácter era o cuáles eran sus costumbres'.

149 'Non es grant caballero, mas ha buenas fechuras:
los miembros ha bien fechos, fieras las cojunturas,
los braços ha luengos, las presas muy duras;
non vi a caballero tales camas yo nuncas.

150 'El un ojo ha verde e el otro bermejo;
semeja osso viejo quando echa el çejo;
ha un muy grant tablero en el su pestorejo;
como fortigas ásperas atal es su pellejo.

151 'Atales ha los pelos como faz un león;
la voz como tronido, quexoso'l coraçón;
sabe de clereçía quantas artes ý son;
de franquez' e d'esfuerço más que otro varón

152 'Quand' entra en fazienda assí es adonado
que quien a él se plega luego es delibrado;
e qui es una vez de su mano colpado,
sil' pesa o sil' plaze, luego es aquedado'.

153 Fizo en una carta Dario fer la figura
por veyer de quál cuerpo ixié tal travessura,
mas fue muy quexoso quand' sopo la natura,
pero sopos' encobrir com' omne de cordura.

149. *Non es grant caballero*: 'No es muy corpulento'; *cojunturas*: 'articulaciones'; *presas*: 'manos'; *camas*: 'piernas'. **150a.** Comienza aquí la descripción de Alejandro, donde se ha supuesto que puede percibirse un carácter colérico. El color de los ojos posiblemente quiere remarcar la ferocidad de su carácter; en la *Historia de preliis* aparece con un ojo negro y otro verde y este color de ojos se repite en una miniatura del manuscrito *O* (véase 761). **150b.** '...cuando arruga el entrecejo'. **150c.** 'la nuca parece un madero'; *pestorejo*: 'parte posterior del pescuezo'. **151a.** 'los pelos de la cabeza parecen la melena de un león'. **151b.** '...un corazón impetuoso'; *tronido*: 'trueno'. **151c.** *clereçía*: 'ciencia, sabiduría'. **152a.** *adonado*: 'virtuoso, hábil'. **152b.** *se plega*: 'se acerca'; *delibrado*: 'muerto'. **152d.** 'tanto si quiere como si no, es muerto de inmediato'. **153a.** *carta*: 'trozo de pergamino'; *figura*: 'croquis de su cuerpo y cara'. **153b.** *travesura*: 'maldad'. **153c.** '...cuando vio la figura'.

154 Dixo: 'Dezirvos he verdat, sí Dios me vala:
sodes caídos todos en una razón mala;
mas quisquier' que diga a mí poco m'encala,
ca yo aquí non veo mata do lobo sala.

155 'Siempre son orgullosos los chicos por natura,
siempre traen sobervia e andan con locura;
mas si con él me fallo por su mala ventura,
yo sabré tajar capa de toda su mesura'.

156 Enviol' en sus letras menazas con castigo:
quel' dava buen consejo como a su amigo,
que traer non quisiesse tal liviandat consigo;
e non quisiesse buscar mejor de pan de trigo.

157 Dixol' que recordasse las cosas fazederas,
que las palabras viejas siempre son verdaderas,
que nul omne a juegas, nin encara a veras,
con su señor non quiera nunca partir peras.

158 Non preció Alexandre tod' esto un dinero.
Dixo: 'Yo nunca dubdo de omne muy verbero;
qui por ý gel' llevás' assaz es él vozero,
mas non gel' llevaré por aquél sendero.

154a. *sí*: 'así, ojalá'. **154c.** 'por mucho que diga a mí poco me importa'. **154d.** 'no veo mata de donde salga el lobo', es decir 'no veo el peligro', expresión paremiológica; *sala*: 'salga'. **155d.** 'sabré cortarle la capa a su medida', expresión paremiológica y de carácter cómico, quizá basada en la baja estatura de Alejandro (149a); *capa*: 'capa, manto'; *tajar*: 'cortar'; *mesura*: 'medida'. **156a.** *letras*: 'cartas'; *menazas*: 'amenazas'; *castigo*: 'consejo'. **156c.** 'que no se le ocurriera semejante frivolidad'. **156d.** 'que no pretendiese locuras, que no buscara los tres pies al gato', expresión paremiológica y comparación con elementos de la vida cotidiana que constituyen una característica notable del estilo del autor. **157a.** *fazederas*: 'hacederas, posibles'. **157b.** *palabras viejas*: 'refranes'. **157cd.** 'nadie en serio (*a veras*) o en broma (*a juegas*) / trata a su señor con familiaridad', expresiones paremiológicas. **158b.** '...Yo no temo de hombre de muchas palabras'; *dubdo*: 'vacilación, temor'; *verbero*: 'locuaz, hablador'. **158cd.** 'quien le siga la corriente será muy tonto, / pero yo no le seguiré por ese camino'; *vozero*: 'palabrero, jactancioso' (363c).

159 'Non es pora varón mucho relevar,
puede, quien muchos' gaba, aína empegar;
fasta que venga tiempo quiérome yo callar,
mas aún verná hora quel veré ál cantar'.

160 El regno de Filipo, com' avedes oído,
era muy mal puesto e todo destroído;
levantós'le Armenia en aqueste roído
empeçó guerrear contra el rey Felipo.

161 El rey fue en cueita qué farié o que non,
que ya se le iva poniendo en mal son
ca, si ellos lograssen atán grant traiçión,
irié por ý el regno todo a perdición.

162 Quand vío Alexandre com' iva la fazienda
dixo: 'Non vos cuitedes por tan poca emienda;
sol' que Dios dé ocasión a mí sol' defienda,
faré que non les valga el escudo nin la rienda.

163 'Aún sobre tod' esto ál vos quiero dezir:
solo que quinze años me dexe Dios vevir,
faré que tod' el mundo me aya a servir'.
'Fijo —dixo su padre—, déxeldo Dios complir'.

159a. *relevar*: 'exaltarse, enardecerse'. **159b.** 'quien mucho se alaba rápidamente se muestra ridículo', expresión refranística; *gabar*: 'jactarse, alabarse'; *empegar*: 'ser afrentado, hacer el ridículo'. **159d.** 'llegará la hora en que se arrepentirá de sus palabras', probable expresión paremiológica. **160a.** La expresión *com' avedes oído* parece error, pues no se ha hablado antes de problemas internos del reino macedonio. **160b.** 'atravesaba un mal momento...'; *destroído* aquí en el sentido de 'trastornado, revolucionado'. **160c.** *Armenia* es región oriental entre el mar Negro y el mar Caspio que nunca llegó a formar parte del imperio de Filipo. En el Pseudo-Calístenes, I, 23, de donde parte el dato de *Armenia*, la ciudad es Matona. **161a.** 'Dudaba qué hacer'; *cueita*: 'vacilación'. **161b.** El primer hemistiquio está deturpado, por lo que algunos editores enmiendan *que todo se le iba*. **162b.** '...por problema tan pequeño'. **162c.** *sol' que*: 'con tal de que'; *defienda*: 'proteja'. **162d.** '...todas sus armas'; *rienda* del caballo, 'caballería'.

164 Despidiós' de su padre, saliés' de la posada,
non lo metió por plazos, moviós' con su compaña;
fízol' Dïos buen tiempo, falló la mar pagada,
oviéronla aína a l'otra part' passada.

165 Armenia, maguer sopo la nemiga asmar,
de su mala ventura non se pudo guardar;
mas ella lo cuidó sobre otri echar:
todo lo ovo ella en cabo a lazrar.

166 Ante que part' sopiessen el infant' fue con ellos;
alçar non se pudieron e ovo a vençellos;
fizo tal escarmiento e tal daño en ellos
que a los nietos oy se alçan los cabellos.

167 Quand' los ovo vençido a todo su taliento,
destemó más de mil, enforcó más de çiento;
juraron por jamás todos su mandamiento
e que nunca farién otro tal fallimiento.

168 El infant' quando ovo su cosa acabada,
tornós' pora su tierra con su barba honrada;
falló de otra guisa la cosa aparada
que él quando fue dent' non la aviá lexada.

169 Un ric'omne, que pueda mal siglo alcançar,
óvos de la reina fuert' a enamorar;

164b. 'no perdió el tiempo...' **165a.** '...pensar, observar el peligro'; *nemiga*: 'enemiga, vileza' y aquí con el sentido de 'peligro inminente'; *asmar*: 'pensar'. **165c.** *sobre otri*: 'sobre otro', en este caso los macedonios. **166a.** 'Antes de que se diesen cuenta estaba allí Alejandro'. **166b.** *alçar*: 'revelarse, resistir'. **167b.** *destemó*: 'mutiló'; *enforcó*: 'ahorcó'. **167c.** *por jamás*: 'para siempre'. **167d.** 'y que nunca caerían en semejante error'. **168b.** La *barba* es símbolo de virilidad y sabiduría en la Edad Media, y en la literatura épica la *barba honrada* es característica del héroe; la expresión tiene un regusto juglaresco (587b). **168.** *aparada*: 'dispuesta'; *dent'*: 'de allí'; *lexada*: 'dejada'. **169-195.** Episodio de la rebelión de Pausanias y muerte del rey Filipo,

por nul seso del mundo non la pudo ganar,
ca ella era buena e sabiés bien guardar.

170 Pausona le dizián al que Dios dé mal poso;
óvol fecho Filipo rico e poderoso,
mas por su ocasión enloqueçió'l astroso,
e asmó un consejo malo e peligroso.

171 Asmó que si pudiesse a Felipo matar,
casarié con la reyna a todo su pesar;
avrialo tod' el regno por señor a catar;
non osarié el fijo nunca ý assomar.

172 Volvïó con él guerra por non seyer reptado,
andava por el regno a todo su mal grado;
tovós' el rey Felipo d'esso por deshonrado,
fue a lidiar con él, levol' ý el pecado.

173 Como sabié el falso que si fues' arrancado
nol' valdrié todo'l mundo que non fues' justiçiado,
bastió toda nemiga com' omne perjurado,
que Satanás andava en él tod' encarnado.

derivado de la *Historia de preliis* (20), aunque se ha señalado que las coplas 190-195 podrían derivar de una versión francesa de esa misma *Historia*. **169a.** Un *ric' omne* pertenece a la alta nobleza; *mal siglo*: 'mala vida'. **169c.** 'con ninguna argucia que usó...'. **170a.** '...al que Dios no deje descansar'; *Pausona*: Pausanias, miembro de la guardia de Filipo que tuvo parte de forma poco clara en su muerte. En las derivaciones de la leyenda alejandrina (Pseudo-Calístenes, I, 24 y la *Historia de preliis*) ya aparece como un noble enamorado de la reina; *poso*: 'descanso'. **170c.** 'por la posibilidad que tuvo...'; *astroso*: 'infeliz, despreciable'. **171b.** '...en contra de su voluntad'. **171c.** *avrialo*: 'lo habría'. **172a.** 'Comenzó una guerra con Filipo para evitar la acusación'. **172b.** '...haciendo lo que quería, fuera de la ley'. **172d.** *pecado* es forma eufemística para nombrar al demonio y aquí también con el sentido de 'lo llevó a esa situación su falta'. **173a.** '...si fuese vencido'. **173c.** 'Preparó todo lo que se ocurrió contra Filipo...'; *bastió*: 'preparó'; *perjurado*: 'traidor'.

174 Diol' salto en un puerto, un lugar apartado,
com' lo teniá bien d'ante'l traidor asmado;
el logar fue estrecho e él apoderado,
fue el rey Felipo muy mal esbaratado.

175 Golpes ovo de muert' e fincó espantado;
fue, quando esto vío, Pausona esforzado;
el que mal siglo aya fue tan segurado,
como si lo oviessen sus parientes ganado.

176 Dexó el rey por muerto que tanto se valié;
fue pora la villa do Olimpias yazié;
mas el malventurado agrimar non sabié
la su mala ventura que tan çerca'l vinié.

177 Si vino en las nubes o'l aduxo 'l viento
o l'aduxo la fada por su encantamiento,
abés fue él entrado con su pendón sangriento
sobr'él vino'l infant' lasso e soñoliento.

178 Quand' lo sopo Pausona tovos' por afollado;
vío que lo aviá traído el pecado,
pero missos' en armas e cabalgar privado,
ixió contra'l infant' vista le demandando.

179 Assaz trayé compañas, assaz bien aguisadas,
mas fueron con l' infant' todas muy mal quexadas;

174a. 'Lo atacó en un puerto de montaña, en un lugar apartado, solitario'. **174c.** '...y él bien preparado'. **175a.** 'Recibió Filipo golpes mortales y se asustó'. **175b.** '... Pausona se envalentonó'. **175c.** '...estaba tan confiado'. **175d.** *parientes*: 'antepasados'. **176a.** '...que era persona tan valiosa'. **176b.** *yazié*: 'estaba'. **176c.** *agrimar*: 'adivinar, prever'. **177a.** *aduxo*: 'lo trajo'. **177b.** 'o vino por arte de magia', es decir 'no sé cómo apareció Alejandro'. **177c.** *abés*: 'apenas'; *pendón sangriento* se refiere al intento de asesinato del rey. **177d.** *lasso*: 'cansado'. **178a.** '...se vio perdido'. **178b.** '...traicionado el demonio'. **178c.** 'se puso en armas y cavalgó rápidamente'. **178d.** *ixió*: 'salió'; *vista*: 'torneo, guerra' (véase 477c). **179a.** 'Traía un buen ejército, muy bien preparado'. **179b.** '... muy mal paradas'; *quexadas*: 'lastimadas, afligidas'.

tajávanles los brazos e fuyán querelladas;
temián lo que les vino, que serián mal falladas.

180 El infant', quand' los vío, luego los fue ferir,
empeçolos afirmes luego a desordir;
Pausona, si pudies', querriés' referir,
mas lo que mereçió óvolo a padir.

181 Óvol', por su ventura, el infant' a veyer,
desque lo ovo visto nos' pudo retener:
aventurós' con él, óvolo a vençer;
lo que buscó el falso óvolo a prender.

182 Assaz fizo Pausona quanto que fazer pudo:
dio a Alexandre grant colp' en el escudo,
rajas fizo la lança que tenié en el puño;
cuidó el desleal que l' avié abatudo.

183 Golpol' el infant' bien, a guisa de varón:
non lo sestó en ál, sinon al coraçón;
nol' prestó nin migaja toda su guarnición,
por medio las espaldas echole el pendón.

184 Mandol' luego prender, fízolo enforcar,
ý lo comieron aves, nol' dexó enterrar;
des ý fizo los huessos en un fuego echar,
que non pudiés' del falso nunca señal trobar.

179c. '...huían lastimadas, heridas'. **179d.** '...que serían desdichadas'. **180b.** 'empezó con firmeza a desorganizarlos'. **180cd.** *referir*: 'ocultar', en este caso; *padir*: 'padecer'. **181.** *aventurós'*: 'se arriesgó'; *prender*: 'encontrar', en este caso. **182.** *rajas*: 'astillas'; *cuidó*: 'pensó, creyó'. **183a.** *a guisa de varón* es fórmula épica presente en el *Cantar de Mio Cid* (vv. 1350 y 2576) que vale 'con virilidad, con fuerza'. **183b.** 'no le acertó en otro sitio...'; *sestó*: 'asestó, dio en el blanco'. **183c.** 'no le valió nada...'. **183d.** 'la lanza (el *pendón*) le salió por medio de las espaldas'.

185 Murió el traïdor como lo mereçié;
por ý passaron todos quantos que él trayé;
nada non acabó de lo que él querié:
las tierras al infant' todas lo bendiçién.

186 Todos los traïdores assí devién morir,
ningunt aver del mundo non los devié guarir;
todos com' a merçed devién a ellos ir,
nunca los devié çielo nin tierra reçebir.

187 Quand' fue librado com' avedes oído,
el infant', com' estava de sus armas guarnido,
fue saber de su padre quel' avié conteçido
e falló que yazié fascas amorteçido.

188 Ya tornava los ojos e passarse queriá,
contendié con la alma, ca transido yaziá;
pero quand' entendió que su fijo veniá,
recobró la memoria que perdida aviá.

189 Abrió luego los ojos, començó a plorar,
cató contra'l infante e nol podié fablar;
signole con los braços que lo fues' abraçar;
obedeçiol' el fijo, non lo quiso tardar.

190 Diol' Dios mano a mano yaquanta mejoría,
recobró la palabra con la grant alegría;
dixol': 'Yo, fijo, mucho cobdiçié este día;
des' aquí, que yo muera, una nuez non daría.

185c. *acabó*: 'terminó, consiguió'. **186b.** *guarir*: 'salvar'. **186c.** 'de igual forma que se persiguen los honores (*com' a merçed*), se debía perseguir a los traidores (*a ellos*)'. **187a.** *librado*: 'muerto, ejecutado'. **187d.** '...medio muerto'; *fascas*: 'casi'. **188a.** *tornava*: 'giraba'; *passarse*: 'morir'. **188b.** 'luchaba con su alma...'; *transido*: 'desvanecido'. **189c.** *signole*: 'le señaló, le hizo señas'. **190a.** *mano a mano*: 'rápidamente'; *yaquanta*: 'un poco'. **190d.** 'desde este momento, ya no me importa morir'.

191 "Fierament' vos hondrastes, en grant preçio [sobiestes
quand' Nicolao matastes e Armenia prisistes
mas todas vuestras bondades agora las cumplistes,
quand' a nós acá a acorrer viniestes.

192 'Gualardón d'est' serviçio el Criador vos lo rienda;
fijo, Él vos reçiba en su encomienda,
Él vos sea pagado e guíe vuestra fazienda;
de manos de traidores, fijo, Él vos defienda.

193 'Fijo, yo vos bendigo, ¡sí faga el Criador!,
Él vos dé sobre Dario vitoria e honor,
Él vos faga del mundo seyer emperador,
en tanto me despido, vom' a la cort' mayor'.

194 El reino de Felipo fuera muy maltraído,
si el infant' non fuesse por ventura venido;
mas quand' a él vieron çesó tod' el ruído
e todo el fervor que era somovido.

195 Murió a poca d'hora el su padre honrado;
fue con los otros reyes a Corintio llevado,
como él mereçié assí fue soterrado,
en poder del infante fincó tod' el regnado.

196 Era esta Corintio atán noble çibdat
—convertiola Sant Paulo después a la verdat—;

191. Las palabras de Filipo recapitulan las tres hazañas de Alejandro antes de acceder al trono. *Fierament*': 'mucho'. **192a.** *Gualardón*: 'galardón'; *rienda*: 'rinda, pague'. **193d.** *en tanto*: 'con esto'; la *corte mayor* es el cielo. **194a.** '... lo pasará muy mal'; *maltraído*: 'maltratado'. **194c.** *roído*: 'tumultos, agitación'. **194d.** *fervor*: 'agitación'; *somovido*: 'promovido'. **195.** Filipo murió en Egea, capital de Macedonia, en 336 a.C. Se ha supuesto que el entierro en Corinto se debe a una confusión con la liga de Corinto (337 a.C.), alianza panhelénica liderada por Filipo. **196.** Corinto fue uno de los centros comer-

sobre todas las otras avié gran potestat:
cabeça fue de todas bien de antigüedat.

197 Quando avién en Greçia rey a ordenar
ý lo avién a fer, non en otro lugar;
el infant' non la quiso de sí desaforar:
ý fuera caballero e fues' ý coronar.

198 El rey Alexandre quando fue coronado,
pavor avié tod' omne que l' oviesse irado;
su amo Aristótiles estava bien pagado,
ca tan grant alegría vedié de su criado.

199 Fueron por todo'l regno los pregones echados,
los unos con menazas, los otros con falagos
que a cab' de tres messes fuessen todos plegados:
peón e caballero, todos bien aguisados.

200 Quand' oyeron las gentes tan cuitados pregones,
atender non quisieron merinos nin sayones;
vinián los caballeros, sí fazién los peones
—en Roma más apriessa non venián a los
[perdones—.

201 La corte fue bastada quanto el rey mandara,
semejava que todos vinién a fust' o a vara;

ciales más importantes de la Grecia helenística (de ahí los vv. *cd*), donde se estableció San Pablo (por eso dice *después*) durante año y medio y fundó una comunidad cristiana a la que dirigió dos epístolas (Hechos 1-17). **196-210.** Coronación de Alejandro que se basa en la *Alexandreis* (I, 203-238) y en la *Historia de preliis*, 21. **197c.** '...romper la tradición en su coronación'; *desaforar*: 'romper el fuero, violentar'. **197d.** En la investidura de Alejandro (89-126) no se nos ha dicho nada de Corinto. **198c.** *amo*: 'ayo, maestro'. **199.** *plegados*: 'llegados, juntados'; *peón*: 'soldados de infantería'. **200.** *cuitados*: 'fervientes, vehementes', en este caso; *merinos*: 'funcionarios reales'; *sayones*: 'ministros de justicia'; *merinos nin sayones* es una fórmula inclusiva que se convertirá en una expresión formular de cuaderna vía; *sí*: 'así, lo mismo'; *perdones*: 'indulgencias'. **201a.** *bastada*: 'abastecida'.

quand' los vío el rey, alegrós'le la cara;
quiquier' ge lo verié que la tenié más clara.

202 Sedién çerca del rey todos los ancïanos,
los de las barbas saras, de los cabellos canos;
estavan más alexos los niños más livianos;
los de media edat pusiéronlos medianos.

203 Los pueblos eran muchos, grandes las peonadas,
non los cabién los campos, sedién más alongadas;
tant' estavan las órdenes a razón assentadas
como si fuessen siempre en aquello crïadas.

204 Mestre Aristótiles viejo e decaído
con sus manos temblosas, luenga capa vestido,
sedié çerca del rey leyendo en un libro;
nunca tan rica corte vido omne naçido.

205 El rey sedié en medio a cada part' catando,
quanto más los catava más se iva pagando;
todos oreja escucha estavan esperando
qué fablariá el rey que estava callando.

206 Quando vío su hora empeçó su sermón:
'Oítme, fijos d'algo, un poco de razón:
hevos yo que gradir mucho toda sazón,
porque obedeçistes tan bien a mi pregón.

207 'Sabedes vuestros padres en quál vida finaron,
ellos a sus abuelos en tal se los fallaron;

202. *saras*: 'de color amarillo'; *livianos*: 'pequeños, jóvenes'. **203a.** *peonadas*: 'grupos de soldados de infantería'. **203b.** 'no eran suficientes (*non les cabién*) los campos, los rebasaban (*sedién más alongados*)'. **203c.** *órdenes* se refiere a las diferentes formaciones del ejército; *a razón assentadas*: 'dispuestas sistemáticamente, por orden'. **204b.** *temblosas*: 'temblorosas'. **205c.** *oreja escucha*: 'atentamente escuchando'. **206.** *sermón*: 'discurso, perorata'; *un poco de razón*: 'un breve discurso'; *fijos d'algo*: 'hidalgos'; *gradir*: 'agradecer'; *toda sazón*: 'siempre'. **207.** *fina-*

en grant premia visquieron, nunca dendes' [quitaron;
qual ellos la ovieron a nós tal la dexaron.

208 'Avián al rey de Persia por debdo a servir,
quanto él les mandava avienlo a complir;
aviense cada año todos a redemir:
de mal sabor que he non lo puedo dezir.

209 'Los nietos non podemos d'essa red ixir,
si do ellos vivieron queremos nós vevir;
mas si esto quisierdes una vez aborrir,
faré venir a Dario merçed a vos pedir'.

210 Calló el rey con tanto, respuso el senado:
'Señor, nós prestos somos por complir tu [mandado;
do tú nunca quisieres iremos nós de grado
e pornemos los cuerpos e quant' avemos ganado'.

211 Atenas en tod' esto un seso malo priso,
enfestose al rey, obedeçer nol' quiso;
el conde don Demoste, que en esso los miso,
fuera, si non por poco, durament' repriso.

ron: 'murieron'; *nunca dendes' quitaron*: 'nunca de esto se libraron': *dende*: 'de allí, de esto'. **208.** *debdo*: 'obligación, promesa'; *redemir*: 'pagar la obligación'. **209c.** *aborrir*: 'olvidar, rechazar'. **210a.** *senado*: 'asamblea, consejo' y aquí probablemente 'la asamblea de los nobles del ejército'. **210c.** 'Iremos voluntariamente (*de grado*) incluso a donde no nos mandes ir (*do tú nunca quisieres*)'. **211-244.** Rebeliones de Atenas y Tebas narradas a partir de *Alexandreis*, I, 268-348 y referidas a hechos históricos; Tebas fue destruida en 335 a.C. **211a.** '...eligió una mala opción'; *seso*: 'idea, acto, opinión'; *priso*: 'tomó, eligió'. **211b.** 'se rebeló contra el rey...'; *enfestose*': 'se rebeló, se alzó'. **211c.** *conde* aquí en el sentido de 'individuo de alto rango'; Demóstenes (*Demoste*, 384-322 a.C.) fue famoso político y orador ateniense, autor de unas *Filípicas*, discursos en los que se opone a la sumisión de Atenas ante Filipo; su nombre aparece en varias formas (*Demosteo O / Domeste P*, y véase 213b); *los miso*: 'los condujo'. **211d.** '...reprimido con dureza'.

212 Non ge lo llevó el rey por plazo nin por maña,
mandó luego mover la su bella compaña;
semejavan, quand' iban, una fiera montaña;
ya queriá començar a reverter su saña.

213 Fue, quant' vío la seña, represo el conçejo,
reptavan a Demoste que les dio el consejo;
por poco le ovieran fecho muy mal trebejo,
mas prisieron acuerdo mejor un poquillejo.

214 Envïaron al rey omnes entremedianos
que conoçiessen culpa, metiense en sus manos;
e que él non catasse a los sus sesos vanos,
que siempre con aquesto serién escarmentados.

215 Quando los vío el rey con tan grant humildat,
non les quiso mostrar ninguna crueldat.
Perdonó al conçejo, deçercó la çibdat;
dixieron: 'Viva el rey de tan grant pïedat'.

216 En enfoto de Dario las çibdades de Greçia
non querién a sus reys dar nulla reverençia,
ont' avié Alexandre con Tebas malquerençia,
ca viviera su padre con ellos su entençia.

217 Mas él non enduró por ý ge lo llevar,
cabalgó sobre Tebas e fuela a çercar

212a. 'No quiso señalarles un plazo ni utilizar ninguna argucia'. **212d.** '...a derramar su rabia'. **213a.** *seña*: 'estandarte, bandera'. **213ab.** Los versos se repiten en la descripción de San Bartolomé que nos ofrece el *Libro de miseria de omne* (166ab, «A santo Bartolomeo, porque dava buen consejo, / aquellos a quien lo dava fiziéronle mal trebejo»); *reptavan*: 'culpaban'; *Demosten*: 'Demóstenes'. **213c.** '...hecho escarnio, violencia'; *trebejo*: 'castigo', en este caso. **213d.** *poquillejo*: diminitivo de 'poco'. **214a.** *entremedianos*: 'intermediarios, negociadores'. **214c.** '...a sus decisiones absurdas'. **215.** *deçercó*: 'levantó el cerco'; *pïedat*: 'clemencia'. **216a.** 'confiando en Darío...'; *enfoto*: 'confianza, seguridad'. **216c.** *ont'*: 'por ello'; *malquerençia*: 'enemistad'. **216d.** *entençia*: 'disputa'. **217a.** *enduró*: 'soportó'.

empeçola luego afirme a lidiar;
los de dentro e todo non se davan vagar.

218 Plenos eran los muros de omnes lorigados,
las puertas eras presas, los postigos çerrados;
mas con tod' el esfuerço eran mal esmayados
que los que tuerto tienen non son tan esforçados.

219 Mandava el buen rey a los embaïdores:
'Ferildos, non ayades dubda de los traidores;
ellos son vuestros siervos, nós somos sus señores
non escapen los chicos, nin fagan los mayores'.

220 Ya se iva veyendo Tebas en estrechura,
ca el rey Alexandre dávales grant pressura.
Mostrávales afirme que era con rencura
de la onta que avién fecha en su natura.

221 Era muy malquista Tebas de su frontera,
ca viviera con ellos siempre en grant dentera;
como diz' que mal debdo a mal tiempo espera,
conteçïol' a Tebas d'essa misma manera.

222 Las gentes de las tierras todas al rey vinién,
maldiziendo a Tebas todas quanto podién;
de muy malas fazañas muchas le retrayén,
ençendido era'l rey, mas más lo ençendién.

217d. *e todo*: 'completamente'. **218.** *lorigados*: 'armados con loriga, cota de mallas metálicas que iba del cuello a las rodillas'; *presas*: 'selladas, cerradas'; *esmayados*: 'asustados, atemorizados'; *tuerto*: 'injusticia, traición'. **219a.** *embaïdores*: 'invasores, atacantes'. **220.** *pressura*: 'cuidado, presión'; *natura* vale aquí 'derechos reales, herencia del rey'. **221.** *malquista*: 'enemistada'; *gran dentera*: 'rencor, enemistad, tirantez'; la forma *como diz'* por lo general anuncia un refrán, que en este caso es «mal pagador (*debdo*) a mal tiempo espera». **222c.** *fazañas*: 'hechos', en general.

223 Dizienle luenga retórica de muchas traïçiones,
de muchas malas fembras, muchos malos varones,
por do toda la villa devié seyer carbones
que de tan malas vides non sallessen murgones.

224 Fue contra los de Tebas el rey muy fellón,
ca la palabra mala metiel' mal coraçón;
moviós pora lidiar toda su crïazón,
como si oviessen todos venidos a perdón.

225 Ya querián los de fuera al adarve plegar,
mas bien ge lo sabién los de dentro vedar,
que tan muchas podián de las galgas echar,
que los fazién un poco sin grado aquedar.

226 'Esto —dixo el rey—, non val' una arbeja,
non sabe esta liebre con quál galgo trebeja,
ca me terné por malo e por fijo d'oveja,
si yo nol' despüello otrament' la pelleja'.

227 Fizo fer una capa de muy fuertes maderos
que bien cabién yus' ella quinientos caballeros;
tirávanla por tornos tres caballos señeros:
allí non temién galgas, nin temién ballesteros.

223a. *luenga retórica*: 'dilatado inventario'. **223cd.** 'toda la villa debía ser reducida a cenizas (*carbones*) para que no renaciera el mal fruto (*murgones*)'; *murgones* o *mugrones* son sarmientos que se entierran para que arraiguen sin cortarse de la vid. **224b.** Es refrán. **224c.** '...todos sus vasallos'. **224d.** Ha utilizado la misma expresión en 2ood. **225.** *adarve*: 'espacio en la parte superior del muro', y aquí 'muralla'; *galgas*: 'pedruscos'; *sin grado*: 'contra su voluntad'; *aquedar*: 'detenerse'. **226a.** *arbeja*: 'algarroba'. **226b.** 'No saben con quién se han metido', forma paremiológica. **226d.** *despüello*: 'deshuello'; *otrament'*: 'completamente' en este caso (véase 2237d); *pelleja*: 'la piel del cuerpo'. **227.** *capa* describe aquí una suerte de levadizo móvil de maderas (*de muy fuertes maderos)* que protege a los soldados de los ataques desde la muralla; *yus'ella*: 'debajo de ella'; *por torno*: 'por turnos'.

228 Llegaron a la çerca a todo su pesar,
socavaron el muro, pora ellos plegar;
ya tremblava la tapia, queriase acostar:
querriá, lo que fiziera, Tebas aver por far.

229 Fue en poca de hora el muro trastornado,
ovieron a tollerse del portillo sin grado;
dieron consigo dentro los griegos muy privado,
a los que alcançavan dizienles mal mandado.

230 Quand' vieron ques' parava su fazienda a mal,
acogiéronse todos, metiéronse al real,
balavan com' ovejas que yazen en corral.
Diz' el rey: 'Estos borros codiçia han de sal'.

231 Non les tovo provecho esso más que lo ál,
Tebas fue barreada, ellos idos a mal;
mató entre sus piedes más de mil Buçifal.
Devié aver tal cabo siempre el desleal.

232 Un juglar de grant guisa —sabié bien su
[mester—,
omne bien razonado que sabiá bien leer,
su vïola taniendo vino al rey veyer;
el rey, quando lo vío, escuchol' volenter.

228. *socavaron*: 'taladraron, agujerearon'; *plegar*: 'llegar'; *acostar*: 'caer, derrumbar'. **229a.** *trastornado*: 'derrumbado, derribado'. **229b.** 'tuvieron que apartarse del boquete a pesar suyo'; *tollerse*: 'quitarse, apartarse'; *portiello* es aquí el agujero del socavado del muro. **229c.** los *griegos* son las tropas de Alejandro; *muy privado*: 'muy rápidamente'. **229d.** '...mala noticia, mal recado', pues los mataban. **230.** *acogiéronse*: 'se refugiaron'; *real*: 'fortaleza o cuartel dentro de la ciudad'; *borros*: 'corderos'. **231.** *barreada*: 'saqueada'; *piedes*: 'pies'; *tal cabo*: 'este final'. **232-242.** Canto de Cleor, basado en *Alexandreis*, I, 326, que ahí se denomina Cleades. El nombre *Cleor* ha llevado a relacionarlo con glosas a Quinto Curcio. **232.** *de grant guisa*: 'de gran calidad'; *mester*: 'oficio'; *viola*: 'intrumento de cuerda que se tañía con arco'; *taniendo*: 'tañendo, tocando'.

233 'Señor —dixo al rey—, eres de grant ventura,
semejas a los dios, ca ende has natura;
todo'l siglo se teme de la tu amargura,
quando estás irado has fiera catadura.

234 'Oviste buen maestro, sópot' bien castigar,
tú bien la decogiste como buen escolar;
bendicha fue la madre quet' pudo engendrar,
bien se puede tu padre de buen fijo gabar.

235 'En ti son ayuntados seso e clereçía,
esfuerço e franqueza e grant palaçianía,
semeja la tu lengua la de filosofía,
pareçe en tus mañas que el Criador te guía.

236 'Pero non te engravesca dezirte mi mandado:
si Tebas mal mereçe, veo que l'ha lazrado;
nunca se gabará ella d'este mercado.
¡Dios curie mis amigos de prender tal mudado!

237 'Pero, rey, bien debes otra cosa asmar:
non debes por mal omne desfer tan buen lugar;
omnes d'aquí salieron que te sabré cuntar
por que al terretorio debes tú perdonar.

238 'Alçides tu abuelo d'aquí fue natural;
Dïomedes el noble, Aquiles otro tal;

233b. 'Te pareces a los dioses, de los que desciendes'; *dios* es plural antiguo; *ende*: 'por ello'. **234.** *castigar*: 'conducir, enseñar'; *decogiste*: 'aprendiste'; *gabar*: 'jactarse'. **235.** El elogio juglaresco de Alejandro será recordado para describir las cualidades del joven San Ildefonso por el Beneficiado de Úbeda (*Vida de San Ildefonso*, 29ab, «Aqueste es señor de toda clerecía; / en él fallan que es toda filosofía»). **235a.** '...inteligencia y conocimientos'. **235b.** *palançianía*: 'cortesía, trato cortesano'. **236a.** 'Pero no te ofenda...'. **236b.** '... que ya lo ha pagado'. **236c.** '...de este desastre'. **236d.** *curie*: 'cuide'; *mudado*: 'dinero prestado, negocio' y también aquí 'castigo'. **237d.** *por que*: 'por lo que'.

villa do tales ixen non devié ir a mal;
si las gentes estruyes, nor dessueles lo ál.

239 'Aquí nació don Bacus, un cuerpo venturado
que conquistó a India, ond' es oy adorado;
e muchos otros buenos de qui sabes mandado
por que fue este lugar siempre mucho dubdado.

240 'A qui merçet te clame, si tú lo destruyeres,
nunca acabarás todo lo que quisieres;
mas si a los vençidos tú merçet les ovieres,
guiarse ha tu fazienda sol' como tu quisieres.

241 'Si los que reyes sodes e los regnos mandades
por vós unos a otros honra non vos portades
d'esto seyet seguros: nunca en ál creades
que de los otros pueblos tan dudados seades'.

242 Cleor finó su cántica, fue el rey su pagado,
diol' quanto él se quiso de aver monedado,
mas perdonar non quiso a Tebas el pecado:
mandó que le pusiessen fuego de cab' a cabo.

243 Tebas fue destroída, e fue toda cremada;
fizo luego el rey a Corintio la tornada;
un tebano ý vino por que fue restaurada,
por tres saltos que fizo ge la dio en soldada.

238d. *estruyes*: 'destruyes'. **239.** *don Bacus*: dios del vino, conquistador mítico de la India; *venturado*: 'afortunado'; *dubdado*: 'temido'. **240b.** 'nunca lo destruirás del todo'; *clame*: 'pida, reclame'. **241.** El sentido parece ser 'Si los reyes / no os honráis recíprocamente (*unos a otros*) por vuestro propio beneficio (*por vós*), / entonces estad seguros / que del resto de pueblos no seréis respetados'. **242a.** '...el rey gustó de su canto'. **243cd.** Historia de Clitómaco, que según el Pseudo-Calístenes, I, 47, consigue de Alejandro la reconstrucción de Tebas después de vencer en varias competiciones de los juegos Ístmicos de Corinto, como la palestra, el boxeo y el pancracio; *saltos* se refiere a las pruebas atléticas.

244 Tanto avié el rey echado grant pavor
que non osava nadi entrarle fiador;
mató toda la guerra e todo el fervor,
empeçó a mandarse Greçia por un señor.

245 Quando todas las tierras ovo en paz tornadas,
las naves fueron prestas, de conducho cargadas,
el rey Alexandre ensembló sus mesnadas
todas fasta diez años ricament adobadas.

246 Non eran tanto muchas com' eran bien guarnidas,
eran, lo que más val', por mano escogidas,
todas, una mejor d'otra, en esfuerzo complidas;
sabet, non semejava que eran desmarridas.

247 Quiérovos de las naves quantas eran contar,
ond' podades quántas serién las gentes asmar;
como lo diz' Galter en su versificar,
de dos vegadas çiento doze podién minguar.

248 Ya podedes veyer de quál esfuerço era,
que con tan pocas gentes iva en tal carrera,
ca el poder de Dario era en tal manera
que plegarié diez tantos a una voz señera.

244b. *nadi*: 'nadie'; *entrarle fiador*: 'fiarse' y también 'desafiarle'. **244c.** *fervor*: 'agitación'. **245.** Comienzan aquí los preparativos para la expedición a Asia basados en la *Alexandreis*, I, 349-395, que culminan con el mapamundi y la descripción de Asia (276-294) y la llegada a Troya (322); *prestas*: 'preparadas': *conduchos*: 'provisiones, vituallas'; *ensembló*: 'reunió'. Algunas expresiones de la copla, especialmente 245b, las usa el autor del *Apolonio* para descripbir las naves al partir (258ab, «Fueron luego las naves prestas e parejadas, / de bestias e d'haberes, de conducho cargadas»). **245d.** 'pagadas (*adobadas*) por adelantado por diez años'. **246a.** *guarnidas*: 'equipadas'. **246c.** 'todas seleccionadas y de valor probado'. **246d.** *desmarridas*: 'tristes'. **247c.** Cita expresa de la fuente principal (*Galter*, Gautier de Châtillon), como en otras partes del poema (véase 1501c, 1614b y 2098a). **247d.** Es decir, 188 naves (284 según *O*), frente a las 182 de la *Alexandreis*, I, 357-358. **248b.** *carrera*: 'camino, expedición'. **248d.** '...bajo su mando'; *plegarié*: 'reuniría'; *diez tantos*: 'diez veces más'.

249 Mas el rey Alexandre sabié una cõstumbre:
que omne non püede vençer por muchedumbre,
que más valen los pocos que han la firmedumbre:
e les vien' por natura de cuer la fortedumbre.

250 Mandó mover las naves a los naveadores,
desvolvieron las velas de diversas colores,
mandó cómo guidassen a los gobernadores,
pora bogar aïna dio muchos rimadores.

251 Andava por moverlas el rey muy fazendado,
diziá a los maestros que librassen privado;
dixo: '¡Quanto tardades! Prendo grant
[menoscabo,
ca m'está la vitoria ya al puerto clamando'.

252 Yas' ivan del arena las naves despegando
ivan los rimadores los rimos aguisando,
ívanse a los griegos los cueres demudando:
pocos avié ý d'ellos que non fuessen plorando.

253 Ellos ploravan dentro, las mugeres al puerto,
com' si toviés' cad' una a su marido muerto;
el rey Alexandre dávales grant confuerto
diziendo: '¡Ay, amigos, tenédesme gran tuerto!

254 'Si nós d'aquí non imos en paz nunca vivremos,
de premia e de cueita nunca escaparemos;

249. *firmedumbre*: 'firmeza, calidad'; *de cuer*: 'de corazón'. **250a.** *naveadores*: 'marineros'; *desvolvieron*: 'desplegaron'; *guidassen*: 'dirigiesen'; *gobernadores*: 'timoneles'; *rimadores*: 'remeros'. **251.** *fazendado*: 'atareado'; *maestros*: 'pilotos'; *librassen*: 'acabasen, arreglasen'; *privado*: 'rápido'. **252a.** *despegando*: 'alejándose'. **252b.** '...moviendo los remos'; la expresión la usa de nuevo en una descripción marina el *Libro de Apolonio* (453b, «los rimos aguisando, las velas enfestadas»). **253c.** *confuerto*: 'consuelo'. **254a.** *imos*: 'vamos'. **254b.** 'de opresión y dolor...'

por tres meses o cuatro que nós ý lazraremos
atamaña flaqueza demostrar non debemos.

255 'Qui al sabor quisiere de su tierra catar
nunca fará barnaje nin fecho de prestar;
mas es una vez todo a olvidar,
si omne quisier' preçio que aya a prestar.

256 'Alçides, si non oviés a España passado,
maguer era valiente, non serié tan contado;
Bacus si non ovies' el su lugar lexado,
non oviera el regno de Indïa ganado.

257 'Nós, por aquesto todo, dos razones avemos:
la una, que los reinos de Dario ganaremos;
la otra, que de cueita por siempre más ixiremos.
¡Esforçadvos, amigos, que alegres tornaremos!

258 'El sabor de la tierra faze muchos mezquinos
e que a grant repoyo viven de sus vezinos;
Jasón, si non oviesse abiertos los caminos,
non avría ganado tan ricos velleçinos.

259 'Yo lexo buena madre e buenas dos hermanas,
muchas ricas çibdades e muchas tierras planas;
mas tant' en cor me yazen las tierras persïanas
que tod' esto non preçio quanto tres avellanas.

254d. 'tan gran debilidad...'. **255b.** *barnaje*: 'proeza, hazaña'; *nin fecho de prestar*: 'ni nada que merezca ser recordado'. **255d.** *preçio*: 'honor, fama'; *que aya a prestar*: 'que se prepare'. **256a.** Alçides es Hércules, dios de la mitología clásica que se traslada al extremo occidental del Mediterráneo buscando las manzanas de oro del jardín de las Hespérides. **258b.** *repoyo*: 'enemistad, repudio'. **258c.** Jasón y los argonautas robaron el vellocino de oro en la Cólquide. **259a.** La mención de las dos hermanas de Alejandro recuerda glosas de la *Alexandreis* y su cita en esa misma obra (VII, 485), aunque el hecho histórico es que Alejandro sólo tuvo una hermana, Cleopatra. **259c.** *cor*: 'corazón'.

260 'Si supiésedes essas tierras quántas han de [bondades,
veredes que mal feches porque tanto tardades;
esforçadvos, amigos en vuestras voluntades,
por poco non vos digo que mugieres semejades'.

261 El rey non pudo tanta retórica saber,
que les podiés' la dolor del coraçón toller:
quanto más ivan yendo más se querián doler
e non podián por nada las lágremas tener.

262 Gran cosa fue del rey e de coraçón:
nunca tornó cabeza nin dexó su razón;
o serié tan alegre en su tierra o non,
non semejó en cosa a nul otro varón.

263 Desque perdieron tierra fueron más aquedando;
fueron contra Asia las cabeças tornando,
e fueron de los ojos las lágremas mondando;
fueron poc' a poco las raçones mudando.

264 Maguer fazié tal viento que las naves volavan,
semejava al rey que nada non andavan:
todos a maravilla catándolo estavan,
mas por esso el duelo aún no l'olvidavan.

265 De la mayor partida del mar eran passados,
e encara del puerto eran alongados,
sedién en sus lugares cascunos assentados
fueron apareçiendo en Asia los collados.

260b. *feches*: 'hacéis'. **260d.** Alejandro usa aquí el consejo de Aristóteles (67d, «e diles a los tuyos que semejan mugeres»). **261d.** *tener*: 'contener'. **262c.** 'tanto si estaba alegre en su tierra como si no', es decir 'tanto si había dicho la verdad como si había mentido'. **262d.** 'se mantuvo más firme que cualquiera de sus hombres'. **263a.** *perdieron*: 'perdieron de vista'; *aquedando*: 'tranquilizando'. **263c.** *mondando*: 'limpiando'.

266 Díjoles Alexandre de todos más primero:
ante los vío él que ningunt marinero,
dio salto de piedes en un alto madero
a veyer si eran ondas o si era otero.

267 En pie se levantaron todos los marineros,
subién a grant prïessa en los bancos someros,
que, si era verdat, querién seyer çerteros;
por veyer más alexos tolliense los sombreros.

268 Fue por todas las naves el roído entrando,
en pie se fueron todos apriessa levantando;
fuéronse poc' a poco todos çertificando,
e fuéronse todos de las armas guisando.

269 Plogo a Alexandre con esta alegría,
ca nunca otra tal ovo él en un día;
fizo luego remar toda la mançebía:
fazién correr las naves con muy grant alegría.

270 Nos' cuidava veyer de las naves salido,
dizié que, si fuera fués' ques' ternié por guarido;
dava con alegría vozes e apellido;
nol' cabié el pellejo ¡tant era ençendido!

271 Quando fueron al puerto a piedra d'echadura,
priso una ballesta parada a tesura,
echó una saeta tinta de amargura;
dió con ella en Asia pora prender ventura.

266d. 'si eran las olas o una colina'. **267b.** '...en los mástiles superiores'. **268a.** *el roído*: 'la noticia'; *guisando*: 'preparando'. **269c.** *mançebía*: 'juventud'. **270b.** 'que si hubiera desembarcado de las naves (*fuera fués'*), ya se tendría por contento (*por guarido*)'. **270c.** *apellido*: 'gritos, alaridos'. **270d.** *ençendido*: 'excitado, acalorado'. **271a.** '...a un tiro de piedra'. **271b.** 'tomó una ballesta que estaba preparada (*parada*) y tensada (*a tesura*)'. **271c.** *tinta*: 'entintada, teñida'; se ha interpretado que *amargura* vendría a ser 'veneno, envenenada'.

272 Oviéronge los griegos de esto muy gran grado:
tovïeron que era figura de buen fado,
que todo su negoçio serié bien recabdado
que ganarién a Persia, Dario serié rancado.

273 Una cosa cuntió on' les plogo del trecho:
como dizen un cuervo mató en es' derecho.
Assí dixieron todos: 'Dios nos dará consejo
de Dario que nos fizo siempre mucho despecho'.

274 Tantas eran las vozes que al çielo volavan,
allá sobre los çielos a los dios enojavan;
firién palmas de gozo, riyén e sotavan,
las naves con las coçes quedar non las dexavan.

275 Fueron en el arenal las áncoras echadas,
fueron por la ribera las tiendas assentadas;
posavan a anchura, a luengas e a ladas,
com' en su heredat assí prendién posadas.

276 La materia nos manda por fuerça de razón,
avemos nós a fer una desputaçión;
cómo se parte'l mundo por treb partiçión,
cómo faze en todas el mar divisïón.

273a. 'Ocurrió una cosa que les dio satisfacción por el disparo de la saeta (*trecho*)'; *cuntió*: 'sucedió'; *on'*: 'de donde'. **273b.** La muerte de un cuervo está tomada de la *Historia de preliis*, 23, aunque en el texto latino es *ciervo* (*cervus*). Puede tratarse de un error fácil de explicar (*cervus* > *cuervo*) o bien de la mayor pertinencia contextual y simbólica del ave; *derecho*: 'disparo'. **274c.** *firién palmas*: 'hacían palmas'; *sotavan*: 'saltaban'. **274d.** *quedar*: 'tranquilizarse, sosegarse'. **275a.** *áncoras*: 'anclas'. **275c.** 'se pusieron a sus anchas'; *posavan*: 'se colocaban'; *a anchura*: 'a su gusto'; *a luengas*: 'cómodamente'; *a ladas*: 'a sus anchas'. **276-294.** Comienza aquí el primer mapamundi de una serie de ellos, en este caso destinado a la descripción de Asia, cuyo modelo ahora es la *Alexandreis*, I, 396-426, que el anónimo amplifica con elementos tomados de las *Etimologías*, XIV, 1-5, y la Biblia. Nos muestra un típico mapa isidoriano TO (véase prólogo, p. 37), que en ocasiones acompaña a algunos manuscritos de la *Alexandreis*, con el mundo dividido en tres partes (Asia, Europa y África) separadas por dos mares (Mediterráneo y mar Rojo) y bordeado todo ello por el Océano. En la tradición crítica del *Alexandre* se había alegado su función ociosa en la narración; sin embargo, el mapamundi es un elemento importante de la ciencia del siglo XII, presente en los tratados científicos y en las enciclopedias, e incluso *mapamundi* puede llegar a significar 'enciclopedia' (así en la *Semejança del mundo*; véase prólogo, p. 37). **276b.** *desputaçión*: 'disputación, exposición'; *treb*: 'triple'. **278a.** Referencia a Asia, que suele ocupar la mitad superior del mapa isidoriano TO; *contra oriente* podría indicar su situación en la parte izquierda del mapa recordado por el autor o la posición geográfica de Asia para el observador occidental. La expresión *más de la meïtad* vendría a ser una actualización del mapa isidoriano, lo que indica que el autor conocía las limitaciones técnicas de ese modelo geográfico (véanse 283ab, donde repite la observación, y prólogo, pp. 55-58) **278b.** *una suerte*: 'en una sola tierra'. **278d.** *la mar*: 'el Mediterráneo', que divide Europa y África. **279d.** En efecto, el norte de África y el Próximo Oriente (que eran África y Ásia para el anónimo) eran de religión musulmana, y el resto eran tierras deshabitadas o desconocidas. **280a.** *asmar*: 'piense'. **280b.** *qué comedia*: 'que divide en dos partes'; *qué quartiza*: 'qué partes divide en cuartos'. **280c.** El mapa TO, en efecto, proyecta la figura de una cruz, un elemento presente en las representaciones isidorianas, pero que el *Alexandre* potencia y desarrolla en la figura del macrocosmos (véase prólogo, pp. 37 y 58, y 2508-2513) **280d.** Verso de difícil interpretación que, ciñéndonos literalmente a la

277 El que partió el mundo fízolo tres partidas,
son por braços de mar todas tres divididas:
la una es mayor, las otras dos, más chicas,
la mayor es calient' e las dos son más frías.

278 Más de la meïtad es contra Orïente:
fízola una suerte el Rey Omnipotente;
las otras dos alcançan por medio Occídente,
fiende la mar por medio a ambas igualmente.

279 Es clamada por nombre Asïa la primera,
la segunda, Europa; Africa, la terçera:
tiene el cristianismo a Europa señera;
moros tienen las otras por nuestra grant dentera.

280 Qui asmar' cómo yazen los mares, de quál guisa
—el uno qué comedia, el otro qué quartiza—
verá que tién' la cruz essa figura misma,
on' vienen los incrédulos prender la mala çisma.

281 Dexemos de las otras, de Asia nós contemos:
a lo que començamos en esso nos tornemos;
lo uno que leyemos e lo ál que oyemos,
de las mayores cosas recabdo vos daremos.

282 Aún de sí misma ave bondat estraña,
ave mucho de buen río, mucha buena montaña
de panes e de vino non ha tierra calaña;
el bien que d'ella dizen non es sinon fazaña.

283 Tanto tien' esta sola como todo lo ál
—aún un poquïello passa de la señal—
ond' asmó Alexandre un seso natural:
que si prisiesse ésa avrié todo lo ál.

284 Es más rica de todas Asïa e mejor;
aún como es tan buena devié seer mejor:
devienle reverençia todas dar e honor,
ca ý nació don Cristus el nuestro Redemptor.

lectura de *P*, puede entenderse 'donde [a Europa] vienen los infieles a encender el cisma (*prender la mala çisma*)', si bien el sentido por el contexto parece ser 'por lo cual [es decir, dado que el mismo mundo natural refleja el orden sagrado cristiano y de la Biblia y, por lo tanto, constituye una prueba de su veracidad] deberían los incrédulos rechazar la mala cisma'; de ahí que Willis conjeturara 'perder' ('rechazar, olvidar') en lugar del *prender* de ambos manuscritos. **281c.** Compendio de las fuentes del poema, escritas y oídas; *oyemos* puede apuntar a *lectiones* del Estudio General. **281d.** *recabdo*: 'noticias, inventario'. **282.** *Aún*: 'además, todavía'; *de sí misma*: 'por propia naturaleza'; *ave*: 'tiene'; *bondat*: 'calidades, características'; *estraña*: 'singular, nunca vista, extraordinaria'; *calaña*: 'comparable'; *fazaña*: 'cosa milagrosa, extraordinaria'. **283ab.** 'Asia es comparable al resto de las tierras todas juntas (*como todo lo ál*) e incluso algo más grande (*un poquïello pasa de la señal*)'; el autor, como hemos visto (278a), parece haber conocido un mapa isidoriano en el que Asia supera ligeramente la simetría del mapa tradicional, lo que probablemente apunta a discusiones científicas de la época o a glosas en su texto de la *Alexandreis* en torno a la validez del mapa TO; *señal* indica las divisiones internas del mapa. **283c.** *seso natural*: 'conclusión evidente'. **284-286.** La descripción de Asia hace aflorar aquí un recuerdo del sacrificio de Cristo (284), de la tipología bíblica (285, donde late el recuerdo de la profecía de Isaías) y de la historia de la Iglesia (286), así como referencias al Génesis (278a), que se convierten en descripción científica (278bcd), lo que amplifica mucho, y sobre todo enriquece, la referencia bíblica de la *Alexandreis*. La descripción geográfica se ha convertido aquí en tiempo sagrado de igual forma que ocurre en las descripciones e itinerarios a Tierra Santa, tales como la *Fazienda de Ultramar*.

285 Dent' son los patriarcas, omnes de santa vida;
otrossí los profetas una gent' escogida;
fue del Fi de la Virgen la su sangre vertida,
por ond' fue la fallençia de Adam redemida.

286 Toda Santa Iglesia d'allí priso'l çimiento;
dent fueron los apóstolos un honrado conviento;
pero a Eüropa Dios le dio alçamiento,
que es Roma cabeça de tod' ordenamiento.

287 Ixen de Paraíso las cuatro aguas santas;
ý son las buenas piedras, jaspes e dïamantes
en India es do son los grandes elefantes;
do sembran dos vegadas e cogen otras tantas.

288 Cáucaso un mont' alto li yaz' en un rencón,
como dizen, a parte yaze de septentrión;

285. *Dent'*: 'de ahí'; *otrossí*: 'también'; *por ond'*: 'por donde'; *fallençia*: 'pecado, caída'. **286.** *conviento*: 'asamblea, congregación'; *ordenamiento*: 'jurisprudencia, ordenación'; el sustantivo *conviento* sirve para describir a los apóstoles en el *Sacrificio de la Misa* (29b, «dexó los sus apóstolos, buen conviento complido») de Gonzalo de Berceo, mientras que los versos cd, que describen la Iglesia Romana, están trasladados casi literalmente en *Loores de Nuestra Señora* (168ab, «Toda Sancta Eglesia aquí ovo cimiento, / d'aquende ovo forma e tod' ordenamiento»). **287.** Los cuatro ríos del Paraíso (Génesis 2, 10-14), que son Pisón, Geón, Tigris y Éufrates; San Isidoro (*Etimologías*, XIII, 21, 7) identifica al Geón con el Nilo y al Pisón con el Ganges. La vacilación en las rimas, común a ambos manuscritos y que, por tanto, remonta a su arquetipo, llevó a Menéndez Pidal a suponer una rëdacción leonesa por los probables plurales en *-es* de *santas* y *tantas*. **288.** La copla de la descripción del Cáucaso, junto con otros lugares paralelos de la obra (véase 829 y 1914), será adaptada por Gonzalo de Berceo (*Vida de Santo Domingo de Silos*, 130d, «Era de sus regnos Montes d'Oca mojón») y por el anónimo arlantino del *Poema de Fernán González* para su descripción de Castilla (171abc, «Estonç era Castiella un pequeño rencón, / era de castellanos Montes d'Oca mojón / e

náçenle muchos rios cabdales a fondón,
mas Indos es más frío de quantos que ý son.

289 En Asia yaz' Asiria, tierra muy abondada,
Frigia e Panfilía que non le deben nada;
ý son Persia e Media, regnos de fuert' entrada,
non merez' Mesopótamia que sea olvidada.

290 Babilonia la magna, que tod' el mundo val,
que val más que un regno que es emperïal;
Caldea, que es tierra de todo comunal,
ý son Saba e Siria, buenos uno con ál.

291 Arabia, do a Christus vinieron en pitança,
quand' fizo en los niños Herodes la matança;
Armenia, que al çielo tañe por demostrança
la arca de Noé, do fizo la folgança.

292 Egipto, do los fijos de Israel ixieron:
el monte de Sinaí do la Ley prisieron;
el dessierto, do muchos de años estidieron,
do muchas sorrostradas e porfaçio ovieron.

de la otra parte Fituero fondón»). **288c.** *cabdales a fondón*: 'importantes en caudal, muy profundos'. **289a.** *abondada*: 'fértil'. **289b.** '...que no son menos'. **289c.** '...no menos que las demás, ricos, de donde se sacan muchos impuestos' (véase 1929b). **290d.** *Saba* es ciudad antigua de Arabia, localizada en Etiopía o Yemen; *comunal*: 'igual, común'. **291ab.** Referencia a los Reyes Magos y la matanza de los inocentes (Mateo 2, 1-18); *do*: 'de donde'; *pitança* se refiere a los regalos de los Reyes Magos. **291cd.** 'Armenia, que eleva al cielo, como demostración, el arca de Noé, pues allí se detuvo'; los versos del *Alexandre* constituyen traducción libre de *Alexandreis*, I, 418-419 («Illinc Armenia tangit, / Diluuiique memor superis caeloque minatur» / «Armenia ... al recordar el Diluvio amenaza a los dioses y al cielo»). Desde Génesis 4, 8, el Arca de Noé se detuvo en Armenia, en concreto en el Monte Ararat (*Etimologías*, XIV, 3, 35 y 8, 5); *tañe*: 'toca, eleva'; *demostrança*: 'muestra'; *folgança*: 'parada'. **292.** Egipto le recuerda la historia de Moisés y el éxodo por el desierto, relatados en Éxodo 12-40 y en Números 10, 11-13; *prisieron*: 'tomaron'; *sorrostradas*: 'dificultades'; *porfaçio*: 'daños, humillaciones'.

293 La tierra de Judea, que es mejor de todas,
do con Santa Iglesia Cristo fizo las bodas;
ésta, con Palestina, deben çercar las otras:
contra ésta las otras devién seyer devotas.

294 Otras ý ave muchas que contar non sabría;
aunque lo sopïesse nunca lo cumpliría,
ca serié grant estoria, luenga alegoría;
mas tornemos al curso mientra nos dura'l día.

295 Alegre fue el rey quando fue arribado,
rindía a Dios graçias quel' avié aliñado,
confortava sus gentes, andava esforçado;
dizié que su negoçio serié bien recabdado.

296 Adobaron cozinas, fazién grandes missiones;
a guisa de sages omnes estableçién razones:
avián ya ordenado en los sus coraçones,
asmava cada uno do farién poblaçiones.

297 Avién buenos agüeros e buenos encontrados,
ovieron noche buena, dormieron segurados.
Avienlo menester, ca eran muy cansados:
que los que de mar ixen son cochos e assados.

298 Ya iva aguisando don'Aurora sus claves;
tolliá a los caballos don Febus los dogales.

293. *las bodas* se refiere a la Nueva Alianza de la Iglesia. **294.** Tópico de la humildad para dar por finalizada la descripción; *estoria* y *alegoría* pueden tomarse por sinónimos con el sentido de 'narración' (véase 819d, 2288c y 2595a). **295b.** '...que lo había favorecido'. **295d.** *recabdado*: 'conseguido'. **296a.** 'cocinaron e hicieron grandes preparativos'; *missiones*: 'preparativos' y 'gastos'. **296b.** *sages*: 'sabios'; *estableçién razones*: 'hacían planes'. **296c.** *ordenado*: 'rumiado, pensado'. **296d.** '...dónde se establecerían'. **297a.** *encontrados*: 'hallazgos'. **297d.** *cochos*: 'fatigados'. **298.** Amanecer mitológico que parafrasea *Alexandreis*, I, 427-431; *claves*: 'llaves', pues la Aurora abre al amanecer las puertas del cielo al carro del Sol; *Febo* es Apolo, dios del sol; *dogales*: 'bridas de los caballos'.

Despertós' Alexandre al canto de las aves
que fazen por los árboles los cantos muy süaves.

299 Tant' avié grant sabor que nada nol' membrava;
sol' nol' vinié en miente en quál tierra estava,
nil' membrava de Dario, a qui él guerreava,
nin que en imperïo ageno albergava.

300 Quand' apuntó el sol cató contra la mar,
vio luzir las ondas e las naves andar;
començó el buen omne en su cuer a tornar;
fuera sallió del lecho, luego se fue armar.

301 Cabalgó man' a mano su caballo ligero;
furtós' del almofalla, non clamó compañero.
Subió, en una sierra, en un alto otero,
pero Festino fue con él, su escudero.

302 Quando fue en el poyo, en un alto lugar,
començó d'ý las tierras todas a mesurar.
Quanto más las catava más se podié pagar;
Dixo: 'En estas tierras me quiero yo morar'.

303 Vío muchas çibdades, todas bien assentadas
montañas muy fermosas e bïen vallejadas
muchas buenas riberas e todas bien pobladas,
de fuentes e de prados todas bien abastadas.

299a. 'Sentía tanto placer...'. **299b.** 'Ni siquiera recordaba...'. **299d.** 'ni que estaba en tierra ajena'. **300b.** *ondas*: 'olas'. **300c.** '...en su corazón a recordar'. **301b.** 'se retiró del campamento...' **301d.** *Festino*: 'Hefestión', uno de los principales compañeros y generales de Alejandro, muerto en Ecbatana en 324 a.C.; su presencia la añade el poeta hispánico a la paráfrasis de la *Alexandreis*. **302.** *poyo*: 'colina'; *mesurar*: 'medir'; *me quiero yo morar*: 'quiero vivir'. **303b.** '...rodeador de valles'. **303d.** *abastadas*: 'abastecidas, abundantes'.

304 Semejol' que de caças nunca tan buenas vío,
nin tanta buena fuente nin de tanto buen río.
Dixo entre su cuer: 'Como creo e fío,
ante de pocos días será tod' esto mío'.

305 Tornó a l'albergada contra hora de nona,
mató en la tornada una fiera leona;
aduxo el coraçón festino en la ascona
por mostrar a los griegos que avián entrada bona.

306 Adiesso que plegó dixo a sus fonsados:
'Deçirvos quiero nuevas ont' seredes pagados:
suéltovos Eüropa con todos sus condados,
ca yo he muy mejores emperios barruntados.

307 'Sabet que yo he visto tanta buena ventura,
que non ha la bondat nin cabo nin mesura;
qui visto non l'oviesse ternielo por locura;
el que aquí morasse nunca verié rencura'.

308 Tant' avié gran feúza e firme voluntat
que nos' le defendié castillo nin çibdat;
partió a sus varones Greçia por heredat
e fizo fazer luego cartas de salvedat.

309 Fizo otro esfuerço que era más estraño:
dizía a sus gentes: 'Non fagades nul daño,
ca el que lo fiziesse verá bien que m'ensaño,
ca lo tengo por mío, a la fe, sin engaño'.

310 Las gentes de la tierra por que esto fazié
tornávansele todos doquiere que vïnié;

305. *albergada*: 'campamento'; *aduxo*: 'puso, colocó'; *festino*: 'rápido'; *en azcona*: 'en la lanza'. **306.** *Adiesso*: 'de inmediato'; *fonsados*: 'ejército'; *suéltovos*: 'os doy'; *barruntados*: 'pensados'. **308.** *feúza*: 'confianza, seguridad'; *heredat*: 'herencia'; *cartas de salvedat*: 'documentos jurídicos como garantía'. **309a.** *esfuerço*: 'aviso, orden', en este caso. **309c.** '...verá que me irrito'. **310b.** *tornávansele*:

sabet que este seso grant pro le aduzié,
ca, si fuesse muy crudo, peores los avrié.

311 Dos vassallos del rey, ambos sus naturales
—Clitus e Tolomeo dos varones leales—,
apartaron al rey fuera de los tendales;
fuéronlo cometiendo con palabras atales.

312 Dizién: 'Rey, tú has mucho de delibrar,
acabdellar tus hazes, los judiçios judgar,
quándo han a mover, cómo han de posar.
Rey, sufres grant pena, non lo podrás durar.

313 'Grande es la tu fazienda, has mucho de veyer,
non lo podrás por tí todo acabeçer;
podrá por aventura tal falta conteçer
ca a ti e a nós podrié empeeçer.

314 'Mas segunt nuestro seso, si por bien lo toviesses,
una cosa de nuevo querríemos que feziesses:
que escogiesses doze quales tú más quisiesses
alcaldes e cabdillos a éssos nos pusiesses.

'se le unían'; *doquiere*: 'en todas partes'. **310c.** *seso*: 'política, comportamiento'; *pro*: 'provecho, ganancia'; *le aduzié*: 'le proporcionó'. **310d.** 'pues si hubiese sido cruel (*crudo*), los tendría en contra (*peores los avrié*)'. **311-319.** La elección de los Doce Pares está tomada del *Roman d'Alexandre*, vv. 813-838, y constituye un conocido elemento del ciclo novelesco carolingio. **311a.** *naturales* indica aquí identidad de origen familiar o macedonia. **311b.** *Clito* fue un influyente general de Alejandro que murió asesinado por éste en Samarcanda en el curso de una cena (328 a.C.); *Tolomeo* se refiere a Ptolomeo Lago (366-323 a.C.), guardia personal y general de Alejandro que le sucedió al frente de Egipto tras su muerte e inició así una nueva dinastía de faraones. **311c.** *tendales*: 'tiendas de campaña'. **311d.** *cometiendo*: 'persuadiendo'. **312.** *delibrar*: 'deliberar, decidir'; *acabdellar*: 'liderar, dirigir'; *durar*: 'soportar'. **313a.** *fazienda*: 'ocupaciones, trabajos' (55a); *acabeçer*: 'llevar a cabo, alcanzar'; *por ventura*: 'quizá'; *empeeçer*: 'hacer daño'. **314a.** 'Pero, según nuestra opinión,...' **314b.** *de nuevo*: 'por primera vez'. **314d.** *alcaldes*: 'jueces'; *cabdillos*: 'caudillos, capitanes'.

315 'Después iriés seguro, seriés más sin ardura,
avrié ante derecho la gent' de su rencura;
a esto serié seso e de todos cordura,
irié toda la cosa en mayor derechura'.

316 Dixo el rey: 'Veo que bien me consejades,
otorgo lealmente que buen seso me dades;
los dos primeros quiero que vós amos seades'.
Dixieron ellos: 'Plaznos, señor, pues lo [mandades'.

317 Desent' clamó el rey Elier, el su privado.
Maestre Aristótiles, que lo ovo crïado,
púsolo con los otros en esse mismo grado.
Parmenio fue el quarto, en duro punto nado.

318 El sesto fue Euménides, e Sansón el seteno;
Festino, el otavo; Filotas, el noveno;
el dezeno fue Nícanor e Clitus el onzeno;
Pérdicas fue metido en el lugar dozeno.

315a. '...irías menos apurado'. **315b.** 'se resolverían antes (*avié ante derecho*) las querellas (*rencura*)'. **315c.** 'esto sería justo (*seso*) y práctico (*cordura*) para todo'. **315d.** *derechura*: 'justicia'. **316c.** *amos*: 'ambos'. **317a.** *Elier* es personaje desconocido y quizá errata de los manuscritos (*O* lee *Dior* en este punto); el *Roman d'Alexandre* nos habla en este momento de *Etoras*; quizá una forma **Etor* ha dado *Elier* y *Dior* por separado. *Parmenio*: 'Parmenión' (*ca.* 400-330 a.C.), general de Filipo y de Alejandro ejecutado tras la muerte de su hijo Filotas, lo que explica el epíteto épico que lo apostilla (*en duro punto nado*, 'nacido en mala hora astrológica'); *quarto* es error por *quinto*; *grado*: 'nivel, jerarquía'. **318.** *Euménides*: Eumenes de Cardia (*ca.* 362-316 a.C.) secretario de Filipo y de Alejandro; *Sansón* es el *Sanses* del *Roman d'Alexandre* (B, 830) y quizá recuerdo bíblico (220rd); para *Festino*, véase 301d; para *Filotas*, 317d; *Nicanor*, hijo de Parmenión, muerto de enfermedad en 330 a.C. (véase 1399-1400); *Clitus* es aquí error evidente, pues ya ha sido designado (316c, junto con Tolomeo), y se ha supuesto error por *Antigonus*, hipermétrico, y quizá *Antigón*; *Pérdicas* (*ca.* 365-321 a.C.) fue guardia personal de Filipo y Alejandro y comandante del ejército (quiliarco) tras la muerte de Hefestón en 324 a.C.

319 Estos puso el rey que fuessen mayorales;
non los podïé omne escoger más cabdales,
ende pusieron nombre después los 'Doze Pares'
—en Roma otros tantos avié de cardenales—.

320 Quando ovo el rey sus cosas assentadas,
puestos sus Doze Pares, sus leyes ordenadas,
mandó mover las huestes, prender otras posadas,
ca querié contra Dario meters'a denodadas.

321 Fizo por media Frigia la primera entrada,
nin castillo nin villa non se le tovo nada:
óvola much' aína conquista e ganada.
Fue cogiendo esfuerço la greçisca mesnada.

322 Desent' vino a Troya la mal aventurada,
la que los sus parientes ovieron assolada.
Veyé fiera labor toda desbaratada,
faziés maravillado de cosa tan ganada.

323 Maguer que yerma era, desfecha e quemada,
pareçién los çimientos por do fuera poblada.
Veyé que don Homero non mintiera en nada:
todo quanto dixiera fuera verdat probada.

324 Mostráronle el soto do parava sus redes,
quando robó el águila al niño Ganimedes;
vertiolo ante Júpiter sobre unos tapedes,
dio a la cort' del çielo tal honra qual veedes.

319. *mayorales*: 'generales, jefes'; *cabdales*: 'íntegros, cabales'. **320d.** *a denodadas*: 'con denuedo, con intrepidez'. **321a.** 'Hizo por el medio de Frigia la primera incursión'. **321c.** *conquista*: 'conquistada'. **322.** *fiera*: 'grande, extraordinaria'. **323.** *pareçién*: 'se veían'; *don Homero* es aquí referencia a las versiones latinas medievales de la leyenda de Troya que maneja el autor (véase 335). **324.** Alusión al rapto de Ganimedes por un águila enviada por Júpiter, que lo convierte en la constelación de Acuario (de ahí la expresión *dio a la cort' del çielo tal honra qual veedes*); *parava*: 'preparaba'; *vertiolo*: 'lo echó'; *tapedes*: 'tapetes'.

325 Contoles a los suyos cómo fue destroida,
cómo oviera Paris a Elena rabida,
cómo ovo Diomedes a Venus mal ferida,
cómo murió don Héctor, una lança ardida.

326 Dix' cómo fue Ulixes sossacador d'engaños,
cómo vistió Aquiles en la orden los paños,
cómo avían yaçido en la çerca diez años,
cómo ellos e ellos prisieron grandes daños.

327 Tanto pudo el rey la cosa acuçiar,
fasta que él ovo el árbol a fallar
do escrivió Oenone de viersos un buen par,
quando dizen que Paris la ovo a dexar.

328 Aprés falló un val un lugar apartado,
do Paris el juïzio malo ovo juzgado,

325-328. Alusión a personajes y mitos de la historia troyana a modo de prólogo de la larga disertación que desarrolla más adelante. Así, tenemos el rapto de Helena (325, contado en 388-399), cómo Diomedes hiere a Venus (325c y 545), la muerte de Héctor (325d y 668-710), las estrategias de Ulises (326a, es decir la identificación de Aquiles, 413-416, y el caballo, 736-761), el escondrijo de Aquiles (326b y 410-412), la duración de la guerra (326c), los versos que Paris escribe a la ninfa Oenone (327cd) y el juicio de Paris (328 y 339-387). Es de notar que fue Paris, y no Oenone, quien escribió los versos, tal como cuenta *Alexandreis*, I, 457-460 («vino a dar, a orillas de un río, con el álamo de Enone, en el que yacen ocultas las palabras del adúltero Paris, grabadas con la punta de su propio cuchillo»), con ecos de *Heroidas*, V, 21-30. El poeta hispano lo cuenta al revés, quizá por algún error de comprensión. **325.** *rabida*: 'raptada'; *una lança ardida* ('valiente') es epíteto épico presente en el *Cantar de Mio Cid*, vv. 79 y 443b. **326c.** El término *diez años* de la guerra de Troya, afín a Homero y a la *Ilias latina*, se modifica ligeramente de acuerdo con las fuentes (véase 405bc); *sossäcador*: 'intrigante, maquinador'; *en la orden los paños* se refiere al escondite de Aquiles en la corte de Licomedes, en Esciro, disfrazado de doncella; *ellas e ellos*: 'ambos, griegos y troyanos'. **327.** *acuçiar*: 'insistir, buscar'; la expresión *de viessos un buen par* apunta a que el poeta creía que había escrito un dístico, elemento ausente de la *Alexandreis* y quizá precisión de un escolio del manuscrito que leía o estudiaba nuestro autor. **328a.** *Aprés*: 'por allí cerca'.

quand' avién las tres dueñas el pleito afincado
sobre una mançana que les dio el pecado.

329 Falló en un bel campo una grant sepultura
do yazié soterrada la gente de su natura.
Tenié cada uno de suso su escriptura
e dizié cada uno quí fuera su mestura.

330 Falló entre los otros un sepulcro honrado,
todo de buenos viersos en derredor orlado.
Qui lo versificó fue omne bien letrado,
ca puso grant razón en poco de dictado.

331 'Aquiles só que yago so est' mármol çerrado,
el que ovo a Héctor el troyano rancado;
matome por la planta Paris el perjurado,
a furto, sin sospecha, yaziendo desarmado'.

332 Quando ovo el rey el pitafio catado,
dizié que de dos viersos nunca fue tan pagado.
Tovo que fue Aquiles omne aventurado,
que ovo de su gesta dictador tan honrado.

333 Echaron grant ofrenda, dieron grant oblaçión,
ençensaron los fuessas, fizieron proçissión.
Orava cada uno con gran devoçïón
por aquellos que fueron de su generaçión.

328c. *afincado*: 'propuesto, establecido'. **329.** *bel*: 'bello, hermoso'; *natura*: 'linaje'; *de suso*: 'encima, arriba'; *escriptura*: 'epitafio, inscripción'; *mestura*: 'linaje, origen'. **330cd.** Elogio de la *brevitas* retórica (véase 728c); *dictado*: 'texto poético', generalmente latino. **331.** Epitafio de Aquiles que recuerda cómo mató a Héctor (331b) y cómo fue herido en el talón (*por la planta*) y a traición por Paris; será utilizado literalmente por el Arcipreste de Hita para el epitafio de doña Urraca (*Libro de Buen Amor*, 1576a, «Urraca só que yago so esta sepultura»); *perjurado*: 'traidor'; *a furto*: 'furtivamente, a traición'. **332.** *pitafio*: 'epitafio'; *dos viersos* porque el epitafio de Aquiles constituye un dístico en la *Alexandreis*, I, 473-474; *dictador*: 'poeta'. **333.** *oblación*: 'ofrenda'; *ençensaron*: 'dieron incienso'; *de su generación*: 'sus antepasados'.

334 La proçissión andada, fizo el rey sermón
por aplegar sus gentes, ferles buen coraçón.
Empeçó la estoria de Troya de fondón;
cómo fue destroida e sobre quál razón.

335 Consagraron dos reyes, como diz' la leyenda,
fizieron, com' eran ricos, bodas de grant fazienda.
Todos avién abondo en paz e sin contienda,
quiquiere en palaçio, quiquiere en su tienda.

336 Fueron allí clamados los dios e las deessas,
dueñas e caballeros, e duques e duquessas,
reys muchos e condes, reínas e condessas;
avié ý grant pueblo sólo de juglaressas.

337 Avié muchos conçejos, muchas gentes balderas,
juglares de tod' el mundo, de diversas maneras;
aún, por más buscar, ixién a las carreras,
ca non podién dar cabo a vaziar las calderas.

338 Sedié, com' es derecho, cad' uno con su igual,
assí sedién a tabla e mentenién hostal.

334. *aplegar*: 'reunir, fortalecer'; *de fondón*: 'desde el principio'. **335-761.** Comienza aquí la exposición de la guerra de Troya basada en dos fuentes: la *Ilias latina* (especialmente 417-719) y el *Excidium Troiae* (335-416 y 720-761). Su pertinencia en la estructura del argumento, puesta en duda en el pasado, se basa en su carácter modélico respecto de Alejandro y en su capacidad de dejar entrever el desenlace de la historia completa. Por lo demás, con su inclusión dentro de la historia alejandrina, el poema alcanza una cierta categoría de «suma» de historias clásicas: es al mismo tiempo un «*roman* de Alexandre» y un «*roman* de Troie», sintetizando varias de las vetas temáticas del *roman* del siglo XII (véase prólogo, pp. 33-42). Desde un punto de vista formal constituye un discurso de Alejandro, pero puesto en boca del narrador, de acuerdo con el *ars concionandi* o retórica del sermón (véase 763). **335a.** *consagraron*: 'se casaron'; *leyenda*: 'lección, libro de consulta o lectura', en este caso parece ser el *Excidium Troiae*. A la altura de esta copla, una glosa del manuscrito *O* lee: «La conquista de Troya». **335b.** '...bodas muy ricas'. **335c.** *abondo*: 'abundancia'. **335d.** *quiquier ... quiquier*: 'unos ... otros'. **337a.** *balderas*: 'ociosas'. **338a-b.** *derecho* subraya

Duraron essas bodas un mes en tal señal,
que nunca ý sintieron escándalo nin mal.

339 El pecado, que siempre andido en follía,
cogió con essa paz una malanconía;
asmava si pudiesse sembrar su zizanía,
meter algún destorbo en essa cofadría.

340 Comién por aventura tres deessas en uno
por nombre les dizién Venus, Palas e Juno;
todas eran cabdales e de linaje uno;
nunca tan rica tabla vío omne ninguno.

341 El pecado, que siempre sossaca travessura,
buscó una manzana fermosa sin mesura;
escriviola el malo de mala escriptura,
echógela en medio, Dios, tan en hora dura.

342 Esta fue la materia —es verdadera cosa—:
'Prenda esta mançana de vós la más fermosa'.
Ellas quando vidieron fazienda tan preçiosa,
estava cada una por ganarla golosa.

343 Dixo doña Juno: 'Yo la devo aver'.
Respuso doña Pallas: 'Non lo puedo creer.
'A la fe —dixo Venus—, esso non pued' seer,
ca yo só más fermosa, yo la devo aver.

344 Entró entre las dueñas baraja e entençia,
non las podié nul omne poner en abenençia;

aquí el respeto a las jerarquías de la mentalidad feudal: 'así estaban sentados en la mesa y estaban hospedados' (338b); *hostal*: 'casa, posada'. **339.** *andido*: 'anduvo'; *follía*: 'locura'; *malanconía*: 'melancolía, tristeza'; *zizanía*: 'zizaña'; *cofadría*: 'cofradía, grupo'. **340c.** 'todas importantes, sobresalientes y del mismo linaje'; esta última afirmación se basa en que están emparentadas con Júpiter. **341a.** '...inventa alguna maldad'. **341d.** '...en tan mala hora'. **344.** *baraja*:

en cabo aviniéronse, diéronse atenençia:
que Paris, el de Troya, diesse esta sentençia.

345 Quando plogo a Dios que fueran avenidas,
füeron ante Paris al judizio venidas.
Fueron de cada parte las razones oídas;
semejavan las dueñas una fieras legistas.

346 Quiérovos un poquiello sobre Paris fablar,
ond' podedes creer e podedes firmar
que lo que Dios ordena cómo ave d'estar,
por nul seso del mundo nos' puede estorvar.

347 Príamo era rey de Troya la çibdat
—a como dizen, era una grant heredat—,
su muger era Hécuba, fembra de grant bondat.
Eran entrambos reys muy buenos por verdat.

348 Hécuba la reína fue de Paris preñada;
soñó un fuerte sueño, ante que fues' librada:
que ixié de su cuerpo una flama irada;
quemava toda Troya, tornávala en nada.

349 Despertó con el sueño Hécuba espantada,
non cuidava que era del füego librada.
Luego que assomó la luz del alborada,
dixo al rey Príamo quál noch' avié llevada.

350 Quando ovo el rey el sueño entendido,
perdió toda la sangre, parós' estordido:

'pleito, disputa'; *entençia*: 'disputa, contienda'; *atenençia*: 'conformidad, concordia'. **345d.** *legistas*: 'juristas'. **346b.** *firmar*: 'ver claramente, con seguridad'. **347.** *a como dizen*: 'como se dice, según dicen'; *entrambos*: 'ambos'. **348b.** '...antes que diera a luz'; *librada*: 'parida', en este caso. **348c.** '... una llama llena de ira'. **349d.** '...qué noche tan mala había pasado'. **350.** *estordido*: 'aturdido'; *complido*: 'acabado, completo'; *establido*: 'establecido'.

veyé que era signo muy malo complido;
dixo: 'Sea aquello que Dios ha establido'.

351 Alçó a Dios sus manos e fizo un pedido:
'Rey, Padre e Señor —dixo—, merçet te pido;
si este lugar ha de seyer destroido,
que mates a mí ante, que assaz he vevido'.

352 'Por caridat, reína, quem' fagades un ruego:
quequiere que vos nasca, que lo matedes luego;
podredes amatar por ventura est' fuego,
si quisïerdes fer esto que vos yo ruego.

353 'Menos de mal será que un fijo perdades
que de tan grant peligro vos carrera seades'.
Respuso la reína: 'Rey, bien lo sepades:
faré muy volenter lo que vós me mandades'.

354 Quando vino el tiempo que ovo de parir,
Hécuba fue en tal cuita, ques' cuidava morir;
mandó a las parteras quel' avién a servir
quequiere quel' naçiesse nol' dexassen vevir.

355 Naçioge por pecado e por mala ventura
un infant' muy cariello, apuesta criatura;
furtáronlo las amas por su grant fermosura.
Mintiéronli a Hécuba: ¡que les dé Dios rencura!

356 Como ant' vos dixiemos lo que Dios ha parado
non podié seyer por seso de omne estorbado:

351a. '...e hizo una petición'. **352.** *ruego*: 'petición, favor'; *luego*: 'de inmediato'; *amatar*: 'apagar'. **354b.** Hécuba sufría tanto que pensaba que había de morir'. **354d.** *quequiere*: 'cualquier cosa'. **355.** Se trata del rapto tradicional del héroe destinado a morir, como Edipo; *cariello* es diminutivo de *caro*, 'querido'; *apuesta*: 'bonita, preciosa'. **355d.** '...¡Dios les dé un mal dolor!'. **356.** *parado*: 'preparado, dispuesto'; *falsaron*: 'falsearon, falsificaron';

mintïeron a Hécuba, falsaron su mandado,
diéronlo a pastores que curiavan ganado.

357 Dávanle muy grant viçio, fue aína crïado;
luego que andar sopo vinos' pora'l poblado.
Tanto era fermoso el que non fuesse nado
que se faziá el pueblo mucho maravillado.

358 Niño era ardido e muy sabidor,
encara palaçiano e muy doñeador;
non ha rey en mundo nin tal emperador
que, si oviés' tal fijo, nos' toviés por mejor.

359 Fue aína sabida toda la poridat
al rey con su fijo plogol' de voluntat;
heredol' en su mueble e en su heredat,
camiol' encara el nombre con gran propïedat.

360 Solienlo Alexandre de primero clamar,
mas óvole el padre el nombre a mudar;
Paris le puso nombre si l'oyestes contar,
ca egual lo fazié de los otros e par.

361 Apriso de retórica, era bien razonado;
encara de sus armas era muy esforçado;
porque les semejava omne tan acabado,
lo pusieron las donas por su adelantado.

curiavan: 'cuidaban'. **357a.** *viçio*: 'placer, mimo'. **357c.** '...el que debía haber muerto'. **358.** *ardido*: 'valiente'; *palaçiano*: 'cortés'; *doñeador*: 'galante'. **359a.** *poridat*: 'secreto'. **359c.** 'lo instituyó heredero (*heredol'*) de sus bienes *muebles* ('alhajas, joyas, dinero') e inmuebles (*heredat*)'. **359d.** *encara*: 'además'; *con grant propiedat*: 'de forma enteramente justificada'. **360d.** El verso explica desde la etimología la pertinencia del cambio de nombre de Paris (par-is) para igualarlo a sus hermanos (*egual ... e par*). **361a.** *bien razonado* podría referirse al arte dialéctica, que complementa su educación retórica. **361d.** *donas*: 'dueñas, mujeres'; *adelantado*: 'preferido'.

362 Quand' fueron ante Paris dixieron sus razones,
afincavan sus vozes, com' si fuessen varones;
fazién, maguer mugeres, fuertes alegaçiones,
maravillosas eran las sus conclusïones.

363 Començó doña Juno, fabló la más primera
—diéronle avantaja porque reína era—,
entró en su razón como buena vozera,
cuidoles a las otras tomar la delantera.

364 Semejava reína, que era muy sombrosa;
tenié en su cabeça corona muy fermosa;
luzié en derredor mucha piedra preçiosa,
començó su razón a guisa de cabosa.

365 'Óyasme —dixo—, Paris, qué te quiero dezir;
plogome quando ove ante ti a venir
ca sé yo bien que amas derecho departir
e sé que non querrás en judiçio fallir.

366 'Muger só e hermana del grant emperador,
de Júpiter, que es de los reyes señor.
Si él oviés' fallada más genta o mejor,
a mí non escogiera por seer su uxor.

367 'De mi beldat non quiero luengamente contar,
lo que parez' por ojo non ha mester probar:
la mi beldat a muchos fizo e faz' lazrar.
D'esto puedo, si mandas, muchos testigos dar.

362. Se retoma y refiere aquí el juicio de Paris, que se había abandonado en la copla 346 para contar su vida (346-361). La *General estoria* (parte II, caps. 509-512) sigue al *Alexandre* en este episodio clásico. **362b.** 'levantaban sus voces...'. **362cd.** *alegaçiones* y *conclusiones* son vocablos jurídicos. **363.** *avantaja*: 'ventaja'; *vozera*: 'defensora, abogada'. **364a.** *sombrosa*: 'elegante, admirable'. **364d.** '...demostrando su nobleza'. **365.** *Óyasme*: 'óyeme'; *derecho departir*: 'hacer justica'. **366.** *genta*: 'bella, hermosa'; *uxor*: 'mujer', latinismo. **367b.** 'lo que es evidente (*parez' por ojo*) no necesita prueba'.

368 'Porque es tan fermosa la rueda del pavón,
a mí aparejada fue por atal razón:
esto yaz' en el libro que escrivió Nasón;
devo con la mançana ir a toda sazón.

369 'Si tú lo otorgases que esto es derecho,
fallart'has bien en ello e avrás end' provecho,
nunca te verás pobre nin te verás maltrecho;
si tú ál fizïeres, farás a mi despecho'.

370 Quand' ovo doña Juno su razón acabada,
Pallas se levantó, çinta la su espada:
'Óyasme —dixo—, Paris, dizré mi dinarada;
assaz ha dicho Juno, escuche su vegada.

371 'De grant linaje viene, assí com' ella diz';
otrosí me só yo d'essa misma raíz.
Só más genta que amas d'ojos e de nariz;
çertas nom' preçio menos d'una emperadriz.

372 'Só ligera de pies e sé bien cabalgar,
sé bien tener mis armas, de ballesta tirar;
quando de correr monte vengo o de caçar
éstas non serién dignas ante mí se parar.

373 'Proserpina me dizen, de Febus só hermana;
sin este he dos nombres: Minerva e Dïana.

368a. *pavón*: 'pavo real'; la *rueda* es la cola multicolor desplegada en semicírculo. **368b.** *aparejada*: 'unida, asociada'. **368c.** Referencia a Ovidio, aunque no está claro a qué obra en concreto. Se ha supuesto que se trata del *Ars amatoria*, I, 625-628, o bien de las *Metamorfosis*, I, 720-723, así como los *Fastos* e incluso una cita general de carácter escolar y de segunda mano. Debe recordarse al respecto la importancia escolar de la literatura pseudoovidiana. **369a.** '...que esto es justo'. **370b.** '...con su espada en cinta'. **370c.** '... diré lo que me corresponde, lo que tengo derecho a decir'; *dinarada* es la cantidad de comestible que se compra por un *dinero*, moneda de poco valor, y solía equivaler a la ración diaria de una persona. **372.** Al igual que en 374, se recuerdan los atributos bélicos de la diosa. **373.** Como sucede posterior-

Yo alumbro la noche, adugo la mañana.
sólo por esto debo ir yo con la mançana.

374 'Aún ha otra cosa que debes tú asmar:
tú por caballería has preçio de ganar,
e yó so la maestra que te he de guidar;
e puédesme tú oy por siempre adebdar.

375 'Aún sobre tod' esto ál te quiero dezir:
si yo esta vegada en ti he de fallir,
avert'has duramente, Paris, a repentir,
e si tú has orejas, debes esto oír'.

376 Venus dio luego salto, ixió del diversorio,
parose ante Paris en medio el parlatorio;
más genta non ixió de tod' el confessorio,
que, quanto de linaje, eran d'un avolorio.

377 Dueña era de preçio, de cuerpo bien tajada,
quanto tañié en mañas era bien enseñada;
sobre todas las otras era bien razonada;
non devié a ninguna por fermosura nada.

mente (381), nuestro autor confunde la mitología de Palas Atenea con la de *Diana*, la luna (de ahí el verso 373c, y también 373a, «de Febus só hermana»), y *Prosepina*, e incluso es posible también su confusión con Aurora. *Proserpina* es diosa del infierno, aunque se ha comentado que aparece asociada a Palas en un escolio de *O*. Recuérdese que Palas Atenea (la *Minerva* de los romanos) es diosa de la sabiduría y de la destreza bélica (372 y 374). La proximidad de atributos de Minerva y Diana es posible que explique su asociación. **373c.** *adugo*: 'traigo, llevo'. **374d.** *adebdar* puede interpretarse en el sentido de 'contraer una deuda' como en el de 'emparentar, convertirte en mi deudo', 'ser mi protegido' e incluso 'temer'. **375b.** es decir 'si en este caso me fallas', o bien 'si fallas contra mí'. **375d.** Parece recordar el precepto evangélico de Apocalipsis 2, 7. **376.** *diversorio*: 'posada, hospedería'; *consistorio*: 'junta, reunión'; *parlatorio*: 'discusión, debate'; *avolorio*: 'ascendencia, linaje', es decir 'puesto que, respecto a su ascendencia, las tres eran iguales'. **377b.** 'en lo que atañía a sus habilidades...'

378 Por mostrar que non eran las otras sus parejas
alcofoló los ojos, tiñiós' las sobreçejas,
cubriose de colores blancas e de bermejas,
cargó sortijas d'oro en ambas sus orejas.

379 Descubriose el boço quand ovo de fablar,
catava contra Paris, començó de çeñar.
Dixo: 'Si quieres, Paris el derecho judgar,
ya lo vees por ojo quí la debe llevar.

380 'De un linaje somos de qual ellas dixieron,
quanto tañe en esso en nada non mintieron;
mas como en lo ál dixieron que pudieron:
falsaron de la regla quand' donas prometieron.

381 'En las ondas del mar füi yo engendrada,
quando dio a su padre Júpiter la colpada.
Non ovi otra madre, por que só más honrada:
tovos' don Mars por rico quando m'ovo ganada.

382 'Quanto en el judizio sé que non falsarás;
mas quiérote dezir el pro que ganarás:
si tú esta mançana, Paris, a mí la das,
tal don avrás de mí que siempre gozarás.

378b. 'se tiñó los párpados y las pestañas'; 'alcofolar' consiste en teñir de negro los párpados con *alcofol*, 'polvo de antimonio o galena ennegrecido con humo'. **378d.** *sortijas*: 'pendientes'. **379.** *boço*: 'rostro'; *catava*: 'miraba'; *çeñar*: 'guiñar el ojo'. **380b.** 'en lo que atañe al caso...'. **380cd.** Versos de intelección difícil y reconstrucción conjetural que pueden interpretarse aproximadamente así: 'como en lo demás, dijeron lo que pudieron, / pero fallaron en la regla establecida cuando prometieron sus dones', pues Paris posee ya todo lo prometido por Juno y Palas, tal como se afirma en las estrofas 383 y 384. **381.** Tenemos aquí, como anteriormente (373), la amalgama de dos tradiciones mitológicas sobre el nacimiento de Venus: Júpiter expulsando del Olimpo a Saturno (381b) y Venus como hija de Urano, mutilado en sus órganos genitales por Cronos, los cuales, al caer al mar, crean a la diosa. Venus, casada con Hefesto, tiene amores con Marte (*Mars*); *colpada*: 'golpe'; *ovi*: 'tuve'. **382.** *falsarás*: 'fallarás'; *pro*: 'premio'.

383 'Quit' promete riqueza non te faz' nul amor,
ca tú has assaz d'ella, merçed al Crïador,
e por caballería Héctor non es mejor,
ond' pareçe que Pallas es baratador.

384 'De lo que non has mengua ellas assaz prometen,
non lo fazen por ál si non que te abeten;
qualque les es contrario ellas aquesso temen;
si lo tú bien entiendes, mucho te escarneçen.

385 'Lo que pora tí es, ond' has tú de pujar,
lo que fijo de rey ha siempre de buscar,
todo yaz' en mi mano, de toller e de dar,
ca si por mi non fuere, non podrás bien casar.

386 'Dart'he yo casamiento, muger qual tú quisieres,
por casar o casada, qualquier' que me pidieres
yo non te falleçré, si tú non me falleres'.
A esto dixo Paris: 'Judgo que tú la lieves'.

387 Venus fue con el preçio, las otras con rencura.
Desafiaron Paris con toda su natura;
toviéronlo por fol e por sin derechura
e que devrié aver toda mala ventura.

388 Avié oído Paris d'una dueña famada,
muger de Menalao en fuerte punto nada.
Era por tod' el mundo la su beldat contada:
demandógela Paris a Venus en soldada.

383. *amor*: 'favor'; *baratador*: 'negociante' y aquí 'hipócrita, embustero', 'cobarde'. **384b.** '...sino que te engañen'. **384c.** *qualque*: 'cualquier cosa'. **384d.** *te escarneçen*: 'te burlan, te menosprecian'. **385a.** '...en lo que tú has de ganar'. **385c.** '...el quitar y el dar'. **386c.** 'yo no te fallaré si tú a mi no me fallas'. **387c.** *fol*: 'loco'; *sin derechura*: 'injusto, antojadizo'. **388.** *famada*: 'famosa'; *Menalao* es rey de Esparta y marido de Helena; *en soldada*: 'como contrapartida'.

389 Dixo Venus a Paris: 'Grant cosa has pedida;
essa que tú demandas otra vez fue rabida;
tiénenla por es' miedo agora escondida,
mas sepas que en sieglo non sé yo tan bellida.

390 'Pero lo que demandas es a mí a complir
non te puedo, que quiera, Paris, contradezir.
Podremos en la cosa de duro avenir,
mas avremos a ella como quiera a ir.

391 'Quiérote demostrar cómo ha de seyer,
que vayas aguisando lo que avrás de fer.
Piensa de aguisar abtzeas e aver;
métete en las naves e vela a veyer.

392 'Fazte camiar tu nombre, ve como mercadero;
non t'entienda ninguno que eres caballero.
El prínçip' Menalao non será tan artero,
que a entrar non ayas tú en el su çillero.

393 'En la cort' poc' a poco ferte has conoçer;
a chicos e a grandes a todos faz plazer;
avrás, como que sea, la dona a veer;
yo li metré en cuer: avert' ha a querer.

394 'Dali de tus abtezas como omne granado;
avrás de la reína algún solaz privado;

389b. En efecto, Helena ya fue raptada por Teseo, como cuenta Ovidio (*Heroidas*, V, 127-129; XVI, 149-154; XVII 23-25). **389d.** *bellida*: 'bella, hermosa'. **390a.** 'Pero lo que me pides debo cumplir'. **390b.** *que quiera*: 'aunque quiera'. **390c.** 'lo podremos conseguir con dificultad'; *de duro*: 'con dificultad'; *abenir*: 'tener éxito, conseguir'. **390d.** *como quier*: 'sea como sea'. **391b.** *aguisando*: 'pensando'. **391c.** 'piensa en reunir riquezas y bienes'. **392d.** *çillero*: 'silo', y aquí 'habitación, intimidad'. **393.** *como que sea*: 'sea como sea'; *cuer*: 'corazón'. **394a.** *granado*: 'noble, generoso'. **394b.** '...algún favor más pronto que tarde'; *solaz*: 'satisfacción'; *privado*: 'rápido, pronto'.

como tú bien pareçes, eres bien razonado
podrás, como que sea, recabdar tu mandado.

395 'Pero a la reina dili tu poridat,
fazle entender bien toda tu voluntat.
Las mugeres son febles, olvidan lealtat;
avrá de ti cordojo, fazert' ha caridat.

396 'Yol' traeré consejo, darl'he mis meleçinas,
las que yo suelgo dar a las otras reínas;
todas nos entendemos, como somos vezinas;
creo que te querrá collir yus' sus cortinas'.

397 Paris con la cobdiçia de la dueña ganar
entró luego en barcas e travesó la mar;
fasta que fue en Greçia no se dïo a vagar.
Ovo a la reína el su prez a plegar.

398 Óvolo en grant privanza el rey a acoger
non le mandava puerta ninguna retener.
Ovo todos los pleitos la dueña a saber,
en cabo otorgós'le a todo su plazer.

399 Ovo el rey a ir en una cabalgada;
fizo el mercadero arriedro la tornada,
tant' ovo a bollir quel' robó la posada:
tornose pora Troya con su dueña ganada.

394d. '...conseguir tu propósito'; *recabdar*: 'obtener, conseguir'; *mandado*: objetivo, finalidad'. **395a.** '...dile la verdad'. **395c.** *febles*: 'débiles'. **395d.** '...accederá a tu ruego, te entenderá'; *cordojo*: 'lástima, compasión'. **396a.** *melezinas*: 'medicinas, remedios'. **396b.** *suelgo*: 'suelo'. **396d.** '...meter en su casa'; *collir*: 'acoger'; *yus'*: 'bajo, debajo'. **397c.** '...no descansó, no paró'. **397d.** 'consiguió (*Ovo*) darse a conocer a la reina (*el su prez a plegar*)'. **398b.** *retener*: 'controlar' y 'cerrar'. **399b.** *arriedro*: 'atrás, vuelta'; *tornada*: 'viaje de vuelta'; Paris finge que se va, y vuelve ante la ausencia de Menalao. **399c.** 'dio tantas vueltas y revueltas que al final consiguió de Helena lo que quiso', probable refrán; *bollir*: 'hervir, agitarse', aquí en el sentido de 'buscar las vueltas, revolver'; *posada*: 'casa'.

400 Fueron al rey las nuevas e sopiéronle mal,
tovo al mercadero por falso desleal.
Tornose pora Greçia, dexó todo lo ál,
falló de mala guisa barrido su hostal.

401 Plegó sus ricos omnes e toda su natura,
plorando de los ojos, diziendo su rencura:
'Oíd —dixo—, amigos; naçí en hora dura;
ternem', si non me vengo, por de mala ventura.

402 'Parientes a amigos, por el Nuestro Señor
de tamaño quebranto que vos prenda dolor;
vayámosnos vengar d'aquel falso traïdor'.
Respusieronli todos: 'Muy de buen amor'.

403 Todos por una boca, com'si fuessen hermanos,
juráronle al rey, en amas las sus manos,
que nunca le faldrién nin enfermos nin sanos,
ata que destruyessen los adarves troyanos.

404 Con esta seguranza creçiol' el corazón,
vertié fuego e flama como puerco verrón.
Plegó huestes sobejas de su generación:
por amor de vengarse nol' dolié fer missión.

405 Cataron por agüeros: ovieron a veyer
que ante de diez años non la podrién prender,

400b. La expresión *falso desleal* será usada por el Beneficiado de Úbeda para recordar al hereje Ciriaco (*Vida de San Ildefonso*, 160, «tanto iba asmando el falso desleal»). **400d.** 'encontró su casa revuelta', refrán; *ostal*: 'casa'. **401.** *Plegó*: 'reunió, llamó'; *plorando de los ojos* es fórmula épica presente en el *Cantar de Mio Cid* (véase también 1682c y 1777a). **402b.** 'doleos de tanta desgracia'; *quebranto*: 'aflición, dolor'. **403b.** Juramento feudal consistente en imponer las manos junto a las del rey. **403c.** *faldrién*: 'fallarían'. **403d.** *ata*: 'hasta', y quizá simple error por *fasta*. **404a.** 'con esta garantía creció su confianza'; *seguraça*: 'seguridad, garantía'. **404b.** *puerco verrón*: 'verraco, puerco padre'. **404c.** *sobejas*: 'numerosas'; *de su generación*: 'de su familia, de su servidumbre'. **404d.** *missión*: 'despliegue militar, gastos'. **405bc.** El término de once años proviene de Dares

e fasta el onzeno ý avrién a yazer,
mas serié mucha sangre primero a verter.

406 Calcas, un agorero que sabié bien catar,
vío una serpiente con dos aves lidiar;
avién ocho fijuelos, queriégelos matar,
mas non ge los pudieron en cabo emparar.

407 De que mató los fijos, tornó en los parientes:
óvolos a entrambos a degollar a dientes.
Estonçe dixo Calcas a las greçiscas gentes:
'Avedes grant agüero, meted en todo mientes'.

408 'A los griegos demuestra esta sierpe rabïosa,
las aves los troyanos, que son gent' deliçiosa;
la cuenta son los años de la çerca lazrosa;
probaredes que esto es verdadera cosa'.

409 Fízoles otro fado, sin éste, entender:
que Aquiles avrié a Hétor vençer;
en cabo él avrié ý a remaneçer,
ca, a menos de tanto, non la podrién prender.

410 La madre de Aquiles era muy artera,
ca era adevina e encara sortera;

frigio en el cierre del *De excidio Troiae*, 44 («la lucha en Troya duró diez años, seis meses y once días»), mientras que la tradición más próxima a la *Ilíada* habla solo de diez años (*Ilíada*, II, 301-320; *Ilias latina*, 151-153, «nuestras penalidades están en el décimo año, en el que Calcante predijo que caería Ílio»). Nuestro autor parece fluctuar entre ambas posibilidades, pues tiene presente el término de diez años en 326c («como avían yazido en la çerca diez años») y 729c («de diez años los nueve aún no son passados»). **406.** *agorero*: 'sacerdote, adivino de los agüeros'; *Calcas* es el adivino de Micenas, descendiente de Apolo y dotado para la interpretación del vuelo de las aves; *emparar*: 'amparar'. **407a.** *De que*: 'desde que'. **408.** *deliçiosa*: 'blanda, cobarde'; *cuenta*: 'cantidad, número'; *lazrosa*: 'penosa'. **409.** *sin éste*: 'aparte de éste'; *remaneçer*: quedarse, morir'; *a menos de tanto*: 'con menos esfuerzo'. **410a.** *La madre de Aquiles* es Tetis, hija de Nereo. **410b.** '...y además nigromante'; *sortera*: 'adivina, que dice sortilegios'.

sopo que si su fijo fuesse essa carrera,
avrié ý a morir por alguna manera.

411 Quando era chiquiello fízolo encantar,
que non pudiesse fierro en él nunca entrar;
e fízolo en orden de sorores entrar,
que, maguer los buscassen, nol' pudiessen fallar.

412 Fue por todas las órdenes don Aquiles buscado,
nunca fincó rincón que non fues' demandado;
mas como cubrié tocas e era demudado
fallar non lo pudieron, ca non era guisado.

413 Ý sossacó Ulixes una grant maestría
por saber si Aquiles era en la monjía.
Dizen que si non fuesse por la su artería
non salliera Aquiles estonz' de la freiría.

414 Priso çintas e tocas, camisas e çapatas,
espejos e sortijas, otras tales baratas,
en la vuelta ballestas e escudos e astas;
diógelas en pressente a las tocas negradas.

415 Escogié cada una de lo que le plazié.
Aquiles de las armas los ojos non tollié,
maneava las astas, los escudos prendié.
Luego vío Ulixes que aquél ser podrié.

411c. *sorores*: 'monjas'. **412a.** *órdenes* se refiere a 'órdenes religiosas', donde, según el poeta hispano, se ha escondido Aquiles. **412b.** '...que no fuese investigado'; *fincó*: 'quedó'. **412c.** 'pero, como iba cubierto con tocas y estaba disfrazado'. **412d.** '...pues era difícil descubrirlo'. **413a.** 'Tramó Aquiles una muy buena argucia'; *sossacar*: 'imaginar, conspirar'; *maestría*: 'maña, habilidad'. **413d.** *freiría*: 'convento'. **414.** *çapatas*: 'botas'; *baratas*: 'cosas de poco valor, baratijas'; *en la vuelta*: 'y además, junto con ellos'; *astas*: 'lanzas'; *tocas negradas*: 'monjas'. **415b.** '...los ojos no apartaba'. **415c.** *maneava*: 'manejaba, cogía'.

416 Trabaron luego d'él, diéronle otros paños;
pensaron mucho d'él, metiéronlo en baños.
Su madre de Aquiles dava grandes sossaños,
mas nol' valieron nada todos sus engaños.

417 Avié una amiga que él mucho querié,
teniela por fermosa quiquier' que la veyé;
el rey Agamenon porque bien pareçié,
tolliola a Aquiles, que mal non mereçié.

418 Pesol' de voluntat, tovos' por deshonrado,
que lo avié el rey malament' aontado;
non lo quiso sofrir, partiose d'él irado
començó darle guerra com' omne despojado.

419 Tan denodadament' lo pudo guerrerar,
tanto muchos le pudo de vassallos matar,
que, como diz' Homero —non quiero yo bafar—,
quántos eran los muertos non los podién contar.

420 Assí yazién los muertos com' en restrojo paja;
non los podién cobrir nin meter en mortaja;
levávanlos com lieva los pelos la navaja:
ermarse ie la hueste si durás la batalla.

421 Fizieron los varones conçejo general;
dixiéronle al rey: 'Señor, estate mal;

416a. *Trabaron*: 'cogieron, agarraron'. **416b.** 'se ocuparon de él...' **416c.** *sossaños*: 'gritos'. **417.** Comienza aquí el episodio de la cólera de Aquiles por el rapto de Briseida (*una amiga*), tema principal de la *Ilíada*. El poeta hispano sigue en este amomento la *Ilias latina*, 70-110. **417b.** *quiquier'*: 'cualquiera'. **417c.** '...por su belleza'. **417d.** 'se la raptó a Aquiles...'; *tirar*: 'quitar, sacar'. **418a.** 'Le hirió profundamentamente...'. **419c.** *Homero* es aquí referencia a la *Ilias latina*, aunque el detalle de la guerra entre ambos líderes griegos no está en ese modelo, pero se ha observado que sí lo está en el Mitógrafo Vaticano I (206); *bafar*: 'jactarse, burlarse'. **420d.** *ermarse ié*: 'se destruiría'. **421b.** '...Señor, no haces lo correcto', literalmente 'te está mal'.

la huest' es malandante e a ti non t'encal;
si la dueña non riendes, tornaremos en ál'.

422 Rindió el rey la dueña a todo su mal grado;
quand la ovo Aquiles fue todo amansado,
tornó en paz la guerra —sí pesó el pecado—;
fue des' ý delant don Aquiles dubdado.

423 Avié ý un mal omne, ávol e mal lenguado,
desleal e soberbio, vil e desmesurado;
Tersites avié nombre —el que aya mal fado—;
dixo una palabra dond' no l'ovieron grado.

424 'Varones —dixo él—, ¿en qué nós contendemos?
Otri avrá el pro e nós ý lazraremos;
en cabo gualardón ninguno non avremos;
si creerme quisiérdes, quiero que nos tornemos'.

425 Como diz' la palabra que suelen retraer,
que más pued' en conçejo un malo cofonder,
que non podrién diez buenos assentar nin poner;
oviera ý por poco assí a conteçer.

426 Creyeron a Tersites la más mayor partida
era pora tornarse toda la gent' movida;
Ulixes fue irado diol' una grant ferida,
la gent' de su natura tovos' por escarnida.

427 Partiéronse los bandos, quisiéronse matar;
grand' era la revuelta, non los podién quedar;

421c. '...y a ti no te importa'. **421d.** '...cambiaremos de actitud, dejaremos la guerra'; *riendes*: 'devuelves, entregas'. **423a.** *ávol*: 'vil'. **423d.** 'Pronunció un discurso que fue mal recibido'. **425.** *palabra* aquí significa 'refrán'; *retraer*: 'contar, recordar'; *cofonder*: 'confundir, desconcertar'. **426.** *movida*: 'decidida'; *ferida*: 'golpe'; *escarnida*: 'ofendida'. **427.** *Partiéronse los bandos*: 'Se dividieron en bandos'; *quedar*: 'calmar, pacificar'; *clamavan armas*: 'llamaban al combate'.

todos clamavan armas, todos querién lidiar;
queriela su simiente el Dïablo sembrar.

428 Avié ý un omne bueno, viejo e de grant seso,
era de grandes días, tan blanco como queso;
doquier' que uvïava siempre fue bien apreso;
era en los judiçios tan leal como el peso.

429 Néstor era su nombre, avié mucho vevido,
escuchávanlo todos e era bien oido;
pesol' de voluntat quando vio el roído
metióseles en medio con un bastón bronido.

430 Maltrayelos afirmes dávales bastonadas;
todos por su vergüenza escondién las espaldas.
Dizieles a las gentes que soviessen quedadas,
que fazién desaguisado, eran mal acordadas.

431 Maltrayé a Tersites, que dixiera locura,
rebtava a los otros que fazién desmesura.
Dizieles: 'Ay, amigos, mal vos miembra la jura
que jurastes al rey quand' vos dix' su rencura.

432 'Calcas el agorero sabié bien terminado;
avemos, Deo graçias, a Aquiles fallado;
de vengar nuestra onta era bien aguisado,
mas quiere destorvarnos agora el pecado'.

428. El viejo *Néstor*, ejemplo de anciano ecuánime y prudente; el detalle de la blancura de la piel (*tan blanco como queso*) está tomado de Dares frigio en la descripción de los héroes (*De excidio Troiae*, 13, «Néstor era, según él, corpulento, de nariz corva y larga, ancho, de tez blanca, buen consejero, prudente»); *uvïava*: 'llegaba'; *apreso*: 'recibido'; *peso*: 'balanza'. **429a.** '...había vivido muchos años'. **429d.** *bronido*: 'bruñido'. **430a.** 'los criticó con dureza (*afirmes*)...'. **430c.** '...que se calmasen'. **430d.** 'que hacían tonterías (*desaguisados*), estaban divididas (*mal acordadas*)'. **431d.** Néstor recuerda el juramento hecho a Menalao (403b). **432a.** '...lo había interpretado correctamente'. **432c.** 'para vengar nuestra humillación, íbamos bien encaminados'.

433 El dicho de don Néstor fue tan bien adonado
que el fervor del pueblo fue todo amansado.
Fue tenido por ombre en seso acabado,
fue d'allí adelant' temido e amado.

434 Otro día mañana, aprés de los albores
el rey por la hueste mandó ferir pregones:
que rancassen las tiendas, moviessen los peones,
entrassen en la mar con naves e pontones.

435 Si me el Crïador quisiesse ayudar,
los nombres de los prínçipes vos querría contar,
los que con Menelao fueron Troya çercar
e cada uno quántas naves pudo llevar.

436 El prínçipe Peneleus e el varón Laeretes,
Arquesilao el fuerte Pretenor e Boetes
todos eran parientes e de grandes aferes;
trayén çincuenta naves plenas de sus poderes.

437 Otro rey de Greçïa por nombre Agamenón
llevava dos atantas plenas de grant missión;

433a. '...tuvo tanta fuerza de convicción'. La escena sirve al autor del *Apolonio*, 452ab, para ponderar el discurso de Tarsiana: «El sermón de la dueña fue tan bien adonado / que fue el coraçón del garçón amansado». **434.** Famoso inventario de las fuerzas griegas o «catálogo de las naves» basado en la *Ilias latina*, 162–221. Al igual que ahí, se ordena por el número de naves, y en el poema hispano cada copla suele referirse a un pueblo griego (*Ilíada*, II, 494 y ss.; *Ilias latina*, 168 y ss.). **434a.** 'Al día siguiente por la mañana, después de amanecer'. **434bcd.** *ferir pregones*: 'hacer pregones'; *rancassen*: 'moviesen, levantasen'; *pontones* son navíos preparados para construir puentes y pasar ríos. **435ab.** Como en muchas otras ocasiones, el poeta hispano cristianiza la invocación a la musa que realiza en este momento la *Ilias latina*. **436.** Peneleus, *Laeretes*, Arcesilao (*Arquesilao*) y Protoenor (*Pretenor*) son héroes beocios de la guerra de Troya; *Boetes* es gentilicio ('beocios') tomado erróneamente como personaje por el autor; *de grandes aferes*: 'poderosos, potentes'; *poderes*: 'soldados, combatientes'. **437.** *dos atantas*: 'el doble'; *Menalón*: Menelao (388b); *tantas* es conjetura de Alarcos; *Agapenón*: Agapenor, jefe de la expedición arcadia.

porque de todas era prinçip' Menalón,
trayé sessenta naves; tantas Agapenón.

438 Néstor, el ançïano de los cabellos canos
—el que, como vos dixe, dava consejos sanos—,
con dos fijos que bien semejavan hermanos,
trayén seis vezes çinco por fer mal a troyanos.

439 Ascladus e Pistopus, de cuerpos muy honrados,
en treguas muy leales, en guerra muy dubdados,
llevavan treinta naves de omnes adobados;
non avié entre todos omnes más denodados.

440 Plipetes e Leontas, ambos buenos braçeros,
trayén treïnta naves de buenos caballeros.
Estélenus e Surípilo, Diomedes con ellos
otras tantas trayén estos sólos señeros.

441 Escálapus con Télamon, su leal compañero
estos llevavan treinta, como lo diz' Homero.
Ayaz cargó quarenta él sólo señero;
llevava otras tantas el fi de Ulixero.

438. *como vos dixe*: véase 428-433; Antíloco y Trasimedes son los hijos de Néstor. **439.** *Ascladus*: Esquedio, jefe de las fuerzas focenses, cuyo hermano fue Epístrofo (*Pistopus*); *adobados*: 'armados, equipados'; *denodados*: 'valientes'. **440.** *Plipetes*: Polipetes, hijo de Pirítoo e Hipodamia; entró en Troya en el caballo de madera (*Ilíada*, II, 738); *Leontas*: Leonteo, amigo de Polipetes y compañero en el caballo; *braçeros*: 'lanceros'; *Estélenus*: Esténelo, amigo de Diomedes; *Surípilo* es Eurípilus (*Ilias latina*, 185), que aparece deturpado en ambos manuscritos (*Subipilo* en *P*, *Rubritus* en *O*) y se trata del argonauta amigo de Diomedes. **441.** *Escálapus*: Ascálafus, argonauta y rey de Orcómeno (Beocia); *Télamon*: Yálmeno, hermano de Ascálafo y también en la lista de los argonautas, que aparece como *Télamon* al igual que en algunas versiones vulgares de la *Ilias latina*; *Ayaz*: Áyax, hijo de Oileo y jefe de los locrios, cuya homonimia con Áyax Telamón es remarcada por el autor (449a, 446b). No se entiende muy bien la referencia al *fi de Ulixero* ('el hijo de Ulises', es decir Telémaco) y se ha propuesto la lectura *el fidel* ('fiel') *Ulixero*, aparición que de todas formas no tiene correspondencia en *Ilias latina*, 190, donde se ofrece la

442 Implió çinqüenta naves Aquiles el claustral,
en todos non avié uno mejor nïn tal;
éste fue de las aguas crïado natural:
non le fazián los vientos nin contrario nin mal.

443 Antifus et Peliofus, dos niños de Tasalia,
ivan con treinta naves contra la gent' d'Italia.
Teuçer e Tritolemus enviavan seis en paria,
querián a los de Troya buscar toda contraria.

444 Rodius e Emelenus dos vassallos leales
plenas de caballeros llevavan onze naves;
Áyaz el Telamón, un' de los mayorales,
non trayé más de doze, éstas bien cabdales.

445 Astrofus e un otro que fue fi de Testor,
Eubeus e Mejes, Duliquius, Alpenor,

lectura *Euchenore* (de la que *Ulixero* podría ser *lectio facilior*), rechazada por los editores modernos de la *Ilias latina* frente a la conjetura *Evemón*; se trataría probablemente de una lectura incorrecta de la tradición manuscrita latina que ha llegado a nuestro autor. **442a.** *Implió*: 'llenó'; *Aquiles el claustral* recuerda el episodio de su escondrijo (411-413). **442c.** Áquiles es hijo de Tetis (410a), hija de Nereo y ninfa de los mares, y de ahí la expresión *de las aguas crïado natural*. **443a.** *Antifus*: fundador de Tesalia; *Peliofus* es deturpación de Fidipo, hermano de Antifo y otro de los ocupantes del caballo; ambos son hijos de Tésalo, que el poeta convierte en gentilicio (*dos niños de Tasalia*). **443b.** La *gent d'Italia* se refiere a los troyanos, que de acuerdo con la *Eneida* fundaron Roma, como más adelante remarca el autor (761). **443c.** *Teuçer*: Teucro, hijo de Telamón, nieto de Éaco y hermanastro de Áyax, y quizá se trata de un error por *Nireo*, que aparece en el catálogo homérico (*Ilíada*, II, 671-674) y que se remontaría al origen de la tradición manuscrita de la *Ilias latina* (v. 196); *Tritolemus*: Tlepólemo de Rodas, hijo de Hércules; *en paria*: 'como tributo'. **444.** *Rodius* es el gentilicio de Tlepólemo, citado en la estrofa anterior (*Ilias latina*, v. 196), y *Emelenus* (Eumelenus) es la forma con que las versiones vulgares de la *Ilias latina* denominan a Eumelo, hijo de Admeto y vencedor en los juegos celebrados en los funerales de Patroclo; *Ayaz el Telamón*: 'Áyax Telamonio', el gran caudillo griego (de ahí la expresión *uno de los mayorales*, 'jefes principales, líderes'); *cabdales*: 'llenas, rebosantes'. **445a.** Verso corrupto ya en las versiones vulgares de la *Ilias latina* que ha dado dos personajes. cuando se trata sólo de 'Protoo, hijo de Tentredón'. **445b.** *Eubeus* ('eubeo') y *Dili-*

Télamus e Ascálapus, Toas fijo d'Atenor,
ésto trayén dos naves bien guisadas d'honor.

446 Llevava doze naves Ulixes el artero,
iva con otras tantas Ayaz el terçero.
Ordifenes, un cuerpo de fuerça sobrançero,
aguisó veint' e dos —est' fue fuert' guerrero—.

447 Idomenes e Merion, ambos eran de Creta,
trayén en su quinón éstos solos sessenta;
iva con otras tantas el fijo de Moneta
—de Atenas fue ésti, como lo diz' la letra—.

448 Ampimacus, Alpinus, Polixenus e Otas,
éstos avïán treinta bien adobadas todas;
trayé Protesilao con Padorco siet' solas,
otras tantas llevava el fijo de Fetorias.

quius ('duliquio') no son, de nuevo, personajes, sino gentilicios correspondientes a Mejes, sobrino de Ulises y líder de las fuerzas duliquias, y Elefenor de Eubea (*Alpenor*). **445c.** *Télamus* y *Ascálapus* ya han sido nombrados (441a); *Toas*: 'Toante', hijo de Andremón (no de *Atenor*); los errores de esta estrofa apuntan a determinadas ramas deturpadas de la *Ilias latina* y en concreto al códice G^2. **446b.** *Ayaz el terçero* es *lectio facilior* aludiendo a que anteriormente ya se ha nombrado dos veces a Áyax (441c y 444c, pero esta última mención es repetición del actual 446b) y se refiere a Áyax Telamonio, de ahí que Alarcos conjeturara *Ayax Telamero*. **446c.** *Ordifenes* se refiere a Guneus, que aparece como *Phineus* en algunos manuscritos de la *Ilias latina*. **447.** *Idomenes*: Idomeneo, rey de Creta a cuyo servicio supuestamente estuvo Dictis, uno de los famosos novelizadores de la guerra de Troya; *Merion* es héroe cretense compañero de Idomeneo; *quinón*: 'quiñón, la quinta parte', y aquí con el sentido de 'en su ejército, en la parte que les correspondía'; *fijo de Moneta* se refiere a Menesteo, cuyo nombre fue tomado por patronímico por el autor; *como diz la letra* apunta a la *Ilias latina*. **448ab.** Líderes y héroes epeos (*Ampímacus*, 'Amfímacus', *Polixenus*); *Alpinus* es corrupción de Talpio, hermano de Amfímaco, y *Otas* corrupción de Diores, héroe epeo padre de Automedonte. **448c.** *Protesilao* fue el primer muerto griego apenas llegar a Troya; *Padorco*: 'Podarces', hermano del anterior. **448d.** *el fijo de Fetorias* es Filoctetes, hijo de Peante (llamado *Phetonte* en algunas versiones de la *Ilias latina*).

449 Maguer de tres dixiemos, un Ayaz ý fincava
que de caballerías cuatro naves llevava.
Polidario el mege que enfermos sanava
con Macaón a vueltas con treinta naveava.

450 Estos fueron los prínçipes que de Greçia ixieron,
mas otros ovo ý que nombre non ovieron;
ca, que una que dos, tantas naves troxieron,
que de mil e dozientas catorçe falleçieron.

451 Arribaron al puerto bien alegres e sanos,
ancoraron las naves, posaron por los planos.
Rendién graçias a Dios e alçavan sus manos;
pensaron de folgar, ca eran quebrantados.

452 Aún ellos non eran del puerto levantados,
al buen rey de Troya llegaron los mandados:
que avién grandes pueblos de Greçia arribados,
que vinién sobre Troya sañosos e irados.

453 Membrol' al rey del sueño, ovo miedo sobejo;
el grant cuer que avié fizos'le poquillejo.
Mandó ferir pregones que fiziessen conçejo,
sobre tan grant fazienda que prisiessen consejo.

454 Dixo Héctor al padre: 'Vós, fincadvos en paz,
avedes buenos fijos e vassallos assaz:

449. Este cuarto (y en realidad tercero) Áyax es el caudillo locro ya nombrado en 441c, cuya repetición se da también en la *Ilias latina* (vv. 189 y 216), pero que el poeta hispano considera personaje diferente; *Polidario*: hijo de Asclepio y su hermano *Macaón*, también médico; *a vueltas*: 'conjuntamente'. **450c.** *que una, que dos*: 'ya una más, ya una menos', es decir 'más o menos'. **450d.** es decir, 1186 naves, número que nos da la *Ilias latina*, vv. 221. **451b.** *ancoraron*: 'anclaron'. **451d.** 'querían descansar, pues estaban exhaustos'. **452.** *levantados*: 'alejados'; *mandados*: 'noticias, mensajeros'. **453a.** Anteriormente (348-356) se nos ha narrado el sueño de Hécuba en el que aparecía Troya destruida.

nós salremos a ellos, serémosles de faz,
nunca se encontraron con tran crudo agraz'.

455 Armose el buen cuerpo, ardid' e muy leal;
vistió a carona un gambax de çendal,
de suso la loriga blanca como cristal.
'Fijo —dixo su padre—, Dios te curie de mal'.

456 Calçó sus brafoneras, que eran bien obradas,
de sortijas d'açero sobra bien enlazadas.
Assí eran bien presas e tan bien assentadas
que semejavan calças de la tienda sacadas.

457 Pues fincó los inojos e çiñós la espada
—qui tirarlel' quisiés' averla ie comprada—;
cubriose un almofre, una cofia delgada.
De suso puso'l yelmo de obra adïana.

458 Cabalgó su caballo fermoso e ligero,
sobra bien enfrenado, de fuerça sobrançero.
Priso lança en manō embraçó el tablero;
quien dubda nol' oviese serié buen caballero.

454c. '...les plantaremos cara'; *salremos*: 'saldremos'. **455-457.** Héctor se arma según la costumbre tradicional del caballero cristiano. Se pone, ceñido a la piel (*a carona*), el jubón que se solía llevar debajo de la armadura (*gámbax*) y que en este caso era de seda (*çendal*). A continuación se pone la *loriga* ('armadura hecha de pequeñas piezas metálicas entrelazadas que amortiguaba el golpe') y las calzas de cota de malla (*brafoneras*). Se ciñe la espada inclinando las rodillas (457a) y se coloca la capucha de cota de malla (*almofre*, 'almófar') sobre la *cofia* que se especifica que no era acolchada (457c, *cofia delgada*), y encima del *almofre* el *yelmo* (457d). **456b.** *sobra*: 'muy'. **456cd.** 'estaban tan bien ceñidas (*presas*) y colocadas (*asentadas*) que parecían calzas de tela de las tiendas', probablemente porque estaban bien tensadas. **457b.** 'quien quisiera quitársela (*tirarle'l quisiés'*) tendría que comprarla', típico comentario cómico del narrador. **457d.** *adïana*: 'excelente'. **458b.** 'bien equipado (*bien enfrenado*, 'con los frenos bien colocados') y sobrado de fuerzas'. **458c.** *embraçó*: 'cogió el escudo por la embrazadura'; *tablero*: 'escudo de madera'.

459 El buen pueblo de Troya fue luego aguisado,
ixieron con don Héctor de amor e de grado;
assentaron las tiendas de fuera, en un prado,
fasta que fue el pueblo todo ý aplegado.

460 Con él ixió don Paris de la grant fermosura,
el que pora sus gentes naçió en hora dura.
Otros ý ovo muchos, como diz' l'escriptura,
prínçipes acabados todos de grant natura.

461 Tanta de buena gente ý era aplegada,
que, si non porque era contra ellos la fada,
ovieran de los griegos a Troya emparada
e non fuera su cosa atán mal aguisada.

462 El Pecado, que nunca en paz pudo seyer,
tanto pudo el Malo bollir e revolver,
que ovo de tal guisa las huestes a poner
que bien podién los unos a los otros veyer.

463 Paris por demostrarse de quál esfuerzo era
e por far pagamiento a la su compañera
partiose de los suyos, priso la delantera
como si él oviesse a tener la frontera.

464 Violo por aventura —mostrógelo'l pecado—
a Menalao el viudo, al que ovo robado;
tornó el malastrugo tan mal escarmentado,
com' si fierro caliente lo oviesse quemado.

460b. *naçió en hora dura* identifica a Paris como culpable de la situación y anticipa la tragedia de Troya. **461.** *la fada*: 'el hada, el destino'; *emparada*: 'amparada'. **462b.** '...agitarse y confundir'. **463d.** *tener la frontera*: 'mantener el frente, detener el avance enemigo'. **464.** *el viudo* porque le arrebataron a Helena y también en el sentido etimológico de 'robado, despojado'; *malastrugo*: 'desdichado, desgraciado'.

465 Quando lo vío Héctor venir cabez' tornando,
cuidó que lo vinién los griegos segudando;
ixió a reçebirlo apriessa aguijando.
Fuesse un grant roído por la huest' levantando.

466 Mas quando entendié de quál guisa vinié,
que por la vista sola de Menalao fuyé,
irós' de fiera guisa, ca piedat lo avié;
por poco con la ira a él nos' remetié.

467 Començol' maltraer con palabras iradas;
díxole: 'Tus bondades haslas bien acabadas;
busqueste la nemiga, fuyes de las lançadas,
has todas tus gentes malament' aontadas.

468 'Quand' corriés la palestra a todos nos venciés;
bien cuidavas que nunca tu igual fallariés.
Quand' robeste la dueña, esso non comediés,
estonçes delant' ella grandes nuevas faziés.

469 'Non se faz' la fazienda por cabellos peinados,
nin por ojos fermosos nin çapatos picados;
mester ha puños duros, carrillos denodados,
ca lanças nin espadas non saben de falagos.

470 'Non lo querrié nul omne por derecho judgar
por tú dormir con ella nós aquí a lidiar,
mas lidiatlo vós amos, pensadlo de librar:
esse lieve la dueña que la debe llevar'.

465. *cabez' tornando*: 'dando la vuelta, huyendo'; *aguijando*: 'picando al caballo'. **466c.** 'se irritó (*irós'*) profundamente (*de fiera guisa*), pues tenía piedad, pena de él'. **466d.** *remetié*: 'arremetía'. **468a.** *corriés*: 'nos ejercitábamos'; *palestra*: 'lugar para el combate', aquí con el sentido de 'lucha, ejercicio gimnástico'. **468c.** '...en eso no pensabas'. **468d.** *nuevas*: 'hazañas, gestos', con el sentido peyorativo de 'tus gracias'. **469b.** *picados*: 'tallados con dibujos'. **469c.** *carrillos*: 'mejillas'; *denodados*: 'valientes, endurecidos'. **470c.** 'resolved el pleito (*pensadlo de librar*) mediante un combate singular entre vosotros dos (*vós amos*)'.

471 Dixo Paris a Héctor: 'Mucho m'has porfaçiado;
creo que assaz debes de mí seyer vengado.
Non quiero ál dezir, de tu dicho me pago,
reçibo el judiçio que tú aves juzgado'.

472 Envïó a los griegos Héctor este mandado;
plaçiol' a Menalao, tóvose por pagado.
Fue de ambas las partes el pleito otorgado,
fue luego el logar e el día tajado.

473 A todos plogo mucho con esta avenençia,
tovieron que avién librada su entençia.
Dieron unos a otros verdat e atenençia
que non fuesse falsada por nada la sentençia.

474 Seyén ambas las huestes sobre sendos collados
nin mucho açercados, nin mucho alongados;
cada unos por fer los sus santos pagados
por fazer holocaustos matavan los ganados.

475 Yazieles entre medio un fermoso vallejo
rico de mucha liebre e de mucho conejo;
otorgáronlo todos que eran buen consejo
que Menalao e Paris ý fiziessen trebejo.

471a. *porfaçiado*: 'insultado'. **471c.** '...estoy de acuerdo con lo que dices'. **472-491.** Comienza aquí el combate singular entre Paris y Menalao que procede de la *Ilias latina*, vv. 277-316. Se ha observado, sin embargo, que el *Alexandre* incorpora elementos del relato de Dares (*De excidio Troiae*, 21) o bien de Benoît de Saint Maure (*Roman de Troie*, 11637-11684) al presentar a Eneas, en lugar de a la diosa Venus, como salvador de Paris, lo que coloca a nuestro autor dentro de una interpretación racionalista de la guerra de Troya. **472c.** '...la disputa aceptada'. **472d.** *atajado*: 'concretado, señalado'. **473b.** '...solucionada su disputa'. **474.** *cada unos*: 'cada uno'; *los sus santos pagados* refleja la cristianización del sacrificio pagano; *holocaustos*: 'sacrificios'. **475.** La descripción del paisaje en que luchan Paris y Menalao será recordada por el Arlantino para describir el lugar de la batalla de Valpierre (*Poema de Fernán González*, 762ab, «Ayuntávanse en uno en un fuerte va-

476 Antuviose el griego com' omne sabidor
ca vergüença e ira le tollié el pavor;
bien guarnido de armas de muy grant valor
dio salto en el campo como buen campeador.

477 Ixió del otro cabo Paris galopeando,
con unas armas frescas su pendón meneando;
iva a Menalao vista le demandando,
a muy grandes vozes sus grandías llamando.

478 Quando lo vío el griego díxol' a altas vozes:
'Aquí eres mal huespet, plaga de tus alfoçes;
bien rides de los dientes e lanças malas coçes.
De lo que me feziste non creo que te gozes.

479 'Reçebite'm mi cassa, e fizte grant honor;
tal gualardón me diste que non pudist' peor.
Mas bien creo e fio en el Nuestro Señor
que'm daredes derecho, don falso traïdor'.

480 Encubriós' del escudo, endereçó la lança
cuidó aver de Paris derecho e vengança;
fue ferirse con él sin ninguna dubdança,
cuidó, sis' le fiziesse, darle mala pitança.

481 Quando lo vío Paris venir tan denodado,
sabié que, si pudiesse, quel' matarié de grado;

llejo, / buen lugar pora caça de liebres e conejos»); *vallejo* es diminutivo de 'valle'; *fiziessen trebejo:* '...resolviesen su problema, se enfrentasen en combate'. **476a.** *Antuviose*: 'se adelantó'. **477b.** *frescas*: 'nuevas, recién hechas'. **477c.** *vista le demandando*: 'pidiéndole combate'. **477d.** '...voceando sus virtudes'. **478b.** '...plaga, desgracia de tus gentes'. **478c.** Probable expresión paremiológica: «Te muestras cordial, pero eres malvado». **479.** Menalao recuerda el episodio del recibimiento de Paris en su casa (397-399); *don* peyorativo. **480a.** *Encobriós'*: 'se resguardó, se encubrió'. **480c.** '...sin ningún temor'. **480d.** *pitança*: 'comida', aquí con el sentido de 'venganza'.

endereçó por darle del pendón señalado,
mas non lo quiso Dios, ca non era guisado.

482 Diéronse tales colpes en medio los escudos,
quebrantaron las lanças que tenién en los puños:
ambas cayeron rajas e pedaços menudos.
Dieron las albergadas alaridos agudos.

483 Como avié a Paris Palas desafiado,
a Menalao andaval' siempre cab' el costado.
Maguer no l' ovo dono, Venus del otro cabo
querrié, quanto pudiesse, valer a su criado.

484 Qualquier' de los escudos fincó pedaços fecho;
vistién buenas lorigas que les ovo provecho;
ixieron a dos partes cad' uno en su derecho;
pareçié en los colpes que se avién despecho.

485 Membrol' a Menalao, quel' dieron pescoçada,
si perdiesse la lança ques' tornás' al espada:
prísola sobre mano e fizo la tornada.
Paris tenié la suya, quand' él vino, sacada.

486 Fue por darle con ella por somo del almofre;
non lo priso en pleno e deslayó el colpe.
Como firió en vago, engañós' el buen omne:
ixiós'le de la mano e fincó él muy pobre.

481c. *pendón señalado* es la bandera o estandarte que lleva una *señal*, 'insignia' o dibujo significativo. **482.** *rajas*: 'astillas'; *albergadas*: 'hueste, tropas acampadas'. **483c.** 'Aunque no le sirvió de nada...'. **484c.** *cada uno en su d*erecho: 'cada uno en su parte del campo dividido en dos para el combate'. **485a.** '... que lo deshonraron'; 'dar *pescoçada*': 'ultrajar, ofender'. **485c.** '...y volvió al combate'. **486a.** *por somo*: 'por encima'; quien golpea es Menalao, que falla el golpe y descorazona a los griegos (487a). **486b.** 'no le dio de lleno, sino de lado'; *deslayar*: 'golpear en forma oblicua'. **486c.** *en vago*: 'en vacío, en falso'. **486d.** 'se le escapó la espada de la mano y quedó desarmado'.

487 El pueblo de los griegos tovos' por afollado:
metieron todos vozes, plorando su mal fado.
Paris con el ruido parose desarrado,
non le sopo dar priessa el mal aventurado.

488 Non sopo con la cueita Menalao qué fer,
pero asmó un seso, quel' quiso Dios valer:
que sil' pudiés' la mano so el yelmo meter,
con ayuda de Dios quel' cuidarié vençer.

489 Aguijó contra él, entrol' yus' la espada,
echol' por aventura mano en la laçada;
embargol' fiera guisa tanto que li pesava.
Paris, maguer querié, non le podié fer nada.

490 Comol' tenié en pleno, fuelo luego tirando;
íval' poco a poco los lazos sossacando.
Quanto más lo tirava más se iva quexando,
ques' l'ivan toda vía los laços apretando.

491 Oviera Menalao buen derecho tomado,
que lo oviera muerto o l'oviera llevado,
mas acorriole otri, sacógelo de mano.
Tornáronlo a Troya maltrecho e lazrado.

492 Quand lo vío Elena, sossañolo un poco:
díxol' que lo tenié fieramente por loco
e que fue engañado e ella no lo sopo;
si non, non lidiarié con él uno por otro.

487c. *desarrado*: 'desconcertado, confuso'. **487d.** 'no supo sacar partido a su ventaja...'. **488b.** '...que le inspiró Dios'; *seso*: 'idea, estrategia'. **489b.** *laçada*: 'lazos' del yelmo. **489c.** 'se sintió abatido (*embargol' fiera guisa*) por el dolor'. **490a.** 'Cuando ya lo tenía bien cogido...'. **490.** *sossacando*: 'tirando'; *toda vía*: 'siempre, cada vez más'. **491.** Aunque no se dice explícitamente, Héctor y Eneas salvan a Paris, según Dares (*De excidio Troiae*, 21); véase anteriormente 472-491. **491c.** *acorriole*: 'lo auxilió, lo ayudó'. **492.** *sossañolo*: 'lo reprendió'; *uno por otro*: 'cara a cara, en combate singular'.

493 Díxol': 'Si tu supiesses com' es buen caballero,
mucho te dubdariés de ir a él fazero;
más dévesle en medio poner un grant otero,
ca es de grant esfuerço e sobra buen cabero'.

494 Dixo Paris a Elena: 'Yo te juro, hermana,
qu'él nunca me vençiera por fuerça nin por maña;
mas Palas me venció, que me tenié grant saña,
porque dixe que Venus mereçié la mançana.

495 'Mas como yo fío en Venus la leal,
a la que yo bien sé quel' pesa de mi mal,
yo faré en su cuerpo un exemplo atal,
que siempre fablen d'ello en Greçia por señal'.

496 Andava en tod' esto Menalao irado
ca era de verdat malament' soberbiado;
dizié que le toviessen lo que fuera parado,
si non, les caerié en mal desaguisado.

497 Sallieron los troyanos metiéronlo por razón:
los unos dizién '¡Démosgela!', los otros dizién ['Non'.
Quando Dïos non quiere, non val compusición
pudo más el diablo meter ý dissensión.

498 Ante que fues' el pleito de sí o de non librado
—ellos faziendo tuerto, él seyendo forzado—,

493b. *fazero*: 'cara a cara'. **493d.** '...y muy buen guerrero'. **494a.** *hermana* es aquí apelativo cariñoso entre amantes. **495d.** *por señal*: 'como ejemplo, como recuerdo'. **496b.** *soberviado*: 'irritado, enfurecido'. **496cd.** 'que recordasen lo que habían pactado (*lo que fuera parado*), / pues si no, sería una vileza, una traición (*mal desaguisado*)'. **497a.** '...discutieron el asunto'. **497c.** *compusición*: 'acuerdo, pacto'. **498.** *ellos* se refiere a los troyanos y *él* a Menalao; *forzado*: 'agraviado'; *Pándarus*: hijo de Licaón que acabará muerto a manos de Diomedes, su principal acción en la guerra de Troya será este intento de matar a Menalao (*Ilias latina*, 345-350).

Pándarus, un arquero, a qui dé Dios mal fado,
oviéralo por poco a Menalao matado.

499 Tirol' de una saeta, fincógela'l costado;
dixo don Menalao: 'Esto es mal mandado'.
Tornó pora los griegos durament' espantado,
non cuidavan los suyos que lo avién cobrado.

500 Toviéronse los griegos todos por mortiguados;
tenién que los avién troyanos aviltados:
'¡Vía! —dixieron todos— Más vale que muramos
que atantas vezes aontados seamos'.

501 Movieron pora ellos todos a denodadas,
todos señas arechas e todos haçes paradas.
Grandes eran los polvos e las vozes tamañas
que oyén el roido a cab' de dos jornadas.

502 Vinién a denodadas pora Troya entrar,
por enforcar a Paris, a Elena quemar,
prender todos los otros e la villa ermar.
Que nunca ý podiessen ningunos habitar.

503 Dixieron los de Troya: 'Esto non pued' seyer,
allá somos de fuera primero a veyer'.
Ixió Héctor a ellos con todo su poder,
óvose el torneo por ý a revolver.

504 D'ella e d'ella parte avié mucha seña cabdal,
volvieron un torneo que valié lit campal;

499a. *fincógela*: 'se la clavó'. **499d.** 'no acababan de creerse que estuviera vivo'. **500.** *mortiguados*: 'afligidos, traicionados'; *aviltados*: 'deshonrados'. *Vía*: exclamación con el sentido de '¡adelante!'. **501b.** *arechas*: 'erguidas'; *paradas*: 'preparadas'. **503b.** 'salgamos a fuera a combatir'. **504a.** *seña cabdal* se refiere a las insignias de los combatientes, de grandes dimensiones (*cabdal*). **504b.** 'un pequeño combate (*torneo*) se convirtió en una gran batalla'.

assí manava sangre todo el arenal
como si prado fuesse o agua manantial.

505 Que muertos, que colpados, cayén a bolodrones,
a piedes de caballo murién muchos peones;
bien lidiava don Héctor e bien las sus criazones,
semejavan ý todos los griegos bien varones.

506 Avié en los troyanos un omne de linaje
—fue fijo de Alfión, omne de grant paraje—,
éste entre los griegos fazié muy grant domaje,
que querié recabdar afirmes su mensage.

507 Ajuntose con él Áyaz el Telamón
travessoli la lanza por medio'l coraçón;
nol' prestó nin migaja toda su guarnición,
ixiol' luego el alma a poca de sazón.

508 Esto pesó a Ántifus e cuidolo vengar:
echó de cuer la lança pora Ájaz matar.
Argudós' bien el otro, nol' pudo açertar;
firió en Culcón e fízolo quedar.

509 El prínçip' Menalao como fuera colpado,
andava tan rabioso com' un león irado;
trayé en su cabeza un yelmo señalado,
el que ovo a Paris en el campo robado.

504d. *agua manantial* es la que mana de la tierra. **505a.** 'Unos muertos, otros golpeados caían en masa'. **506.** Alusión a Simoisio, hijo de Antemión, al que mata Áyax en combate (*Ilias latina*, 473-479). *Alfión* es Antemión en la *Ilias latina*, 363; se ha observado que algunos manuscritos transmiten *Amphione*, lo que explicaría el error del *Alexandre*; *paraje*: 'nobleza, linaje'; *domaje*: 'daño', probable galicismo. **506d.** 'pues quería obtener a cualquier precio (*afirmes*) lo que deseaba'. **508.** *Ántifus* es hijo de Príamo; *de cuer*: 'con rabia, con toda su fuerza'; *argudós*: 'se movió con rapidez', es decir 'la esquivó'. *Culcón*: 'Leucón', compañero de Ulises (*Ilíada*, IV, 491; *Ilias latina*, 370). **509c.** *señalado*: 'conocido, famoso' y también 'pintado, decorado'.

510 Membrol' cómo avié presa mucha grant onta,
cómo se avié visto en muy grant afronta;
dio de mano a la lança: mató a Demofonta,
un valient' caballero e omne de grant conta.

511 Demofonta yazié sobre sus armas muerto;
tenié, como cayera, las çervizes en tuerto;
aplegós'le Umbrásides por despojarle'l cuerpo
mas al malastrugo ixiole a mal puerto.

512 Estava cabez' corvo por toller la loriga,
vinol' sobre'él un asta tamaña com' una viga;
echola por amor Toas de su amiga,
cosiolo con la tierra al fijo d'enemiga.

513 De los pueblos de Troya muchos avié caídos,
de los griegos e todo muchos avié perdidos;
los ríos de la sangre bien aluent' eran idos,
non dubdavan morir: ¡tant' eran ençendidos!

514 Los unos e los otros por amor de vençer
tant' cuidavan fer cabo que avién a caer;
pero tanto ovieron los troyanos a fer,
que ovieron los griegos las riendas a volver.

515 Quando vído Diomedes fuir sus compañeros,
firió a los troyanos e mató muchos d'ellos;

510a. 'Recordó cómo había sido humillado'. **510b.** *afronta*: 'afrenta'. **510c.** 'arrojó la lanza...'; *Demofonta*: 'Democoonte', hijo bastardo de Príamo, cuyo nombre ya es *Demophoonte* en versiones vulgares y en algunos manuscritos de la *Ilias latina*. **511b.** '...el cuello torcido'. **511c.** *Umbrásides*: Píroo el Imbrásida, cuya variante *Umbrásides* ya aparece en versiones vulgares de la *Ilias latina*, 378. **511d.** 'pero le salió mal al infeliz', probable refrán. **512a.** 'Tenía inclinada la cabeza...'. **512b.** *viga*: 'madero'. **512c.** Alusión al hecho de que Toas (445c, Toante), como gran parte de los guerreros griegos, fue pretendiente de Helena. **512d.** 'derribó muerto al mal nacido'. **513c.** *aluent*: 'lejos'. **514b.** 'tanto se excedían, luchaban con tanto ahínco...'.

si les plogo o non, fízolos seyer corseros;
assí los delibrava como lobo corderos.

516 Rebolvié bien los braços, dava colpes mortales,
mató una partida de prínçipes cabdales;
si oviesse ayuda, com'él era, de tales,
oviera en los troyanos fecho malas señales.

517 Andava tan rabioso com' un león d'ayuno,
quand' lo cuita la fambre, si falla brusco alguno,
destruye e degüella sin cosimén ninguno.
Fazién gozo sobejo Pallas e doña Juno.

518 Ovieron los troyanos a volver las espaldas
siguielos Diomedes dándoles grandes colpadas;
dizién que avién visto en mal punto a Pallas,
las nuevas de Elena non fuessen sonadas.

519 Toas, que Umbrásides mató, como sabedes,
avié tales dos fijos firmes como paredes;
por su mala ventura víolos Diomedes,
aquijó contra ellos diziéndoles: '¡Morredes!'.

520 Endereçó la lança, firmose en la silla,
dio al mayor hermano por medio la tetilla;
por medio las espaldas echoli la cuchilla.
En Greçia oy en día lo traen por fablilla.

515c. 'tanto si les gustó como si no, los hizo huir (*seyer corseros*)'. **516c.** '...de otros tan valientes como él'. **517b.** 'cuando le aprieta el hambre y se encuentra con un cabrito'. **517c.** '...sin piedad ninguna'; *cosimén*: 'compasión, piedad'. **519a.** El poeta ha narrado anteriormente (511-512) la muerte de Umbrásides. Se confunde al seguir un manuscrito deturpado de su fuente latina que comienza a contar ahora la muerte de los hijos de Dares (no Toas); el error proviene de una familia de manuscritos la *Ilias latina* (códice *A*) y de sus versiones vulgares. **519b.** Estos dos fijos son Fegeo e Ideo, los dos hijos de Dares (*Ilias latina*, 403) **520.** *firmose*: 'se apoyó'; *cuchilla*: 'hoja de acero'; *fablilla*: 'leyenda, fábula'.

521 Quando vido aquesto el hermano menor,
tirósele delante al toro lidiador;
si un poco quisiesse refertar al señor,
fizieral'eso mismo que fizo al mayor.

522 Fazié como corneja quandol' roban el nido:
defender non lo puede, da vozes e apellido;
assí estava Idus, que andava esmarrido,
con rabia del hermano andava enloquido.

523 Veyelo mal prender, non lo pudo prestar,
ca, porque lo quisiesse, non lo podié uviar;
Toas, que a Umbrásides fizo quedo estar,
toda su alegría tornós'le en pesar.

524 El rey Agamenón, maguer tan alto era,
nin quiso tener çaga nin ir en costanera:
metiose en la priessa, en la muepta primera;
a qual parte que iva, dávanli la carrera.

525 Rodeus, un troyano que fue mal avorado,
por ferirse con él vino muy denodado;
diole el rey tal colpe por el diestro costado,
quel' echó muerto frío en tierra regañado.

521. *tirósele*: 'retrocedió'; *refertar*: 'oponerse, plantarle cara', es decir 'si le hubiera plantado cara a Diomedes (*al señor*), / le hubiera pasado lo mismo que a su hermano'. **522.** La comparación está también en el texto latino (*Ilias latina*, 417-423), lo que avala esta estrofa, ausente del manuscrito *O*; *esmarrido*: 'triste, entristecido'; *enloquido*: 'enloquecido'. **523a.** *prestar*: 'ayudar'. **523b.** 'pues, aunque quisiese, no lo podía ayudar (*uviar*)'. **524a.** La *Ilias latina*, 425, nos habla aquí de los Átridas, mientras que en la *Ilíada*, V, 38, es Agamenón; es posible que se trate de una mala intelección, una glosa o una deturpación del manuscrito latino. **524b.** *çaga*: 'retaguardia'; *costanera*: 'un ala del ejército'. **524c.** *priessa*: 'batalla, lucha'; *muepta*: 'muebda, choque de los ejércitos'. **524d.** '...huían ante su presencia'. **525a.** *Rodeus*: 'Odius', líder de los halizones, cuyo nombre ya es *Rhodius* en algunas versiones latinas de la *Ilias* (códices G_2 y *A*); *mal avorado*: 'desdichado, mal afortunado'. **525d.** No se entiende bien aquí el sentido de *regañado*, para el que se han supuesto las acepciones de 'mostrando los dientes', 'rabioso' e incluso 'rajado, herido', quizá también con el sentido de 'con la rabia en los dientes' (véase 1012c). **526a.** Estos *çinco* muertos no lo son por Agamenón en el texto de la *Ilias latina*, sino por otros caudillos griegos; mala comprensión de la fuente o manuscrito lacunoso que seguía nuestro autor. **526c.** *Eurípilo* (véase c. 440) no es uno de los troyanos muertos, como interpreta aquí el autor, sino uno de los jefes griegos. **526d.** *trebejo*: 'destrozo, desastre'. **527.** En esta estrofa el autor vuelve a recuperar el texto de la *Ilias latina*, 436; *parado*: 'preparado, dispuesto'; *fiera guisa*: 'con tanta dureza'. **528b.** '...con gran valentía'. **529d.** *desfambrido*: 'hambriento'. **530a.** *quadrillo*: 'dardo, saeta'. **530b.** *carniça*: 'matanza'; *mançillo*: 'pena, dolor'. **530c.** '...caía entre sus manos, se encontraba en su camino'.

526 Sin éste mató çinco, todos omnes valientes,
todos de grant poder e de nobles parientes;
en cabo a Eurípilo diol' por medio los dientes.
Fazié tales trebejos en las troyanas gentes.

527 Pándarus, el que ovo a Menalao golpado
andava el maliello con su arco parado;
iva a Diomedes por las hazes buscando,
ca fazié fiera guisa grant mal en el su bando.

528 Óvolo a veyer —al que dé Dios rencura—
do estava lidiando a una grant pressura;
tirol' a la tetilla, mas errol' por ventura,
fincógela en el hombro, mas por su amagura.

529 Quando sintió Diomedes que lo avién ferido,
com' non sopo quién era, tovos' por escarnido;
ovo tan fiera ira e fue tan ençendido,
como osso rabioso que anda desfambrido.

530 Buscando el arquero quel' tiró el quadrillo,
fazié mucha carniça e mucho mal mançillo;
el que por su pecado cayé en su portillo
nunca iva jamás tornar a su castillo.

531 Mató çinco viscondes, todos omnes granados,
—todos los diz' Homero por nombres [señalados—;
en cabo a Toas, de que ante fablamos;
creo que en comedio otros ovo colpados.

532 Fincó ojo a Pándarus, víolo en un corral:
aquijó contra él, dexó todo lo ál;
diol' una espadada por medio'l çervigal,
fízolo dos taraçones partidos por igual.

533 Avié el maledito tal escarmiento fecho,
pareçer non osava ninguno en su derecho;
non era bien vengado aún de su despecho,
non avié olvidado el mal sabor del trecho.

534 Por lo que avié fecho non se querié alçar
—non era bien çevado, aún querié caçar—;
buscava día malo si ge l'oviés' quién lo dar,
mas non osava nadi ant' él se parar.

535 Óvose con Eneas en cabo a fallar,
fijo del rey Anquises, un cuerpo de honrar;
cuidóselo aína o vençer o matar.
Respúsole Eneas: 'Mucho ha ý que far'.

531. *Homero* es aquí la *Ilias latina*, 441-448, que detalla en efecto los muertos por Diomedes (Astínoo, Hipirón, Poliído, Abante y Janto); lo de *çinco viscondes* es actualización didáctica o medievalización del mundo de Homero; *Toas* es error por Toón, yerro que también se da en los manuscritos de la *Ilias latina* (G_2) y en versiones vulgares; *de qui ante fablamos* remite a 445c, 512c, 519a y 523b; *en comedio*: 'mientras tanto'. **532a.** *corral*: 'cuadro de tropa', aquí probablemente de infantería (2063b); *çervigal*: 'cerviz, cabeza'; *taraçones*: 'trozos', aunque la variante *toçinos* de *P* tiene sentido en el estilo chistoso del autor. **533d.** *trecho* se refiere al flechazo (273a) que Diomedes ha recibido de Pándarus. **534a.** 'A pesar de la matanza, no se sentía vengado, no estaba satisfecho'; *alçar*: 'retirarse'. **535.** *Eneas* es famoso héroe troyano, hijo de Anquises.

536 Diéronse de las lanças, mas non sintieron nada:
esso mismo fizieron fasta la cuarta vegada.
Diomedes quando ovo la lança quebrantada,
tiró de la vaína la su mortal espada.

537 Eneas por tod'esto non quiso enflaquir,
espada sobre mano pensó contra él ir;
sabiense ricament' guardar e encobrir:
por ninguna manera non se podién ferir.

538 Semejavan entrambos pecados malditos
que estavan refaçios un' contra otro fitos;
todos de cada parte davan vozes e gritos,
las narizes de los caballos semejavan solvitos.

539 Quando vío Diomedes que nol' podié colpar
nin por ninguna guisa a él podié passar,
víose embargado, asmó qué podrié far,
quel' semejava onta pora sí lo dexar.

540 Vio cabo un ribaço un grant canto yazer
que doze caballeros non lo podrién erzer;
deçendió del caballo e fuelo a prender;
bien se cuidava Eneas que nol' podrié mover.

541 Alçol' Dïomedes muy ligeramente;
dio con él a Eneas un palmo sobre'l vientre;

537. *enflaquir*: 'perder el ánimo, desmoralizarse'; *ricament*: 'con destreza, con habilidad'. **538a.** '...dos malditos demonios'. **538b.** 'que se amenazaban (*estavan refaçios*) plantados uno frente al otro (*fitos*)'; *refaçio*: 'airado, amenazante'. **538d.** 'los caballos resoplaban sin parar'; *solvitos* es voz de incierto significado para la que se han dado los sentidos de 'silbidos', 'silbatos' e incluso 'fuelles'. **539b.** *passar*: 'superar, rebasar'. **539c.** 'estaba indeciso...'. **539d.** 'le parecía deshonroso (*onta para sí*) dejarlo escapar (*lo dexar*)'. **540.** *ribaço*: 'caballón, elevación del terreno'; *canto*: 'piedra'; *erzer*: 'levantar, mover'; *cuidava*: 'pensaba, sospechaba'. **541a.** *ligeramente*: 'con habilidad, con rapidez'.

echolo de la silla tan aontadamente,
oviéralo por poco quedado pora siempre.

542 Luego que fue Eneas caído en el campo,
dio salto Dïomedes por recobrar el canto;
erçiol' tan rafez como erçrié un manto;
si ferido l'oviesse, nol' valdrié nul escanto.

543 Su madre doña Venus sabié encantamientos,
que turbava las nubes e rebolvié los vientos;
vío los pestorejos de su fijo sangrientos
e andar sus cabellos por el campo polvorientos:

544 ante que lo oviasse Dïomedes colpar,
óvolo la dïabla de Venus a encantar;
óvol' con una niebla los ojos a çegar;
Eneas con tanto ovo a escapar.

545 Maguer que non veyé —¡tant' era de liviano!—,
palpava si pudiesse ferir algunt troyano;
firió por aventura a Venus en la mano;
aquel colpe aduxo a muchos a grant daño.

546 Venus por la ferida tovos' por aontada,
rencorose a Júpiter e mostroli la plaga.
Si non fuesse por Juno, la greçisca mesnada
oviera sines dubda tomado mala çaga.

541c. '...de forma humillante'. **541d.** 'de poco no lo mató'. **542c.** 'lo levantó con tanta facilidad como si fuera su manto'. **542d.** *escanto*: 'encanto, sortilegio'. **543b.** En la *Ilias latina*, vv. 463-465, Venus defiende a Eneas envolviéndolo en niebla. **543c.** *pestorejo* es la parte posterior del cuello (véase 150c). **544a.** 'Antes de que Diomedes pudiese golpearlo'. **546.** En el poema hispánico, Venus se queja a Júpiter, mientras que en sus fuentes latinas lo hace ante «su madre celestial» (*Ilias latina*, vv. 470-472) o a su madre Dione (vv. 370-371); *sines dubda*: 'sin duda'.

547 Fue a pocos de días Eneas bien guarido,
non echó el quebranto que priso en olvido;
más irado que nunca tornó al apellido,
rebolvié la fazienda com' omne desfaçido.

548 Todos, como de nuevo, movieron a lidiar:
ovieron de los griegos muchos ý a fincar;
recudién las espadas que non podién tajar,
pero, quales que eran, non se davan vagar.

549 Eneas con la saña del colpe que prisiera,
tan rabioso andava com' una sierpe fiera;
buscando por el campo al griego quel' firiera,
tuvo que, sil' fallasse, vengado se oviera.

550 Todos estavan firmes grant era la refierta;
de los muertos la tierra toda yazié cubierta;
andavan en la sangre bien fascas a media pierna.
Nunca fue en un día Bellona más espierta.

551 Andava entre todos Hétor flamas vertiendo,
los suyos cabdellando, a los otros firiendo;
quantos que lo veyén ivan ant'él fuyendo,
el que prender podié no l'iva bendiziendo.

552 Andava tan rabioso com' una tigre braba;
el que delant' prendié de liev' nol' escapava
la su bella mesnada que él acabdellava
todos cogién esfuerzo, sólo que él fablava.

547c. '...volvió al combate'. **547d.** 'luchaba (*revolvié la fazienda*) como hombre irritado, enfurecido'. **548a.** *como de nuevo*: 'como si empezaran de nuevo' (véase 314b). **548c.** *recudién*: 'arrojaban'. **548d.** 'pero a pesar de actuar con braveza (*quales que eran*), no se podían permitir un descanso'. **550.** *refierta*: 'lucha, combate'; *fascas*: 'hasta'; *Belona* es diosa romana de la guerra; como se ha observado, el poema hispano añade aquí una deidad mitológica a sus fuentes, al contrario que su comportamiento habitual; *espierta*: 'despierta'. **551d.** 'el que podía recibir no lo bendecía', comentario burlesco del autor. **552b.** *de liev'*: 'de lieve, fácilmente' (véase 888a).

553 Mal andavan los griegos, non lo podién durar,
ovieron sin su grado las cuestas a tornar;
firié Hétor con ellos, non les dava vagar,
querrién una jornada luen' de Troya estar.

554 El rey de los griegos, maguer era cansado,
quando vido aquesto fue muy dessaborado.
Dixo: ¡Non pued' seyer! ¡Que pesse al pecado,
ca, maguer que lazdremos, nós rancamos el [campo!'.

555 Entró esto diziendo por medio de las hazes,
llamando '¡Dios, ayuda!', firiendo colpes grandes.
A los que non tornavan confondieles las fazes,
diziéndoles: 'Amigos, ¿por qué me deshonrades?'

556 Pesó a los troyanos con el su encontrado,
ca los fizo quedar a todo su mal grado;
aforçaron los griegos tornaron ý de cabo.
Era de fiera guisa revuelto el mercado.

557 Andava el buen rey las emiendas cogiendo,
a los unos matando, a los otros firiendo.
Ivan com' de pecado todos ant' él fuyendo,
al que él alcançava non iva muy riyendo.

553b. 'de mala gana retrocedieron, volvieron las espaldas (*las cuestas*)'. **553d.** *luen'*: 'lejos'. **554a.** Probablemente se trata de Agamenón, que se confunde varias veces con Menelao en las versiones homéricas. **554b.** *dessaborado*: 'disgustado, enfurecido'. **554d.** '...aunque suframos, venceremos (*rancamos el campo*)'. **555b.** Grito de combate ('¡Dios, ayuda!') que ha sido documentado en la *Estoria de España* alfonsí en boca del rey don Ramiro (cap. 629). **555c.** 'A los que no luchaban (*non tornavan*), los humillaba (*confondieles las fazes*)'. **556a.** 'Pesó a los troyanos su encuentro (con Agamenón)'. **556c.** *de cabo*: 'otra vez, de nuevo'. **557a.** '...tomando venganza'; *emienda* es también la satisfacción jurídica por alguna minusvalía debida a robo o lesión.

558 Hétor del otro cabo firié con los troyanos,
non tenié toda hora embargadas las manos.
Él e don Eneas, dos cuerpos adïanos,
tan bien se ayudavan como unos hermanos.

559 Todos, unos e otros, fiera priessa se davan,
pero ellos e ellos rancar non se daxavan.
Las aguas e los prados todos sangre manavan;
recudién los vallejos a los colpes que davan.

560 Sedié de cada parte la fazienda en peso,
ningunos non podién rancarse por nul seso.
Ý ovo Menalao a don Adastro preso,
que avié la cabeça tan blanca como queso.

561 Carpedón el troyano, caballero novel
—fijo era de Júpiter, semejava a él—,
abatió a Tritólano, firió por el budel;
Ulixes por vengarlo firió luego sobr'él.

562 Carpedón fue colpado e fues' pora su tienda;
Ulixes el artero rebolvió la fazienda:
mató çinco mançebos, todos de grant contienda;
non fue éste peor, com diz' la leyenda.

563 Hétor e Dïomedes entrambos porfazados
estavan en el campo firmes e denodados;

558. *toda hora*: 'continuamente'; *adïanos*: 'excelentes, magníficos'. **559d.** 'resonaban los valles...'. **560a.** '...la batalla indecisa'. **560c.** *Adastro*: 'Adrasto', caudillo troyano (*Ilíada*, VI, 37-65). **561a.** *Carpedón*: 'Sarpedón', lider licio hijo de Júpiter (*Ilíada*, VI, 198-199) y aliado de los troyanos; lo de *caballero novel* parece confusión. **561c.** *Tritólano*: 'Tlepólemo', hijo de Hércules y nieto de Zeus (*Ilíada*, V, 628-632, *Ilias latina*, 520-528); *budel*: 'vientre, intestinos'. **562cd.** En la *Ilias latina*, vv. 520-528, no son cinco, sino siete, los muertos por Ulises; *la leyenda* es referencia a esa obra, fuente en este momento del poema. **563a.** '...ambos humillados'.

esforçavan sus gentes como omnes senados.
Dezir quál fue mejor seriemos embargados.

564 Sedién como verrones que estavan porfidiosos,
colmillos amolados, los labros espumosos,
las sedas levantadas e parados los hombros,
dándose grandes colpes los unos a los otros.

565 Como diz la palabra que más corre el fado
que nin viento, nin pluma, nin rocín ensellado,
aforçaron los griegos, fizieron un remango,
ovieron los troyanos a dexarles el campo.

566 Allí entendió Hétor que eran engañados,
que eran a los griegos todos los dios passados;
ellos, como que era, avienlos despagados;
si non fuesse por esso, non serién tan follados.

567 Entró pora la villa, fizo conçejo fer,
fízoles cómo era la cosa entender;
mandó por la iglesias las vegilias tener
e que diessen ofrenda, ca era menester.

568 Las madronas de Troya fizieron luego çirios,
vistieron todas sacos e ásperos çiliçios,

563c. *senados*: 'juiciosos'. **563d.** '...sería difícil'. **564.** *verrones*: 'cerdos' (véase 404b); *porfidiosos*: 'tercos, testarudos'; *amolados*: 'afilados'; *labros*: 'labios'; *sedas*: 'cerdas, pelo del cerdo'; *parados*: 'preparados', pues se disponen a atacar. **565a.** *la palabra* es expresión del autor para referirse a un refrán; *ensellado*: 'ensillado'; *remango* es voz que ha tenido varias interpretaciones ('ataque', 'acción de reafirmarse, hacerse fuerte') y que aparece en documentos judiciales aragoneses con el sentido de 'acción defensiva'; quizá sea un orientalismo del manuscrito *P*. **566b.** *los dios*: 'los dioses' (véase 233b). **566d.** '...no se verían tan desbordados'. **567cd.** Estos dos versos y la copla siguiente cristianizan marcadamente el relato de la *Ilias latina*, 543 y ss.; *vegilias*: 'vigilias en las iglesias o en lugar sagrado'; *diessen ofrenda*: 'hiciesen ofrendas'. **568.** *çirios*: 'velas'; *sacos* se refiere a una forma de penitencia; *çilicios*: 'fajas de mortificación': *quirios*: 'oraciones o cantos en alabanza divina'. **569a.** *Androna*: 'Andrómaca'. **569d.** '...siempre la perseguían'. **570.** *Astemiata*: 'Astiniacte, Astianax', hijo de Héctor (*Ilias latina*, 565-566); *refusó*: 'rehusó, se negó'. **570d.** 'Pensaron los que allí estaban...'. **571c.** '...que ya se daba cuenta, que ya lo sabía'; *sabidor* es forma femenina en este caso (véase ejemplo similar en 383d). **572b.** *dar paz*: 'besar en la cara'. **573.** *Glaucas*: 'Glauco', licio hijo de Hipóloco que acompaña a Sarpedón (*Ilíada*, II, 876-877; VI, 119); *abze mala*: 'mala suerte'; *derrocar*: 'derribar'; *sines falla*: 'sin detrimento suyo, sin desdoro'; *tabla*: 'escudo'.

honravan los altares de rosas e de lirios.
Por pagar los santos todos cantavan quirios.

569 La muger de don Héctor, Androna le dizién
—todos bien dizién d'ella quantos que la veyén—
temiés' de su marido que ge lo matarién,
que unos malos sueños siempre la consiguién.

570 Priso Astemïata en brazos, su fijuelo,
adúxol' ant'el padre e ploró él de duelo;
quísolo saludar, refusó el mozuelo;
tovieron tales ý ovo que era mal agüero.

571 Esto pesó a Héctor, ovo muy mal sabor:
alçáronsel' los pelos, pero non por pavor;
díxole la muger, como era sabidor,
que oviera el niño de las armas pavor.

572 Tollós' luego el yelmo e descubriós' la faz,
conoçiolo el niño e fuel' ya a dar paz.
Assí dixo don Héctor: 'Fijo, esto me plaz;
Dios te faga buen omne que vome yo al haz'.

573 Glaucas en est' comedio buscó abze mala:
fallós' con Diomedes en medio la batalla;
cuidó que lo podrié derrocar sines falla
e dioli un grant colpe en medio de la tabla.

574 Dïomedes fue bueno e muy mesurado,
non dio por ello nada e estido pagado.
Dixo: 'Creo, amigo, que fuste engañado,
que, si me conoçiesses, non m'ovieras colpado.

575 'Mas perdónote esto e fágot' grant amor,
porque de mi non fueste quién era sabidor;
si jamás te conteçe prendrás mala sabor'.
Díxol' Glaucas: 'Non plega esso al Crïador'.

576 Despidiose don Hétor de toda su compaña:
esto tovieron todos non por buena fazaña.
Su hermano con él, Paris de la montaña,
tornaron a las hazes lidiando muy a saña.

577 Començó ferir luego Hétor como solié:
derrocar de las siellas quantos prender podié.
El que de la su punta una vez estorçié
quanto más de su grado ant' él non pareçié.

578 Afrontose con él Áyaz el Telamón,
del que fiziemos ante de suso mençión;
caballero de preçio e de grant coraçón,
fuesse ferir con él sobrepuesta missión.

579 Entendïolo Hétor e fuele atendiendo:
quiquier' ge lo verié que él non avié miedo.

574. *pagado*: 'satisfecho, complacido'; *fuste*: 'fuiste'. **575b.** 'porque no sabías quién era yo'. **575c.** 'si vuelve a suceder, si pasa otra vez (*jamas*)...'. **575d.** *plega*: 'plazca, place'. **576c.** *de la montaña* es referencia la leyenda de que París fue abandonado en un monte al nacer. **577cd.** 'quien se libraba (*estorçié*) de su espada (*punta*) / no volvía a enfrentarse con él (*non pareçié*) por propia voluntad (*de su grado*)'. **578a.** *Afrontose*: 'se enfrentó', nombrado anteriormente (444c). **578d.** '...pues le había sido encomendada la misión'; *sobrepuesta*: 'encomendada, impuesta'; *missión*: 'encargo, hazaña'; *sobrepuesta* porque en la *Ilias latina*, 587-589, se nos describe cómo echaron a suertes quién se enfrentaba con Héctor. **579a.** '...lo estuvo esperando'.

A poder de caballo vino Ájaz corriendo,
firiol' en el escudo tod' su poder metiendo.

580 Quedo estido Hétor, cuidolo travessar;
entendiógelo Ájaz, supos'le bien guardar.
Quan' vido esto Hétor, nol' quiso dar vagar:
derrancó pora él, cuidol' descabeçar.

581 Tornó contra él Ájaz —nol' quiso refoír—,
espada sobra mano pora Hétor ferir.
Tan bien se sabién ambos guardar e encobrir,
por ninguna manera non se podién nozir.

582 Lo que Héctor asmava Ájaz bien lo sabié,
nin Áyaz podié más, nin don Hétor fazié;
a Áyaz su engaño nada non le valié.
Non podié ningún d'ellos complir lo que querié.

583 Áyaz era artero e de mala raíz,
cuidole dar a Hétor por medio la çerviz;
mas encubriose Hétor, como Homero diz',
pero rompiol' un poco la loriga terliz.

584 Diol' en somo del hombro una poca ferida,
pero cuatro sortijas rompiol' de la loriga;
plegole a la carne, sacol' la sangre viva.
Dixo Héctor: 'Aquesta te será bien vertida'.

579c. 'con la rapidez del caballo...'. **580a.** '...pensó atravesarlo con la lanza'. **580d.** 'lo atacó, fue a por él...'. **581.** *refoír*: 'huir'; *nozir*: 'dañar'. **583a.** *raíz* equivale en varios contextos de la obra a 'linaje' (así en 371b), de ahí que se haya observado con razón hasta qué punto choca esta caracterización con la que nos ha dado anteriormente (578c), aunque puede ser lectura literal de expresiones de la *Ilias latina* sobre la fiereza de Áyax. **583.** *Homero* es, como anteriormente, la *Ilias latina*; *loriga terliz*: 'loriga con malla entrecruzada en forma triple'. **584b.** *sortijas* se refiere a las piezas metálicas que forman la loriga. **584c.** 'le hirió en la piel...'. **585a.** *Condessó*: 'envainó'; *vasera*: 'vaina'.

585 Condesó el espada dentro en su vasera,
dexó correr un canto grant de fiera manera;
cuidole dar a Áyaz en medio la mollera,
mas pusol' el escudo Áyaz en la carrera.

586 Luego fue presto Héctor, prísolo otra vez;
como era valiente, levantol' muy rafez.
Diol' en somo del yelmo do la calva fallez':
cayó Áyaz en tierra más negro que la pez.

587 Fue a prender el canto Héctor otra vegada,
por aquedar a Áyaz, una barba honrada.
Fuera, si lo fiziesse la cosa delibrada,
que dava atal virto com' una algarrrada.

588 Ya quería don Héctor el canto ajobar,
Ájaz alçó los ojos, vido quel' querié dar.
Como diz' que cüita faze vieja trotar,
esforçó con el miedo, fue del canto trabar.

589 Començaron entrambos afirmes a luchar;
Ájaz con el miedo nos' dexava echar;
plogo a Dios e ovo la noche a uviar;
mandaron las justiçias que quedás' el lidiar.

585b. 'lanzó una gran piedra con fiereza (contra Áyax)', quizá con una honda. **585c.** *mollera*: 'parte superior de la cabeza'. **586b.** 'como era fuerte (*valiente*) lo hizo con facilidad (*muy de rafez*)'. **586c.** *calba* es la parte superior del almete, la armadura que cubre el casco. **586d.** La *pez* es una suerte de alquitrán usado en el calafateo de buques. **587b.** La expresión juglaresca *una barba honrada* ya ha aparecido antes (168b). **587c.** '...la cuestión decidida'. **587d.** *virto*: 'fuerza, violencia'; *algarrada* es un tipo de catapulta. **587d.-602** Estos versos y coplas faltan en el manuscrito *O*, y puesto que se trata del número de coplas que solían copiarse en las dos caras de una hoja, podemos suponer caída de folio en el ascendiente. **588a.** *ajobar*: 'levantar'. **588c.** Refrán (*Como diz'*) conocido por Juan Ruiz (*Libro de Buen Amor*, 930, «Vieja con coita trota») y citado aquí con propósito burlesco a la vista de la escena (véase también 2130). **588d.** 'el miedo le dio fuerzas, sacó fuerzas de flaqueza...'. **589d.** *las justicias*: 'los jueces'.

590 Ovieron a quedar los toros lidiadores,
corrieles fil' a filo a ambos las sudores;
toviéronlos a ambos siempre por más mejores,
mas la lucha a Ájaz membrol' todas sazones.

591 Preguntoli a Ájaz Héctor a la partida:
'Dígasme, caballero, sí Dïos te bendiga,
de quál linaje vienes, sí ayas buena vida,
querría tu fazienda aver bien entendida'.

592 Dixo Ájaz: 'D'aquesto te daré razón.
Parientes ove muy nobles, maguer müertos son:
mi madre fue Esiona, mi padre Telamón.
Las tierras do naçí en medio Greçia son'.

593 Falláronse que eran parientes muy carnales:
camiaron las espadas, tajaron amistades;
firiéronse las diestras por seyer más leales.
Partiéronse un' d'otro, fuéronse a sus lugares.

594 Otro día mañana, a hora maitinal,
mandó pregonar Héctor conçejo general.
Fiziéronse los omnes todos muy grant corral;
las armas non dexavan por uno o por ál.

595 Dixo Hétor: 'Varones, por seso lo veía
que diésemos la dueña, irs'ien éstos su vía;

590b. 'les corrían lentamente...'. **590d.** 'Áyax siempre recordó este combate'. **591a.** '...al finalizar el combate'. **591d.** 'querría conocer bien tu linaje'. **592c.** *Esiona*: 'Hesione', hermana de Príamo e hija de Zaomedonte, rey de Troya, y mujer de Telamón. No fue madre de Áyax, noticia recogida por *Ilias latina*, 625, que era hijo de Telamón y Peribea. *Telamón* era rey de Salamina e hijo de Éaco y Endeis. **593b.** '...entablaron amistad'. **593c.** 'se dieron la mano derecha para sellar su amistad'. **594a.** 'a primera hora de la mañana'. **594c.** *corral*: 'corro, reunión'. **594d.** '...por una cuestión o por otra'. **595a.** '...me parece bien, me parece adecuado'. **595b.** '...los griegos se irán'.

que non siempre viviéssemos en esta azedía,
que peor se nos pone la cosa todavía'.

596 'Veémoslo —dixieron— todos por aguisado;
teniémoslo a vós a merçed e a grado'.
Enviaron con esto a los griegos mandado
que el pueblo de Troya que era acordado.

597 Respondieron los griegos que non podié seyer,
que hora non era por abenençia fer;
sinon que mensajeros non devién mal prender,
pudiérase Idos en gran coita veyer.

598 Los griegos en tod' esto estavan desarrados,
que avién muchos menos de los omnes honrados;
pero juraron todos —tant' eran esforçados—,
que se non fuessen dende fasta seyer vengados.

599 Tornó el mensajero que fue con el mandado,
díxoles cóm' avié muy poco recabado.
Estonçe dixo Héctor: 'Tengom' por afollado,
pero, como yo creo, dizía aguisado.

600 'Por todas las sus bafas non perdré el dormir,
el mal que me farán bien lo cuido sofrir;
e, si Dïos me dexa algún día vevir,
avrán d'estas grandías pesar a reçebir'.

601 Mandó todas sus gentes otro día guarnir,
a prenderles el campo e irlos a ferir;

595c. *azedía*: 'angustia, malestar'. **596a.** '...nos parece bien'. **596b.** 'os lo tendríamos como favor y os estaríamos agradecidos (*grado*)'. **596c.** *mandado*: 'mensaje'. **596d.** 'cuál era el acuerdo de los troyanos'. **597d.** *Idos*: 'Idaeus', mensajero troyano en *Ilias latina*, 644. **598a.** *desarrados*: 'desmoralizados'. **598d.** 'que no se retirarían de allí...'. **599c.** *afollado*: 'despreciado'. **599d.** 'no obstante, sigo creyendo que lo que yo decía era razonable'. **600a.** *bafas*: 'burlas, bromas'. **600d.** *grandías*: 'bravatas, brabuconadas'.

desque avié la cosa toda a mal a ir,
ellos que no s'echassen a luengas a dormir.

602 Si bien lo mandó Héctor, ellos bien lo fizieron:
quand' apuntó el sol en el campo subieron.
Las huestes de los griegos quando esto vidieron,
por meterse en armas ningúnt vagar non se
[dieron.

603 Los troyanos com' eran fellones e irados,
pensaron de ferir com' eran castigados.
Yazién ante don Héctor muchos descabeçados,
los griegos en un rato fueron desbaratados.

604 El pros de Dïomedes, firme en tod' lugar,
ovo, quando lo vio, ira e grant pesar;
ý ovo, com' dizen, Ageo a matar:
aforçó a los griegos e fízolos tornar.

605 Tan grand' fue la fazienda que nunca fue mayor,
mas cayén los de Greçia toda vía peor;
don Héctor sobre todos semejava señor,
avié de fiera guisa echado grant pavor.

606 Avién los griegos fecho un firme valladar,
ques' pudiessen a hora de cuita emparar.
Ovieron los de Troya essa vez a rancar:
fizieron los de dentro sines grado entrar.

607 Fazienlos seyer quedos que les non vagava;
ixir a la batalla ninguno non osava;

601d. 'les convenía a los griegos (*ellos*) no echarse a dormir'. **604a.** 'El valiente Diomedes...'. **604c.** *como dizen* es referencia a *Ilias latina*, 665 y ss.; *Ageo*: 'Agelao', hijo de Fradmón (*Ilias latina*, 667; *Ilíada*, VIII, 257); su nombre ya está deformado de forma muy similar a la del *Alexandre* (*Egeus*) en manuscritos de la *Ilias latina*. **606b.** *a hora*: 'a tiempo'; *emparar*: 'amparar'. **607a.** 'Estaban atrapados sin posibilidad de alivio'.

tod' el poder de Greçia embargado estava,
maldizién a Aquiles que tan mal les uviava.

608 Los varones de Greçia seyén acorralados:
los troyanos de fuera fuerte encarniçados,
matándoles los omnes, féndoles grandes daños.
Porque non pleitearan, teniense por errados.

609 La çerca en tod' esto avié mucho durado;
avié, que empeçara, bien un lustro passado;
mas non avién aún más d'esto recabado,
ca el término puesto non era aplegado.

610 Aquiles en comedio, como fuera irado
—el despecho que priso non avié olvidado—,
sediés' con su amiga en los montes alçado:
por todas estas nuevas non aviá cuidado.

611 Envïaron los griegos cartas e mensajeros,
los unos tras los otros, encara los terçeros.
Dizién:'Si tú non uvias, por todos los braçeros
non se tomará Troya, segund los agoreros.

612 'Los unos son ya muertos e los otros cansados,
hannos los de Troya muy sobra cabalgados;

607d. '...que tan mal los socorría'. **608b.** *de fuera*: 'fuera de los muros'; *fuerte*: 'fuertemente'. **608c.** *féndoles*: 'haciéndoles', orientalismo del manuscrito *P*. **608d.** 'porque no aceptaron el pacto propuesto...'. **609.** Parece que el poeta hispano no ha entendido que el relato transcurre en el noveno año de la guerra, lo que se une a otras vacilaciones cronológicas (véase 326c, 405bc); *término puesto* se refiere al tiempo de la guerra según la profecía de Calcas; *aplegado*: 'llegado'. **610c.** *su amiga* se refiere a Briseida, que le ha sido devuelta (véase 422), al contrario que en su fuente latina; *alçado*: 'retirado, escondido'. **611c.** *uviar*: 'llegar, volver'; *braçeros*: 'soldados'; *agoreros* es referencia a la profecía de Calcas sobre la conquista de Troya. **612b.** 'los troyanos nos han superado (*hannos ... cabalgados*) en mucho (*muy sobra*)'.

tiénennos fiera guisa de la villa redrados,
por campear a ellos sól' non somos osados.

613 'Tiempo serié e hora que nos vengas valer
que todos, !mal pecado!, avremos ý qué fer.
Non dexes a tus gentes tan grant daño prender,
de que esta fazienda por ti s'ha a vençer'.

614 Aquiles con las nuevas ovo grant alegría,
plógol quel' conoçiessen los griegos mejoría.
Luego se vino d'ésa, de la ermitanía,
por acabar el preçio de su caballería.

615 Los griegos con Aquiles fueron todos guaridos,
cogieron coraçones e fueron más ardidos.
Fueron del viento malo los troyanos feridos,
fuéronse acogiendo con sus braços caídos.

616 Diomedes el bueno, un mortal caballero,
firme e de buen seso e leal consejero,
do se querié dormir en el sueño primero,
asmó fer una cosa él solo señero.

612c. *fiera guisa*: 'mucho, con gran fuerza, con medios superiores'; *redrados*: 'apartados, alejados'. **612d.** *campear*: 'combatir en campo abierto'. **613a.** '...que nos ayudes'. **613b.** 'que todos ... debemos participar'; *mal pecado* es aquí expresión de rabia. **613d.** *de que*: 'puesto que'. **614b.** 'le agradó que los griegos reconocieran su superioridad'. **614c.** El verso admite dos interpretaciones: 'Con ese estado de ánimo (*d'essa*) volvió de inmediato de su retiro (*de la ermitanía*)', o bien puede leerse también *essa* como redundancia de *ermitanía* ('después se vino de esa ermitanía'). **614d.** 'para conseguir el éxito (*preçio*) de sus esfuerzos (*de su caballería*)'; esta reconciliación con los griegos está ausente de la *Ilias latina* y evoca a Dictis cretense (II, 42 y 48-52). **615a.** 'Recobraron ánimos...'; *ardidos*: 'esforzados, valientes'. **615c.** *viento malo*: 'mal hado, desgracia', expresión metafórica muy del gusto del autor (véase 667c, 928a, 1406d y 2076a). **615d.** '...con la sensación de estar ya derrotados'; *acogiendo*: 'juntándose, agrupándose'. **616.** *mortal*: 'valiente'; *do*: 'cuando'; la expresión *él solo señero* contradice a su fuente, donde Diomedes se dirige al campamento troyano por orden de los griegos (*Ilias latina* 698 y ss.).

617 Asmó ir prender lengua e palabra çertera
de las huestes de Troya que lis tenién frontera;
fablolo con Ulixes, díxoli que bien era.
Metiéronse entrambos sólos en la carrera.

618 Un adalid de Troya, avié nombre Delón,
sabidor e argudo, vivo de coraçón,
ixiera otrosí sólo como ladrón,
por saber de los griegos qué fazién o qué non.

619 Abés podié en medio la carrera seyer
a cabo d'una cuesta que queriá deçender,
oviéronlo los griegos primero a veyer;
ambos a sendas partes fuéronse esconder.

620 Delón passa non passa, echaron en él mano;
estorçer non les pudo non era tan liviano.
Supieron por él todo el esfuerzo troyano,
pero non le quisieron en cabo dar de mano.

621 Deque ovo la verdat toda manifestada,
rogoles quel' dexassen, mas nol' valïó nada.
Ovo luego la tiesta de los hombros tajada,
que nunca más pudiesse descobrir tal çelada.

622 Maguer que avién lengua nos' quisieron tornar
d'aquí a que pudiessen a las gentes llegar.
Ovieron en la tienda de Reso a entrar,
assí que los non pudo can nin omne ventar.

617a. 'Pensó ir a recabar información...'. **618a.** *adalid*: 'explorador' en este caso; *Delón*: 'Dolón', explorador troyano capturado por Ulises y Diomedes (*Ilias latina*, 705 y ss., si bien los manuscritos, por error, leen *Melón* (*P*) y *Malón* (*O*); véase 1410). **619a.** *Abés*: 'apenas'. **620a.** 'Cuando Delón dudaba si seguir adelante o no...'. **620d.** '...dejar en libertad'. **621c.** *tiesta*: 'cabeza'. **622a.** 'Aunque estaban bien informados...'. **622b.** 'hasta que pudiesen...'; se entiende '*llegar* a las *gentes* troyanas'. **622c.** *Reso*: héroe tracio aliado de Troya y famoso por sus caballos (*Ilias latina*, 730; *Ilíada*, X, 435 y 474 y ss.). **622d.** *ventar*: 'hallar'.

623 Cortáronle la tiesta luego en las primeras,
alçola Dïomedes luego en las troxeras.
Prisieron dos caballos, dos bestias tan ligeras,
que fuera Buçifal non avién compañeras.

624 Tornaron con grant preda e con fiera ganançia:
más plazió a los griegos que ganar toda França.
Fízoles Dios en ello merçed e muy grant graçia,
pero los fazedores non cogieron jactançia.

625 Deque sonó la cosa, cómo eran sallidos,
suvieron en grant miedo fasta fueron venidos;
fueron con alegría sobeja reçebidos.
Dixo Néstor: 'Agora son troyanos vençidos'.

626 'D'esto —dixo Aquiles—, non vos maravilledes:
Ulixes fer tal cosa, siquiere Dïomedes;
que mayor cosa fizo éste que vós veyedes,
quando sacó a mí dentro de las paredes'.

627 Héctor e los de Troya fueron mal quebrantados:
tovieron que Aquiles los avié estrenados;
maguer se encubrién, eran mal desbalçados.
Dizién. 'Naçió est' omne por los nuestros
[pecados'.

623. *luego en las primeras*: 'inmediatamente'; *troxeras*: 'alforjas'. **624a.** *preda*: 'botín'. **625a.** 'Desde que se descubrió la incursión...'. **625b.** '...hasta que regresaron al campamento griego'. **626.** La copla es de difícil interpretación. Se ha pensado que Aquiles se está refiriendo a él mismo (*este que vos veyedes*), confundiéndose Aquiles y Agamenón por una mala traducción de *Ilias latina*, 740 (la expresión *Pelopeius heros*, 'el héroe Pelopeo', es decir Agamenón, se habría interpretado como 'el héroe Peleo', es decir Aquiles). Sin embargo, por la expresión *dentro de las paredes*, que recuerda cómo Ulises encuentra a Aquiles (véase c. 413), da la impresión de que Aquiles en todo momento se está refiriendo a Ulises. **627.** *quebrantados*: 'afligidos, dolidos'; *estrenados*: 'fortalecidos'; *desbalçados*: 'abatidos, derrotados'.

628 Las trompas otro día fueron luego tocadas,
d'ella e d'ella parte las hazes assentadas,
el torneo revuelto, las feridas mescladas,
de la sangre las aguas todas ivan cuajadas.

629 El rey Agamenón firié en los troyanos;
luego de las primeras derrancó dos hermanos,
amos valientes omnes, braçeros adïanos;
otros ý ovo muchos, todos primos cormanos.

630 Ya ivan su fazienda los griegos bien poniendo,
ca ivan los troyanos fierament' enflaquiendo;
ívanles poc' a poco la mudada rendiendo.
Sedié man' a maxiella Venus duelo faziendo.

631 Uviaron en tod' esto Héctor e su hermano,
escudos embraçados, lanças a sobremano.
Al que delant' fallavan non veyé el verano,
ofreçién muchas almas al Infierno yusano.

632 Fiziéronles tornar las cuestas sin gradiello
fiziéronlos entrar sin grado al castiello;
non ayuda el clérigo mejor el monaziello
que ayuda a Héctor Paris su hermaniello.

628. *otro día*: 'al día siguiente'; *mescladas*: 'confundidas'; *cuajadas*: 'llenas, repletas'. **629b.** Estos *dos hermanos* pueden ser Antifo e Iso, hijos de Príamo (*Ilíada*, XI, 101; *Ilias latina*, 749), o bien Pisandro e Hipóloco (*Ilias latina*, 750); *derrancó*: 'atacó'. **629d.** La expresión *todos primos cormanos* recuerda a varias parejas de hermanos muertos por Agamenón, que, además de los citados en la nota anterior, incluyen a Ifidamante y Coón, hijos de Anténor (*Ilíada*, XI, 221 y ss.; *Ilias latina*, 751-753). **630c.** '...rindiendo las tropas de repuesto', y quizá también en el sentido de 'cobrando el préstamo (*mudada*)', es decir 'devolviéndoles el daño recibido'. **630d.** *man' a maxiella*: 'triste'. **631b.** *embraçados*: 'sujetos con los brazos'; *a sobremano*: 'en la mano'. **631c.** *verano*: 'primavera' (véase 657b y 2556c). **631d.** '...al profundo infierno'. **632.** *sin gradiello*: 'contra su voluntad', diminutivo de *sin grado*, que aparece de inmediato; *castiello*: 'campamento'; *monaziello*: 'monaguillo'.

633 Fueron de fiera guisa los griegos embaídos,
las puertas quebrantadas, los sotosençendidos.
Si non porque serién los fados desmentidos,
fueran en mala hora de sus tierras exidos.

634 Los días e las noches non les davan vagar;
fiziéronles sin grado en las naves entrar.
Tanto los pudo Héctor de guerra afincar
que l'ovo, como dizen, Áyaza derrocar.

635 Mas por essa caída fue después más espierto,
lidiava más afirmes e firié más en çierto;
al que por aventura firié en descubierto,
tan rafez lo llevava como a un enxierto.

636 Un alférez d'Aquiles, Patroclo lo llamavan,
quand vío sus parientes que tan laidos andavan,
pesol' de coraçón ca por verdat lazravan.
Maldiziá a los fados que tal mal los guïavan.

637 Armose de las armas de su señor dubdado:
salló a los troyanos e fuelos rodeando;
conoçieron las armas, fuerons' asemblando.
Dixieron: 'Este diablo nuestro mal va buscando'.

633a. *embaídos*: 'atacados'. **633cd.** 'excepto porque esperaban el cumplimiento de los hados, sentían que en mala hora salieron de su tierra'. **634b.** Los troyanos rechazan a los griegos hasta las *naves* (*Ilias latina*, 769 y ss.). **634c.** *afincar*: 'presionar, acosar'. **634d.** *derrocar*: 'derribar'. **635.** *afirmes*: 'con firmeza'; *en çierto*: 'con más seguridad', 'con más exactitud'; *en descubierto*: sin protección'; *enxierto*: 'injerto'. **636.** *alférez*: 'lugarteniente', 'portaestandarte'; *Patroclo*: hijo de Menecio y famoso amigo de Aquiles, por cuya muerte a manos de Héctor volverá al combate; *laidos*: 'afligidos, tristes'. **637a.** *dubdado*: 'temido'; Patroclo se enfunda las armas de Aquiles, que se ha retirado del combate y sólo aparecerá tras la muerte de éste (668 y ss.), para infundir temor en los troyanos. **637b.** 'se enfrentó a los griegos dando vueltas a su alrededor'.

638 Héctor el estrevudo ixió luego a él
e dix': 'Torna a mi si quieres justar, donzel;
si demandas a Hétor, sepas que yo só él;
el campo sólo sea entrambos por fiel'.

639 Patroclo contra Héctor, por en dubda lo meter,
nil' tornó la cabeça nil' quiso responder.
'A la fe —dixo Héctor—, esso non pued' seyer,
ca en otro recabdo es esto a poner'.

640 Endereçó la lança e fuelo a colpar,
súpoli bien Patroclo el colpe dessechar,
nol' pudo de la punta en derecho tomar;
Patroclo por atanto ovo de escapar.

641 Entendielo Patroclo en la espolonada
que, si en él tornasse Héctor otra vegada,
tantol' valdrié loriga quanto queça delgada.
Quísose defuir, mas non le valió nada.

642 Pero por desmayado, con ira e con quexa,
por ferirse con él fizo una remessa;
nol' dio vagar don Héctor, fuelo a ferir d'éssa;
atendiolo Patroclo, fue vuelta la contessa.

643 Lidiaron un grant día, non se podién vençer,
non podién uno a otro en carnes se prender,

638a. *estrevudo*: 'atrevido'. **638b.** *Torna a mí*: 'tornea, lucha conmigo'; *donzel*: 'hidalgo joven', quizá con sentido peyorativo. **638d.** 'la lucha (*campo*) será el juez (*fiel*) entre nosotros'. **639a.** '...para despistarlo'. **639d.** *recabdo*: 'ejecución, disposición', es decir 'esto no va a ser fácil, hay que buscar otro camino'. **640b.** *dessechar*: 'rechazar'. **640c.** 'no pudo alcanzarlo con la *punta* de la lanza'. **641.** *espolonada*: 'carga de la caballería'; *queça*: 'túnica'; *defuir*: 'huir'. **642a.** 'Aunque desmayado...'. **642c.** '...en ese momento, en esa ocasión'. **642d.** '...comenzaron la lucha'. **643b.** *en carnes se prender* probablemente con el sentido de 'herirse'.

pero dubava Héctor de bien se demeter;
si non, ovieral' dado venino a beber.

644 Membrol' que le dixeran que encantado era,
que nol' farié mal fierro por ninguna manera;
aliñó contra él a rienda muy soltera
por darli grant porrada en somo la mollera.

645 Nol' valió a Patroclo tod' su algazar;
conoçiolo el otro, óvol' a derrocar.
Sil' pesó o sil' plogo, óvolas a baldar;
óvose el troyano las armas a llevar.

646 Aquiles e los griegos fueron todos pesantes,
que ya de tod' en todo se veyén mal andantes;
Héctor e los troyanos fazién depuertos grandes.
fueron muy más alegres que nunca fueran antes.

647 Aquiles por Patrocolo fazié sobejo duelo,
como si fues' su padre o fuesse su abuelo;
los ríos e las lágremas corrián por el suelo.
Dizién que avié Héctor plantado mal majuelo.

648 Tirava de sus pelos, rompiesse las mexiellas,
con ambos los sus puños batié las mançaniellas;
los griegos en sus caras fazién malas manziellas,
afibladas las capas, descosién las capiellas.

643c. '...emplearse a fondo'. **643d.** 'pues si no ya lo hubiera matado'; *venino*: 'veneno'. **644a.** 'Recordó Héctor la invulnerabilidad de Aquiles (*encantado era*)', puesto que Patroclo lleva las armas de Aquiles y Héctor piensa que se trata del Pelida. **644c.** '...con rapidez y violencia'. **644d.** *porrada*: 'golpe fuerte'. **645a.** *algazar*: 'lucha, tesón'. **645c.** '...fue derrotado'. **646a.** '... quedaron todos afligidos, tristes'. **646b.** *de tod' en todo*: 'completamente'. **646c.** *depuertos*: 'celebraciones'. **647d.** '...se había buscado la ruina'; *majuelo* es la viña nueva que ya da fruto. **648.** *mançaniellas*: 'pómulos, mejillas'; *afibladas*: 'descosidas'; *capiellas*: 'capuchas'; abrochar las capas y descoser las capuchas son señales de duelo.

649 Firié en su cabeça Aquiles con su mano,
llamando: 'Compañero, amigo, hermano,
si yo algunos días duro e vivo sano,
lo que fizo en tí faré yo al troyano'.

650 Fizieron a Patroclo todos su complimiento;
balsamaron el cuerpo d'un fermoso ingüento;
metieron grant missión en el soterramiento,
querién fer a Aquiles sabor e pagamiento.

651 Fue con grandes obsequios el cuerpo soterrado,
de los reyes de Greçia plañido e honrado;
los setenarios fechos e el clamor acabado,
fue en esti comedio el sepulcro obrado.

652 Maguer era el planto e el duelo quedado,
Aquiles non avié el pesar olvidado:
fizo fer otras armas a maestre ortado;
nunca durmió buen sueño fasta que fue vengado.

653 En pocas de palabras vos quiero destajar
la obra de las armas qu'Aquiles mandó far;
que si por orden todo lo quesiesse notar,
serié un breviario que prendrié grant logar.

654 Omne que por espaçio lo quisiesse asmar
ý verié los pescados quántos son en la mar;

650a. '...su ofrenda, su ofrecimiento'. **650b.** *balsamaron*: 'embalsamaron'. **650c.** 'no repararon en gastos...'. **651.** *obsequios*: 'exequias'; *plañido*: 'llorado'; *setenarios*: 'lapso de siete días en honor del difunto'; *clamor*: 'duelo'; *obrado*: 'construido'. **652c.** *ortado*: 'famoso, excelente'. **653a.** *destajar*: 'contar'. **653c.** *notar*: 'anotar, apuntar, describir'. **653d.** 'lo que en principio sería una breve descripción (*breviario*) se dilataría en exceso (*prendrié grant logar*)'. **654-659.** La descripción del escudo de Aquiles refleja *Ilias latina*, 862-891, versos donde el anónimo hispano ha eliminado los rasgos mitológicos y ha añadido una mención a la Torre de Babel, el calendario de las estaciones (657) y las referencias astronómicas (658). En su conjunto representa, pues, un catálogo

las unas naves ir e las otras tornar,
las unas pereçer, las otras arribar.

655 Ý estavan las tierras por poblar e pobladas,
los montes e las aguas e las villas çercadas,
la Torre que fizieron las gentes perjuradas.
las aves e las bestias por domar e domadas.

656 Ý estavan contrarios los vientos prinçipales,
cad' unos cómo corren, en quáles temporales,
ónde naçen los truenos e los rayos mortales,
cómo son en el año cuatro tiempos cabdales.

657 Estava don Ivierno con nieves e geladas,
el Verano con flores e dulçes mañanadas,

de las ciencias que va desde la geografía (654-655) a la meteorología aristotélica (656-657) y la astronomía (658), para terminar subrayando la finalidad didáctica de la descripción (659ab), observación que tiene importante paralelismo con otra écfrasis del *Roman de Thèbes* en que se describe el carro de Anfiarao, paralelismo que puede ser con esta obra en concreto o bien con una poética basada en el didactismo clasicista del *roman* del siglo XII (véase prólogo, pp. 38-40). **655b.** *çerradas*: 'amuralladas'. **655c.** Referencia a la Torre de Babel (Génesis 11, 1-9), uno de los episodios bíblicos clave para nuestro anónimo (véase 88a y prólogo, pp. 61-62). **656a.** La clasificación de los vientos en principales y secundarios ya está en *De meteoris*, II, 363a25 y ss., y una fuente más cercana a nuestro autor en *Etimologías*, XIII, 11, 2 («Cuatro son los principales vientos: el subsolano, que sopla de oriente; el austro, del mediodía; el favonio, de occidente, y del septentrión, el viento que lleva este mismo nombre»), y es capítulo clásico de las enciclopedias del siglo XIII (véase Honorio de Autun, *De imagine mundi*, I, 55). **656b.** '...en qué momentos del año, en qué temporadas o estaciones'. **656c.** La exposición clásica de rayos y truenos se halla en *De meteoris*, III, 370b, según el cual la densidad del viento soplando contra las nubes hace surgir el relámpago (véase también 703bc), y de ahí que *Etimologías*, XIII, 9, lo explique como una colisión de nubes («El rayo lo producen las nubes al entrar en colisión»), como también algunas enciclopedias del siglo XII (*De philosophia mundi*, II, 10; Honorio de Autun, *De imagine mundi*, I, 56-57). **657.** Las cuatro estaciones conforman una rica iconografía medieval ligada a las faenas agrícolas y a los fenómenos meteorológicos. El autor volverá sobre el tema en la descripción de la tienda de Alejandro (2554-2566); *mañanadas*: 'alboradas, mañanas'; *Estiu*: 'estío, verano', probable orientalismo; *Atupno*: 'otoño', también

Estiu con granados soles e miesses espigadas,
Atupno vendimiando e faziendo pomadas.

658 Eran ý los doz' signos del sol bien compassados,
los unos de los otros igualmente tajados
e las siete planetas cómo tienen sus grados,
quáles son más rabiosos o quáles más pagados.

659 Non es omne tan neçio que vidiés' el escudo
que non fuesse buen clérigo sobra bien [entendudo;
el maestro quel' fizo fue tan mientes metudo
que metió en las armas granado e menudo.

660 Maguer nol' fazié mengua, ca era encantado,
vistiós' una loriga de azero colado,
terliz e bien texida el almofre doblado,
que del maço de Héctor non oviesse cuidado.

661 Por defender las cambas calçó las brafoneras,
fízolas enlazar con firmes trabugueras;

orientalismo de *P*; *pomadas*: 'sidra'. **658.** Los *doz' signos* son los del Zodiaco; *tajados*: 'separados, puestos en orden' de forma regular (*igualmente*), lo que también indicaría *compassados*; los *siete planetas* son Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, el Sol y la Luna, que en la astronomía ptolemaica giran alrededor de la tierra (*tienen sus grados*) e influyen de forma desfavorable (de ahí *rabiosos*, refiriéndose en especial a Saturno y Marte) o favorables (*pagados*). **659ab.** 'No hay hombre tan necio que al ver el escudo / no se convierta en un clérigo sabio y muy ilustrado (*bien entendudo*)'. La afirmación recuerda otra muy paralela del *Roman de Thèbes* al cerrar la descripción del carro de Anfiarao (vv. 4967-4968, «Qui des set arz rien entendre, / iluec em puet assez aprendre»; «Quien de las siete artes nada sepa / allí puede aprender mucho»). **659c.** '...fue tan cuidadoso, hábil'. **659d.** *granado e menudo*: 'lo grande y lo pequeño', típica expresión inclusiva que viene a significar 'todo'. **660a.** 'Aunque no lo necesitaba (*fazié mengua*), pues era invulnerable (*era encantado*)', referencia al nacimiento de Aquiles (véase 411ab). **660b.** *colado*: 'fundido'. **660c.** *almofre doblado*: 'capucha de doble tela de malla'. **661.** *cambas*: 'piernas'; *brafoneras*: 'armadura de las piernas' en este caso; *trabugueras*: 'lazos de tiras de cuero'; *en alcançe*: 'en persecución'; *librar las carreras*: en este caso 'atacar a los enemigos'.

calçose las espuelas del caballo guerreras,
quando fues' en alcançe por librar las carreras.

662 Posiéronle un yelmo firme e bien obrado,
que por oro nin plata non sería comprado;
fue a grant maestría preso e enlazado;
com' estava fellón, semejava pecado.

663 Después de todo esto çiñós' una espada
que diez vezes fue fecha e diez vezes quebrada.
El que la ovo fecha, quand la ovo temprada,
dixo que nunca vío cosa tan esmerada.

664 Cabalgó el fidalgo, luego que fue armado,
uno de los caballos que ovieron furtado.
Provolo por veyer si era bien mandado,
mas nunca en sus días fue tan escarmentado.

665 Embraçó el escudo que oyestes contar;
endereçó la lanza, començó de fablar:
'Creo que si los fados non quesieren falsar,
Héctor esta vegada non me pued' escapar'.

666 Echó la lanza'l cuello como buen caballero,
fue yendo pas' a passo de fuera el sendero.
Víolo'l atalaya que sedié en otero,
envió a la hueste luego un mensajero.

667 Ante que el messaje a Héctor fues' venido,
ante plegó el miedo que non el apellido;

662. *preso*: 'fijado'; *fellón*: 'furioso'; *semejava pecado*: 'parecía cosa maligna, un demonio'. **663b.** *quebrada* aquí posiblemente en el sentido de 'templada en la fragua'. **664a.** Se trata de los caballos robados anteriormente a Reso (véase 623cd). **666a.** Es decir, puso la lanza en situación de descanso, esperando el combate, apoyada en el pecho y en el cuello, junto a la cara. **666c.** *atalaya*: 'vigía'. **667b.** 'llegó antes el miedo que el mensaje'.

ante ovo a todos el mal viento ferido,
fue entre los troyanos el furor ençendido.

668 Quand assomó Achilles a unos campos planos,
conoçiéronlo luego en los gestos loçanos;
assí se quebrantaron Héctor e los troyanos
como fazen los pollos quanto sienten milanos.

669 Quand los vío Aquiles, enfestó el pendón;
quando lo vío Héctor, quebrol' el coraçón;
pero misso en medio luego otra razón,
dixo que nol' preçiava quanto un gorrïón.

670 Ovo ý caballeros ques' quisieron probar,
ixieron a Aquiles por torneo le dar;
mas assí él los sopo referir e rodear
que todos de su mano ovieron a finar.

671 Hétor nin los troyanos nol' pudieron durar,
oviéronle sin grado el campo a dexar;
firiéndolos afirmes óvolos a rancar,
óvolos en la villa todos a embarrar.

672 Fue comediendo Héctor ant' que fuesse entrado,
asmó de tod' en todo que era engañado;
dixo entre su cuer: 'Ya só amortiguado,
más me valdrié seyer muerto e soterrado.

673 'Señor, si de los fados assí es ordenado,
que yo por la su mano sea desbaratado,

668d. *milanos*: 'aves rapaces, azores'. **669a.** '...alzó el pendón'. **670c.** '...rechazar y hacer retroceder'. **671.** *durar*: 'permanecer, aguantar, resistir'; *embarrar*: 'sitiar, cercar'. **672.** Los dos primeros versos describen en el *Libro de Apolonio* el desengaño de Teófilo ante Dionisia (390ab, «Tóvose el villano por muy mal engañado; / querría que non fuese en el pleito entrado»); *amortiguado*: 'perdido', es decir 'está descontada mi muerte'.

nin me defendrá Troya nin castillo çerrado,
ca assí es a ir como es destinado.

674 'Firme seré en esto, nunca en ál credería:
nunca escusa muerte omne por cobardía;
non morrá por Aquiles Héctor ante del día;
Paris fue qui por miedo falsó caballería.

675 'Deque omne bien sabe que ave de morir
—todo está escripto como es a complir—
por miedo de la muerte nunca debe füír,
ca gana preçio malo e non puede guarir.

676 'En que assí fuyamos mayor preçio lis damos,
que si fuéssemos todos muertos a las sus manos:
mejor es que en campo ranquemos o muramos
que por nuestro porfaçio tan grant onta
[prendamos.

677 'Quiçá por aventura Dios mejor lo fará:
a nós dará vitoria, a él quebrantará;
Dios nunca lo defiende qui en Él dubda ha;
faga de mí aquello que Él por bien verá'.

678 Héctor, asmando ésto perdió el mal espanto;
por lo que avié fecho teniés' lo por quebranto;
acomendó su alma a Dios, el Padre Santo,
tornó pora Aquiles esforçado yaquanto.

679 Pallas contendié siempre —nunca en ál andava—
por fer matar a Héctor, más nos' le aguisava,

674a. *credería*: 'creería'. **674b.** *escusa*: 'evita'. **674c.** '...antes del día fijado (por *los fados*)'. **674d.** '...traicionó, quebrantó su deber'. **675d.** 'pues se deshonra y no lo puede evitar'. **676d.** 'para nuestro deshonor...'. **677b.** *quebrantará*: 'vencerá'. **678b.** '...lo tuvo por cobardía'. **678c.** *acomendó*: 'encomendó'. **678d.** '...con mucho ánimo'. **679b.** '...pero no encontraba la forma'.

ca entendié que Troya por él se emparava;
si non, que serién todos caídos en la traba.

680 Asmó la maledita una grant travessura:
priso forma de Paris, essa misma figura,
armas quales las suyas e tal cabalgadura,
e vino contra Hétor a muy grand pressura.

681 Cuidó Hétor que era Paris el su hermano,
dio con grand alegría a la lança de mano;
cuidó sobre Aquiles emplear bien la mano,
mas nunca en sus días aguijó tan en vano.

682 Fue ferir a Aquiles a poder de caballo,
asmó, sis' le fiziesse, de voluntad matallo.
Firme estido Aquiles, non dubdó esperarlo,
non dio por ello más, que sil' picás'un gallo.

683 Cuidó que ferrié luego Paris del otro cabo,
quel' farién con la priessa cuestas tornar privado.
Cató e non lo vío tovos' por engañado;
quebrol' el coraçón e parós desserrado.

684 Entendié de su vida que era acabada,
la rueda de su fado que era trastornada.
Sopo que nol' valdrié nin lança nin espada,
que, quando Dios non quiere, todo non vale nada.

679d. *traba*: 'trampa'. **680ab.** En la *Ilias latina*, vv. 947-951, Palas adopta la forma de Deífobo, hermano de Héctor. Estos dos versos los utiliza Berceo para describir la aparición del demonio en la *Vida de San Millán de la Cogolla*, 112ab: «Asmó la maledicta una gran travessura, / priso forma de carne e umanal figura». **680d.** *pressura*: 'prisa, velocidad'. **682b.** *sis' le fiziesse*: 'si tuviese la oportunidad'; *dubdó*: 'temió'. **683.** *ferrié*: 'atacaría'; *desserrado*: 'triste, desconcertado'. **684b.** Referencia a la rueda de la Fortuna en expresión grata al autor (véase 895, 986d, 1653, 1806a y 2532); *trastornada*: 'cambiada, perturbada'. Con estos mismos términos suele describir a la Fortuna Gonzalo de Berceo (*Sacrificio de la Misa*, 221b, «trastornose la rueda, tornaron en annados»).

685 Alçó a Dios las manos, premió el coraçón,
vertiendo vivas lágremas fizo su oración:
'Señor —dixo— que sabes quántas cosas ý son,
Tú no me desampares a tan mala sazón.

686 'Mas si ésta sentençia de ti es confirmada,
que escapar non pueda Hétor esta vegada,
Señor, piensa de Troya la mal aventurada:
si es de mí, non sea de Tí desamparada.

687 'Bien sé yo que Aquiles por su barrağanía
nin me vençrié por armas nin por caballería,
mas de que Tú has puesto el hora e el día,
contra lo que Tú fazes venir yo non podría.

688 'Por todo su esfuerço nin por todo tu seso
non serié sobre mí oy tan bien apresso,
mas Tú eres señor e Tú tienes el peso,
el Tu poder me ha embargado e preso'.

689 Aquiles en comedio pensó por lo que vino,
membrol' cómo muriera Patroclo, su vezino;
endereçó la lanza de nervio e de pino,
assí fue pora él com' a vaso de vino.

690 Héctor, maguer veyé que non podié guarir,
el su grant coraçón non sabié enflaquir.
Sallol' a la carrera quando lo vío venir;
quál fue mejor colpado non lo sabriá dezir.

685. *premió*: 'apretó'. **687.** *barraganía*: 'valentía'; *caballería*: 'valentía, nobleza'. **688.** *seso*: 'inteligencia, habilidad'; *bien apresso*: 'afortunado, dichoso'; *embargado e preso*: 'abrumado y cautivado'. **689b.** *vezino*: 'amigo'. **689c.** No se ve muy bien qué puede significar *nervio* en este contexto, y se ha pensado en una cuerda de cuero enrollada en la parte central para facilitar su manejo (de acuerdo con *Etimologías*, XVIII, 7, 5-6).

691 Cad' uno en su derecho, estos colpes passados,
salleron a dos partes, ambos escarmentados;
maguer entrambos eran firmes e aforçados,
eran, uno con otro, fierament' embargados.

692 Héctor, con el sabor que avié de lidiar
nol' membrava la muerte que avié de llevar;
tan afirmes queriá la fazienda buscar,
como si fuesse çierto que l'oviés' a matar.

693 Faziés' mucho Aquiles ende maravillado
por omne mortal seyer tan esforçado.
Dizié entre su cuer: 'Est' omne, !mal pecado!,
ante fará nemiga que non sea rancado'.

694 Dixo Hétor: 'Agora viene la nuestra vez;
vayámoslo ferir, nol' tengamos belmez.
Si él me acomete, él se lleva el prez,
ternán todos que fui de coraçón rafez'.

695 Aún abés avié la cosa bien asmada,
fizo contra Aquiles una espolonada;
tornol' todas las horas ricament la mudada,
mas el otro dïablo non dio por ello nada.

696 Aquiles todavía iva escalentando,
ívalo poc' a poco Pallas encorajando;
ivanli con la ira las narizes finchando.
Diz': 'Semejamos moços que andamos trebejando.

691a. 'Con el combate igualado...'. **691d.** '...muy turbados'. **693b.** 'que le costara tanto esfuerzo (*seyer tan esforçado*) vencer a un simple mortal'. **693d.** 'hará alguna maldad antes de ser derrotado'. **694b.** *belmez*: 'compasión' (véase 2008d). **695a.** *abés*: 'apenas'. **695c.** 'le pagó (*tornol'*) con creces (*ricament*) la deuda (*la mudada*)'. **696a.** '...iba animándose'. **696b.** '...infundiéndole ánimos, valor'. **696c.** *finchando*: 'hinchando'.

697 'Semeja que viniemos aquí por trebejar,
ir e revenir, como qui jüega azar;
mas, por la mi cabeza, esto non pued' estar,
que yol' mostraré'l gato cómos' debe assar'.

698 Assí fue pora Hétor el pendón aleando,
como rayo que viene grandes fuegos echando.
Fues' Héctor un poquillo a diestro acostando,
dio passada al griego que vinié flameando.

699 Aquiles por el yerro tovos' por ontado,
tovos' por mal apreso, fue fierament' irado.
Dixo a altas vozes: 'Que pesse al pecado,
non se gabará Héctor öy d'este mercado.

700 'Bien sé e bien entiendo toda su joglaría:
anda por lo fer maña sólo que passe'l día,
mas pora mi non era tan fiera bavequía;
si non, a las mis gentes oy nunca atornaría'.

701 Dio tornada con ira la lança sobre la mano,
cuitando el caballo, maguer era liviano;
tornóseli de cara lüego el troyano,
nol' dava avantaja quanto seriá un grano.

702 Començol' a dar priessa, dandol' grandes feridas:
aviele del escudo cuatro tablas tollidas,

697b. 'ir y volver, ir de aquí para allá...'. **697d.** 'vas a ver ahora', refrán. **698a.** *aleando*: 'balanceándose, ondeando'. **698c.** '...acercándose por la derecha'. **698d.** *dio passada*: 'esquivó'; *flameando*: 'furioso'. **699d.** 'no se jactará hoy Héctor de este combate'. **700a.** '...todas sus tretas'. **700b.** Verso que puede interpretarse de dos formas diferentes a tenor del destino que espera a Héctor: 'con trampas (*maña*) quiere ganar tiempo y que transcurra el día', o bien 'quiere que pase el día que el hado le ha asignado para morir'. **700c.** '...tan grande necedad'. **701a.** 'Se giró enfurecido...'. **701b.** *cuitando*: 'esforzando, espoleando'; *liviano*: 'ligero, rápido'. **702.** *tablas*: en este caso las partes del escudo (573b); *machas*: 'mallas'.

aviel' de la loriga cuatro machas rompidas,
pero non tenié Héctor las manos adormidas.

703 Firmes eras los colpes e grandes los roídos,
como quando los vientos andan desavenidos,
fazen volver las nubes e echan los tronidos.
Los caballos e todos eran fuert' ençendidos.

704 Firme era sobejo e dura la refierta:
amos eran cansados e fartos de contienda;
bien prendié uno d'otro entrega e emienda;
non trabarié a Hétor tod' omne por la rienda.

705 Fazién de todas partes los niños e los viejos
candelas e limosnas, oraçiones e priegos;
los troyanos por Héctor, por Aquiles los griegos;
veyén que los caídos serién por jamás çiegos.

706 Comos' l'iva la hora a Hétor aplegando,
ival' el cuer fallendo, los braços apesando.
Fue perdiendo la fuerça, los colpes apocando;
el otro, !cosa mala!, ívagelo ventando.

707 Entendiolo Aquiles cómo era desmayado,
dixo entre su cuer: 'Esto es delibrado';
clamó a altas vozes: 'Don Toro madrigado,
oy será el día que vos veré domado'.

708 Firmose el caboso sobre las estriberas,
dexó correr la lança, ca lo avié a veras.

703c. *volver*: 'volverse, mezclase, moverse'; *tronidos*: 'truenos' (656a). **704a.** *sobejo*: 'mucho'. **704c.** 'cualquiera de los dos podría vencer'; *entrega*: 'satisfacción, rendición'; *emienda*: 'venganza, reparación'. **705.** *priegos*: 'plegarias, ruegos'; *çiegos*: 'olvidados'. **706.** *apocando*: 'disminuyendo'. **706d.** '...lo iba viendo, se daba cuenta'. **707c.** *madrigado*: 'con hijos, con descendencia'. **708a.** *estriberas*: 'estribos'. **708b.** Probablemente 'preparó la lanza, pues ya veía lo que iba a hacer'.

Héctor, como avié çerradas las carreras,
nol' valieron sus armas quanto tres cañas veras.

709 Escudo nin loriga non le valieron nada;
metioli la cuchiella por medio la corada;
sallol' del otra parte más de una braçada,
ovo a caer Hétor, essa barba honrada.

710 Los varones de Troya quand' aquesto vidieron
todos por do estavan amortidos cayeron.
Los griegos con el gozo todos palmas firieron,
todos por una boca 'Deo graçias' dixeron.

711 El buen muro de Troya yazié mal trastornado.
El que lo trastornara andava muy pagado,
echando el bofordo e firiendo tablado,
ca avié su negoçio ricament' recabado.

712 Aquiles, desque fue pagado del depuerto,
vino veyer si era Hétor vivo o muerto.
Falló la alma ida e finado el cuerpo,
el escudo embraçado, las çervizes en tuerto.

713 Fizo con el despecho una grant crüeldat,
por vengarse de la ira olvidó pïedat:
veyéndolo por ojo toda su hermandat,
rastrolo tres vegadas redor de la çibdat.

714 Non se tovo por esto Aquiles por pagado,
llevolo do yazié Patroclo soterrado.

708d. *cañas veras*: 'cañas, carrizos'. **709b.** '...por medio del pecho, por el corazón'. **709c.** *braçada*: medida de longitud de aproximadamente un brazo. **711.** Se ha observado que esta estrofa encaja mejor después de 715, puesto que Aquiles se dedica a celebrar la derrota de Héctor; sin embargo, 712a supone lo narrado en 711; *bofordo*: 'lanza corta arrojadiza y sin punta'. **712d.** '...el cuello torcido o roto'. **713c.** 'a la vista de todos los suyos (de Héctor)'. **713d.** *rastrolo*: 'lo arrastró'.

Fue de todos los griegos altament' correado,
ca vedién que su pleito era ya acabado.

715 Los unos tenién armas, quebrantavan tablados,
los otros trebejavan açedrejes e dados,
los otros fazién juegos menudos e granados.
Non preçiavan un figo los lazerios passados.

716 Príamo el mesquino, en duro punto nado,
yazié amorteçido, todo desacordado;
la barba polvorienta e el rostro rascado.
Yazié el pecador a guis' de mal fadado.

717 Androna nunca más recobró su sentido,
nol' membró de su fijo tan dulçe e tan querido.
Destajárvoslo quiero: quand' Héctor fue caído
el buen pueblo de Troya fue luego abatido.

718 ¡Maldixeron a Paris e al día que nasco!
¡Maldixeron el vientre que a Elena trasco!
¡Maldixeron los tetas e la leche que pasco!
¡Maldixeron a Venus que lo fizo por asco!

719 Héctor murió, amigos, com' avedes oído;
nunca finó en siglo fidalgo más complido.
Su preçio nos' podreçe, maguer él es podrido:
mientres omnes oviere non caerá en olvido.

714c. No se ve muy bien el sentido de *correado*, y se ha supuesto 'rodeado de los suyos', 'aclamado' e incluso 'agasajado', tomando por base la variante *corteado* ('cortejado') del manuscrito *O*; quizá simplemente haya que leer *coreado* ('celebrado con ovaciones, con gritos'). **715d.** *lazerios*: 'fatigas, penas, sufrimientos'. **716b.** *desacordado*: 'hundido de dolor, como ido'. **716c.** Señales de dolor por la muerte de Héctor. **717a.** *Androna*: Andrómaca, la madre de Héctor. **717b.** 'no se acordaba de su hijo...'. **717c.** 'Quiero terminar aquí (el relato de la muerte de Héctor)...'; expresión de la *brevitas* retórica. **718.** *nasco*: 'nació'; *pasco*: 'bebió'. **718d.** '...que les tomó tanto odio'. **719d.** La idea de la fama a través de las hazañas o de la obra literaria es una de las más importantes

720 La fazienda de Troya tant' era de granada,
la çerca fuert' e alta, de gentes bien poblada,
que, maguer que tenién que la avién ganada,
non podién ý los griegos aver nula entrada.

721 Nunca tanto pudieron bollir nin trebejar
porque de nula guisa la pudiessen entrar.
Estavan de grant cuita e en fiero pesar,
sinon por el porfaçio ya se querrién tornar.

722 Paris andava muerto pora Héctor vengar,
mas nunca lo podié complir nin aguisar,
pero ovo en cabo un seso a fallar
—mostrógelo'l pecado, que non sabe bien far—.

723 De suso, si vos miembra, lo oviemos contado:
cómo avié Aquiles el cuerpo encantado,
que no l'entrarié fierro andava segurado;
vino en contra Héctor ende tan denodado.

724 Por su mala ventura non quisieron las fadas
las plantas de los piedes que fuessen encantadas.
Oyera estas nuevas Paris muchas vegadas,
mas con el grant desarro avielas olvidadas.

725 Asmó quel' non podrié otra guisa matar,
si non por aventura por aquel lugar,
Quando yazié a prezes óvol' a dessechar:
tirol' una saeta do ovo a finar.

del libro y de la leyenda alejandrina (véase prólogo, p. 63, y 766, 1967cd, 2288 y 2668). Con el relato de la muerte de Héctor termina la utilización de la *Ilias latina*. **721a.** '...maniobrar y atacar'. **721d.** *porfaçio*: 'insulto, afrenta'. **722c.** '...a encontrar una forma de hacerlo'. **723ab.** Alusión a la invulnerabilidad de Aquiles (véase 411ab) **723d.** *ende*: 'por ello'. **724.** *fadas*: 'hadas', en este caso la ninfa Tetis (véase 100); *desarro*: 'tristeza, pena'. **725a.** *otra guisa*: 'de otra manera' (véase 748b). **725c.** 'cuando estaba en oración...'; *dessechar*: 'acechar'; se cristianizan aquí los sacrificios de Aquiles (*a prezes*).

726 Vínoles a los griegos grant pesar sin sospecha;
andavan aüllando todos con su ala contrecha.
Muchos dizién que Paris fizo cosa derecha
e nunca en sus días fizo tan buena trecha.

727 Eran de tod' en todo los griegos desserrados,
de conquerir a Troya eran desfeüzados.
Los gozos en tristeza eran todos tornados,
dizién que los de Troya éranse bien vengados.

728 Néstor el ançïano fízoles buen sermón
on' li tovieron siempre en Greçia oración.
Dixo pocas palabras e muy grant razón,
nunca les dio consejo a tan buena sazón.

729 'Varones —dixo Néstor—, sodes mal acordados,
veo que los agüeros avedes olvidados:
de diez años los nueve aún non son passados,
e vós ante con ante sodes desfeüzados.

730 'Si ventura oviermos, en poco lo tenemos:
los mayores lazerios passados los avemos;
por un año que finca flaqueza non mostremos,
si non, mientre viviermos, siempre nos
[reprintremos.

731 'Dirán que semejamos al que nada en la mar:
afógase en cabo en un rafez lugar.

726b. '...con su ala herida'; *aullando* es *avilando* en *P* (quizá 'descendiendo') **726d.** *trecha*: 'treta'. **727a.** *deserrados*: 'desconcertados'; *desfeüzados*: 'desesperanzados'. **727c.** Frase de resonancia bíblica (Baruc 4, 34 y Santiago 4, 9). **728a.** *sermón*: 'discurso, alocución'. **728d.** '...en tan buen momento, tan oportuno'. **729a.** '...no tenéis buena memoria'. **729c.** Los diez años del cerco de Troya se contradicen con la copla 405; *ante con ante*: 'de antemano'. **731b.** Refrán muy frecuente en la literatura medieval que vendría significar 'cruzar el mar y ahogarse en la orilla'.

Más valdrié que la cosa fuesse por empeçar
que non por nuestra onta en cabo la lexar.

732 'Si nós perdiemos uno, ellos otros perdieron;
ellos con esti cambio ganançia non ovieron.
Si nos fizieron mal, ellos peor prisieron:
dirán, si nos tornamos, que ellos nos vençieron.

733 'Pesará a la fados por esto que dubdamos,
si dubdamos en ellos, duramente pecamos.
Yo vos fago seguros que con Troya vayamos,
sólo que fasta'l plaço de Calcas atendamos.

734 'Dios en poca de hora façe grandes merçedes;
estonç' acorrerá quando non cuidaredes.
¡Varones, seyet firmes por la fe que debedes!
¡Dios nos fará merçed sólo que aturedes!'.

735 Del consejo de Néstor fueron todos pagados,
toviéronse sin dubda por bien aconsejados.
Todos, chicos e grandes, fueron asaborgados
por esperar el plazo que pusieron los fados.

736 Andavan los diez años en cabo de passar,
nin la podién prender nin la podién dexar;
ovo, quando les quiso el Criador prestar,
Ulixes el arteo un seso a asmar.

737 Asmó fer un caballo de muy fuertes maderos,
que pudiessen caber quinientos caballeros:
en somo fer castiello e en medio çelleros
e ençerrar ý dentro los mejores braçeros.

733c. 'yo os aseguro que volveremos victoriosos'. **734d.** '...con tal de que perseveréis'. **735c.** *asaborgados*: 'satisfechos'. **736d.** '...inventar una estratagema'. **737b.** Se ha observado que el número de caballeros coincide con el que nos dan el *Roman d'Eneas* y la *General estoria*. **737c.** *castiello* es una torreta para acercarse a los muros con hombres armados que se suele documen-

738 Asmava de poner en somo batalleros,
que lidiassen la villa cuatro días señeros.
Entrarién en comedio de yus' los caballeros
e pegarién el arca de fuera los ferreros.

739 Asmava en pues esto, ques' dexassen vençer,
dessemparar las tiendas e todo el aver.
Todos, por do podiessen, foír a grant poder,
e de toda la vista de Troya trasponer.

740 Con sabor del encalço derramarién troyanos,
por encalçar los viejos se tornarián livianos;
por amor que sangrienten en los griegos las [manos,
non fincarié en Troya ninguno de los sanos.

741 'Sólo que los pudiéssemos un poco sossacar,
encarnars'ian en nós, pensarién de robar;
cuidarién el caballo que era castellar,
non se catarién d'él e darle ien vagar.

742 'Desque fuessen un poco de Troya apartados,
ixirién los del caballo que serién ençerrados.
Fallarién los postigos todos dessemparados;
serién, quandos' catassen, en la villa entrados.

tar en *Etimologías*, XII, 2, 15; *çellero*: 'bodega, granero, depósito'. **738.** *batalleros*: 'guerreros, ballesteros'; *señeros*: 'enteros'; *de yus*: 'abajo, por debajo'; *pegarién*: 'cerrarían, sellarían'. **739.** Se ha supuesto que la estrategia recuerda a Vegecio, *Epitome rei militaris*, III, 22 y IV, 26, y hay un paralelo en el *Cantar de Mio Cid*, vv. 570-610; *en pues*: 'después'; *a grant poder*: 'rápidamente'; *trasponer*: 'huir'. **740a.** *encalço*: 'persecución, victoria'. **741a.** Se pasa sin transición al estilo directo; es la voz de Ulises; *sossacar*: 'atraer'. **741b.** *encarnars'ien*: 'se encarnizarían'. **741c.** *Cuidarién*: 'pensarían'; *castellar*: 'torreta móvil de madera para acercarse a los muros', que anteriormente ha llamado *castiello* (737c). **741d.** 'no se fijarían en él y lo dejarían a un lado'.

743 'Tornarién en comedio los que irién fuyendo,
irs' ien a la çibdat los otros acogiendo;
irles ien los de dentro afuera refiriendo;
quando esto vidiessen perdrién sabor e tiento'.

744 Quando ovo Ulixes esti seso asmado,
fablólo con don Néstor, un omne muy senado.
Asmaron que serié consejo aguisado
e que Dios les avié esti seso mostrado.

745 Metieron en consejo los prínçipes cabdales,
vidiéronlo por seso todos los mayorales.
Dieron todos a Néstor las fees por señales:
los que se retrayessen que fuessen desleales.

746 Fueron luego sacados e en carta metidos
quáles serién por nombre en l'arca encloídos.
En cabo, quando fueron en todo avenidos,
fizieron encubierta: ques' partién desmarridos.

747 Fue luego la madera aducha e labrada,
fue el engeño fecho e l'arca aguisada,
el castillo en somo con mucha algarrada,
ca asmavan con esso encobrir la çelada.

748 Pusiéronlo en ruedas por rafez lo traer,
ca non lo podién omnes otra guisa mover.
Tanto pudo Ulixes andar e contender,
fasta quel' ovo çerca del muro a poner.

743. *refiriendo*: 'rechazándolos'; *tiento*: 'seguridad, control'. **745a.** 'Celebraron consejo...'. **745b.** 'lo examinaron con atención...'. **745c.** 'Juraron lealtad a Néstor'. **745d.** 'los que retrocediesen...'. **746a.** *sacados*: 'puestos a parte, elegidos'; *en carta metidos*: 'anotados en una lista, incluidos en un inventario'. **746b.** *encloídos*: 'encerrados, metidos'. **746d.** 'fingieron, disimularon...'; *desmarridos*: 'tristes, cabizbajos'. **747a.** '...reunida y tallada'. **747b.** *engeño*: 'máquina militar'. **748a.** '...para moverlo con más facilidad; el *Alexandre* se muestra de acuerdo con la mayor parte de las fuentes en que las ruedas las ponen los griegos, pero en *Eneida*, II, 235-236 y *Excidium Troiae*, 22, las po-

749 Pesó a los troyanos mucho con el castiello,
tajávales las tejas com farié un cuchiello.
Dizién entre sus cueres: 'Mal aya tal potriello,
que non quiere por vozes tollerse del portiello'.

750 Diéronle grant prïessa en el día primero,
en el otro non menos, mayor en el terçero.
Fízose cada uno el quarto más ligero,
ca era bien afirmes bastido el çellero.

751 Fuéronles poc' a poco las pajuelas echando,
faziendo tornafuy fuéronlos sossacando;
fuéronles los averes e las tiendas dexando.
Troyanos mal fadados fuéronse encarnando.

752 Derramaron los griegos, diéronse a guarir,
como si non pudiessen esperar nin sofrir.
Los troyanos astrosos, com' avién a perir,
todo lo olvidavan por en pues ellos ir.

753 Los unos por robar, los otros por ferir,
ovieron los troyanos de Troya a exir.
Aquellos del castiello pensaron de sallir,
ovieron sin batalla Troya a conquerir.

754 Quand vidieron su hora los que ivan fuyendo,
tornaron las cabeças fuerte los refiriendo;
tornaron pora Troya los troyanos corriendo,
mas fues'les la entrada en dos e as poniendo.

nen con posterioridad los troyanos. **750a.** 'les presionaron mucho (los griegos)...'; estrofa ausente en *P.* **750c.** *ligero*: 'rápido, diligente'. **750d.** 'que ya estaba cuidadosamente preparada la trampa'. **751b.** El *tornafuy* es una estrategia que consiste en fingir retirarse para atacar por sopresa. **751d.** 'fuéronse ensañando, cebando'. **752a.** 'Se dispersaron los griegos, intentaron salvarse'. **752c.** *perir*: 'morir', referido a los griegos. **754d.** '...muy dificultosa'; probable referencia a un juego de dados.

755 Ívanles los de fuera de cuesta e de lado,
ívanles segudiendo lo que avién tomado;
quand' fueron a las puertas, oyeron mal mandado:
que avié el potriello lëones abortado.

756 Huéspedes non rogados mandavan las posadas,
que fazién mal mercado e malas dinaradas.
Dizién: '¿Quién vio nunca rencuras tan dobladas
por todas nuestras cosas seyer tan anebladas?'

757 Los varones de Troya fueron mal engañados,
por el seso d'Ulixes fueron desbaratados.
Fueron en la çiudat griegos apoderados;
otorgaron que fueron verdaderos los fados.

758 Todos murién de vuelta, mugeres e varones,
retrayenles los griegos las muchas traïçiones;
posieronli en cabo de cada part' tizones,
tornó Troya la magna çeniza e carbones.

759 Dizen una fazaña pesada de creyer:
que diez años duró la villa en arder.
Qué conteçió d'Elena non podemos saber,
non lo quiso Homero en su libro poner.

760 Desque fue tod' ardida, ante que dend' partiessen,
destruyeron los muros que nunca pro toviessen;
que, quanto'l mundo dure, quantos que lo oyessen
de guerrear con Greçia nunca sabor oviessen.

755a. 'los atacaban por la retaguardia (*de cuesta*) y por los flancos (*de lado*)'. **755b.** *segudiendo*: 'arrebatando, conquistando'. **756c.** '...ira, dolor tan grande'. **756d.** 'por ser nuestras cosas tan mal paradas'; *anebladas*: 'nubladas, oscurecidas'. **757d.** Referencia a la profecía de Calcas. **758a.** *de vuelta*: 'juntos, a la vez'. **759a.** *fazaña*: 'historia, relato'; *pesada*: 'difícil'. **759d.** Elena volvió con Menelao, tal como cuenta *Odisea*, IV, y repiten las fuentes posteriores.

761 Pero com' eran muchos todos non pereçieron:
por qual guisa que fue, muchos end' estorçieron;
éssos poblaron Roma, los que ende ixieron;
a quál parte que fueron pofidia mantovieron.

762 Quando ovo el rey complido su sermón
más plogo a los griegos que si les dies' grand don:
fueron todos alegres, que siguié bien razón
e que tenié los nombres todos de coraçón.

763 Pero com' es costumbre de los predicadores
en cabo del sermón adobar sus razones,
fue él aduziendo unos estraños motes
con que les maduró todos los coraçones.

764 'Amigos —diz'— las gestas que los buenos [fizieron,
cascunos quáles fueron e quál preçio ovieron,
los que tan de femençia en libro las metieron
algún pro entendién por que lo escrivieron.

765 'Los maestros antiguos fueron de grant cordura,
trayén en sus faziendas seso e grant mesura,
por esso lo metién todo en escriptura,
pora los que viniessen meter en calentura.

761c. El poeta enlaza aquí con el comienzo de la *Eneida*, relato que, basándose en ésta, también transmite el *Excidium Troiae*. A la altura de esta copla, el manuscrito *O* incluye una miniatura de Alejandro ante un atril, perorando a sus hombres, y el ataúd de Aquiles. La miniatura recuerda en sus colores la descripción de Alejandro en 150a; se ha supuesto que podría ser obra del mismo copista del manuscrito *O*. **761d.** '...crearon problemas'. **762.** En esta copla el poeta vuelve como fuente a la *Alexandreis*, I, 478-498. **762cd.** '... contaban bien la historia / pues sabía los nombres de memoria (*de corazón*)'. **763.** Referencia a las técnicas del *ars praedicandi* o *ars concionandi*, es decir la retórica de la predicación; *motes*: 'palabras, sentencias de conclusión'. **764c.** *tan de femençia*: 'con tanto ahínco'. **765b.** *faziendas*: 'obras, relatos', en este caso. **765d.** 'para entusiamar (*meter en calentura*) a las generaciones venideras'.

766 'Ulixes e los otros que fueron tan lazrados,
si tanto non lazrassen, non se vieran vengados.
Mas, porque fueron firmes e fueron denodados,
fizieron tales cosas por que son oy contados.

767 'Siempre qui la grant cosa quisier' acabeçer,
por pérdida quel' venga non debe recreer.
El omne que es firme tod' lo puede vençer:
podemos d'esta cosa pro d'enxemplos veyer.

768 'Los nuestros bisabuelos por solo un pesar
—por una mala fembra que se dexó forçar—,
por vengar su despecho e por preçio ganar,
sufrieron tal lazerio qual oyestes contar.

769 'Parientes e amigos, si vós preçio amades,
sólo que vos entiendan firmes las voluntades
—ésto será verdat, bien seguros seades—,
ganaredes tal preçio qual nunca lo perdades.

770 'Tan grant será el preçio que vós acabaredes
que quant' éstos fizieron por poco lo ternedes:
salvaredes a Greçia. el mundo conquerredes,
orarvos han buen siglo los que vós dexaredes.

771 'Desque omne de muerte non puede estorçer,
si el bien d'esti mundo todo es a perder;
si non ganare preçio por dezir o por fer,
valdrieles mucho más que fuessen por naçer'.

766d. La idea de la fama a través de las hazañas y de su concreción literaria es una de las perspectivas fundamentales del autor (váse 719, 1967cd, 2288 y 2668); *contados*: 'recordados'. **767.** *acabeçer*: 'alcanzar'; *recreer*: 'perder el ánimo, desesperarse'; *pro*: 'muchos'. **770a.** *acabaredes*: 'alcanzaréis, lograréis'. **770d.** 'Rogarán por vuestra salvación (*buen siglo*) vuestros descendientes'. **771.** Solo la fama de la obra literaria (*dezir*) o de las hazañas (*fer*) puede librar (*estorçer*) del olvido; nótese el paralelismo de esta estrofa con la 72, incluida la cita bíblica de cierre, de forma que Alejandro arenga a sus hombres con palabras oídas de labios de Aristóteles.

772 'Señor —dixieron todos—, hasnos bien [confortados;
de quanto tú has dicho somos muchos pagados.
De fer quanto mandares somos aparejados;
nunca d'esti propósito non nos verás camiados'.

773 Quando entendió el rey que estavan ardientes,
los cueres saborgados, encendidas las mientes,
fizo rancar las tiendas, mandó mover las gentes
por ir buscar a Dario a las tierras calientes.

774 Echaron las algaras a todas las partidas,
quand' las unas tornavan las otras ivan idas.
Conquirién los castiellos, las villas enfortidas;
non fallavan contrasto ond' fuessen embaídas.

775 Todo lo conquirién quanto delant' trobavan,
quanto más ivan yendo más se encarnavan.
Mas la justa de Dario tanto la cobdiçiavan
que toda la conquista nada non la preçiavan.

776 Tanto pudo la fama por las tierras correr,
fasta que ovo Dario las nuevas a saber.
Empeçós' el buen omne todo a contorçer,
pero dixo en cabo: 'Non lo puedo creyer'.

777 Dario era de días, de guerra desusado,
avié con la grant paz el lidiar olvidado,
ca, desque rey fuera, non avié guerreado.
Si estonçes fues' muerto, serié bien venturado.

772c. *aparejados*: 'preparados, dispuestos'. **773.** *saborgados*: 'alegres'; *encendidas*: 'acaloradas, excitadas'; *las tierras calientes* es referencia a Asia, tal como ha observado en el anterior mapamundi (277d). **774.** *algaras*: 'tropa de caballería que devasta el territorio enemigo en correrías sucesivas'; *enfortidas*: 'fortificadas'. **774d.** 'no encontraban resistencia allá por donde pasaban'. **775c.** *justa*: 'encuentro, combate'. **776c.** *contorçer*: 'inquietarse'.

778 Si quanto era rico e era poderoso
—sisquiere de vassallos, sisquiere de tesoro—,
assi fuesse ligero e fuesse venturoso,
non fuera Alexandre a India tan gozoso.

779 Pora que non toviessen que era recreyente,
empeçó de baldir menazas altamente.
Jurava con la ira al Rey Omnipotente
que los farié colgar a él e a su gente.

780 Mandó fer unas letras que avién tal tenor:
'Dario rey de los reyes, igual del Criador,
diz' a ti Alexandre, nuevo guerreador,
que, si non te tornares, prendrás mala honor.

781 'Eres niño de días e de seso menguado:
andas con grant locura , serás ý mal fallado.
Si te fueres tu vía, seriés bien acordado;
si te guías por otro, eres mal consejado.

782 'El árbol que temprano comiença floreçer
quémalo la gelada, non lo dexa creçer.
Avert' ha otrosí a ti a conteçer,
si en esta follía quisieres contender.

783 'Envíote pitança bien qual tú la mereçes:
correuela quet' çingas, pello con que trebejes,
bolsa en que los tus dineros condesses.
Tiente por de ventura que tan bien me guareçes.

778b. 'ya sea de vasallos, ya sea de tesoros'. **779.** *recreyente*: 'falto de ánimo, temeroso'; *baldir*: 'proferir'; *altamente* quizá en el sentido de 'en voz alta, con gran pompa, con grandes demostraciones'. **780.** *letras*: 'cartas, epístolas'; a esta altura del manuscrito *O* un lector escribe letras en el margen; *igual del Criador* refleja la costumbre persa de divinizar a sus reyes; *nuevo*: 'joven, reciente, inexperto'. **783.** Presentes infantiles que Darío envía a Alejandro para humillarlo; *correuela*: 'correílla'; *pello*: 'pelota'. **783d.** 'Tienes suerte de que estoy de buenas'.

784 'Mas si en tu porfidia quisieres aturar,
non porná en ti mano nul omne de prestar:
fert'he a mis rapazes prender e enforcar,
como mal ladronçillo que anda por furtar.

785 'Non sé con qué enfuerço vuelves tú tal baraja,
que más he yo de oro que tú non aves paja.
De armas e de gentes he mayor avantaja,
que non es marco d'oro contra una meaja'.

786 Quando fueron las letras ant' el rey rezadas,
quexáronse las gentes, mal fueron espantadas.
Por poco con el miedo non tremién las quexadas:
querrién seyer en Greçia todos en sus posadas.

787 Entendió Alexandre luego las voluntades,
díxoles: '¡Ya, varones, quiero que me oyades!
Muchas vezes vos dix', si bien vos acordades,
de can que mucho ladra nunca vos d'él temades.

788 'Una cosa que dixo debedes bien creer:
que ave rica tierra e sobra grant aver,
ca nunca fizo ál sinon sobreponer,
ca nunca se cuidó en aquesto veyer.

789 'Mucho más vos debedes por esto alegrar
como omnes que aven tal cosa a ganar,
que puesto han los fados todo a vos lo dar,
sólo que vós querades un poco aturar.

784a. *aturar*: 'empeñarte, perseverar'. **784b.** 'no mandaré que te detenga ningún noble de mi corte', como forma de humillación. **784c.** *rapaces*: 'jóvenes, pajes'. **785a.** *enfuerço*: 'esfuerzo, ánimo'; *baraja*: 'enfrentamiento'. **785d.** 'no se puede comparar el marco de oro con la moneda de poco valor'; la *meaja*, sexta parte de un dinero, era de muy escaso valor. **786a.** *rezadas*: 'leídas en voz alta'. **786c.** '...no les temblaban las mandíbulas'. **787b.** *Ya* es forma exclamativa con la que Alejandro pide silencio antes de hablar. **788c.** *sobreponer*: 'conquistar nuevas tierras o riquezas'. **788d.** 'nunca pensó en ser invadido'.

790 'Todo esto avremos; maguer es cosa puesta,
Dios non vos lo dará yaziendo vós en cuesta:
esforçad, fijos d'algo tornémosle respuesta,
ca en quanto que dixo a sí mismo denuesta.

791 'Muchas ave de gentes más de las que él diz',
mas todas son gallinas e de flaca raíz;
tant' osarién alçar contra nós la çerviz,
quanto contra açor podrié fer la perdiz.

792 'Mas traye una viespa de cruda vedegamne
que non faze de moscas una luenga examne;
tant avrién ante vós esfuerço nin estamne
quanto bruscos ant' lobos, quando aven grant [famne'.

793 'Señor —dixieron todos—, en todo te creemos,
des' aquí adelante nunca más dubdaremos;
sólo que tú nos vivas por ricos nos tenemos,
por las bafas de Dario un figo non daremos'.

794 Mandó luego el rey prender los mensajeros,
mandolos enforcar sobre sendos oteros.
'Señor —dixieron todos—, por tuerto lo avemos,
que nunca deben mal prender los mandaderos'.

795 Dixo el rey: 'Bien veo que esto es razón,
mas desque su señor dixo que só ladrón,

790a. *cosa puesta*: 'cosa segura'; *en cuesta*: 'desocupados, sin hacer nada'. **791b.** Alejandro sigue aquí parcialmente los consejos recibidos de Aristóteles (68c) **792.** La rima presenta forma preepentética en los dos manuscritos, excepto la forma *exambre* de *O*, por lo que seguramente remontan al arquetipo y sólo las formas *vedegamne* y *examne* no han sido documentadas en otros textos; *vedegamne*: 'veneno'; *estamne*: 'fuerza'; *examne*: 'enjambre'; *bruscos*: 'carneros, cabritos'; la comparación proviene de la *Historia de preliis*, 64 («multitudo muscarum nulla lesionem prevalet facere parvitati vespum»). **793d.** *bafas*: 'befas, burlas'. **794d.** *mandaderos*: 'mensajeros'.

quiero salvar su dicho como de tal varón:
quequier' que ladrón faga nol' cae a traición'.

796 'Señor —dixieron ellos—, si Dario falleçié,
non era maravilla, ca non te conoçié;
mas, si lo tú mandasses, en preçio te cayé,
que non prisiesse mal qui non lo mereçié'.

797 Segurolos el rey e mandolos dexar:
dioles de su aver quant' quisieron llevar.
Rendién graçias a Dios que lis quiso prestar.
Dizién: 'Rey Alexandre, Dios te faga durar'.

798 Mandó luego fer letras escriptas en tal son:
'El rey Alexandre, fijo del dios Amón,
envía a tí Dario, atal responsïón,
lo que has de veyer, que quieras o que non.

799 'A todas tus palabras te quiero recodir;
dixieste grant blasfemia, avert' ha a nozir,
contert'ha com' a Lúçifer que tant' quiso subir:
desemparolo Dios e ovo a perir.

800 'Los donos que me diste te quiero esponer
—maguer loco me fazes sélo bien entender—:
la bolsa sinifica todo el tu aver,
que todo en mi mano es aún a caer.

795d. 'haga lo que haga un ladrón no puede llamarse traición'. **796.** *fallesçié*: 'se equivocó, erró'; *en preçio te cayé*: 'aumentará tu prestigio, tu fama'. **798-802.** Carta de Alejandro que recoge elementos de *Alexandreis*, II, 34-44 e *Historia de preliis*, 31. **798.** *Amón* es dios egipcio originario de la ciudad de Tebas, símbolo del poder creador. Alejandro es declarado hijo de Amón cuando llega a Egipto, mientras que en el ámbito griego se presenta como hijo de Júpiter; esta deificación es un hecho histórico; *responsión*: 'respuesta'. **799a.** *recodir*: 'contestar'. **799c.** 'te pasará como a Lucifer...'. **800a.** Alejandro cuenta lo que hará con los presentes humillantes de Darío; *esponer*: 'explicar, detallar'.

801 'La pella que es redonda tod' el mundo figura:
sepas que será mío, est' es cosa segura.
Faré de la correa una açota dura
con que prendré derecho de toda tu natura'.

802 Quando fueron las letras escriptas e dictadas
con atales palabras e otras más pesadas,
fueron presas en çera, con filo ençerradas;
fueron al rey Dario de Persia enviadas.

803 Dario, en est' comedio, com' omne perçebido,
mandó por toda Persia andar el apellido:
el omne que non fuesse a cab' del mes sallido
del aver e del cuerpo sería encorrido.

804 El rey era omne complido de bondat,
ledo e de justiçia e de grant caridat.
Las gentes eran buenas e de grant lealtat,
vinién al mandamiento de buena voluntat.

805 A cab' de pocos días fueron todos plegados,
una enfinidat de pueblos devisados,
de diversas naturas todos sobresseñados.
Los que vinién más tarde teniense por errados.

806 Vinién de luengas tierras, de diversas fronteras,
fablavan los lenguajes de diversas maneras;

801a. La comparación de la pelota (*pella*) con la esfera del mundo se ha supuesto que se hace teniendo en cuenta *Etimologías*, XIII, 5, 2 («[el mundo] recibe en griego el nombre de 'esfera' debido a su forma circular, semejante a las pelotas con que juegan los niños»); *açota*: 'azote, látigo'; *prendré derecho*: 'tomaré venganza'. **802.** *dictadas*; 'compuestas, escritas'; *pesadas*: 'duras'; *presas en çera* podría aludir a que fueron escritas en tablillas de cera, tal como en este momento hace su fuente (*Alexandreis*, II, 43-44, y véase 1507), aunque también se puede referir a que quedaron los sellos lacrados con cera; *ençerradas*: 'religadas, liadas'. **803.** *perçebido*: 'inteligente, prevenido'; *andar el apellido*: 'hacer pregones'; *encorrido*: 'castigado, privado'. **804b.** *ledo*: 'alegre'. **805.** *devisados*: 'distintos'; *sobresseñados*: 'distinguidos por sus enseñas o banderas'.

vinién noches e días cuajadas las carreras,
vinién como a bodas las gentes plazenteras.

807 Grandes eran las gentes, los adobos mayores,
señas e coberturas de diversas colores:
semejavan las tierras arboladas de flores;
queriense demostrar por buenos defensores.

808 Quando fue el poder en uno ajuntado,
fue el emperador alegre e apagado.
Rendié a todos graçias, ca les avié grant grado,
porque obedeçieron tan bien el su mandado.

809 En medio de la hueste seyé un grant otero;
subió el rey Dario allí con su terçero;
cató a todas partes: vío pueblo plenero.
Dixo: 'Darm'ha las parias el infant' refertero'.

810 Mandó una grant manga de lienço aduzir,
de simiente de papáver fízola bien fenchir.
Mandó al cançeller las letras escrevir,
envió a los griegos tales cosas dezir:

811 'Meted, varones, mientes, quiérovos consejar;
esti vuestro señor veed qué quiere far:
tanto podrié nul omne el mi poder asmar,
quanto esta simiente podriedes vós contar.

812 'Oyemos por fazaña que varones de Greçia
de aver fueron pobres, ricos de sapïençia;

807. *coberturas*: 'gualdrapas de los caballos'; *arboladas*: 'repletas, llenas'. **809.** *terçero*: 'ayudante, legado'; *plenero*: 'entero'; *refertero*: 'pendenciero'. **810.** *manga*: 'saco'; *aduzir*: 'traer'; *papáver*: 'adormidera', refleja la fuente (*Historia de preliis*, 35, «sementem papaveris»); *fenchir*: 'llenar'; el *cançeller* es el secretario del rey, cargo creado en Castilla durante el reinado de Alfonso VII (1126-1157).

mas vós sodes caídos en loca estrevençia,
ond' sé que vos veredes en mala repentençia.

813 'Varones que andades en tan fiera locura,
escuchades un moço loco e sin mesura;
caeredes vós todos en grant mala ventura;
como vos preçia poco, él non avrá end cura'.

814 Reçibieron los griegos los mẽssajes de Dario;
entró luego en ellos un ruído contrario.
Díxoles Alexandre: '¿Quién vío tal escarnio
qual faz' de nós todos aquel fi de Arsamio?'

815 Priso luego la manga e sacó de los granos,
metielos en su boca, empeçó de mascarlos.
'Dulçes son —diz'—, e muelles e de comer [livianos:
sabet que tales son los pueblos persïanos'.

816 Desent priso la manga e finchola de pimienta,
escrivió unas letras con tinta sangrïenta.
Dixo: 'Aquel parlero que tanto nos refierta
pesarm'ha si non fago que sobre sí lo sienta.

817 'Quiero que lo sepades, la materia quál era:
a tí lo digo, Dario, de la lengua parlera,
enviésteme grant cuenta de menuda çivera,
nunca pora comer vi cosa tan ligera.

818 'Un grano de pimienta tiene más amargura
que non toda la quilma d'aquella tu orrura.
Assí fazen los griegos que son gent' fuert' e dura
que más val' de nós uno que mill de tu natura'.

812c. *estrevençia*: 'atrevimiento'. **814.** *un ruído contrario*: 'un sentimiento de temor'; *Arsamio* es padre de Darío (146c). **815b.** *muelles*: 'blandos'; *livianos*: 'fáciles'. **816c.** *parlero*: 'charlatán, chulo'. **817c.** *çivera*: 'grano'. **818b.** *quilma*: 'saco'; *orrura*: 'basura'.

819 Pagó bien los troteros, enviólos su vía;
vedó que non viniessen más con mensajería,
ca qualque ý viniesse tornarié con mal día,
ca non avié qué fer de tal alegoría.

820 Quando entendió Dario que nol' prestava maña,
mintrié quien vos dixiesse que non avié grant [saña.

Como Sersis fiziera, requirió su compaña
e mandó que moviessen otro día mañana.

821 Sobre Éufrates el río los mandó ir posar
—un agua de grant guisa, fascas semeja mar—.
Allí prendrié consejo cómo avrié de far,
si irién adelant' o querrién esperar.

822 Mas ante que moviessen vínoles mal mandado:
que avié Alexandre a Ménona matado.
de quanto que troxiera non avié ren fincado:
'El juego —dixo Dario— en veras es tornado'.

823 Ménona era de Media un mortal caballero,
non avié en su corte Dario mejor braçero;
gabós' que a los griegos él querié ir frontero
e que cuidava dar treinta por un dinero.

819a. *troteros*: 'mensajeros'. **819c.** '...lo pasaría mal'. **819d.** 'porque de ese tema (*alegoría*) ya estaba todo dicho (*non avié qué fer*)'. **820a.** '...que no le hacía caso'. **820c.** Referencias a Jerjes (104b); la expresión *como Sersis fiziera* se refiere, tal como explica con detalle su fuente (*Alexandreis*, II, 54), a que Jerjes «cercó un espacio con una empalizada y, sirviéndose de él, censó toda su tropa». **821.** El Éufrates es uno de los ríos principales de Mesopotamia y uno de los cuatro que aparece en Génesis 2 (287a). **822.** *Ménona* es referencia a Memnón de Rodas, griego a las órdenes de Darío que murió en el asedio de Mitilene (333 a.C.); *ren*: 'nada'. **823a.** Memnón no *era de Media* y se ha pensado que se trata de una confusión con Midas, nombrado casi inmediatamente después en *Alexandreis*, II, 79; *mortal*: 'valiente'. **823c.** *gabós*': 'se envaneció'; *frontero*: 'primero, en la vanguardia'. **823d.** Quizá 'y pensaba que

824 Diole el rey Dario quantas quiso de gentes:
sessenta vezes mill de nobles combatientes,
todos de gran esfuerço, todos omnes valientes;
devrién vençer el mundo solamente a dientes.

825 Maguer que tantos eran e tan bien adobados,
vençiolos Alexandre, fueron desbaratados.
El cabdiello fue muerto, los otros desbalçados.
'Par Dios —dizién los bárbaros—, mal somos [emprimados'.

826 Semeja fiera cosa, mas diz'lo la leyenda,
que tres días complidos duró esta fazienda.
El sol por el grant daño perdió de su luzienda,
de la luz cutïana más perdió de la terçia.

827 Dario por esto todo non quiso esmayar;
como que mejor pudo, encubrió su pesar.
Dixo: 'Rafez se suele la ventura camiar,
ca por los omnes suelen tales cosas passar'.

828 El rey Alexandre de la barba honrada
quand' ovo la fazienda de Ménona arrancada,

no le iría mal'; la expresión, de corte paremiológico, proviene de los Evangelios apócrifos. **824b.** La cifra *sessenta vezes mill* es lectura incorrecta de los seiscientos mil de *Alexandreis*, II, 66 («Millia nobilium tenuit sexcenta virorum»). **824d.** '...a bocados'. **825c.** *desbalçados*: 'derrotados, desbaratados'. **825d.** '...mal hemos comenzado'; *emprimados* son los que echan la lanza por primera vez; *bárbaros* son los persas. **826ab.** No es la primera vez que el narrador se distancia de algún suceso maravilloso o extraño que narra su fuente (véase 10a, 759 y 2305). Berceo utiliza estos versos para narrar la batalla de Hacinas (*Vida de San Millán de la Cogolla*, 456bc, «cas assí lo leemos e dizlo la leyenda: / en el Campo de Toro cuntió esta fazienda»). **826c.** '...perdió parte de su brillo, se oscureció'; forma de describir la violencia de la batalla por el polvo y la lluvia de flechas (por ejemplo, Pseudo-Calístenes, I, 41). **826d.** Se refiere a la tercera (*terçia*) parte de su luminosidad normal (*cutïana*). **827.** *esmayar*: 'desmayar, desmoralizarse'; *rafez*: 'con facilidad'. **827d.** 'pues suele suceder a las gentes'. **828.** *Sardis*: 'Sardes', ciudad

çercó una çibdat, Sardis era clamada.
Entráronla por fuerça con mucha sorrostrada.

829 Ý es angosta Asia, fázesse un rencón,
dos mares laençierran que yazen envirón;
de fruente va Sagario que nol' saben fondón,
nos' le podrié nul omne plegar sin pontón.

830 Todas aquellas fuerças non li valieron nada,
óvola Alexandre aína quebrantada.
Ovo ý padre Midas una rica posada,
por ond' 'Casa de Midas' era toda clamada.

831 Estava en un templo un laço enredado;
fueran bien en el tiempo de Midas enlaçado;
era de fiera guisa vuelto e encantado:
el imperio de Asia allí fuera fadado.

832 Assí eran los ramos entre sí embraçados:
non podié saber omne do fueran ajuntados;

cercana a Esmirna, en el Asia Menor, capital de Lidia y famosa por sus riquezas. El autor la confunde con Gordium, ciudad de Galacia, cerca del río Sangario (véase 829c), si bien la confusión ya está en *Alexandreis*, II, 70; *sorrostrada*: 'dificultad'. **829.** Esta descripción de Anatolia como una península unida sólo por un istmo al continente, donde se encontraría Gordio, la toma Gautier (*Alexandreis*, II, 71-72, «los dos mares vecinos ... estrechan el Asia con el flujo y reflujo de sus olas») de Quinto Curcio, III, 1, 12-13; *envirón*: 'alrededor'; *de fruente*: 'enfrente'; *Sangario* es río del Asia menor que pasaba por Gordio y desemboca en el mar Negro; *sin pontón*: 'sin un puente'; sobre las descripciones geográficas véanse también 288 y 1914. **830cd.** Gordio fue padre de *Midas*, quien convertía todo lo que tocaba en oro, y dio nombre a la ciudad. Se ha supuesto que de una glosa a la *Alexandreis* que explicaba las alusiones clásicas deriva la expresión «Casa de Midas», y se ha puesto en relación con *Midaeion* ('Ciudad de Midas'), ciudad histórica a unos 77 quilómetros de Gordión. **831d.** 'Allí se decidía el destino de Asia', pues quien desata el nudo gordiano se convierte en señor de Asia (*Alexandreis*, II, 75-91; Quinto Curcio, III, 1, 14-18; y véase más adelante, 833). **832.** *embraçados*: 'enlazados, enredados'; *adonados*: 'de adorno, como mero adorno'.

semejava que eran los filos adonados,
mas era fiera cosa cómo eran trabados.

833 Assí era fadado qu'en escripto yazié,
qui soltar lo pudiesse emperador serié:
los emperios de Asia todos los mandarié;
omne en todo'l mundo contrastar nol' podrié.

834 Alexandre con gana de tal preçio ganar
contendió quanto pudo por el laço soltar,
mas tanto non se pudo el señor esforçar
que pudiesse la puẽrta de los nudos fallar.

835 Paráronse los griegos todos mal desserrados:
de conquerir a Asia eran desfeüzados.
Dizién entre sus cueres: 'Mal somos engañados,
por ojo lo veyemos que somos aojados'.

836 El rey Alexandre, com' era perçebudo,
díxoles: 'Ya, varones, que yo vos tolré'l dubdo'.
Sacó la su espada, fízol' todo menudo;
dixo: 'Como yo creo, soltado es el nudo.

837 'Yo otra maestría non sabría qué far,
como quiere que fuesse óvelo a soltar'.
'Señor —dixeron todos—, Dios te faga durar,
ca nunca lo podriés más mejor aguisar'.

838 Desque con Dios a una esto fue delibrado,
mandó el rey mover el su real fonsado.

833d. *contrastar*: 'oponerse, compararse'. **835.** *desfeüzados*: 'desesperanzados'; *aojados*: 'desventurados, víctimas del mal de ojo'. **836a.** '...como era sensible', es decir, 'como se había dado cuenta del ansia de sus hombres' **836b.** '...yo os quitaré el temor'. **836c.** '...lo hizo trozos pequeños'. **838.** *Dios a una*: 'con la ayuda de Dios'; *Arquira*: 'Ancira', actual Ankara; *destajado*: 'concluido, decidido'.

Çercaron a Arquira, un castillo ortado,
mas fue en poca d'ora el pleito destajado.

839 Envïó end' poderes de gentes escogidas
conquerir Capadoçia, unas gentes ardidas.
Mas todo su esfuerço non les valió tres figas;
fueron, si les pesó, aína conqueridas.

840 De las huestes de Dario salló lengua çertera:
que en Éufrates yazién çerca de la ribera.
Ya se querién con ellos veyer en una era
por probar cada uno qué valié o quién era.

841 Las sierras eran altas e las cuestas enfiestas,
las carreras angostas, las passadas aviessas,
pobladas de serranos, unas gentes traviessas.
Temién que les darién algunas malas priessas.

842 Por miedo quel' farién contraria en la vía,
que non podién llegar a la gent' barbaría,
fizo tal trasnochada que fue sobrançaría:
setenta e tres millas cabalgó en un día.

843 Cuitávanse los griegos, ca barruntes avién
que las huestes de Dario otro día movrién;

839a. En efecto, Alejandro envió a Pérdicas en 322 a.C. a conquistar Capadocia. **840a.** '...corrió una noticia segura'. **840c.** *era*: 'llanura, terreno apto para la batalla'. **841a.** *enfiestas*: 'altas, empinadas'. **841b.** '...los pasos peligrosos'; *carreras*: 'caminos'; *passadas*: 'desfiladeros'. **841c.** *serranos*: 'montañeses'; *traviessas*: 'difíciles, violentas'; se trata del mito del hombre salvaje (véase también 1596b). **841d.** 'Temían que los pondrían en aprietos'. **842a.** 'Alejandro temía que los serranos lo hostigarían en el camino'. **842b.** '...a los bárbaros', es decir los persas. **842c.** *trasnochada*: 'marcha nocturna'; *sobrançaría*: 'un hecho extraordinario'. **842d.** Longitud equivalente a algo más de 100 quilómetros, pues la longitud de la milla es de 1478,5 metros. Quizá se trate de un error por *sesenta e tres* (lectura de *O*), que casi cuadraría con los 500 estadios (92 quilómetros) de *Alexandreis*, II, 94. **843a.** '...pues tenían noticias'.

por end' ivan aprissa quanto más se podién,
ca en ál non dubdavan si non ques' les irién.

844 Súpolo luego Dario cómo eran passados,
nol' pudieran venir mensajes más pesados.
Fízolo saber luego a sus adelantados:
quisquier' que ál vos diga, fueron mal aquexados.

845 Pero dixo el rey: 'Quexar nonn nos debemos,
somos más e mejores e rafez los vençremos.
Encara sin tod' esto otra razón avemos,
ca sabe tod' el mundo que derecho tenemos.

846 'Porque venció a Ménona es assí enflotado:
cuídase que irá siempre en tal estado.
Si supiesse el loco cómo es engañado,
fers'ie de su locura mucho maravillado'.

847 Ya querié, en tod' esto, apuntar el albor,
querié tornar el çielo de bermeja color.
Mandó mover las huestes el buen emperador,
ca non podié de sí partir el baticor.

848 Las trompas e los cuernos allí fueron tañidos,
fueron los atambores de cada part' feridos.
Tantos eran de grandes e fieros los roídos,
semejavan las tierras e los çielos movidos.

849 Ordenó su fazienda por ir más acordados,
que, si les aviniesse, fuessen aparejados.

843d. '...excepto que se les escaparían'. **844c.** *adelantados*: 'jefes militares de la frontera'. **844d.** 'aunque os digan otra cosa, estaban angustiados, compungidos'. **845d.** Pues desde el punto de vista persa, el avance de Alejandro no sólo es una invasión, sino la rebelión de una provincia tributaria. **846a.** *enflotado*: 'ensoberbecido, creído'. **847d.** *baticor*: 'pena, dolor'. **848b.** *feridos*: 'tocados'. **849a.** '...en buen orden de batalla'; *fazienda*: 'plan de batalla'. **849b.** *aparejados*: 'preparados'.

Mandó que de tal guisa fuessen todos armados
como si de fazienda fuessen assegurados.

850 Llevavan por reliquias un fuego consagrado
—siempre estava vivo, nunca fue amatado—:
éssi iva delante en un carro dorado,
sobre altar de plata e bien encortinado.

851 La estoria de Júpiter con otros çelestiales
iva aprés del fuego con muchos capellanes.
Andava es' convento en diez carros cabdales
que eran de fino oro e de piedras cristales.

852 Doze pueblos que eran de sendas regïones,
de diversos vestidos, de diversos sermones,
que serién a lo menos bien doze legïones:
éstos dio que guardassen éssas religiones.

853 Bien avié diez mil carros de los sabios señeros
que eran por escripto del rey consejeros;
los unos eran clérigos, los otros, caballeros,
quiquier' los conoçrié que eran compañeros.

854 Ivan en pues aquéllos quinze mil escogidos,
todos eran de Dario parientes conoçidos;

849d. '...para estar estratégicamente colocadas'. **850d.** *encortinado*: 'adornado con cortinas o colgaduras'. **851.** *estoria*: 'dibujo, pintura'; *capellanes* es parte de la cristianización didáctica del mundo clásico; *es' convento*: 'todo el conjunto'; *piedras cristales*: 'piedras preciosas'. **852.** *Doze* es número bíblico y muy relacionado con la caballería medieval (véase 311-319); *sendas*: 'diferentes'; *sermones*: 'lenguas, idiomas'; *doze legiones* vienen a ser entre 60.000 y 72.000 hombres; *religiones* tiene aquí un sentido general y cristianizado de 'reliquias y acompañantes de la comitiva, incluidos sacerdotes y portadores'. **853a.** Estos *sabios* se ha supuesto que son los *Magi*, sacerdotes mazdeístas citados por Quinto Curcio, III, 3, 9. **853c.** La distinción entre *clérigos* y *caballeros* alude a las divisiones ideales de la sociedad medieval. **854.** Los *parientes* del rey eran, en efecto, un cuerpo de élite del ejército persa (Quinto Curcio, III, 3, 14). La *pretexta* es toga blanca propia de niños, por eso Gautier

todos vistién pretextas, muy nobles vestidos;
semejavan que fueran en un día naçidos.

855 En medio iva Dario, un cuerpo tan preçioso;
semejava profeta, tant' era de sabroso.
El carro en que iva tant' era de fermoso,
que quil' podié veyer teniés' por venturoso.

856 Los rayos eran d'oro, fechos a grant labor;
las ruedas esso mismo davan grant resplandor;
el ex' de fin' argent', que cantasse mejor;
el ventril de çiprés, por dar buena olor.

857 El cabeçón del carro nol' tengades por vil:
era todo ondado de muy buen amarfil;
todo era labrado de obra de grafil;
de piedras de grant preçio avié ý más de mil.

858 Las puntas de los rayos eran bien cabeadas
de bestiones bien fechos, de piedras preçïadas;
eran tan sotilment' todas engastonadas,
semejavan que eran en uno ajuntadas.

859 Digámosvos del yugo, siquier' de la lazada:
obra era greçisca nuevamente fallada,

(*Alexandreis*, II, 114) y Quinto Curcio se mofan, aunque el poeta hispano percibe sobre todo el carácter noble de la vestimenta y obvia la comparación chistosa. **855b.** *profeta* es conjetura plausible para la lectura *prophan* de *P*; *sabroso*: 'de apariencia noble, consagrada'. **856-861.** La descripción del carro de Darío es amplificación de Quinto Curcio, III, 3, 16. **856.** *a grant labor*: 'con gran cuidado'; *rayos*: parece referise a los 'radios de las ruedas' del carro; *ex'*: 'eje'; *ventril*: 'chasis del carro'; el *çiprés* se usó en la antigüedad como odorífero. **857.** *cabezón*: 'cabezal, parte delantera'; *ondeado*: 'ondulado'; *amarfil*: 'marfil'; se desconoce el sentido exacto del término *grafil* y se han esgrimido los sentidos de 'joyero' y 'punzón, estilete'. **858.** *cabeadas*: 'rematadas, terminadas'; *preçiadas*: 'preciosas'; *engastonadas*: 'engastadas'. **859.** *siquier'*: 'también, por lo menos'; *nuevamente fallada*: 'hecha por primera vez, cosa nunca vista'; *embraçada*: 'enroscada'.

toda una sirpiente la tenié embraçada,
pero cadena era de oro muy delgada.

860 El escaño de Dario era de grant barata,
los piedes de fin' oro e los braços de plata.
Más valién los aniellos en que omne los ata,
que non farién las rendas de toda Damïata.

861 Vinié puestos los piedes sobre cuatro leones
que semejavan vivos, tanto eran lidones.
Tenién en las cabeças otras tantos grifones
e tenién so las manos todos sendos bestiones.

862 Venié sobre el rey por temprar la calor
un águila bien fecha de preçiosa labor
—las alas espandidas por fer sombra mayor—,
siempre tenié al rey de temprada sabor.

863 Eran en la carreta todos los dios pintados
e cómo son tres çielos e cómo son poblados:
el somero muy claro, lleno de blanqueados,
los otros más de yuso de color más delgados.

860. *escaño*: 'trono'; *de gran barata*: 'de gran valor'; los *aniellos* se refieren probablemente a los salientes decorativos de los pies o columnas del trono; *rendas*: 'rentas'. La ciudad de Damieta (*Damïata*) estaba muy cerca de la desembocadura del Nilo y fue tomada por las tropas de la Quinta Cruzada en 1219 y perdida posteriormente en 1221, noticia que tuvo un gran impacto en toda Europa por ser una ciudad de gran riqueza. Fue tomada de nuevo en 1249 y perdida un año después. Este verso se ha utilizado para fechar el *Alexandre* con posterioridad a 1219 (véase prólogo, p. 20). **861.** No se sabe con certeza qué significa *lidones*; por una parte se cree que podría ser tecnicismo de la miniatura, y entonces el hemistiquio vendría a decir 'tan bien hechos estaban'; por otra, una derivación a partir de 'lidiar', es decir 'parecían tan tremendos'; *grifones*: 'grifos'; *bestiones*: 'bestias' y quizá 'serpientes'. **862d.** '...bajo una temperatura agradable, muy cómodo'. **863.** Los *tres cielos* se refiere a las partes en que se divide el cielo más allá de los círculos de los planetas y que son las estrellas (*stellatum*), el cielo motor (*Primum mobile*) y el *Empíreo* o morada de la divinidad, tres cielos que el pensamiento cristiano añadió a la tradición aristotélica; de hecho, se encuentra aquí una amalgama de ideas ptolemaicas y cristianas sostenidas por la física y la astronomía aristotélica; *somero*: 'superior'; *blanqueados*: 'vestidos de blanco, ángeles'. Estos *blanqueados* presiden también las apariciones maravillosas de la *Vida de Santo Domingo de Silos* (237a, «Frare, plaznos contigo, dijo el blanqueado»; 654a, «Semejoli que vido un omne blanqueado») y del *Libro de Apolonio* (577b, «vínole en visión un homne blanqueado»). **863d.** *delgados*: 'tenues, apagados'. **864a.** '...detrás y delante'. **864b.** *aguardadores*: 'escoltas'. **864c.** '...de plata resplandeciente'. **864d.** *flameante*: 'flamante, vistoso', probablemente por la forma de llama de la cuchilla. **865b.** '...e hijos legítimos'. **866b.** *desbalçar*: 'vencer, desbaratar'. **867.** La *reina* es Estátira (m. 331 a.C.), cuya muerte y funeral se narra con posterioridad (1235-1249); *un fijo e dos dijas* es referencia a Oco, hijo varón de Darío, por entonces de siete años, y a las dos hijas, Barsine y Dipretis; *vezina*: 'compañera, acompañante'; la *màdre* de Darío era Sisigambis (m. 323 a.C., citada por su nombre en 1589a); *cabera*: 'próxima'; *cozina* se refiere de forma general al servicio y equipamiento de la comitiva real. **868b.** *mugeres*:

864 Ivan, sin todo esto, de cuesta e delante,
diez mil aguardadores çerca el emperante;
todos avién astas de argent' blanqueante
e cuchillas bruñidas de oro flameante.

865 Llevava más de çerca dozientos lorigados,
todos fijos de reyes e a ley engendrados;
todos eran mançebos, todos rezién barbados,
de pareçer fermosos e de cuerpos granados.

866 Aún fizo ál Dario por las huestes salvar,
e que las non pudiessen los griegos desbalçar:
sacó treinta mil otros varones de prestar,
por gobernar a la çaga e las huestes guardar.

867 Vinié çerca del rey su mugier la reína
—en preçiosa carreta so preçiosa cortina—,
un fijo e dos fijas, mucha rica vezina,
más cabera la madre e con muy grant cozina.

868 Avié ý çinquenta carros todos bien adobados,
de mugeres del rey todos vinién cargados.

Por guardar estas donas avié ý dos mil castrados:
quando eran chiquillos fueron todos cortados.

869 Los reyes de oriente avién todos tal maña
de ir en apellido con toda su compaña;
bien de antigüedat tenién essa fazaña,
mas pora Dario fue más negra que la graja.

870 Llevavan de tesoros tres vezes çient camellos
e seiçientas azémilas cargadas en pos ellos;
de más ivan cargados assí todos aquellos
que sallén las sudores por somo los cabellos.

871 Más avié de çient mill de omnes lorigados
que eran de ballestas e de fondas usados;
de otra gent' menuda de pueblos aledanos
non vos podrién dar cuenta tales diez escribanos.

872 Assí llevava Dario sus hazes ordenadas;
cómo avién de fer eran bien castigadas;
todas de buenos omnes eran bien cabdelladas,
eran de todas armas todas bien arreadas.

873 Tan grant era la cosa, los pueblos tan largueros,
que a la part' que ivan tenién quinze migeros:
las muelas de los pueblos cobrién los oteros,
ensordién las orejas al son de los tromperos.

'concubinas'. **868cd.** El detalle de los castrados no está en *Alexandreis*, II, 131, pero sí en Quinto Curcio, III, 3, 23 («un enjambre de eunucos»). **869.** El comentario del autor coincide con la realidad histórica de las antiguas cortes persas, que acompañaban al rey, incluida su propia familia (*toda su compaña*), a las campañas militares (*ir en apellido*). La expresión *más negra que la graja* se supone que es paremiológica y de sentido evidente, aunque *graja*, que rompe la rima, podría ser *graña* (*O* lee *grana*), 'color rojizo'. **870c.** *de más*: 'en exceso'. **871.** *fondas*: 'hondas'; *gent' menuda*: 'soldados de infantería'; *aledanos*: 'próximos, cercanos'. **872d.** *arreadas*: 'equipadas'. **873.** *largueros*: 'numerosos, abundantes'; *migeros*: 'millar'; *muelas*: 'muebdas, multitudes'; *ensordién*: 'ensordecían'; *tromperos*: 'trompetas, trompeteros'.

874 Con todas estas nuevas e todo el ruído,
iva el rey Dario fierament' esmarrido,
ca la muerte de Ménona lo avié esmaído,
ca avié por verdat estraño braço perdido.

875 Qui sin miedo non era quiquier' lo podrié asmar,
ca fazié a los suyos las fronteras robar;
fazié las fortalezas destroir e quemar,
ca se las non trevié, creo, a mamparar.

876 El rey Alexandre, que non sabié foír
nin se querié echar a luengas a dormir,
nol' membrava de cosa ninguna conquerir,
ca por lidiar con Dario querié todo morir.

877 Pero como tenié por suyas las çibdades,
castiellos e aldeas e otras heredades,
nulla ren non robava en ningunos lugares:
dávales por do iva firmes seguridades.

878 Oyó cómo avién a Tarso encendida,
una villa real de todo bien complida,
ond' sallió el apóstol, una lengua ardida:
envió a amatarla ante que fues' ardida.

879 Fue aína Parmenio, por' en todo argudo:
metiose por la villa, amató quanto pudo.

874. *esmarrido*: 'entristecido, taciturno'; *esmaído*: 'abatido'; *braço* se refiere a Mémnona, calificado de *estraño* quizá por su origen griego, es decir 'había perdido un buen capitán de origen extranjero'. **875b.** *robar*: 'organizar razias'. **875d.** 'pues no se atrevían, creo yo, a defenderlas'. **876d.** '...se moría de ganas'. **877.** Alejandro no destruye las ciudades conquistadas (*las çibdades*), ni los campos (*castillos e aldeas e otras heredades*), pues los considera suyos (*por suyas*); antes al contrario, les concede seguridad jurídica (*firmes seguridades*). **878a.** *Tarso*, actual Tarso-Chai, ciudad del sur de Turquía, por entonces una de los principales ciudades del Imperio oriental, donde nacería San Pablo (Hechos 22, 3). **879a.** '...en todo momento diligente'.

Desent' plegó el rey, un cuerpo estrevudo;
sí que non le vagó: fue el fuego vençudo.

880 El rey con la priessa era escalentado,
era de la calor del fuego destemprado
e probó una cosa que non avié probado:
que la salut non dura siempre en un estado.

881 El mes era de julio, un tiempo escalentado,
quando en el León ave el Sol su grado.
Aviá a lo de menos quinze días andado,
segunt esto pareçe que era bien mediado.

882 El tiempo era fuerte e el sol muy ferviente;
querié de calentura morir toda la gente.
Çiliçia sobre todas ave aer caliente,
ca el ardor del sol la quexa fieramente.

883 Va por medio la villa una agua cabdal
que es, segunt la tierra, buena una con ál.
Naçié en una sierra, deçiende por un val,
pareçe so el agua crespo el arenal.

884 Priso el rey sabor de bañarse en ella,
ca corrié tan fermosa que era maraviella.
Oviera ý por poco contido tal maçiella
que oviera del río tod' el mundo querella.

879c. *atrevudo*: 'atrevido'. **879d.** 'y no pararon hasta que apagaron el fuego'. **880a.** *escalentado*: 'excitado'; el poeta nos da una explicación psicológica de la acción temeraria de Alejandro de bañarse en el río Cidno, a la que sigue una explicación naturalista del calor (881 y 882). **881a.** *escalentado*: 'muy caluroso, abrasador'. **881bcd.** Se refiere al lapso de tiempo en que el sol está en el signo de Leo, entre el 23 de julio y el 23 de agosto, y había mediado el lapso (*quinze días andado*); *a lo de menos*: 'por lo menos'. **882a.** *ferviente*: 'sofocante'. **882b.** 'la gente pensaba que se moría del calor que hacía'. **882c.** *Çiliçia* fue antigua región del sur de Anatolia. **883d.** *crespo*: 'encrespado, rápido, ondulante'. **884a.** *sabor*: 'ganas'. **884c.** '...ocurrido un desastre'. **885c.** *calcaños*: 'talones'.

885 Fízose desarmar e tollerse los paños;
teniéngelo a mal los sos e los estraños.
Dio salto en el río con ambos sus calcaños:
pareçié bien que yogo pocas vezes en baños.

886 Com' estava el cuerpo caliente e sudoriento,
era el agua fría e contrario el viento,
priso en aquel baño un tal destempramiento,
que cayó fascas muerto sin seso e sin tiento.

887 Los varones de Greçia quando esto vidieron,
todos en sus cabeças con sus manos firieron.
Sacáronlo del río quanto ante pudieron;
nunca quantos ý eran tan mal día ovieron.

888 Como muerte de rey de lieve non se calla,
sopo luego las nuevas toda la almofalla.
Allís' fueron veyendo los griegos sin falla
que tenién mal consejo por ir a la batalla.

889 Fueron en fiera cueita e fue grand' el espanto;
nunca quantos ý eran prisieron tal quebranto.
Todos, chicos e grandes, fazién duelo e planto,
vozes e alaridos ivan por cada canto.

890 Davan a sus cabeças diziendo su rencura:
'Mesquinos, ¿cómo somos de tan mala ventura?
Fuemos de nuestras madres nados en hora dura;
viniemos a perdernos un año d'andadura'.

885d. 'daba la impresión de que se había bañado pocas veces'; *yogo*: 'estuvo'. **886.** Explicación fisiológica y naturalista del desmayo del rey. El manuscrito *O*, f. 53v, coloca aquí una miniatura donde unos hombres sacan del río a Alejandro; *destempramiento*: 'destemplamiento, destemplanza'; *sin seso y sin tiento*: 'inconsciente y sin funciones vitales'. **888.** *de lieve*: fácilmente'; *sin falla*: 'sin lugar a dudas'. **889d.** '...iban por todos los lados'. **890a.** *Davan* ('golpeaban') *sus cabeças* es muestra clásica de dolor. **890d.** '...apenas en un año'.